

la  
**estafeta**

nº  
482

15 diciembre 1971

20 ptas.

literaria

revista quincenal de libros, artes y espectáculos

**LA GASTRONOMIA  
de las  
NAVIDADES**

**qué leen los cantantes 'POP'**

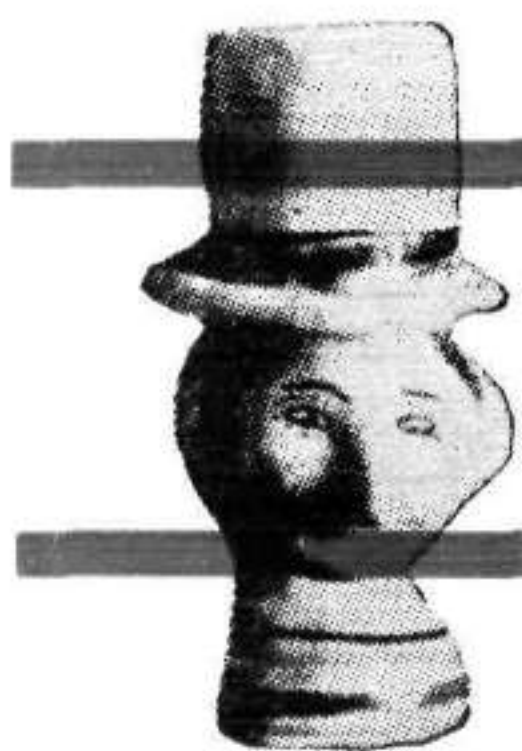
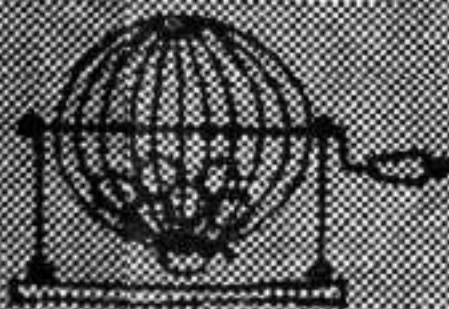
*2-44*

**El mito del  
HOROSCOPO**





# LOTERÍA DE LAS SEÑAS Y LAS LETRAS



## PUEDEN JUGAR

### EXALTACION DE GABRIEL Y GALÁN

### LA CAJA DE AHORROS DE CÁCERES, PATROCINADORA DE UN CONCURSO LITERARIO

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres, en el desarrollo de su obra de extensión cultural y para mantener vivo el recuerdo del celebrado poeta campesino castellano-extremeño José María Gabriel y Galán, que se acogió a nuestro regazo, que en la Alta Extremadura fundó su hogar, llevó a cabo lo más importante de su excelsa obra y en el preciado rincón de Guijo de Granadilla entregó su alma a Dios, desea colaborar en los actos que se verificarán con motivo del LXVII aniversario del fallecimiento del inmortal lírico.

Para ello la benéfica entidad cacereña patrocina un concurso literario en el que se concederán los siguientes premios:

Un premio de 5.000 pesetas a la mejor poesía de tema libre y también con libertad de metro, rima y extensión.

Un premio de 3.000 pese-

tas a la mejor poesía en castellano o en dialecto extremeño, también con tema libre. A este premio sólo pueden concurrir los naturales de Extremadura o residentes en la misma que tengan una edad que no rebase los veinticinco años.

Un premio de 1.000 pesetas para escolares extremeños (hasta catorce años) a la mejor semblanza biográfica de Gabriel y Galán o de alguno de sus poemas.

Los trabajos—lo mismo los de poesía que los de prosa—se enviarán por triplicado a la Caja de Ahorros de Cáceres en forma de plica. El plazo de presentación finalizará el día 25 del presente mes.

Los trabajos serán inéditos y, por tanto, que no se hayan presentado a ningún concurso ni hayan sido publicados en los medios de comunicación social.

Todos los participantes se ajustarán al fallo del Jurado—que designará la Caja de Ahorros—, no pudiendo reclamar y renunciando expresamente al ejercicio de impugnación del fallo.

El día 4 de enero del próximo año tendrá lugar una velada literaria en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Cáceres.

En este acto se dará lectura al acta con el fallo del Jurado. Los autores premiados leerán sus trabajos y

se les hará entrega de los premios correspondientes.

A continuación habrá un recital de poemas galanianos en castellano y en la «fabla» guijarreña.

Por último, una relevante personalidad de la vida literaria hará la exaltación del inmortal autor de «El Ama».

El día 6 de enero próximo, y ante la estatua del vate, en el paseo de Cánovas, se celebrará el piadoso tributo a Galán por sus amigos y admiradores.

### PREMIO «MALAGA DE INVESTIGACION»

El Aula de Cultura de la Peña Malaguista, en el deseo de atraer la atención de los jóvenes estudiosos por los problemas de esta tierra malagueña, su historia, economía, arte y enriquecer de algún modo su acervo cultural, convoca, para el año de 1972 el sexto «Premio Málaga de Investigación», con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Los trabajos que se presenten deberán tener relación con cualquier tema que afecte a Málaga o a su provincia y habrán de ser inéditos.

Segunda. El Jurado estará constituido por cinco miembros, dos de los cuales serán, necesariamente, catedráticos de Universidad, y los otros tres, de libre designación de la entidad patrocinadora, más un secretario, con voz, pero sin voto, igualmente designado por el Aula de Cultura de la Peña Malaguista.

Tercera. El fallo del Jurado será inapelable, y se hará la entrega del premio en acto público con ocasión de las fiestas que la Peña Malaguista celebrará durante el mes de febrero de 1972 con motivo del XXI aniversario de su fundación.

Cuarta. Los trabajos, por

duplicado ejemplar, se presentarán mecanografiados a dos espacios, en papel de tamaño folio, a una sola cara, encuadrados, bajo un lema. En plica aparte, cerrada y lacrada y sobre la que figurará el mismo lema, se incluirá el nombre, apellidos y domicilio del autor o autores.

Quinta. El premio estará dotado con 50.000 pesetas.

Sexta. El Aula de Cultura de la Peña Malaguista, por sí o en colaboración, se reservará el derecho de publicar, total o parcialmente, el trabajo premiado.

Séptima. No se mantendrá correspondencia con los concursantes, ni se devolverán los ejemplares presentados, que pasarán a propiedad del organismo patrocinador, creándose una biblioteca con el nombre de «Premio Málaga de Investigación».

Octava. Los concursantes presentarán sus trabajos en la Secretaría de la Peña Malaguista, plaza del Carbón, 3, Málaga, donde habrán de tener entrada antes del día 1 de enero de 1972.

Novena. Entiéndese que todos los concursantes aceptan íntegramente el clausurado de estas bases, y se someten para cualquier diferencia que pudiera existir en la interpretación o aplicación de las mismas, al fuero de los Tribunales de la ciudad de Málaga, con expresa renuncia al suyo propio.

Complemento del «Premio Málaga de Investigación», es otro especial de 10.000 pesetas que Peña Malaguista concede, a través del Seminario de Estudios Históricos Malagueños, para trabajos sobre temas de Málaga, realizados exclusivamente por estudiantes o licenciados de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de esta ciudad.

Los estudios que se presenten a esta convocatoria han de ajustarse a la cláusula cuarta de las bases arriba indicadas.

Se establece que si alguno de estos trabajos se presentara al «Premio Málaga de Investigación» y resultara galardonado, no podrá optar a este premio especial.

### XI CERTAMEN INTERNACIONAL DE CUENTOS

#### BASES

1.ª La Caja de Ahorros de Salamanca y «Diario Regional», de Valladolid, convocan su «XI Certamen Internacio-

nal de Cuentos», al que podrán concurrir todos los escritores de lengua castellana, tanto españoles como hispanoamericanos o extranjeros que escriban en castellano.

2.ª Los originales, de una extensión máxima de diez folios y mínima de cinco, mecanografiados a doble espacio, y por una sola cara, habrán de remitirse a: señor director de la Sucursal de la Caja de Ahorros de Salamanca, Santiago, 28, Valladolid, o señor director del «Diario Regional», Paraíso, 8, Valladolid.

3.ª Los originales habrán de ser enviados por duplicado, firmados por el autor y haciéndose constar en ellos las señas completas del remitente. Aquellos autores que prefieran conservar el anónimo podrán firmar con seudónimo y utilizar el sistema de plica.

4.ª Se establecen los siguientes premios: primero, de 25.000 pesetas; segundo, de 15.000 pesetas; tercero, de 6.000 pesetas, y dos accésit de 3.000 pesetas cada uno. El Jurado queda facultado para, en su caso y por unanimidad, declarar desierto cualesquiera de estos premios.

5.ª El plazo de admisión de originales quedará abierto el día 31 de octubre y será cerrado a las doce de la noche del 31 de diciembre de 1971, pudiendo ser prorrogado a juicio de los organizadores.

6.ª Al finalizar la recepción de originales se efectuará una selección previa. No pasarán esta selección previa aquellos originales que, a juicio del Jurado, por su temática o su lenguaje no sean adecuados para su publicación. Los originales escogidos en ella—veinte como máximo—podrán ser publicados en las páginas del «Diario Regional», de Valladolid, durante el tiempo comprendido entre el término del plazo de admisión y la fecha del fallo del certamen, fallo que tendrá lugar en el mes de mayo de 1972.

7.ª La lista de los miembros del Jurado se dará a conocer después de terminado el plazo de admisión de originales.

8.ª No se mantendrá correspondencia con los concursantes, y se les advierte de la conveniencia de guardar copia de los originales enviados, ya que no se procederá a su devolución.

9.ª La Caja de Ahorros de Salamanca y «Diario Regional» se reservan el derecho de editar los cuentos premiados, los cuales quedarán de propiedad de ambas entidades, sin otra indemnización a los autores que los premios establecidos.

10. El envío de originales para participar en este certamen supone, por parte de los escritores concurrentes, la total y plena aceptación de estas bases, sobre las cuales—en caso de cualquier duda y de necesidad—prevalecerá única y exclusivamente la opinión del Jurado.

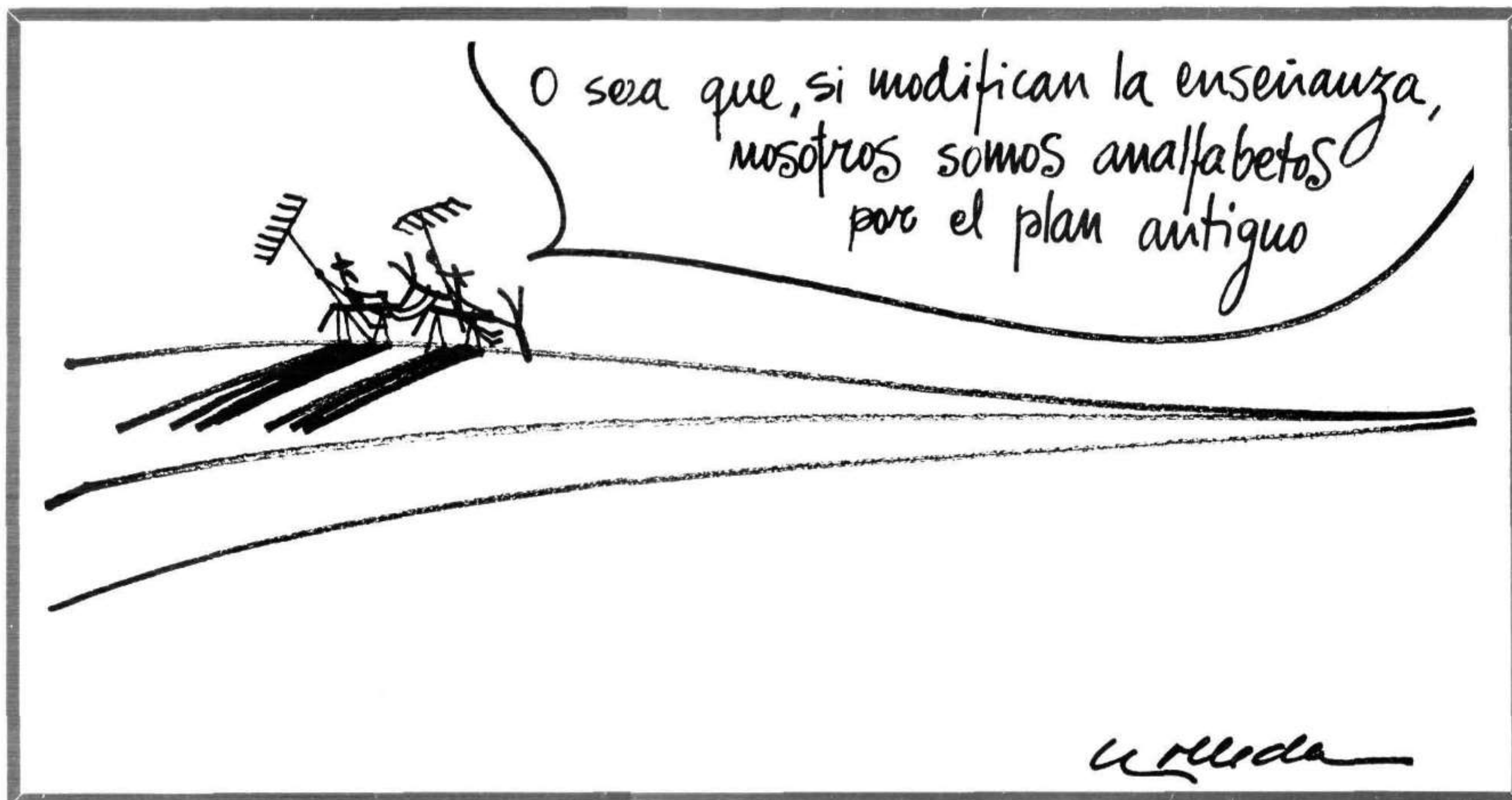
### II BIENAL INTERNACIONAL DE POESIA

Participación, con motivo de la II Bienal Internacional de Poesía, convoca a un concurso de poesía, que se regirá por las siguientes bases:

1.ª Concurrirán todos los trabajos escritos originalmente en español.

2.ª Deberán ser rigurosamente inéditos.

3.ª La extensión máxima permitida será de quin-





## PREMIO DE INVESTIGACION «LA DAMA DE BAZA»

Ante la extraordinaria importancia que ha significado para Granada y su provincia el hallazgo arqueológico de «La Dama de Baza», la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, a fin de preparar el clima que ha de presidir, sin duda, el feliz acontecimiento, en fecha próxima, de la instalación definitiva en nuestra ciudad para su exhibición al público de la misma, convoca un concurso para premiar la mejor monografía que se presente sobre esta singularísima escultura, abarcando sus aspectos históricos y artísticos, de acuerdo con las siguientes

### B A S E S

1. Se crea un premio único e indivisible de 50.000 pesetas.
2. Podrán concurrir a este concurso tanto autores españoles como extranjeros.
3. Los trabajos no tendrán limitación alguna en su extensión, pudiendo presentarse acompañados de fotografías y diapositivas.
4. El plazo de presentación de los trabajos finalizará el día 31 de diciembre del presente año.
5. Un Jurado, integrado por prestigiosas personalidades de la vida cultural y artística, emitirá su fallo dentro del mes de enero de 1972.
6. El autor del trabajo premiado se comprometerá a presentar a la Caja de Ahorros de Granada, una síntesis de su estudio, de catorce folios de extensión, mecanografiados a doble espacio, para su publicación en la serie de fascículos monográficos «Temas de nuestra Andalucía», que edita la Obra Cultural de esta Institución, percibiendo por este trabajo los derechos que le correspondan como autor, tanto por el texto literario como por las fotografías en color que suministre.

Granada, septiembre 1971

## PREMIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Se convoca el premio «Manuel Espinosa y Cortina», según resolución de la Real Academia Española que publica el Boletín Oficial del Estado.

El premio, con una cuantía de 14.000 pesetas, será entregado en 1972 a la mejor obra dramática original, de cualquier género, escrita en prosa o verso y en lengua castellana, que se haya estrenado en los teatros españoles durante el quinquenio que empezó el 1 de enero de 1967 y terminará el 31 de diciembre de 1971.

Las obras se remitirán por triplicado a la Real Academia hasta las seis de la tarde del día 16 de enero de 1972.

ce cuartillas mecanografiadas a doble espacio por una sola cara.

4. Se presentarán un original y tres copias firmados con seudónimo, debiendo acompañar un sobre con identificación, dirección y ficha biobibliográfica del concursante.

5. Los autores gozarán de toda libertad para escoger tema y forma; pueden usar verso y prosa, además de las formas más recientes de la experimentación poética, con tal de que su presentación se ajuste a las bases tercera y cuarta.

6. Habrá un premio único e indivisible de trescientos balboas, que podrá ser declarado desierto.

7. El trabajo premiado será editado por Participación junto a los trabajos que sean recomendados por el jurado para su publicación.

8. El plazo de admisión es hasta el 31 de diciembre de 1971. Los

trabajos deben ser enviados a: «Concurso de poesía Participación», apartado postal 9.901, Panamá 4, Panamá.

9. El jurado estará formado por tres personas de reconocidos méritos, dos de los cuales no son residentes en Panamá.

10. Los fallos se anunciarán el 14 de enero de 1972.

## PRIMER CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS DE «EDUCACION Y DESCANSO»

La Dirección Nacional de la O. S. «Educación y Descanso» convoca el «I Concurso nacional de cuentos», con un total de nueve premios, que oscilan entre las 15.000 y 2.500 pesetas.

Los trabajos deberán estar escritos en lengua castellana, pudiendo remitir cada concursante el número que considere conveniente, que irán firmados o con

seudónimo, pero en este caso se acompañará de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure dicho seudónimo y en su interior el nombre y apellidos y domicilio del interesado. Igualmente el dato del domicilio deberá figurar seguidamente a la firma, en los cuentos que se envíen firmados, debiendo justificar el autor su condición de trabajador afiliado a «Educación y Descanso», con un certificado de su Grupo de Empresa o fotocopia del carnet sindical.

La extensión de cada cuento será de cuatro folios como mínimo y diez como máximo, mecanografiados a doble espacio y por una sola cara; serán inéditos y el tema totalmente libre, si bien se considerará como mérito la circunstancia de poner de relieve alguna virtud o un valor humano, con sentido de ejemplaridad en el trabajo.

Los originales habrán de remitirse por triplicado, dentro de un sobre en cuyo exterior se haga constar: «Para el concurso nacional de cuentos convocado por la Obra Sindical de Educación y Descanso», y el plazo de admisión quedará cerrado el 31 de diciembre de 1971. Pueden enviarse directamente desde el momento mismo en que se hace pública esta convocatoria a la siguiente dirección: Obra Sindical de «Educación y Descanso», Cultura y Arte, paseo del Prado, 18 y 20, planta 7.ª, Madrid-14.

El fallo del jurado será inapelable y los cuentos premiados quedarán de propiedad de la Dirección Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, que podrá publicarlos si así lo cree conveniente.

La devolución de los originales no premiados podrá solicitarse durante los meses de febrero y marzo de 1972; pasado este plazo, podrán ser destruidos.

## CONVOCATORIA DEL I CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS CONVOCADO POR LA OBRA SINDICAL DE EDUCACION Y DESCANSO ENTRE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

La Dirección Nacional de la Obra convoca un concurso de cuentos con arreglo a las siguientes bases:

1.º El primer premio está dotado con la cantidad de 15.000 pesetas.

2.º Se concederá también un segundo premio dotado con 10.000 pesetas y un tercero dotado con 5.000 pesetas.

3.º Entre los cuentos seleccionados se concederán seis premios de consolación de 2.500 pesetas cada uno.

4.º Los cuentos deberán estar escritos en lengua castellana. Cada concursante podrá enviar cuantos cuentos desee. Se podrán enviar firmados o con seudónimo; en este segundo caso, acompañará al cuento un sobre cerrado en cuyo exterior figure el seudónimo y en su interior, en una hoja, el nombre, apellidos y domicilio correspondiente. Este último dato del domicilio deberá figurar también, a continuación de la firma, en los cuentos que se envíen firmados. Asimismo los concursantes deberán justificar su

(Pasa a la pág. 55.)

# la estafeta literaria

Director: RAMON SOLIS. Subdirector: JUAN EMILIO ARAGONES. Redactor Jefe: ELADIO CABAÑERO. Sección bibliográfica: ANTONIO IGLESIAS LAGUNA. Secretario de Redacción: MANUEL RIOS RUIZ. Confeccionador: JUAN BARBERAN RUANO

Redacción: Calle del Prado, 21. Madrid - 14  
Teléfonos: 222 85 14 y 232 33 74 :- Administración: San Agustín, 5 :- Edita: EDITORA NACIONAL :- Suscripción anual: ESPAÑA, 425 ptas. Resto de EUROPA, 800 ptas. (avión), 600 ptas. (ordinario). OTROS PAISES, 1.900 pesetas (avión), 840 ptas. (ordinario)

Impreso en el BOE. Madrid-Depósito legal M. 615/1958

## Sumario

n.º 482

- LA GASTRONOMIA DE LAS NAVIDADES, por Joaquín de Entrambasaguas. (Págs. 4 a 7.)  
LOS HOROSCOPOS, por Luis Bonilla. (Páginas 8 a 10.)  
INTRODUCCION A LA FUTUROLOGIA (y III), por Juan José Plans. (Págs. 10 y 11.)  
COLOQUIO: SOBRE LA POESIA ULTIMA. Coordina Jacinto L. Gorgé. (Págs. 12 a 14.)  
LOS CHICOS (cuento), por Meliano Peraile. (Páginas 16 y 17.)  
AMADEO VIVES EN EL RECUERDO, por Carlos José Costas. (Pág. 21.)  
EL HISPANISMO UNIVERSITARIO EN LOS ESTADOS UNIDOS (y III), por Theodore S. Beardsley, Jr. (Págs. 24 a 26.)  
CALCOMANIA 14 (poema), por Rafael Talavera. (Pág. 29.)  
LA TERCERA SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE BENALMADENA, por Luis Gómez Mesa. (Pág. 34.)  
¿COMO DAR UN SENTIDO A LA VIDA?, por Max-Pol Fourchet. (Pág. 36.)  
LA FELICIDAD CREADORA DE ANGELO BIANCINI, por Luis López Anglada. (Páginas 37 a 39.)  
RAFAEL CANOGAR, GRAN PREMIO DE LA XI BIENAL DE SAO PAULO, por Carlos Areán. (Págs. 39 y 40.)

Págs.

Secciones:

- LOTERIA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS ... .. 2  
EL CUADERNO ROTO, por José García Nieto ... .. 6  
QUINCENA DE LA CULTURA, por Manuel Gómez Ortiz ... .. 14  
FOTOS QUE DAN PIE, por Angel Palomino ... .. 15  
CRONICAS Y CARTAS DEL EXTRANJERO: ALEMANIA, por Roberto Rioja. 17  
¿QUE LEEN LOS ESPAÑOLES?: OPINAN CANTANTES «POP», por José López Martínez ... .. 22  
FILMOGRAFIA: LOS GRANDES MUSI- COS EN EL CINE, por Angel Falquina. 30  
CINE, por Luis Quesada ... .. 32  
ITINERARIO DE EXPOSICIONES, por Carlos Areán ... .. 41  
MEDALLISTICA ACTUAL: DON ANTONIO RODRIGUEZ MOÑINO, por Luis María Lorente ... .. 47  
TEATRO, por Juan Emilio Aragonés ... 48  
MUSICA, por Carlos José Costas ... .. 50  
ESTAFETA NOTICIAS ... .. 52  
ESTAFETA LIBROS (suplemento bibliográfico), críticas y notas. (Págs. 785 a 800.)  
PLIEGOS SUELTOS DE «LA ESTAFETA». Cuarta entrega: EL BELEN DE MANOLITO EL POLLERO Y OTROS CUATRO POEMAS MAS.

Portada de Pilar Menéndez Pidal



# LA GASTRONOMIA de las N

Por Joaquín DE ENTRAMBASAGUAS

EN España, las fiestas con que concluye el año, tienen un peculiar carácter que no coincide con los de los demás países, en que la Navidad, el 25 de diciembre, con el Fin de Año, es lo fundamental, mientras que en España, la primacía se da a la Nochebuena, por antonomasia; la noche del 24 de diciembre, en que nació Cristo, que prolonga su celebración al día siguiente, menos trascendental y familiar que el anterior. Así el pueblo canta, espontáneamente, su importancia y relación:

*Esta noche es Nochebuena  
y mañana Navidad;  
dame la bota, María,  
que me voy a emborrachar.*

Esto es en la Nochebuena, por de pronto, considerando la borrachera como consecuencia de la comida, con la alegría consiguiente, que se da por sabida.

Antes, en España, se hacían regalos por la Navidad—como en otros países; aunque no con la intensidad que en Norteamérica—, que recibían el nombre de estrenas; en su origen versos, con los que se pedía el aguinaldo, pero aunque éste perdura, adscrito a la Nochebuena, con música popular y cantos, la primera costumbre se ha perdido. Los regalos se han fructificado en el árbol de Navidad, que fundamentalmente adquiere su importancia al concluir aquélla con la merienda de Reyes, desentendiéndose del Belén, Nacimiento o Peñasco—aunque éste pretende ser nada menos que la ciudad donde nació Jesús—que tiene su momento propio en la Nochebuena, precisamente, con sus villancicos característicos que cantan el nacimiento de Cristo, a las doce de la noche, conforme a la leyenda popular, que consideraba por ello esa hora como «la hora buena», por excelencia, según vemos en el Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita, en pleno siglo xiv.

En España no se ha dado hasta la época moderna la altura e importancia que merece la Gastronomía, no inferior a las demás Artes, pero siempre se ha interpretado, en cambio, en estos días, con un entusiasmo singular, que le da primacía a todo, en comer y beber abundantemente de los condumios que, tradicionalmente, se aplican a estos días, desde el siglo xviii, con preferencia, hasta normalizarse de modo determinado en el siglo siguiente, sin solución de continuidad hasta hoy.

Don Ramón de la Cruz, que supo captar el tono de la vida popular madrileña—no diferente de la del resto de España, ya que a Madrid aflúan y afluyen todos los habitantes de la Península y sus territorios—en uno de sus sainetes más

## COSTUMBRES.



Los cinco pisos de una casa de Madrid la noche de Navidad.



# AVIDADES

món fresco en cuatro ruedas grandes; buenos capones; «botellas ricas»; turrón y dulces; «de todos postres». En resumen:

... prevención  
para tres meses o cuatro.

Pero ha de advertirse que esta sabrosa mezcolanza se serena en el siglo XIX, y, desde su mitad, va concretándose en lo que ha de ser típico de las Navidades, centradas, como se ha dicho, en la Cena de Nochebuena y la Comida de Navidad—sería impropio llamarla simple almuerzo, con gente importante o sin ella—que tienen carácter muy distinto.

Las Navidades se celebran, gastronómicamente, de modo análogo en toda España, con variantes en las golosinas, principalmente, que, en parte se unifican en el ámbito nacional.

Con el tiempo se fue tendiendo a limitar las invitaciones a la Cena de Nochebuena, reducida, casi siempre a lo estrictamente familiar, para permitir, en cambio, cierta amplitud de aquéllas en cuanto a la Comida de Navidad, que fué adquiriendo cada vez más importancia, hasta casi igualarse a la Cena de Nochebuena y abriendo su mesa a la variedad de la cocina internacional, que ya es absoluta en la Cena de Fin de Año, cada vez más alejada del hogar, en las grandes fiestas de los más famosos restaurantes, hoteles y salas de fiestas, que con prelación la anuncian, incluso dando a conocer la minuta de lo que se va a comer, los artistas que van a intervenir y hasta, a veces, el precio del cubierto y otros detalles. En cambio, el día de Reyes suele dar motivo a invitar a casa a las más íntimas amistades para merendar el inconfundible roscón, con el **haba**—una simple haba seca fue en sus comienzos—que dicte la generosidad del anfitrión, en el pequeño espacio que ha de ocupar dentro de la rosca. Al que corresponda el trozo donde se halle, con la sorpresa consiguiente, le concede un efímero reinado sobre los demás comensales.

Pero veamos, dejando de lado las innumerables alusiones literarias y artísticas a que han dado lugar, cómo se constituyen la Cena de Nochebuena y la **Comida de Navidad**.

## CENA DE NOCHEBUENA

No debe olvidarse que considerado ese día como de vigilia—con la de Viernes Santo, la única que prevalece—la Cena de Nochebuena ha de prescindir ortodoxamente de las carnes, las aves, la caza y demás encantos análogos del buen comer, pero que no por ello ha de dejar de ser sabrosa y de refinado gusto en todo.

El esqueleto de la minuta de la Cena de Nochebuena, de extraño sentido dietético en sus elementos, debe componerse de sopa, verdura, pescado y postre, si bien pueden intercarse entre ellos, aunque no sea lo castizo, otros platos que satisfagan aún más el apetito y las calorías, pese a que ahora tendemos a cenar menos y, a veces, casi nada o nada, ante el temor de engordar y con ello padecer unas cuantas enfermedades mortales que, como van siendo cada vez menos, en número, tenemos de continuo presentes, y no quiero ni recordar en esta optimista evocación de la típica Cena de Nochebuena, cuyos platos obligados, que por no disonar mucho de los prescritos para bien de la salud, perduran todavía. Sin embargo, no debe olvidarse, frente al agrio refrán, amenazador y estúpido, como la mayoría, que «De buenas cenas están las sepulturas llenas», con su vulgar expresión, que el Ramón por antonomasia, excelente gastrónomo, por otra parte, daba a las ce-



nas primacía en el buen comer cotidiano, sin necesidad de defendernos, con la despreocupada y cerril frase de que «muera Marta, muera harta».

Tal vez lo más distinto de las demás cenas, en la de Nochebuena, sea la **Sopa de Almendra**, antiquísima y arábiga con que debe iniciarse; ligeramente dulce, de caldo algo espeso, a base de almendras crudas o pasta de almendra, ya fabricada, diluidas en leche, un poco de azúcar, canela, vainilla, una pizca de sal y una corteza pequeña de limón, sobre la cual, servida muy caliente, se deben poner en cada plato unas delgadísimas y doradas tostadas de pan, en el momento de tomarla, bebiendo tras ella una copa de jerez seco, que preparará armoniosamente su enlace con la verdura que sigue.

La verdura característica de la Cena de Nochebuena es la lombarda, especie de col arrepollada, con presunciones de nazareno por su color morado, cuyo origen puede ser la Lombardía italiana—aunque ello no esté muy claro—y a diferencia de Alemania o Rusia, es difícil que se coma, en España, en otras ocasiones, si bien puede guisarse, ortodoxamente, de muchas maneras: desde cocina y rehogada, con unos dientes de ajo frito o sin ellos, si no se come aderezada como ensalada—poco frecuente—hasta condimentarla a la **Crema**, cocida y picada, cubriéndola con una salsa bechamel no muy clara o en elegante «soufflé», al horno, matizada con queso de Parma rallado, para que parezca más de Lombardía.

El pescado que sigue es, sin innovación siempre, el **Besugo al horno**, más que a la **Donostiarra**—ambos exquisitos—y nunca en otro guiso, de ser fieles a lo tradicional, que tiene además un carácter simbólico, muy propio de la Nochebuena, ya que un pez representa a Cristo Salvador, a la Eucaristía, y así aparece como su origen figurativo en las catacumbas romanas y bien está que se halle, como recuerdo, en la celebración del Nacimiento del Creador.

El **Besugo al horno**, entero, con sus rajadas de limón hincadas simétricamente a lo largo de su lomo y ramitas de perejil fresco, bien untado de aceite frito con ajos, su lomo, y espolvoreado finamente de pan rallado y sal, amén de una copita de vino blanco seco y algunos casquitos de cebolla, si gustan, se tiende a lo largo de la besuguera, precisamente que debe ir a la mesa desde el horno, ya sea de castizo barro o de porcelana o vidrio que resistan el fuego como la salamandra, según la leyenda.

El **Besugo a la Donostiarra** irradia raras veces desde San Sebastián y su comarca al resto de España; pero es sabrosísimo si se le da el punto debido—tos-

graciosos. La Plaza Mayor, de Madrid, nos da, en labios de un personaje, Antonio, esta noticia, que revela la amplitud que frecuentemente adquiriría la famosa cena del 24 de diciembre, menos familiar que ahora:

*Mi mujer conoce todo el nervio de la etiqueta, y sabe que a la tertulia que todo el año frecuenta una casa, se le da de cenar la Nochebuena.*

Y otros personajes nos aclaran:

PETARDO

*... ¿Y dónde esta noche celebras la Nochebuena?*

ANSELMO

*En casa.*

PETARDO

*Eso me parece. Me han convidado en diversas partes, mas de cumplimiento; y yo sólo apeteciera cenar con un par de amigos.*

ANSELMO

*Pensáis con mucha prudencia.*

Y en otro sainete, no menos gracioso, El hambriento de Nochebuena, donde éste, Media-Capa, va metiendo, para sí, en un contrabajo que lleva con la orquesta que va a amenizar la fiesta, impidiendo que los platos lleguen a la mesa, se enumera la minuta de una cena de Nochebuena por aquellas calendas, que había costado «más de catorce mil reales»:

*Tiene ensaladas de cuantas naciones Dios ha criado.*

*... ..  
Hay la mitad de Laredo en besugos, y de cuantos pescados y peces ricos se pueden haber hallado. Sopas reales, pastelones; todo Alicante afamado en turrone; cuantos vinos la sutileza ha inventado; rosolis, dulces y frutas; bizcochos y dos mil pavos para acabar de cenar.*

Y se van sirviendo, y metiendo en el contrabajo, como se ha dicho, bizcochos «empapados en rico vino»; orejones; sal-



tada la piel ligeramente y muy jugoso—abierto a lo ancho, sobre la parrilla, untado de aceite y sazonado con sal y pimienta y echándole, por encima, al servirlo, un refrito de aceite y de ajos, hirviendo, con un chorretón de vinagre caliente, para que así vaya a los platos de los comensales, quienes deben beber con uno u otro un blanco seco de buena graduación, ligeramente fresco.

Puede terminar la Cena de Nochebuena con una **Ensalada de apios frescos**, cortados en tiras, aderezada con sal, aceite, vinagre y pimienta o con sal, nata y limón, que es mejor, si no se elige el método francés de echar sobre el apio, sazonado con sal y pimienta, grasa de panceta fresca o ahumada, cortada en pequeñas tiras, y vinagre, que le dan un sabor singular, o el inglés de mezclar el apio, partido en dados, con un buen queso, cortado igual y aderezar con sal, cayena y nata y limón, no menos succulento. En todo caso se debe acompañar la ensalada con un rosado frío.

Y a ese punto en que se concluye la ensalada, deben aparecer los postres, que son especialmente de dulcería—aparte de frutas y compotas—y típicos de las Navidades algunos, como el **Turrón** y el **Mazapán**, italianos en su origen—**marzapane** y **torrone**—que nos llevan al Renacimiento; el uno, como el Greco a Toledo, que le ha dado fama imponderable, sobre todo si es conventual, y el otro a Jijona y Alicante, sin rivales, con cierto deje morisco en su elaboración.

El Mazapán presenta variedad de formas: desde la «anguila»—las del Tajo son famosas, como pescado de río, desde la Edad de Oro por lo menos— a las «figuritas», pasando por las empanadillas y peces y otras muchas más. **La anguila**, celeberrima, enroscada en su caja, desafiando a la superstición andaluza, rellena de dulce—de batata con preferencia—o de yema, si no de ambas cosas, con sus vistosos adornos de alfeñique—pasta de almidón con azúcar, que la entronca con los árabes— y frutas escarchadas como ornamentación. Las figuritas, de mazapán sólo, por lo general—palomitas, pececitos, tambores, corderitos, etc.—, o rellenas de dulce, como los cestitos y jamoncitos, salpicados de grajea multicolor. Las empanadillas y los peces grandes, rellenos de dulce o de yema.

El **turrón** característico, de almendra, avellana, azúcar, miel y canela, según los casos, se moldea en forma de barra y se llama de Jijona, si la almendra es molida y él blando y grasiento, y de Alicante cuando la almendra se emplea entera y va unida por una pasta acaramelada y blanquecina, sujeta entre láminas de oblea.

A estos turrónes se han ido agregando, con su nombre, según sus componentes predominantes, los **de yema**, **de coco**, **de chocolate**..., sin contar el **de capuchinas**—con referencia monjil—de huevo y esponjoso; el llamado **de Cádiz**, formado por pasta de almendra, yema y dulce, mezclados con trozos de fruta confitada, y, en fin, el **guirlache**, de origen francés—de **grillage**, de **grill**, parrilla—, aunque típico de Aragón, constituido por almendras enteras, tostadas—y no a la parrilla, precisamente—, mezcladas con caramelo, de azúcar, tostada también, o de miel, asimismo tostada.

Además de estos mazapanes y turrónes, suelen figurar en la Cena de Nochebuena toda clase de golosinas, muchas de ellas de las regiones españolas—polvorones, alfajores, tortadas de almendras—, desde las antiguas y encopetadas peradas y jaleas de toda clase de frutas—las **conservas**, por antonomasia, tan refinadas en el siglo xvii—que aún se venden

en redondas cajas de madera—, hasta el humilde y popular cascajo de almendrucos, avellanas, cacahuetes y piñones, principalmente, que se ennoblece en las almendras bañadas en almidón y azúcar, como corresponde a su arábigo origen, que se llaman vulgarmente **peladillas de Alcoy** y cuentan su vida por siglos, seguramente; a las cuales siguen en su técnica de confitería, los piñones, pero no los demás elementos del cascajo.

Con todos los postres se puede y debe beber jerez dulce, Málaga, moscatel, malvasía y, por supuesto, champán semiseco o semidulce, cuyos taponazos son para algunos la alegría de la fiesta.

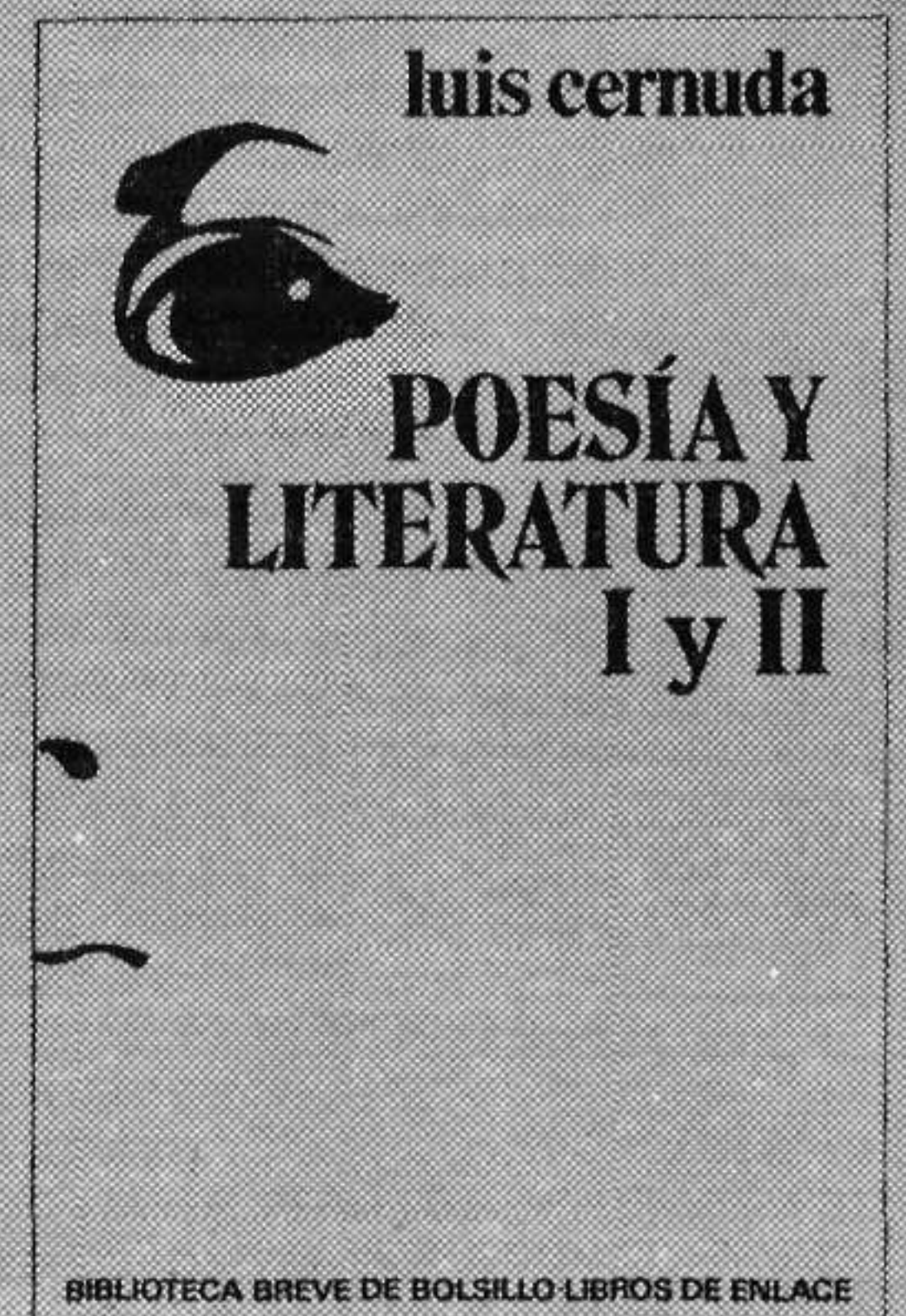
## COMIDA DE NAVIDAD

La **Comida de Navidad** no exige normas tan exactamente tradicionales más que en el plato fundamental, el **Pavo de Navidad**, sustituido por pavas o pavipollos, más delicados; pero no por francesas «pulardas», lustrosos capones o aromáticas perdices, al cual pueden preceder, por ejemplo, unas ostras de Alcade o de Puente Sampayo, que son las más finas y mejores, sin duda, con ser tan buenas las de Arcachon o Marennes en Francia, las de Ostende en Bélgica y las de Chile en Hispanoamérica; acompañadas de un blanco semidulce, tipo Sauternes, y un plato de huevos de la alta cocina internacional—**Moulés a la gelée**; a la **Beaumont**: tortilla de riñones a la **Financière**; tortilla de perrechicos o champiñones a la Nantua, con un rosado de discreta graduación, frío. Los postres son en España los mismos de la Cena de Nochebuena y los vinos análogos, aunque pueden formarse dos grupos distintos de unos y otros para ambos yantares, respectivamente.

En cuanto al pavo de Navidad, símbolo de ella como el besugo, aunque bien distinto, y con mayor popularidad y más moderno—ya que es posterior al descubrimiento de América—halla su rival alegórico en el pavo de la **Thanksgiving** o acción de gracias norteamericana y podría dar lugar, su comentario, a una larga serie de páginas de interés, que voy a abreviar en gracia al lector.

El **pavo**, originario de América, vino a traer a Europa, además de su carne exquisita—sobre todo si es pava o pavipollo—, un diverso enriquecimiento del vocabulario de sus principales lenguas románicas, exceptuando el castellano.

En portugués se quedó con el nombre del lugar que se conocía como el de su procedencia: **perú**, aunque también existía en todo el continente, incluso con nombre propio, como en Méjico, donde se le llama **guajalote**; en Francia, inclinándose más a Hispanoamérica que a la Luisiana o al Canadá, se le denominó **Coq d'Indes**, simplificado en **dinde** y luego en **dindon** y **dindonette**, según sus calidades, conservando el **paon** para el pavo real; y en Italia, se creó frente a este **pavone**—apellido de la famosa artista, Rita—, la palabra **tacchino** y de ella, **tacchinetto**, aunque siguiendo asimismo a Francia en lo de **Pollo d'India**, **dindio** y **dindo**. En España, en cambio, se perdió casi, el bello **pavon**—con **pa-bón**, apellido, como en Italia—, sustituyéndolo torpemente con **pavo real** y llamando **pavo** simplemente al de origen americano, más comestible que el anterior—aunque aquél figure en bodegones renacentistas—, cuya triste cola, frente a la suntuosamente abierta del pavón, parecía a Ramón, en una de sus mara-



**S**E ha hablado reiteradamente de la limpidez de la prosa en el poeta Luis Cernuda. También de su profunda claridad de analizador del fenómeno poético. Se ha publicado ahora «Poesía y Literatura», I y II, donde se recoge un buen haz de esos luminosos ensayos del autor de «La realidad y el deseo». Los peores—quiero decir los más discutibles, por apasionados—son aquellos en los que insiste en determinadas fobias que nunca han encontrado lenitivo en su estimación literaria. Hay nombres que le sublevan, y su sinceridad crítica no puede ocultarlo. Por más que quiera ser objetivo—es decir, situarse en un sereno distanciamiento—, puede más su oposición quemante, consciente. Se equivoca, indudablemente, con Rubén. Tiene enfrente una poesía que le parece alejadísima de la suya propia, y, sobre todo, un ademán que le exaspera. Sus estrechamientos hacia la pureza se rompen ante la abundancia

villosas greguerías «abanico de vieja», que no le permite pavonearse, como al otro, de lujo y espectáculo.

La compra del pavo de Navidad constituía en la Corte, y en otras ciudades españolas, en el siglo pasado y aún a comienzos de éste, una importante empresa familiar que se desarrollaba, sin más polo que el ave, en las calles madrileñas y, sobre todo, en su Plaza Mayor, donde el padre, la madre, los hijos mayores y, a veces, los abuelos y tíos u otros parientes, iban a ver las sucias y melancólicas aves—pese a su succulencia—agrupadas en cualquier parte, formando una enlutada y redonda pandilla, sólo alegrada por el moco purpúreo de cada cual, cuya alerta de la negra y nutritiva base que lo sustenta, vino a ser sin duda la causa de la frase de que una cosa importante o valiosa «no es moco de pavo», ya que éste es de lo poco que no importa del ave.

Observada la tal por los ojos familiares, entre sus compañeros de sacrificio, como la más apropiada para éste, por su



# EL CUADERNO ROTO

por JOSE GARCIA NIETO

rubeniana por sendas irreconciliables. Le parece un poeta modal, lo cual resulta apreciación superficial y tópica para alguien como Cernuda, que tan hondo ve en poesía. Es verdad lo que nos dice: «Sólo lo que ha de sobrevivir a las modas es lo que tiene importancia como materia prima de su trabajo.» Es regla literaria que ofrece a la juventud. Pero la supervivencia de Rubén entre todo lo que fue moda en su tiempo es algo fuera de toda duda.

Acierta Cernuda en sus finisimas generalizaciones sobre la poesía y más aún en esas soberbias páginas donde nos habla de su propia obra. Protesta de la bizquera de esos críticos que han intentado llevar gran parte de sus poemas iniciales a las orillas guillenianas. Y como siempre ocurre, la explicación para los que venimos detrás, para los que creemos en los dos, resulta impertinente y casi pueril. Se diría que tanto afán de excusa... Pero no, no es verdad. Dos maneras muy distintas. Y lo que más importa, dos trayectorias absolutamente independientes.

Es también muy curiosa su deformación de «alienado». Se ha creído durante mucho tiempo sin lectores. Lo cual es absolutamente falso. Cosa

de la que hay que convencer también a los nuevos ricos del «cernudismo». Cernuda ha sido un maestro siempre para todas las generaciones o promociones que le han sucedido, y sus libros se han leído y ha crecido como poeta en la estimación de sus lectores —estamos, naturalmente, hablando de esa minoría fatal que sigue la poesía— en la medida que él iba creciendo y superándose en su obra (¿Puede servir como anécdota aquella lectura en casa del novelista Carlos de Santiago de su libro «Como quien espera el alba»? No digo quiénes eran los asistentes por temor a olvidarme de alguno. Pero ¿sabía Luis Cernuda de que en España era leído en voz alta, gustado y comentado con admiración y con anuencia respecto a su extraordinaria calidad, a su indudable crecimiento...?)

Esa «calidad» de su palabra poética es una de las conquistas máximas de la poesía española contemporánea, y es algo que nos ha ganado, sobre todo desde sus últimos libros. Lo que en Jorge Guillén es o puede ser «hallazgo de otro mundo», es o puede ser en Cernuda «hallazgo de otro verbo», altura y situación del lenguaje en zonas solamente a él reservadas.

HACÍA falta un gran tiempo por delante, la seguridad de un buen trago, sin demasiadas interrupciones, para hacerse con este «Prometeo o la vida de Balzac», de Maurois. Ahora lo hemos tenido. Una obra muy densa, en la que el autor se ha visto indudablemente sobrecogido—y como frenado a cada momento— por la empresa acometida. El gran biógrafo, airoso tantas veces—Disraeli, Byron, Hugo—, había tropezado—y no de pronto—con algo superior a todas las fuerzas y a todos los atrevimientos. Balzac necesitaba un libro denso. Y Maurois ha manejado esa densidad física, que una vida tan prodigiosamente rica exigía, con la ligereza del que sigue la andadura de un reportaje.

Algo queda vivo, y acuciándonos, en esta prometeica existencia: eso que supone la fe en una obra y la fe de un escritor en sí mismo. Stefan Zweig ya había dicho del autor de «La comedia humana»: «Ningún poeta ha sido jamás absorbido de manera tan absoluta por su obra; nadie ha tenido nunca más fe en sus propios sueños...» Es cierto, y el biógrafo nos ha dejado esta sensación a lo largo de sus setecientas páginas. «Esa terquedad, a la que hemos dado el nombre de carácter», nos dice el propio novelista. Y nos da miedo pensar en la dinámica del genio, en su poderoso deambular por los inconvenientes, la adversidad y la rémora de lo contemporáneo. Porque es cierto que nada nos da mejor medida de lo que es una «vida» diferenciada como la manera que sus semejantes tienen de restar posibilidades a esa misma diferenciación. Y cómo el genio «sacrifica—con sangre o sin ella—el alrededor de sus víctimas propiciatorias... Las mujeres que rodean y, en cierto modo, hacen al novelista, son las más claramente marcadas con esa señal de lo «conveniente» y oscuramente dirigido para la más entera consecución de lo genial.

\* \* \*

UN acierto editorial. Encomendar a Julio Cortázar una selección de la obra poética de Pedro Salinas. Y, sin embargo, un extraño sabor nos ha quedado de la lectura de este prólogo. La selección está bien hecha. Cosa fácil, por otra parte, ya que creemos que, para bien suyo en estos trances, Salinas no es un poeta de poemas, sino un poeta de «acento»—eso que hemos

defendido y peraltado tantas veces—. Se puede elegir, cortar, acotar por donde sea, sin demasiado riesgo para el podador.

Pero Cortázar debería haber hecho algo más. Su propia calidad de poeta le exigía un más ancho comportamiento. ¿Quién se atreve a decir, por otra parte, lo que «está vivo» y lo que no lo está en una obra como en la del autor de «Razón de amor»?

gordura y el vivo rojo del moco, señal de su buena salud y ternura, se consultaba entre sí la familia, se acordaba con el pavero el precio, tras un largo regateo, de tira y afloja, y por último, atado el animal por las patas, se llevaba a casa por los compradores mismos o por un sirviente, que con este fin les acompañaba, y al día siguiente, después de darle sopas en vino, de vez en cuando, para que estuviera luego tierno, con refinada crueldad gastronómica, se le ejecutaba y preparaba, como siguiendo un rito, hasta dejarle sin plumas ni cañones, orondo y rosado, en espera del horno o la cazuela apropiada, si no se le rellenaba de trufas, hasta ponerle la pechuga a demi deuil o se le embutía una farsa—que nada tenía del sentido español de la palabra—de ternera, cerdo y jamón, cuando no se preferían las castañas o los trozos de manzanas y otras frutas o las ciruelas pasas, convenientemente remojadas, envuelto en manteca y perfumado con un buen jerez seco, que entonces se retardaba su mortal bautismo de fuego

durante algunas horas, para que tomara el gusto de lo que se le había metido dentro del cuerpo.

Porque el pavo sea cualquiera de estas la forma elegida para convertirlo en obra de arte, ha de asarse y con cuidado de que quede dorado, tierno y jugoso, sin que sea lícito para el Pavo de Navidad transformarlo en galantina por buena que esté y bien montada, en su fuente, al servirla.

Lo clásico, cuando esté en su punto el ave, es presentarla en la mesa entera, rodeada de una guarnición de patatitas Duquesa o Puente Nuevo, acompañada de su jugo, en salsera aparte, y de una ensalada de escarola, mezclada con granos de granada, armonizando patrióticamente lo amarillo y lo rojo, con el simple aderezo de aceite, vinagre y sal, y el anfitrión es el que ha de trincharlo—grave problema para muchos en estos tiempos de carnes picadas—y servir, jerárquicamente, a quienes sienta a su mesa, acompañando el plato con una buena reserva de vino tinto, de cuerpo

y graduación dignos, convenientemente «chambreé» por calor natural...

El pavo, que vino a devolver la visita de Colón, como cumbre y grandeza de las Navidades, cerrando la curva feliz que inició el besugo, vino a servir de comparación con el que se queda satisfecho en frases como «¡me he quedado como si me hubiera comido un pavo!», o con ésta, aplicada al que ha llenado bien la andorga: «¡Ha tragado como un pavo!», aunque su sosera y falta de movimientos, cuando está sin embellecer por la Gastronomía, designan como pava y pavisosa—cerrándole toda escapatoria—a una mujer que lo es.

Acabadas estas dos comilonas de la Cena de Nochebuena y la Comida de Navidad, en las fechas indicadas, rigurosamente; irrepitibles en todo el año, el español que sale indemne de ellas, contiene su fervor gastronómico hasta finalizar el año y cuando comienza el siguiente empieza ya a meditar cómo celebrar las Navidades, en la mesa, cuando llegue la hora.



# Los horóscopos

Por Luis BONILLA

**P**ARECE como si en la sociedad actual se dieran circunstancias favorables a un resurgir del atractivo hacia lo mágico y misterioso, en cuyo amplio campo, en el aspecto adivinatorio, siempre ofrecieron los horóscopos mayor prestigio al de otros géneros de vaticinio. No es tan paradójico que una sociedad basada en las certidumbres racionales, deificadora del valor científico, de lo auténticamente comprobable, presencie con ingenua complacencia el resurgir de actitudes e incentivos mágicos, como las formas adivinatorias; porque el hombre actual, sometido a la presión de las múltiples angustias de nuestra sociedad de consumo es *consciente* de no poder evadirse de sus perspectivas ateznantes, ante lo cual no desdeña *inconscientemente*, oír al menos lo que pueden ofrecerle, para indagar ese futuro inquietante, unos recursos que resucitan el nunca extinguido sentimiento mágico. En este aspecto, el horóscopo adquiere más crédito que otras artes adivinatorias, porque se adapta a una época de fe científica al apoyarse en la «observación» y los datos de una «realidad» visible en el firmamento; ofrece así como un puente de oro entre el pensamiento racional y el pensamiento irracional; fenómeno psicológico, cuya evolución se comprueba al confrontar históricamente, desde la Antigüedad hasta nuestros días, la persistencia de lo que ofrece la adivinación astrológica en las dos clásicas perspectivas: *horóscopo personal*, como pronóstico para cada individuo, y *horóscopo colectivo*, que pretende concernir al futuro de un pueblo.

Al indagar en la trascendencia psicológica del horóscopo, como fenómeno histórico, lo primero que se advierte es la amplitud creciente de su campo de acción, que desborda el típico aspecto adivinatorio respecto a predecir cómo será la vida de una persona según la situación de los astros en el momento de su nacimiento, sino que da ocasión a sucesivos horóscopos para averiguar en las circunstancias de la vida de una persona o un pueblo, por ejemplo, al iniciar una empresa, si estará abocada al éxito o al fracaso, según sea propicia en dichos momentos la situación planetaria. Nace así la gran importancia del astrólogo, junto a reyes y gobernantes, en los pueblos del Próximo Oriente, de la antigua Grecia, Roma, Lejano Oriente, Centro América precolombina, la Europa Medieval y Renacentista, mientras en todas las clases sociales se difunde la apetencia a conocer tanto el ho-

róscopo de nacimiento como las posibilidades de encauzar lo ya predestinado respecto a las posibilidades del año e incluso de cada semana para los nacidos bajo un signo zodiacal. Lo que se ofrece entonces, es, paradójicamente, poder influir sobre el curso «inexorable» de lo predestinado en el nacimiento, gracias a conocer la posición astrológica favorable o no para diversos actos (amor, negocio, amistades, azar, etc.) durante el mes o se-

manalmente. Cada vez más complicada, se desarrolla toda una vasta «ciencia» donde la gran serie de influencias astrológicas se refuerzan o se repulsan, se anulan o se interfieren, y cuya determinación parece ofrecer al individuo la esperanza cotidiana de forzar un destino, que si los astros no mienten, debería resultar desde su nacimiento invariablemente prefijado. No obstante, esa puerta de escape del horóscopo por el horóscopo, fue el gran arte

que otorgó a los entendidos unas ganancias nada despreciables a través de los siglos, aunque ahora se ofrezca el plan semanal astrológico en una modesta página del final de cualquier revista, asequible a los bolsillos más débiles. Ya no es privilegio de escuelas sacerdotales, como las babilónicas o aztecas, ni de príncipes o reyes de las cortes europeas o asiáticas, sino bien fácil dentro de las posibilidades del humilde ciudadano, lo cual pudiera también ser un índice más del «progreso» en la sociedad de consumo. En este aspecto los actuales horóscopos por computadora electrónica podrían hacernos pensar en una adaptación de los incentivos mágicos a los recursos técnicos.

## REFERENCIAS Y ACLARACIONES MEDIEVALES

Las tradiciones astrológicas de origen oriental, importadas por los romanos de las provincias del imperio y difundidas en occidente, perdieron su viejo incentivo cuando los bárbaros aportan su mitología con nuevas perspectivas para comprender y realizar la existencia; pero las creencias sobre la influencia de los astros, subsisten fuertemente enraizadas en tiempos de los visigodos junto a muy diversas formas mágicas, a las que se opone el Cristianismo, y que ya en las leyes del Fuero Juzgo se prohíben. De esta época nos lega San Isidoro una serie detallada de los diversos aspectos de actividades mágicas y de los especialistas en cada faceta. Elegimos entre sus definiciones las que se refieren a la adivinación astrológica:

**ASTROLOGO:** Los que presagian por los astros.

**GENETLIACOS:** Porque consideran el día natal y someten a los doce signos el destino del hombre. El vulgo los llama matemáticos; antiguamente, *magos*. Esta ciencia fue permitida antes del Evangelio.

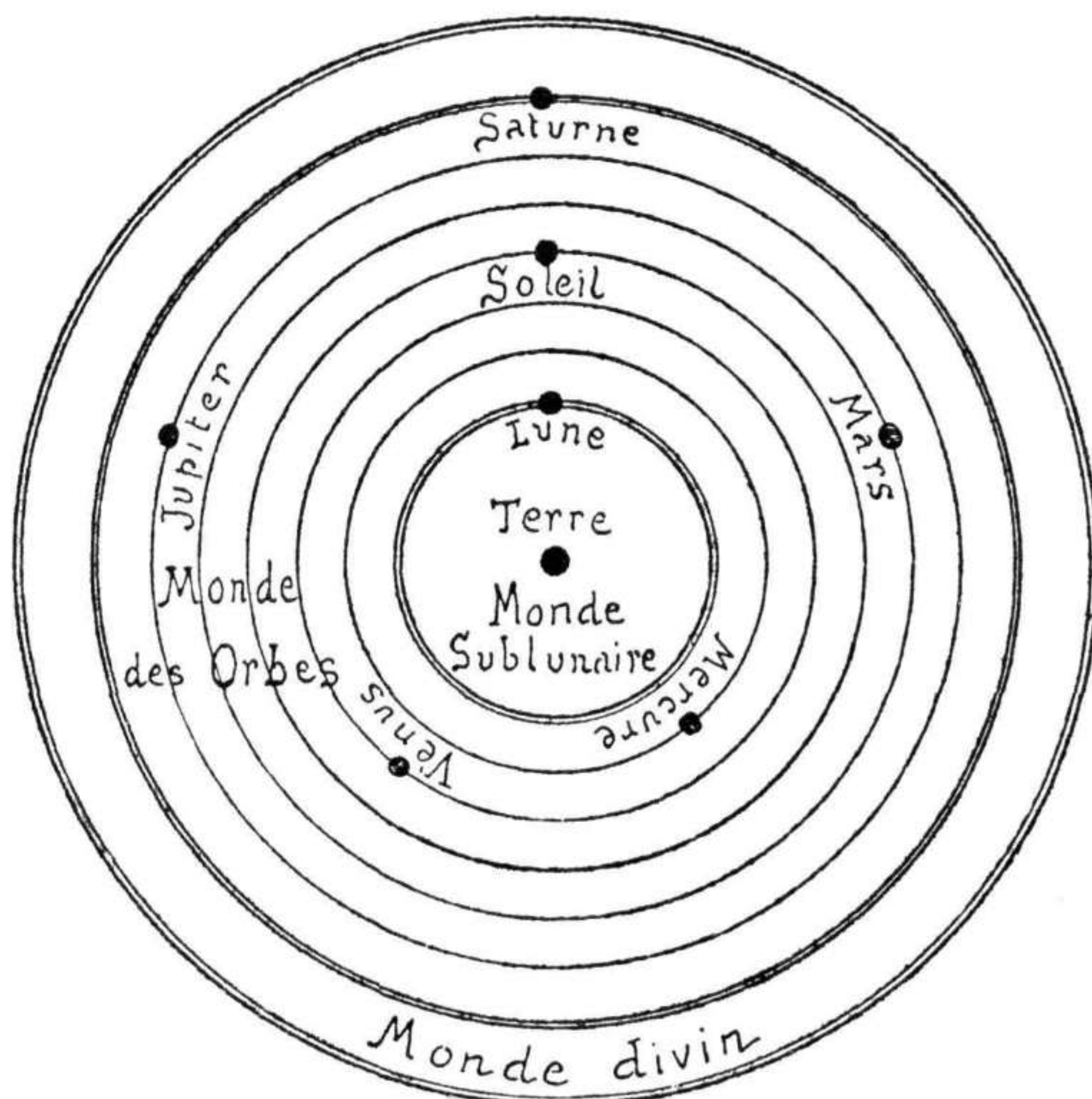
**HOROSCOPOS:** Los que especulan la hora del nacimiento del hombre.

Más tarde, Alfonso X el Sabio, aunque dicta leyes en *Las Siete Partidas* que prohíben la adivinación a los «agoreros, sorteros y feticheros», tolera, en cambio, a los astrólogos porque, según dice, se valen de la Astronomía, que es una de las siete artes liberales, pero advierte que:

... Si el adivino fuese barata-dor que faga muestra de saber



La «Gran Piedra» del calendario azteca



Disposición de los tres mundos: Sublunar, de las Órbitas y Divino, donde la Tierra se halla en el centro, según la concepción medieval astrológica, y donde faltan los planetas Urano, Neptuno, Plutón y los planetoides, entonces desconocidos para la confección de horóscopos



lo que non sabe, bien lo pueden acusar que reciba la pena que mandan las leyes del título de los adivinos et de los encantadores.

(De la Ley XVII, título IX, partida VII.)

Astrología se llamaba entonces la «ciencia matemática de los astros», en el sentido de ciencia astronómica, de observación de los astros, de sus órbitas, de sus leyes y posiciones en el firmamento; útil conocimiento para navegantes, y complemento a escala universal de las teorías médicas, físicas y químicas, ya que

la que Alfonso X el Sabio puso término ya entonces al delimitar el campo de la Astrología «matemática» y el de la Astrología «judiciaria» o mágica; la «tolerada» y la «no lícita», hasta que al evolucionar aquella «ciencia matemática» se llamó Astronomía, desvinculada precisamente de cualquier aspecto mágico.

## ASTROLOGIA RENACENTISTA

La confusión entre lo científico y lo mágico subsistió aún mucho tiempo, sobre todo popularmente,

sufrió la quema de sus libros por orden de Juan II, que encargó a fray Lope Barrientos realizar una investigación. Siglos después diría fray B. J. Feijoo en su *Apolo-gía de algunos personajes*: «En el siglo en que vivió Enrique de Villena apenas había teólogos que abriendo un libro donde hubiese algunas figuras geométricas no las juzgase caracteres mágicos y sin más examen le entregase al fuego.» La verdad sobre Enrique de Villena es que escribió sobre los más diversos temas en una época que no supo valorarle y le creó popularmente una falsa leyenda de pacto

de los planetas casi todos los días, dada la amenaza que pesaba sobre Enrique II, pronosticada por el astrólogo Lue Gaurie.

## DELIMITACION DE LO ASTROLOGICO

El avance de las ciencias hace retroceder las artes adivinatorias a un campo más restringido. Los astrónomos como Tycho Brahe y Kepler aún recibían peticiones de horóscopos, que les sirven en un principio para sufragar los gastos de sus auténticas investigaciones científicas. Se hicieron famosos sus calendarios astrológicos y ciertos horóscopos a personalidades. Los astrónomos no pueden negarse a las peticiones de príncipes para que les hagan su horóscopo; aunque son precisamente los astrónomos quienes desconfían cada vez más del arte pseudocientífico de la Astrología, como, por ejemplo, declara Regiomontano en sus cartas, o cuando Tycho Brahe prefiere dedicar sus actividades a la astronomía científica, aunque se vea obligado a confeccionar horóscopos por orden del emperador. Durante dos siglos de racionalismo, la astrología entra en un largo período de mayor descrédito. Los aspectos más fantásticos de las teorías astronómicas no se ocupan ya de pronóstico sobre el destino de las personas, sino de los orígenes del mundo, del sistema solar, de la auténtica forma de la Tierra. Newton, Leibniz, Maupertuis, Kant, Laplace y otros, crean unos derroteros científicos donde no cabe la especulación de atribuir a los planetas influencia sobre las personas. Cuando resulta que no hay en nuestro sistema solar los planetas tradicionales más la Luna y el Sol, conjunto sobre el que tanto especularon los astrólogos, sino que hay tres planetas más (Urano, Neptuno y Plutón) descubiertos a partir del siglo XVIII, se piensa que si las influencias fueran ciertas, no es extraño que los horóscopos fallasen al no tener en cuenta esos tres planetas desconocidos, ni los miles de planetoides descubiertos entre Marte y Júpiter. A pesar de los fracasos de los sucesivos vaticinios de catástrofes anunciadas a través de los siglos cada vez que se producía la conjunción de los planetas (con respiro de alivio de los ingenuos y burlas de los científicos), la adivinación astrológica aparece siempre en los momentos de crisis colectivas.

## ASTROLOGIA ADAPTADA A LA TECNICA

El resurgir del sentimiento irracional o del pensamiento mágico comenzó con nuevas perspectivas desde la primera guerra mundial; fenómeno que no es preciso explicar dadas las circunstancias que hacen al hombre sentirse reducido a sus instintos de conservación en la batalla, mientras en su pueblo siempre hay alguien que, en la incertidumbre de la espera, desearía profundizar en el futuro. El consultorio

ESTUDIO ASTROLOGICO DEL CARACTER Y COMPORTAMIENTOS BASICOS DE MARIA MARGARITA REALIZADO EN TIEMPO ZODIACAL DE LIBRA BAJO EL DOMINIO DEL PLANETA MARTE , POR EL INSTITUTO ELECTRONICO DE ASTROLOGIA

\*\*\*\* A MODO DE PROLOGO \*\*\*\*

LA CIENCIA SABE BIEN QUE NUESTRO CARACTER Y NUESTROS COMPORTAMIENTOS PSICOSOMATICOS VIENEN DADOS POR LA FORMA EN QUE SE HAN DISPUESTO Y ORDENADO LOS DISTINTOS FACTORES DE NUESTRO CODIGO GENETICO, GENES, CROMOSOMAS Y ACIDO DESOXIRIBONUCLEICO, ESPECIALMENTE, UNA ORDENACION Y DISTRIBUCION ATRIBUIDA POR MUCHOS AL SIMPLE AZAR, PERO QUE NO ES IRRAZONABLE PENSAR VENGA INFLUIDA POR UNA SERIE DE FACTORES EXTERNOS NO MENOS REALES, PORQUE, HASTA EL MOMENTO, NO HAYAN PODIDO SER MEDIDOS EXPERIMENTALMENTE POR LA CIENCIA. PARECE PROBADO SUFICIENTEMENTE QUE LA VIDA SOBRE LA TIERRA NACIO MERCED A LAS RADIACIONES SOLARES ACTUANDO SOBRE LA MATERIA INORGANICA, Y ES CIERTO QUE ESAS MISMAS RADIACIONES, ASI COMO LOS CONTINUOS Y CAMBIANTES CAMPOS DE FUERZA A QUE ESTAMOS SOMETIDOS, ESPECIALMENTE LAS MAGNETICAS Y LAS ELECTRICAS, SON CAPACES DE ALTERAR SUSTANCIALMENTE LA CONSTITUCION DE NUESTRO CODIGO GENETICO, ESPECIALMENTE EN EL MOMENTO DE SU FORMACION, ALTERANDO ASI NUESTRO DESTINO BIOLOGICO. A NADIE SE LE OCULTA YA QUE TO-

el científico de entonces era el *sabio* polifacético cuyos conocimientos formaban un íntimo engranaje de todos los aspectos del saber sobre la naturaleza y sus fenómenos. Pero el concepto astrología se aplicaba a dos perspectivas bien distintas: la observación científica de los astros, y la adivinatoria o confección de horóscopos. Confusión de fines a

de tal manera que todavía el Renacimiento nos lega un tratado: *Libro de la Astrología*, del famoso Enrique de Villena, donde si bien se adelanta a su época en cálculos sobre movimientos celestes, fuerza de la gravedad y estudio de las mareas, alude a las creencias de su época sobre influencias planetarias en los hombres. Y el bueno de Villena

demoníaco, cuando en realidad don Enrique intentaba cribar entre los conocimientos que atesoraba en su biblioteca lo cierto de lo fabuloso. Pero también hubo personas notables de la época que hicieron justicia a su valía, como Juan de Mena, que dijo:

*Aquel que tu ves estar contemplando el movimiento de tantas estrellas, la obra, la fuerza, la orden de laquellas, que mide los cursos de como e lde quando, e ovo notiçias filosofando del movedor e los comovidos... Es don Enrique de Villena, onrra de España e del siglo presente.*

Durante el Renacimiento hubo un resurgir de las prácticas adivinatorias en toda Europa. En Francia desde la llegada de Catalina de Médicis para casarse con el que sería Enrique II, se produjo una importación de actividades mágicas y astrológicas en la corte, porque la joven e impresionable Catalina trajo de Florencia esta afición. En su castillo de Saint-Maur instaló una gran biblioteca y llamó a famosos astrólogos, aunque ella misma consultaba los astros desde un pequeño observatorio que se hizo instalar en una torre, a cuya puerta colocó la inscripción: «Uranie Sacrum.» Se preocupó mucho de confeccionar los horóscopos de cada uno de sus hijos y respecto a su marido no cesó de consultar la diversa situación

## \*\*\*\* CUADRO ASTRAL DE MARIA MARGARITA

SIGNO ZODIACAL ARIES  
SIGNO ASCENDENTE DATOS INSUFICIENTES  
DECAN SEGUNDO  
PLANETA DOMINANTE VENUS  
PLANETA REGENTE MARTE  
ELEMENTO FUEGO

DIA PROPICIO MARTES  
NUMERO PROPICIO 9,18  
COLOR PROPICIO ROJO, ESCARLATA  
PIEDRA PROPICIA JASPE, GRANATE  
METAL PROPICIO HIERRO  
FLOR PROPICIA MARGARITA

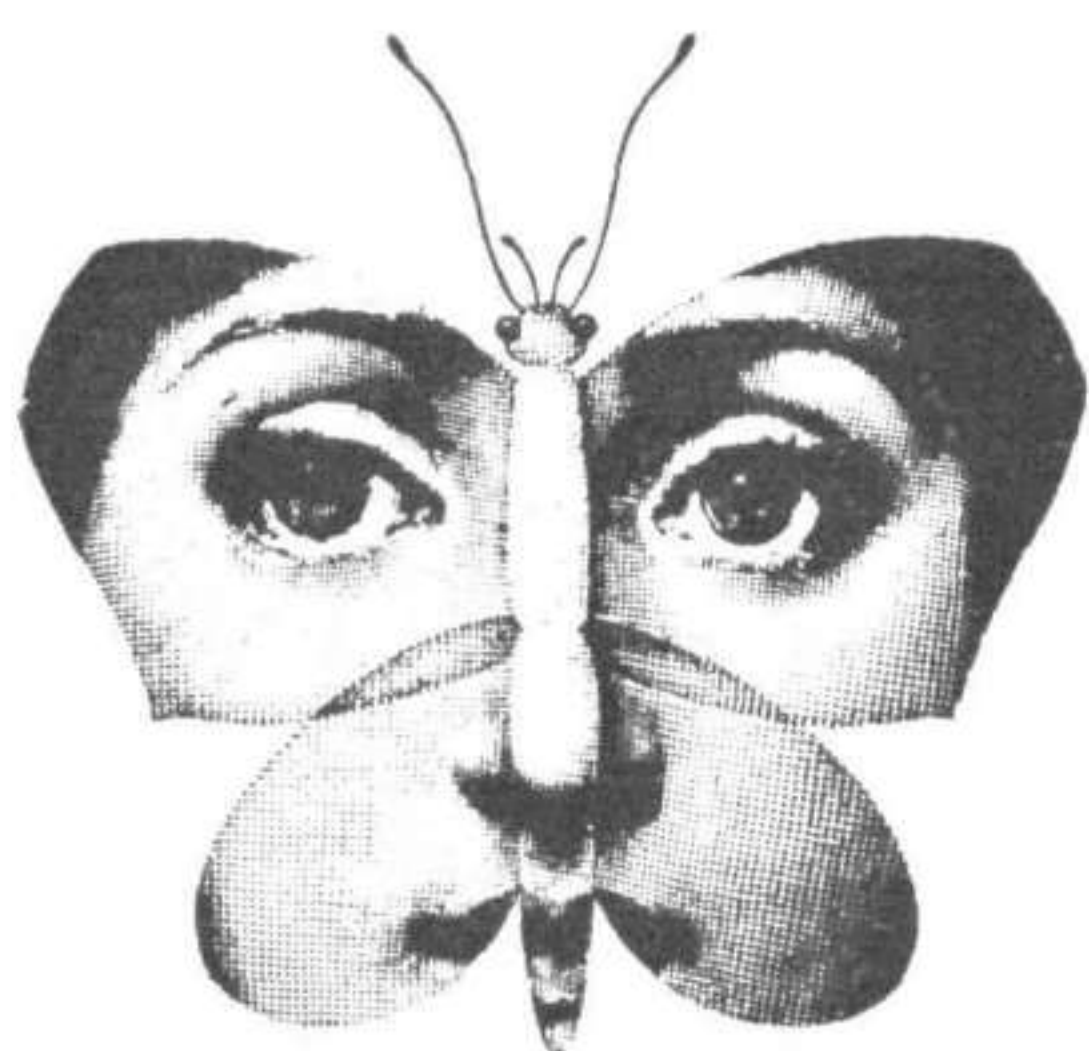
SIGNOS DIFICILES CANCER, ESCORPIO, TAURO  
SIGNOS AFINES GEMINIS, LEO, LIBRA

AÑOS FUTUROS PROPICIOS  
PARA EL AMOR 1969  
PARA LA SALUD 1970  
PARA EL DINERO 1978



astroológico y la petición de horóscopo por correspondencia se divulgó en toda esa Europa sometida a la gran catástrofe bélica y sus consecuencias psicológicas. Así también, en la segunda guerra mundial se produjo el mismo fenómeno, mantenido después por las guerras frías, la amenaza nuclear apocalíptica, la insatisfacción siempre acuciante en el hombre inmerso en la sociedad de consumo y sus espejismos de felicidad antinatural, en sus fetichismos. Entonces, si por algún medio se ofrece la posibilidad de conocer el futuro, es difícil no caer en la tentación de «por si acaso», conocer lo que adivinos, quirománticos y astrólogos pueden decir al respecto; al menos se prueba como en los juegos de azar, y mientras, subsiste una ilusión, la esperanza de que las respuestas sean agradables; después, al conocer el horóscopo, no se cree por cultura o por el escepticismo reinante en nuestra época, pero la respuesta es una tabla de salvación a la que se aferra el inconsciente, pese a todo, cuando la conciencia se halla alienada.

La astrología vuelve por sus fueros, porque actualmente es la única pseudociencia adivinatoria con posibilidad de ser manejada por la gran técnica de la computadora electrónica, cuyo prestigio se ha hecho invulnerable a toda crítica por parte de la misma sociedad que ha hecho posible el nuevo «tabú» de la mecanización automática. En la actualidad la adivinación astroológica, desacreditada por el pensamiento científico, halla una satisfactoria acogida para confeccionar horóscopos por medio de la computadora. Y es que los medios de la técnica no son la ciencia que los creó. La computadora ha caído, como el hombre mismo, en la especulación. Mas, psicológicamente, se realiza con esto del horóscopo electrónico la fusión de dos «tabús», en cierto modo de dos magias, para los ingenuos de siempre. La persona sólo tiene que decir su nombre, su fecha de nacimiento, su profesión y pagar los honorarios. En seguida tiene su horóscopo. Ahora es cuando podemos asegurar que la astrología ha sucumbido definitivamente, y la máquina electrónica se ha convertido en algo tan indeseable que lo mismo puede equivocarse la falsa ilusión de un horóscopo, como el crédito económico de una persona; todo es cuestión de los datos que haya fagocitado en su vientre monstruoso e infecundo.



# Introducción a la FUTUROLOGIA

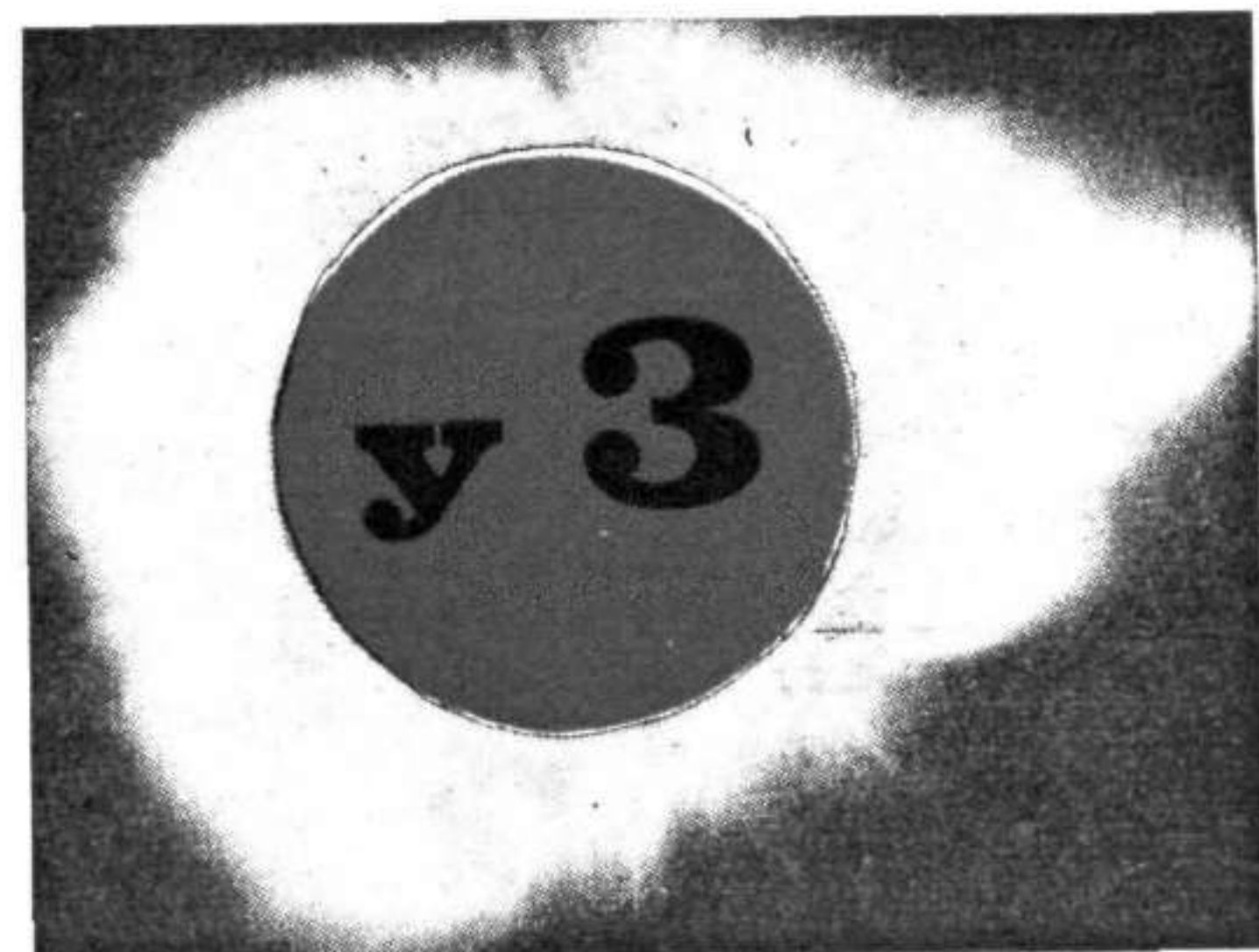
Por Juan José PLANS

DESCUBRIMIENTO de nuevos planetas, ciudades espaciales y submarinas, viajes a lejanas estrellas, nuevos y sorprendentes materiales, inéditos y casi increíbles medios de transporte, revolucionarios avances de la biología, posibilidad de tomar contacto con inteligencias extraterrestres, maravillas científicas y tecnológicas... Todo ello se resume en una palabra: Futuro. La palabra más inquietante y esperanzadora de nuestro siglo. ¿Cómo será ese futuro? Es la futurología quien intenta darnos la respuesta a pregunta tan compleja, puesto que cada década de nuestro siglo nos viene ofreciendo no solamente la plasmación de cosas antes tenidas como meras fantasías, sino también unas posibilidades, nacidas de últimas investigaciones o descubrimientos, que abren perspectivas totalmente inéditas poco tiempo antes. ¿Tendrá razón Aimé Michel?:

«Dentro de algunos siglos, la vida se convertirá, en manos de nuestros descendientes, en la pasta maleable del segundo gran impulso del pensamiento. Los hombres se transformarán ellos mismos a voluntad. Lo que la naturaleza ha efectuado en nosotros a través de tres mil millones de años de tanteos lo haremos nosotros por cálculo y con seguridad, quemando las etapas del salto hacia arriba, dejando tras de nosotros la crisálida humana y abandonando al pasado el apretado nudo de color, ignorancia y miedo en que se debate nuestro naciente pensamiento. Temeraria, angustia y heroica, todo esto será nuestra nueva aventura.»

El hombre puede ser que llegue a lo que hoy nos resulta *imposibles*, como sucede en *El fin de la infancia*, de Arthur C. Clarke, o en *Limbo*, de Bernard Wolfe. También, en obras como *Mundos posibles*, de William Tenn; *La humanidad del futuro*, de Brian Aldiss; *Más que humano*, de Theodore Sturgeon, por citar unos ejemplos, se nos presentan unos casi *extraños* devenires.

¿Cómo será el hombre del futuro? El hombre podrá comunicarse de una forma particular por medio de los satélites, los aviones le trasladarán de una parte a otra del globo en un tiempo ínfimo, las ciudades no tan sólo se encontrarán enclavadas en tierra, sino también bajo el mar o flotando en el espacio, las universidades contarán con revolucionarios



sistemas de enseñanza... Por una parte, nos encontramos con un futuro ideal, como si de la Edad de Oro se tratase; por otra parte, ese mismo futuro en el que se intenta satisfacer todas las necesidades humanas, cuenta con el peligro de la deshumanización. Naturalmente, estamos hablando de un futuro próximo. Porque, aquél, pasado el año 2500, se nos escapa a nuestros actuales conocimientos. Pero el hombre, el hombre como tal, ¿qué será? El hombre, biológicamente, como organismo, ¿está «acabado» en lo esencial? Ni quinientos años cuentan para la evolución. Ni diez siglos. El hombre, entre los seres orgánicos, es el más fijado de los tipos, como dice Max Scheler. Es decir, parece que no estará sujeto a más transformaciones. Pero, en el presente, a tenor de las investigaciones y descubrimientos, se puede asentar lo que dice Gustav Schenk siempre que nada altere el curso normal de los procesos naturales, o sea, mutación y selección:

«Como todas las criaturas, el hombre está sujeto al proceso biológico de transformación progresiva; por otra parte, es muy posible que todavía se estén produciendo en la especie humana algunas modificaciones hereditarias de escasa amplitud, prácticamente inadvertidas, pero que lentamente conducirán a una transformación de la especie. Ahora bien, ni dentro de uno ni de diez milenios es probable que tales fenómenos se manifiesten en toda su amplitud. Presa de perspectivas cronológicas limitadas, el hombre se imagina que su propia especie ha terminado de evolucionar, ya que es capaz de remontar con toda exactitud el curso de los acontecimientos que se han desarrollado durante trescientas, y hasta durante tres mil vidas humanas,



así como los acontecimientos que influyeron de forma duradera y estable sobre el devenir humano durante veinte mil o doscientos mil años. Dentro de un millón de años, el único carnívoro entre los primates, cazador, creador de sociedades estables y de hordas guerreras que más tarde impuso su ley a la naturaleza cultivando vegetales y domesticando animales, estará tan lejano o tan cerca del *Homo sapiens recens*, como el *Australopithecus* lo estuvo del *Homo sapiens*».

De lo que no cabe duda es de que nuestro cerebro continúa su evolución. «Quien sólo conozca al hombre bajo la forma en que se presenta al nacer, no tiene ni la menor idea de lo que es», decía Diderot. Mucho más importante que lo externo es lo interno, donde realmente se efectúa la evolución. El cerebro humano no ha llegado a su último paso. Por ejemplo, el lóbulo frontal, donde se encuentra el centro motor del lenguaje, según Broca, no ha llegado al término de su evolución pese a su tamaño. Lo mismo ocurre con las células grises. Es de suponer que lo que más se desarrollará en el hombre será el cerebro, su centro coordinador. Por otra parte, hasta físicamente puede cambiar en su forma externa al serle inútiles una serie de partes que ahora le son útiles, o viceversa. Pero, sobre todo, hemos de atender a la biología molecular, en la que es uno de los máximos representantes el enzimólogo español Severo Ochoa, Premio Nobel 1959.

El hombre del futuro, otra incógnita. Si biológicamente aún le queda mucho trecho que recorrer, ¿cómo espiritualmente? Tal vez lo resume Fichte: «Así vivo y soy, invariable, firme y ultimado para toda la eternidad, pues esta esencia no es ninguna admitida de fuera, es mi esencia propia, única verdadera, y mi ser.»

La pregunta de si hay inteligencias extraterrestres ha pasado actualmente a un primer plano de atención mundial, pues una serie de acontecimientos provocan más que nunca la interrogante. La Astronomía y la Biología son los dos principales personajes en lo que nos atañe. Sir Bernard Lovell nos dice:

«Ahora creemos, en efecto, que lejos de ser el único exponente de su clase en el Cosmos, el sistema solar tiene paralelos sistemas planetarios de estrellas dispersas por el espacio, que son numerosísimos. Esta conclusión se acepta hoy con carácter muy general. De aquí que al tratar de la posibilidad de que haya vida en otros puntos del Cosmos se impone plantearse dos preguntas. Primera: ¿cuántos pueden ser los sistemas planetarios que estén en condiciones semejantes a nuestro Sol de modo que al menos uno de los planetas pueda ser semejante a la Tierra? Segunda: ¿hay alguna razón para creer que existe en otros puntos del Cosmos la clase de organismos primigenios a partir de los cuales acabó por desarrollarse la vida sobre la Tierra?»

Sir Bernard Lovell contesta afirmativamente a las dos preguntas. Dejando a un lado todas las cábalas de la ciencia-ficción, así como los casos de los fa-

mosos Ovnis, lo que actualmente se afirma, ya sin dudas, es de que el Universo, fuera de nuestro planeta, no puede ser una tumba, algo totalmente carente de vida. No importa que en nuestro sistema solar no hubiera más vida, ni tan siquiera importa que no existiera en nuestra propia galaxia. Lo que sí se afirma es que, en la grandeza del Universo, sí tiene que haberla. ¿Con o sin inteligencia? Todo hace pensar, atendiendo a nuestra evolución, que lo más lógico es que esa vida posea inteligencia si su ciclo se ha desarrollado. En algunas partes estará en un principio; en otras, de modo semejante al nuestro; en otras, más desarrollada. La magnificencia del Universo radica en pensar que la vida no solamente se halla en la Tierra, ínfimo punto del Cosmos. En caso de no ser así, el Universo sería una obra absurda.

Estas y otras muchas preguntas son las que intenta responder la futurología. El hombre, en nuestro siglo, se ha encontrado ante su futuro cósmico. ¿El papel de la imaginación en el pensamiento científico? Robert Jungk —futurólogo, autor de obras como *El futuro ha comenzado*, *La gran máquina* y *Más brillante que mil soles*— nos dice:



«Para muchas personas, la imaginación y la investigación son incompatibles. La imaginación les parece la antítesis del trabajo científico porque la consideran incontrollable, inaprehensible e incierta. Pero si se examina con más detalle el proceso del descubrimiento científico se verá que el salto de lo desconocido a lo desconocido, de lo verificable a lo supuesto no se efectúa mediante un cálculo, sino gracias a las facultades de intuición y de imaginación (...). En la exploración del futuro la imaginación desempeña un papel especial. Es la única fuerza capaz de deshacer brusca-mente los lazos de esta sujeción temporal que a todos nos encadena (...). Al rehabilitar la imaginación y asociarla a la investigación de control y de evaluación, la futurología podría suscitar una mayor libertad y flexibilidad en el estilo del trabajo científico. Precisamente porque se sitúa entre dos aspectos de la cultura, entre el arte y la ciencia, la futurología puede abolir los prejuicios y los obstáculos de ambas partes. En gran número de «fábricas de pensar» o «laboratorios del futuro» se ha establecido ya una colaboración muy fructuosa entre escultores e ingenieros, pintores y especialistas en calculadoras electrónicas, poetas y expertos en ciencias naturales, lingüistas y sociólogos, novelistas y estudiosos de ciencias políticas.»

Libros de futurología actualmente ocupan gran parte de la producción editorial. Basta ver el escaparate de una librería para encontrar varios títulos sobre el tema. Algunas obras de futurología en castellano son: *Ciencia y supervivencia*, de Barry Commoner; *El futuro. Problema del hombre moderno*, de Eugen Bohler; *La destrucción del equilibrio biológico*, de Jürgen Voigt; *Pronósticos del futuro*, de Herman Kahn y otros; *El hombre en el espacio*, de Albert Ducrocq; *Reportaje desde el siglo XXI*, de Vasiliev y Gushev; *En 1990*, de Serge Bromberger; *Hacia el año 2018*, de varios; *Las puertas del futuro*, *Viaje al año 2000* y *Viaje al futuro*, de Calvo Hernando; *El futuro ha comenzado*, de Robert Jungk; *El futurprevisible*, de George Thomson; *Los próximos cien años*, de Brown y otros; *El futuro inmediato*, de varios; *1975 y los cambios futuros*, de Arnold B. Barach; *El mundo en 1984*, de Calder y otros; *El mundo del futuro*, de Goldstein... Aparte de los libros citados, que no son más que unos pocos de los muchos que hay, se editan colecciones que tratan en gran parte de futurología, como *Enciclopedia Horizonte* y *Otros Mundos*. Revistas como *Horizonte* (versión castellana del *Planète* francés), *Algo*, *Nueva Dimensión* y *Presente Futuro* (de inmediata aparición). También se ha editado una colección de fascículos dedicados al tema: *Cíclope*. La realización sería interminable y escapa a nuestra intención. Baste con añadir que, aparte de lo que el lector pueda encontrar en las librerías, también la radio y la televisión ofrecen diversos programas sobre el tema. Y es que el hombre ha tomado conciencia de la importancia de su futuro. De ahí que el futuro le preocupe tanto como el presente. Ese presente del que parte un enigmático futuro, ese que la futurología, nueva ciencia, nuevo arte, intenta darnos a conocer.





Por Jacinto LOPEZ GORGE



Intervienen:

- ♦ LEOPOLDO DE LUIS
- ♦ CLAUDIO RODRIGUEZ
- ♦ JOAQUIN BENITO DE LUCAS
- ♦ ANTONIO HERNANDEZ
- ♦ ANGEL GARCIA LOPEZ

## CINCO POETAS DE DISTINTAS PROMOCIONES TRATAN DE PONER EN CLARO EL CONFUSIONISMO REINANTE

¿Qué es la nueva poesía española? ¿Qué es la novísima? ¿Existen realmente? ¿Habían agotado todas sus posibilidades los poetas inmediatamente anteriores, a los que ciertos nuevos o novísimos comenzaban a repudiar? ¿Tenía sentido todo esto? ¿A qué extremos de confusión y barullo estábamos llegando? ¿Es que se habían quedado viejos, de la noche a la mañana, poetas como José Hierro o Claudio Rodríguez, por no citar sino a dos representantes significados y caracterizadores de la poesía que en España se ha escrito de 1945 a 1965 y aun después?

La nueva poesía española a la que estoy refiriéndome no es, por supuesto, la acotada por Florencio Martínez Ruiz en su reciente antología de igual título. En esa antología, que él subtitula «Segunda generación de posguerra, 1955-1970», hay poetas de muy diversa condición y hasta muy dispar poesía, a los que separan largos años y tendencias, aunque Florencio busque en ellos —y lo halle— un cierto común denominador. Pero no es ésta la nueva poesía, tal como ahí se engloba y se define, la que yo traigo a debate. En el nuevo coloquio —cuarto de los que LA ESTAFETA promueve— intentamos poner en claro otra cosa. Y la llamada nueva o novísima poesía española del coloquio presente es más bien la de aquellos poetas de última hora —los surgidos en años recientes— a quienes se ha llamado de diverso modo —los del sándalo o escuela de Venecia, entre otros apelativos—, y algunos de cuyos nombres figuran en los «Nueve novísimos» de José María Castellet. ¿Pero es ésta la futura poesía española? ¿Realmente habían agotado sus posibilidades los inmediatamente anteriores?

En torno a nuestro magnetófono, y en un saloncito del Ateneo de Madrid, se sientan cinco poetas: Leopoldo de Luis, representante de la primera promoción de posguerra; Claudio Rodríguez, que representa a la segunda, y otros tres poetas —Joaquín Benito de Lucas, Antonio Hernández y Ángel García López— surgidos en la década de los sesenta, alguno de los cuales, por su obra última, bien pudiera tener cierto contacto con los llamados —¿bien o mal llamados?— novísimos.

LEOPOLDO DE LUIS.—No, la poesía española no había agotado sus posibilidades. En los años sesenta están escribiendo magníficos poetas de varias generaciones y no puede decirse, en absoluto, que la poesía se hubiese estancado. Otra cosa es que alguna de las corrientes poéticas hubiera dado ya mucho de sí y estuviese ya un poco agotada; no por sí, sino por los poetas que la ejercían. En modo alguno creo que en esos años la poesía española atravesase un período de decaimiento. Y la aparición de otros nuevos poetas es completamente normal: es una consecuencia, un fenómeno biológico. Y pueden escribir de otra manera. De otra manera, sólo de otra manera, que los inmediatamente anteriores. Pero esto no quiere decir que lo anterior estuviese ya caduco.

CLAUDIO RODRIGUEZ.—Me parece indispensable aclarar una cosa. El sistema generacional, según Ortega, es absolutamente inexacto a través de veinticinco años tan sólo. No se puede hablar de la generación de los años sesenta o de los cincuenta. La poesía se convertiría entonces en una especie de matrícula de coches. El proceso poético necesita un tiempo más bien largo. Lo que sucede es que en los años sesenta

no se ha cuajado el lenguaje. Eso en primer lugar. Ni los temas. O sea, que se está fluctuando. Los poetas que escriben en estos años no entienden bien lo que es el lenguaje.

DE LUIS.—Un momento, un momento. Yo creo que es completamente necesario que Claudio Rodríguez precise qué es eso de que el lenguaje no estuviera cuajado ni que los poetas de entonces lo entendieran bien. ¿A qué poetas se refiere? Porque en la década del 60 están escribiendo poetas con un lenguaje cuajadísimo y con una personalidad absolutamente formada. ¿A qué poetas se refiere cuando afirma eso?

RODRIGUEZ.—Para mí la poesía es, entre otras cosas, la experiencia expresada. Por tanto, si la expresión no corresponde a una experiencia, entonces habría que establecer, digamos, dos líneas. La primera, que todos estos poetas jóvenes acuden a un lenguaje en contacto con el modernismo, con el superrealismo y con temas y problemas absolutamente anacrónicos. La raíz de esta cuestión, a mi juicio, es que esta poesía no arranca del ser. Ya lo decía Antonio Machado: «Toda la imaginaria / que no ha brotado del río, / barata bisutería.» Todo lo que no arranca del ser



humano me parece, efectivamente, barata bisutería. No es más que poesía culturalista.

DE LUIS.—Bueno, pero yo creo que hay que concretar. Esos son principios generales. Lo que hace falta es que sepamos qué pasaba en los años sesenta. ¿A qué poetas se refería Claudio Rodríguez?

ANTONIO HERNÁNDEZ.—Yo estoy completamente de acuerdo contigo y estoy completamente de acuerdo con Claudio también. Lo que pasa es que Claudio se ha ido un poco de la cuestión en sí. En los años sesenta había poetas madurados antes. Son poetas que tienen su máxima capacidad expresiva antes de los sesenta o en los sesenta mismos. Pero Claudio se está refiriendo a los que surgen en los sesenta, sobre todo en la segunda mitad de esa década.

DE LUIS.—Pero no es eso lo que nos ha planteado Jacinto López Gorgé. Jacinto nos proponía una cuestión muy concreta: si la poesía, a la altura de los años sesenta, había agotado sus posibilidades, y si era entonces necesario que llegara una nueva leva, liberadora, o rectificadora, o conquistadora. O bien una especie de antibiótico que curase esa enfermedad maligna que entonces tenía la poesía. Eso es lo que no comprendo y lo que, a mi juicio, no es así. Ahora bien, que hubiera un grupo de poetas jóvenes, que creo es a lo que se refiere Claudio, no cuajados todavía, me parece cosa diferente. Así ya podemos entendernos.

BENITO DE LUCAS.—Yo creo que eso de que la poesía se hubiera agotado en los años sesenta es debido a que en ese momento existía una tendencia muy marcada que se imponía a las demás. Y así daba la impresión de que todos los poetas escribían igual y decían las mismas cosas. Pero entre los que escribían sobre los mismos temas, ni todos decían las mismas cosas ni escribían igual, aunque hubiera cierta relación íntima entre ellos por considerarse dentro de una misma escuela. Sin embargo, junto a estos poetas había otros, y no precisamente los más jóvenes, que ya empezaban a escribir liberados completamente de esas tendencias tan marcadas. Me estoy refiriendo, más que a otra tendencia, a la llamada poesía social.

*Aquí hubo que interrumpir a los coloquiante para preguntarles si habían dejado de preocupar a la sociedad culta, a los que leen en España, todos esos temas tan enraizados en el cotidiano vivir y en los problemas sociopolíticos que atenazan al hombre.*

GARCÍA LÓPEZ.—Yo creo que no. Pero en poesía se producen movimientos pendulares. Los poetas preocupados por esos temas, los grandes poetas inmediatamente anteriores, habían llegado a un agotamiento, tal vez, de la forma. Sustentaban una serie de verdades que siguen sustentando los poetas posteriores. Pero el tratamiento de esas verdades, de esos grandes temas, había sido un poco descuidado. Entonces, la nueva leva intenta romper con una cierta pobreza de lenguaje. Y trata de seguir escribiendo el mismo poema que han escrito todos los poetas, pero desde un punto de vista nuevo.

*Nueva interrupción para dejar flotando el interrogante de que si era realmente cierto eso de que a los nuevos o novísimos preocupan los mismos temas que preocupan a la sociedad y que tan-*

*to preocuparon a los poetas anteriores.*

BENITO DE LUCAS.—Dentro de un tipo de sociedad de consumo, como se ha dicho, los poetas que no vivieron la guerra e incluso nacieron bastante después, pensaron que los temas hasta ahora tratados eran temas manidos, muy repetidos, escritos con un lenguaje también muy repetido. Y empezaron a cantar un tipo de experiencia, un cierto tipo de experiencia que indudablemente correspondía a la posguerra española, período larguísimo. Pero ese tipo de experiencia corresponde a unos temas quizá menos interesantes y menos válidos. Estoy pensando en ciertos poemas a ciertos artistas que por los años cuarenta o cincuenta triunfaron. E indudablemente estos temas me parecen mucho más frívolos e intrascendentes que los cantados por sus antecesores.

GARCÍA LÓPEZ.—Yo estoy en desacuerdo contigo. Creo que sólo son algunos novísimos los que pueden incluirse en eso de la frivolidad. El poeta que sea verdadero maneja los mismos temas que han manejado todos los poetas. Lo que diferencia a un poema en un determinado tiempo no es el «qué», sino el «cómo». No el fondo, sino la forma. Un poeta de la nueva promoción, siempre que no sea un esnobista, esencialmente trata de decir lo mismo que dice un poeta de la generación de la «quinta del 42», por llamarla de alguna forma.

BENITO DE LUCAS.—Creo que estamos reunidos para hablar de un cierto tipo de poesía. Mis observaciones son muy concretas en cuanto que se refieren a un cierto tipo de poesía concreta.

HERNÁNDEZ.—A mí me parece que los poetas anteriores son unos poetas fundamentales. Me refiero a un Ramón de Garciasol, por ejemplo. Ellos tomaron conciencia de un momento determinado. Y en una gran coyuntura, estas personas han hecho uso de su capacidad lírica, que al mismo tiempo estaba aleada con su sentimiento personalísimo. Esto y no otra cosa era lo que al fin y al cabo les hacía desembocar en una poesía de este tipo. Todo ello comienza a ser una matriz que se tiene y hay que tener muy en cuenta por las generaciones posteriores y que no es más que un producto privado de aquello que marcaron unos rehumanizadores de la poesía. El poeta, por supuesto, ha de poseer una medula de recepción y exteriorización, pero de poeta. Y luego la forma deberá estar acatada a lo que le impulse a contar la anécdota.

DE LUIS.—Evitando otros comentarios que cabría hacer aquí, en realidad no hay una nueva poesía. Lo que hay son unos nuevos poetas. Unos poetas más jóvenes, que se han ido incorporando. No se trata de si una poesía ha dejado de tener vigencia y la ha reemplazado otra. Los distintos grupos poéticos van conviviendo, coexistiendo. Y dentro de un mismo conjunto se va formando un grupo de poetas más jóvenes. Hay ciertamente un grupo de poetas que escriben, algunos, de una manera distinta, utilizando unas formas que durante algunos años se habían usado menos. Son formas de expresión que han retornado de épocas anteriores y que no son exclusivas de los jóvenes poetas, los de muy pocos años, a los que podríamos llamar novísimo si la palabra no estuviera ya deteriorada por un uso no muy acertado. Pero junto a estos jóvenes



Leopoldo de Luis



Claudio Rodríguez



Joaquín Benito de Lucas



Antonio Hernández

Angel García López



hay otros no menos jóvenes que continúan con una poesía de temas preocupados. Los mal llamados novísimos, los que intentaron poner de moda un tipo de poesía que en el fondo es descubrir el Mediterráneo, no son más que unos esteticistas tardíos. Diremos que se ha vuelto, en todo caso, a una especie de esteticismo frente a un sentido más social, o más preocupado, o más agónico de la poesía. Pero la poesía sigue siendo la misma, contada, cantada, expresada por jóvenes poetas, en general, con distintos puntos de vista.

RODRÍGUEZ.—Yo quisiera insistir, como siempre he insistido y siempre repito, en lo del lenguaje. En esos jóvenes no existe una verdadera renovación del lenguaje. Ni del lenguaje ni de los temas. Y esto de la renovación es un problema que me parece fundamental, no sólo tratándose de esta poesía, sino de cualquier poesía. Pero el tema poético no es absolutamente importante. Y la poesía anterior tenía por el tema verdadera obsesión, cosa que ha sido rechazada por los más jóvenes. Lo decisivamente importante es el estilo. Y todos estos poetas jóvenes no han aportado nada acerca del estilo.

HERNÁNDEZ.—Yo diría que el estilo no es la expresión. La riqueza expresiva no está precisamente situada en ese grupo de novísimos al que aludía Leopoldo de Luis. Revisando a otros poetas jóvenes, como Manuel Ríos Ruiz y su aportación al lenguaje; o como Angel García López, vemos que dominan mucho más el idioma. Y lo hacen con mayor dotación que ese grupo al que sólo importa la estética por la estética.

*Intervienen luego, insistiendo, más o menos, en todo lo ya dicho, Claudio Rodríguez, García López y Antonio Hernández. Sale a relucir lo de «la futura poesía española», tal como se anuncia en la fajilla publicitaria de los Nueve novísimos, de Castellet.*

DE LUIS.—A mí esto no me molesta nada. Porque siempre hay un grupo de poetas jóvenes que es beligerante y activo, con deseos de renovación, de ir rompiendo moldes. El joven poeta iconoclasta, destructor de figuras anteriores, es muy frecuente, se da mucho en la historia de la poesía, de manera que ni siquiera en eso son novísimos. Pero a mí me parece bien. Y hasta creo que tal actitud, aunque no pase de actitud teorizante, o declaración de principios, o simple publicidad, como en este caso, resulta fecunda, porque una cosa muy eficaz en el poeta es que esté convencido de su propio valor. En definitiva, hay que tomarlo como una enfermedad infantil.

BENITO DE LUCAS.—Con respecto al enriquecimiento de la poesía de esta última promoción, yo quisiera decir ahora que los temas indican ya una postura del poeta ante lo que va a cantar. Y en cuanto a su pretendida riqueza de vocabulario, pienso que hay dos formas de enriquecer el lenguaje poético: una, si queréis, en extensión, y otra, en profundidad, aunque los términos estos puedan ser algo imprecisos. Una misma palabra, repetida con acepciones completamente distintas, puede adquirir un valor poético impresionante. Mientras que si se hace en extensión, la incorporación de nuevas palabras, no consideradas poéticas antes, a poemas de ahora, quizá no tengan en absoluto validez y acaso duren lo que dure ese poema.



DE LUIS.—De todas formas, no se puede subestimar del todo la labor de unos poetas que han querido retornar a un tipo de poesía esteticista. Creo que la otra poesía, más de pensamiento, más de preocupación, no ha periclitado ni puede periclitar, porque no es una moda, sino que es una conciencia, una manera de sentir, una manera de interpretar el mundo. Pero creo también que la aportación de los poetas más jóvenes, los que han querido volver a una poesía esteticista, no es, ni mucho menos, deleznable. Al menos, estos poetas han intentado dar a la poesía algo que evidentemente había perdido en los últimos años, como imaginación, juego verbal, riqueza expresiva e incorporación de elementos cultos que a veces a la poesía le van muy bien.

RODRÍGUEZ.—¿Pero qué es la imaginación poética? ¿Huir de la realidad o es la realidad la que da la imaginación? Estos jóvenes no saben lo que es la realidad. Entonces se inventan una realidad que no han vivido, que no han convivido. Y la poesía, entre otras cosas, es convivencia. Es, en una palabra, experiencia.

DE LUIS.—Lo que no podemos es juzgar a unos poetas jóvenes, a unos poetas que intentan unas fórmulas nuevas; no podemos juzgarlos, digo, con nuestros propios criterios exclusivamente. Tenemos que juzgarlos desde sus intentos, no desde nuestras posturas.

BENITO DE LUCAS.—Tenemos que juzgarlos por sus resultados. Porque no se puede alardear de poeta nuevo ni de constituir el futuro de nuestra poesía ateniéndonos sólo a sus declaraciones, sino a sus obras. Si observamos ese libro de *Novísimos* veremos que hay jóvenes que no han publicado más que en revistas. Y a un poeta que carece de obra, que apenas si se ha dado a conocer, me parece que no se le puede considerar como el futuro nuevo poeta representante de la nueva poesía española.

HERNÁNDEZ.—Esto no es más que un experimento que puede dar buen resultado o que no puede darlo. Y así hay que considerarlo. Tienen, desde luego, una conexión clarísima con el grupo «Cántico», de Córdoba, cuya obra fue apareciendo alrededor de 1950, especialmente la de Pablo García Baena, Ricardo Molina y Julio Aumente.

BENITO DE LUCAS.—Lo que demuestra que esta poesía no es

ya tan nueva. Y menos aún, novísima.

*Ya vino a decir antes esto mismo Leopoldo de Luis. Y en tal punto venimos a estar de acuerdo todos. Sin embargo, en 1950 nadie calificó de novísimo a Pablo García Baena y su grupo de Cántico. Es la confusión y el barullo a que yo aludía al principio, preguntándome a qué extremos íbamos a llegar. Así las cosas, el coloquio toca a su fin. Se habla de las modas literarias. Y planteo la cuestión de que si el poeta con personalidad definida—el que ya encontró su voz propia, como los cinco que hay aquí, aunque unos más intensamente que otros—debe rendir culto a la moda, que ahora parece ser la representada por ese pretendido esteticismo.*

GARCÍA LÓPEZ.—Yo creo que ningún poeta que sea honesto, que sea sincero, puede seguir una moda. El poeta lo que tiene que buscar, indefectiblemente, es su pequeña voz distinta, que en definitiva es encontrar un modo. Y el modo perdura, pero las modas son caducas; las modas cambian.

DE LUIS.—Efectivamente, ningún poeta puede seguir una moda. El que la sigue lo hace sin saber que está siguiéndola. Creo que todos estamos de acuerdo en que el poeta tiene que acendrar cada vez más su personalidad y que, evidentemente, la poesía no se puede escribir tendiendo hacia unas corrientes que sean predominantes, sino simplemente a aquellas corrientes que tiran de uno y le obligan a escribir de una manera determinada.

RODRÍGUEZ.—Para mí la poesía está muy en conexión con la vida. Y es una de las razones por la cual yo rechazo hasta cierto punto la nueva poesía. He hablado antes de la experiencia humana: la experiencia personal expresada. Aparte ya de modas y de generaciones, conceptos que son muy discutibles, el poeta lo que debe expresar es su propia experiencia. Depende de la personalidad siempre. Y del estilo. Todo lo demás son teorías, y teorías, y teorías.

Y aquí nuestro magnetófono dejó de grabar. No pude recoger lo que se dijo a continuación. Recuerdo que se siguió hablando de la moda literaria y de la sinceridad del poeta. Y se habló en algún momento casi acaloradamente. Pero fueron palabras que se llevó el viento. El coloquio ya había concluido.

J. L. G.

## quincena de la CULTURA

Por Manuel GÓMEZ ORTIZ

# FERNANDO REY, «CRÍTICO DE LIBROS»; NUEVA SAVIA PARA LA ZARZUELA; DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA, Y LA AGONIA DEL TATIN

Presentaciones de libros hay muchas, a lo largo del año. Se ha convertido en una buena costumbre, algo así como el bautizo de un volumen recién nacido—o adulto, que de todo se da en nuestra cultura posconciliar—, con padrino de pocas o muchas campanillas, depende, pero casi siempre emparentado, metido dentro del mundo de las letras, especialmente a nivel de crítica. Que un actor se atreva a esta tarea es cosa poco usual y que, encima, salga airoso en su papel, incluso mejor parado que algunos sesudos jueces literarios, bordea lo sorprendente. Claro que si ese hombre es Fernando Rey, ya se explica todo más fácilmente, porque es uno de los pocos cómicos—palabra absolutamente noble—españoles con cierto halo intelectual.

La ceremonia fue breve—casi supo a poco—; el orador, hondo y certero en sus juicios, sobre todo, se mostró desprovisto de tono pontifical, lo que no le restó—al contrario—valor a sus inteligentes hallazgos sobre la obra—«Atenda desnuda»—y su autor—Manuel Salado—, que, por su parte, fue menos llano en la réplica, se manifestó mucho más doctoral que el gran intérprete.

El espectáculo fue de una rareza atractiva por varias circunstancias: contemplamos en carne y hueso a un lector, fruta escasa en nuestros pagos; escuchamos a un actor-lector, que dijo palabras de su exclusiva propiedad, hecho bastante infrecuente desde los tiempos de

Molière y Shakespeare, aunque en esta ocasión no se tratase de un texto dramático, y pese al frío polar que azotaba la calle, «Rayuela» se encontraba muy concurrida de público. Un éxito.

### FUTURO DEL GENERO LIRICO

Claro que no tanto como el alcanzado por la «Antología de la zarzuela», estrenada el año pasado y repuesta este año, aunque por tiempo limitado. Pero nuestro género lírico no está libre de problemas, y el mayor es la falta de renovación de su repertorio. Se nos dirá que otro tanto le sucede a la ópera. Y contestaremos que para algunos expertos la comparación no vale, porque salimos perdiendo en calidad, y así y todo, ya se han lanzado—quizá equivocadamente—sentencias de muerte, a corto plazo, para la propia ópera, por diversas razones. No somos peritos en la materia, simplemente testigos de voces proféticas—al menos por el tono de sus proclamas—y de voces preocupadas que cantan la necesidad de nuevos títulos zarzueleros.

«Creo de verdad en las posibilidades de futuro de la zarzuela como género musicalmente válido—le declara el maestro Moreno Torroba a María Antonia Iglesias, en «Informaciones». Y no porque quiera defender una parcela de la creación musical, con la que me siento per-





sonalmente vinculado, sino fundamentalmente porque estoy convencido del enorme campo expresivo que existe en el género, tanto en el de repertorio, como en el que todavía está por nacer. Pienso que lo que ya se está haciendo por la resurrección de la zarzuela en España es muy importante, pero no es suficiente. No basta con recuperar el espectáculo tradicional que fue. Es preciso que los compositores españoles, los cantantes, los empresarios artísticos se unan para lograr una nueva dimensión del género, directamente enraizada con la actualidad de nuestras vivencias artísticas y estéticas.» Habrá que seguir esperando.

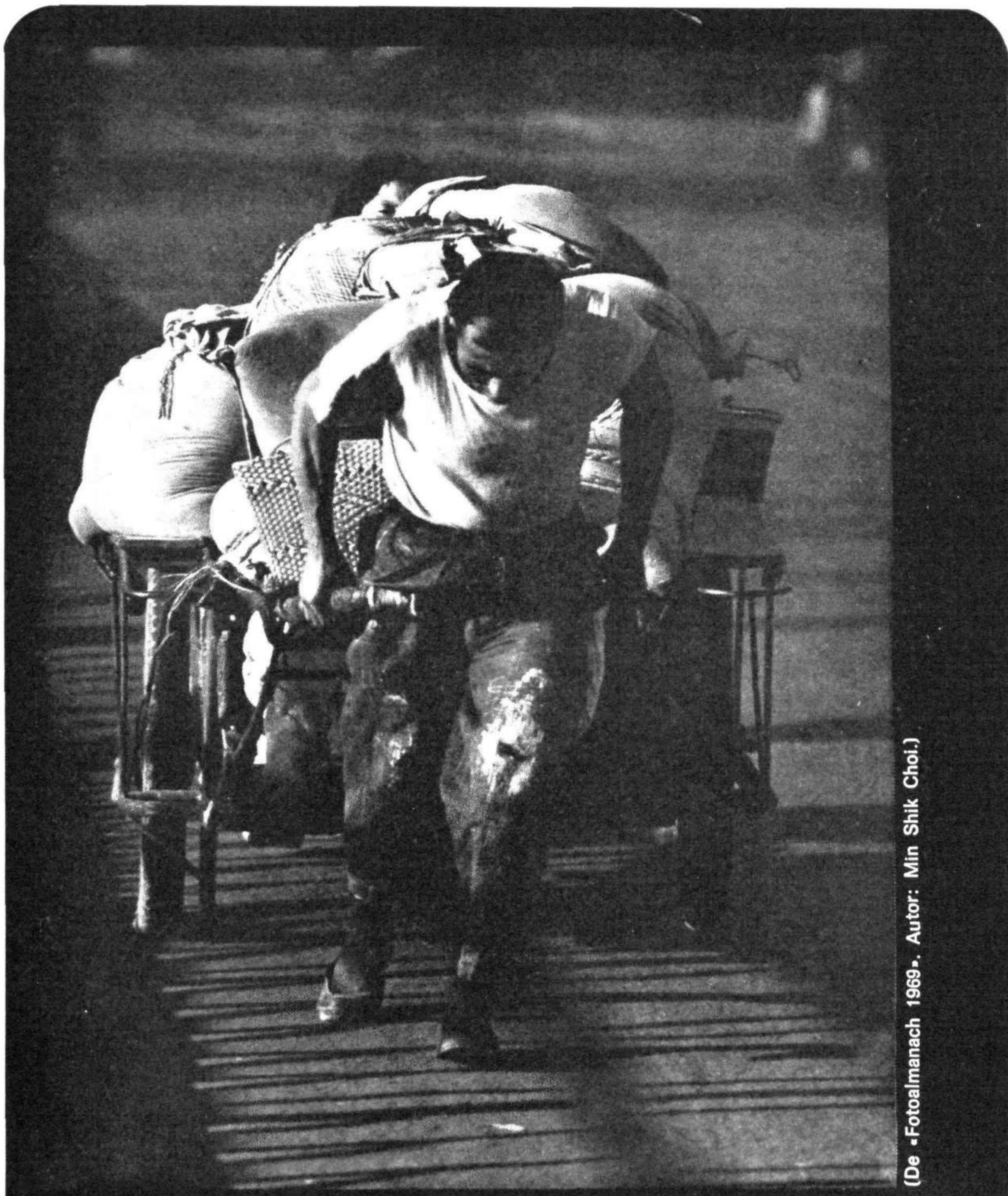
## DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Habrà que esperar menos para conocer el nombre que va a ocupar la vacante de la Real Academia de la Lengua. «Parece ser—leemos en el suplemento literario de "Pueblo"—que está descartado de la Academia—por ahora naturalmente—José García Nieto. Se habla de que el poeta ha retirado sus papeles de solicitud. La cosa—dicho así, de una manera ligera y un tanto frívola—parece ser que está entre Torcuato Luca de Tena y el filólogo Lázaro Carreter. Uno u otro puede sentarse en el más deseado de los sillones. Las fuerzas de influencia parecen bastante equilibradas. El director de la Academia quiere científicos del idioma, y esto beneficia a Carreter. Pero la popularidad y los méritos periodísticos y literarios del director de "A B C" también cuentan seriamente.» De momento, sólo podemos añadir—tangencialmente a este tema—que Dámaso Alonso ha sido reelegido director del alto cenáculo.

## LATIN-SANSCRITO

Y puesto que de idioma hablamos, traigamos aquí a nuestro padre el latín. Vilipendiado, como asignatura, por los estudiantes—«¿para qué sirve?», ha sido la eternamente tonta pregunta de los discipulos—, recibió un golpe mortal a manos de la Iglesia, cuando—bien recientemente—aupó hasta su liturgia a las lenguas vernáculas. Se desataron polémicas violentas, en su día, hoy se perciben tímidos coletazos todavía, que recoge Lorenzo López Sancho en su "Planetario" de «A B C», sin que llore su desaparición: «La Humanidad tiene raíces profundas que no es posible cortar. Si el latín deja de ser usado, como no se usa el sánscrito; si se convierte en una cifra sólo explorable por científicos, por especialistas, ¿desaparecerá por eso lo que nos dieron el mundo de Roma, el mundo de Grecia? Las civilizaciones que por Atenas y Roma fueron asumidas y transformadas: ¿no seguirán perviviendo en nosotros?».

Seguro que sí. El mundo latino no dejará de serlo, quizá, porque su lengua se entierre, pero ese vehículo, nada pasivo, del idioma añade conocimiento a la realidad que sirve, y unos años, con un puñado de horas semanales, dedicados mal que bien al estudio del latín, fuente de nuestra lengua, es posible que haya sido—y sea—un buen apoyo para mantener más limpios los cauces del idioma; siempre que no toleremos que se conviertan en dictadores que entorpezcan el eterno florecimiento de nuevas palabras; pero ese peligro ya casi no existe.



(De «Fotoalmanach 1969». Autor: Min Shik Choi.)

# FOTOS QUE DAN PIE

Fue el año de las Bolas de Fuego del dios Shin Tu, cien veces mil años antes de la Gran Llamada Aniquiladora en las Islas del Sol Naciente. Mi familia cultivaba un campo de flores de piapiam, que en vuestro lenguaje bastardo quiere decir la hermosa flor de un atardecer. Trabajaban todo el año día y noche para el Gran Señor Jelú KoE, que mataba a todos los varones de mi familia y sólo dejaba uno para el gobierno de la plantación, ya que el cultivo se debía hacer exclusivamente por manos de vírgenes, y las casadas pasaban a realizar otras labores, entre ellas la de reproductoras, y cuando parían el primer varón eran enviadas por el verdugo del Gran Señor. El primer día del mes de Mi Fang toda la cosecha era trasplantada a la Pradera Gris del Castillo del Gran Señor y aquel día se abrían, como si estallasen en luminoso silencio, los millones de flores.

Era una maravilla que duraba tres horas; las flores morían al ponerse el sol ante la mirada complacida del Gran Señor rodeado de su familia y de los treinta capitanes de su tropa y nosotros éramos premiados con Su Sonrisa. De esto hace mil veces cien años o cien veces mil años, que el orden de los factores ni en China altera el producto. Luego murió en una noche toda la familia del Gran Señor, y los míos, sintiéndose desdichados, huyeron de las Bolas de Fuego del dios Shin Tu. Más tarde llegaron los mogoles del Gran Mogol y mi familia huyó de su abominación. En el año de la Revelación del Jolgorio se descolgaron del Himalaya los mil y un Yets, y los míos huyeron de su huella terrorífica. Después hubo un Emperador lleno de bondad, pero tenía un ministro que todo se lo cobraba, todo lo que nacía o germinaba, y huyeron de la depredación. Y se

sucedieron las dinastías, las grandes emigraciones, guiadas unas veces por las estrellas, otras por un ángel, y casi siempre por el Dolor y la Muerte. Y los míos huyeron de la Tiranía y de la Consternación. Y vinieron los ingleses, lo que faltaba, y para remate, un poeta llamado Mao con la cabeza llena de pensamientos inconvenientes todos al modo de sentir, de obrar y de orar de mi familia.

Y así andamos, tirando de ese carrito, cien veces mil años, gracias sean dadas a Dios que siempre deja alguno para contar. Y para seguir tirando del carro, que ni sabemos lo que contiene. Nunca en los siglos de los siglos hemos tenido un día de sosiego para acampar y descansar la mirada en el maravilloso legado de nuestros antepasados.

Mucha es nuestra ignorancia.

A. PALOMINO



# LOS CHICOS

Por Meliano PERAILE

EN el patio, alrededor del pozo, están la media tarde, cribada por la higuera, y el taller: martillo, tafilete, chaira, cerapez, suela. El pozo exhala frescor. La higuera derrama sombra. Por eso Wences, el zapatero, traslada puntual, cada quince de abril, su obrador de invierno, desde la sala ancha, con vigas negras en el techo y baldosas de tierra sanguina en el piso, al patio espacioso, su obrador del tiempo amable, con rosales que pintan rosas blancas, rosas amarillas y rosas color de rosa. El lilial de doña Manolita, encaramado en lo alto de la tapia medianera, asoma al patio un urgente olor a lilas.

—Que a ver cuándo me tiene usted aparejada la bota de la pierna tonta.

El zapatero Wences, sentado en la silla de zapatear, levanta los ojos del encerar el cabo con la cerapez, vuelve la cara y encuentra a Sixto el Perniquebrado en el marco del postigo que da a la calleja de la Melancolía.

—Si tienes mucha prisa, échate a buscar otro maestro que te guarnicione el pie que llevas en altar, porque estoy con las botas de don Pedro Angel y tengo corte hasta..., miércoles, jueves, viernes..., hasta el sábado. Conque ya tienes cuenta y razón.

—Pero si le vine con el encargo por la Pascua y estamos en la linde de la Ascensión...

—¿Tú me has visto algún día mano sobre mano? Desde el portal del año, allá por los Inocentes, me empleo en las botas de don Pedro Angel, mañana a mañana, tarde a tar-

de, sin levantar cabeza, y ha de estrenarlas el día de la Ascensión.

—Mírela usted, mi bota de escalón. ¡En la agonía! Que en mi pie no, que en el muladar debiera estar su sitio.

—Acércate en pasando la Ascensión, a ver si te he podido aviar la bota de la pierna ascendida.

—Es que si no me apareja usted, me deja en casa más quieto que San Román, que no sale más que el año que no llueve, a ver si nos allega la lluvia... Y de los chicos ¿qué me dice?...

—Pues no sé, hombre; no sé qué te diga. Ayer los esperaba. Rematé la tarea y me estuve aquí, donde me ves, al acecho hasta el anochecido, hasta que la campana dio el signo de la oración, esperando de una luz a otra verlos llegar. Porque tenía un porqué. El lunes, de hoy en dos días, estuve en Valdeálamos, a probarle a don Pedro Angel, que anda traspuesto allí, como albacea de la muerte de su hermana; pues, como te digo, en Valdeálamos me encontré unos compañeros de los chicos. De modo que éstos no deben tardar.

—Bueno, Wences, a ver si llega bien campante esa familia. Y no me eche en olvido la bota, que mi pierna sin su trono pues no me responde. Sin su escaño, mi pierna marchita es cosa baldía. Como jilguero sin aire.

La manzanilla silvestre abre sus mínimas sombrillas amarillas en un rincón. La higuera aplaca el sol y asombra al patio. El lilial se asoma gigante por sobre la tapia, desde el patio de doña Anita. El lilial asomado huele a lilas.

«Encaramado en la horca del pozo, hijo mío, cómo las cogías.»

Wences, el zapatero, cultiva las futuras botas de don Pedro Angel, laborea el curtido y habla solo.

«Y luego las ordenabas en un ramo, al atardecer, para brindarlas a Charito.»

Wences, el zapatero, habla solo. Le oyen la higuera, la hondura que respira el pozo y la malva que engendraron el rincón y el agua de mayo. Tal vez le oye el lilial de doña Anita, preso y medio fugado, amarrado a la tierra y huído por sobre las tapias medianeras. Pero nadie escucha a Wences, el zapatero. El retrato del hijo está allí, en el alféizar de la ventana de la sala al patio; está allí desde que Wences lo trasladó del obrador de invierno al obrador del tiempo amable. Pero el retrato del hijo no dice nada. Ya ni siquiera «padre». Antón, el carpintero, retirado cuando los hijos le acicalaron la carpintería con máquinas—serradora, cepilladora, porta serrín—, se esmeró en el marco. Wences, el zapatero, forró el marco de piel de cabritilla color pergamino. Y una tarde, los dos, Wences, el zapatero, y Antón, el carpintero, enmarcaron la foto del muchacho, en uniforme militar. «Tal vez se me quedó en la "mil".» «Tal vez se me emigró.» «Quizá se me murió aquel día.» «Quizá aún me vive.»







—¿Qué se hace el maestro?

—¡Hola, Antón! No te empantanes en el postigo. Anda, pasa, que te guardo un mandado.

—¿De tu cosecha?

—Hombre, ya sabes que Wences ni siembra ni recolecta; que mi troje y mi jaraíz es el obrador donde mismo me ves aparando las piezas de las botas de don Pedro Angel. Pero, de mi cosecha o no, tú pruébalo y después de probarlo habla.

—... ¡Buen vino, sí, señor! Esto me huele a bodega de don Pedro Angel... Y que ya debes andar rematándole la guarnición del andar, que estamos asomaos a la Ascensión.

—Hombre, ya va quedando menos... Con motivo de la segunda prueba me regaló media arroba, de la cual acabas de beneficiarte.

—Y de los chicos, ¿qué?

—Pues que ya han de venir llegando.

—¿Vas a acudir a la partida?

—Hacerme un sitio para las siete. A esa hora ya he de haber recibido a los chicos, y me agrego al tute.

Antón, el carpintero, primoroso con el haya, único con el nogal, admiración con el

castaño y el envero, jubilado por la máquina, que concluía antes, se marcha hacia la partida. Wences sigue casando las piezas de las botas de don Pedro Angel. A cada rumor suspende la aguja y aplica el oído al aire y vuelve al vaivén de la aguja: un ladino animalillo inquietante, de rabo de cáñamo lucido, que desaparece en el espesor de la piel y aparece al otro lado. Wences ha oído ruido, murmullo. Suelta la lezna, ausculta el ámbito, ladeando la oreja... Descubre el abejorro autor de la inquietud en la sombra íntima de la higuera, que tiene sus múltiples manos abiertas.

—Quiere Dios alargarme esta ansiedad.

Wences corta una retajadura de la piel con la chaira; encera el cáñamo; se detiene en la faena y escucha y clasifica y relaciona los tonos, los crujidos, las voces que el aire porta y mantiene. Tafiletea, adornando. Se dispone a solar las botas de don Pedro Angel.

—¡Hola, chicos!

Entre los alones de la higuera y el ventano del granero vuelan y revuelan los chicos. Ella, la frente dorada, la cola blanquinegra, aletea abriendo y cerrando el abrazo del saludo contra su pecho amarilloso. El pía el saludo en su garganta color tierra, hinchando la bandolera negra que le cruza el pecho.

—¡Bien venidos, chicos! Hala, ahí, donde siempre, tenéis vuestra casa lista y vuestra habitación compuesta, aderezada con hierbas, mullida con plumas y unas moscas de cena. ¡Todo el año esperándoos!

La chica chisporrotea, planea aliabierta en torno a la umbría de la higuera y, antes de concluir la segunda vuelta, sesga, cruza el umbral del ventano alto y entra en el granero, vestíbulo de su piso, colgado en una viga, junto a la tejavana. El chico esprinta a toda ala el circuito libre entre el desparramarse de la higuera y las paredes del patio y sigue a su chica.

En la partida, Antón, el carpintero, destituido por «Hijos de Antón Guijarro. Carpintería mecánica», pregunta a Wences, el zapatero:

—¿Y cómo te aventuras tú a certificar sin una pizca de quién sabe que éstos y ningunos otros que se presenten son tus chicos?

—Pues porque tengo una ceteza fija como los olmos de la olmeda. Una señal tan sin fallo como el que vive en Roma... Vienes mañana; te los presento: «Aquí mi chica, aquí mi chico.» Tú fíjate bien: él porta en el pestorejo dos lunares encarnados, y ella, con decirte que está enamorada, no te digo más: «En la sombra de mi amor resido.»



# 1972 ¡AÑO INTERNACIONAL DEL LIBRO! 1972

EL LIBRO, COMO DECIA STENDHAL, ADEMAS DE OBSEQUIO ES UN DELICADO ELOGIO EN NAVIDAD ¡REGALE USTED LIBROS!

## UN LIBRO UNICO EN ESPAÑA



### SUECIA: LA OTRA EUROPA

Por M. ESCRIVA PELLICER. 328 páginas con ilustraciones en negro y a todo color, encuadernado en tela y sobrecubierta a cinco colores. Precio: 250 pesetas.

*Primeros juicios de la crítica*

«Es, sin lugar a dudas, este libro que comentamos lo mejor, más claro y más sincero que sobre Suecia—y países afines—hemos leído en los últimos tiempos.» (HOY.)

«Los libros hoy tienen que ser así, como el de M. Escrivá Pellicer, mezcla de informe y reportaje, para que el lector más exigente pueda calar hondo en su contenido... Bien documentado, con buenas ilustraciones, con ese estilo ágil al que hemos hecho alusión, M. Escrivá nos ofrece una amplia panorámica de Suecia desde cualquier vertiente. El libro está escrito con el estilo periodístico que agrada al público, y lo que se tiene que decir, se dice, sin caer en torpes interpretaciones. Auguramos un éxito seguro a esta publicación, que además está bien presentada, sin regateos en su confección.» (LEVANTE.)

«El brillante y sugestivo estilo del autor encadena la atención del lector desde la primera página... En su ensayo consigue realmente mostrarnos una visión amplia y total de aquel enigmático país. Se podrá estar de acuerdo o no con determinadas posiciones del autor, pero no se podrá negar el interés que ofrece su libro de palpante actualidad.» (ALERTA.)

«Escrivá Pellicer no sólo intenta dar a conocer unos aspectos luminosos de la cultura sueca, sino que trata de promocionar al mismo tiempo la cultura española a la luz de ese sol socioeconómico del país escandinavo. El resultado es un amplio y documentado ensayo sobre Suecia, que descubre al lector un panorama desconocido y sorprendente de aquel país.» (A B C.)

*Del mismo autor:*

## MEDICINA DE LA PERSONALIDAD

Segunda edición, 532 páginas, 250 pesetas.

Un tratado extraordinario sobre la personalidad humana.

El autor aborda el tema desde el punto de vista médico, pastoral y práctico. Obra fascinante e iluminadora que ayuda a descubrir la inestabilidad emocional de la sociedad actual, y que debe leer todo el que trata directamente con las gentes, sobre todo con la juventud.

## ¡Otro éxito de Sal Terrae!

Seleccionado y recomendado por Televisión Española en su programa «Buenas Tardes».

## EL HOMBRE Y LA MUJER

Por JOHN J. EVOY y MAUREEN O'KEEFE. 130 páginas, 60 pesetas.

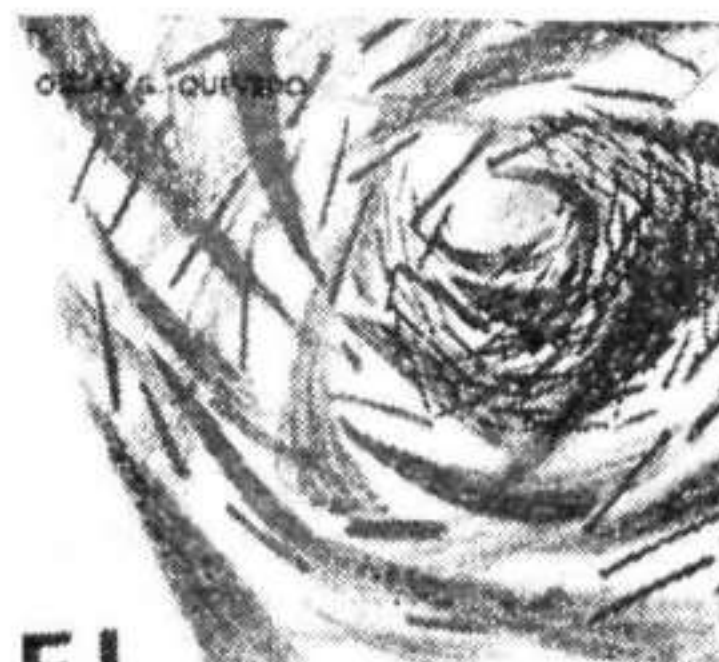
Para muchos lectores este libro ha de resultar una verdadera revelación. Se han escrito muchos destinados al hombre o la mujer, para enseñarles las maravillas del amor o para ayudarles a realizarlo cristianamente dentro de la vida matrimonial o la vida consagrada. Pero *El hombre y la mujer* es un intento de análisis personal interior, un sistema de conocer lo «masculino» y lo «femenino», como la base fundamental para comprender la relación entre ambos que es el «amor».

«Un libro profundo, no especulativo, rebosante de realidades expresadas de un modo claro y sencillo. No hay palabrería, lo que se afirma se avala con la fuerza de nuestra propia experiencia diaria y nos penetra. Mucho sentido común y ningún afán de lucirse por parte de los autores. El hecho de que sean un hombre y una mujer elimina riesgos de perspectiva.» (Juan Gutiérrez Palacios, crítico de TVE.)



EL HOMBRE Y LA MUJER

## ¡EXITO EDITORIAL!



### EL ROSTRO OCULTO DE LA MENTE

## EL ROSTRO OCULTO DE LA MENTE

Por OSCAR G. QUEVEDO, S. J. 8.ª edición. 430 páginas. 250 pesetas.

*Un juicio entre muchos*

Colección Católica. Sevilla: «Un libro tan saturado de amenidad, tan maravillosamente concebido en su anecdotario apasionante, tan acertadamente escrito en un vocabulario adecuado, comprensible, que es un verdadero regalo para cualquiera. Regalo que, por demás, se puede disfrutar por primera vez en España... Lea Vd. *El rostro oculto de la mente*; pasará un rato maravilloso, sencillamente cautivador.»

*Del mismo autor:*

## LAS FUERZAS FISICAS DE LA MENTE

Tercera edición, 2 tomos, 580 páginas, 400 pesetas.

En esta nueva obra, el P. Quevedo estudia con criterio rigurosamente científico, la telergia, «luces del más allá», golpes misteriosos, ectoplasmia, fantasmogénesis, materialización, telecinesia, apariciones y otros fenómenos parapsicológicos de efectos físicos.

Auguramos un éxito mayor a esta nueva obra del P. Quevedo, en la que se une la amenidad y la mayor solvencia científica, datos que le han hecho famoso en el campo de su especialidad

*Colección Mundo Nuevo*

## COMO APROVECHAR TUS POSIBILIDADES PARA TRIUNFAR EN LA VIDA

Por ROBERT H. SCHULLER. 272 páginas. 150 pesetas.

Un libro lleno de sabiduría práctica. Su autor habla por propia experiencia y da por lo mismo un sentido de realismo y de viveza religiosa a cuanto dice. Es una especie de manual completo de normas muy claramente formuladas para triunfar en la vida, para emprender con magnanimidad y con garantías de éxito empresas arriesgadas, para saber entender a toda clase de hombres, para cambiar una mentalidad pesimista y que en todo ve lo negativo y lo imposible, en una mentalidad optimista y confiada.

Escrito en un estilo verdaderamente ameno y popular, está al alcance de todas las fortunas mentales y puede servir lo mismo al simple hombre de la calle como al negociante y al encargado de relaciones humanas o al sacerdote y al hombre de empresa.

*¡La mejor biografía del papa Roncalli!*

## JUAN XXIII

Por LEON ALGISI.—2.ª edición española. 352 páginas, con ilustraciones.

Precio: 120 pesetas.

*¡Traducido a seis lenguas!*



Dirija sus pedidos a EDITORIAL SAL TERRAE, Guevara, 20 - SANTANDER (España), y Librerías



# EL ARBOL DE NAVIDAD TIENE SU ORIGEN EN ALEMANIA

En Alemania no se concibe una Navidad sin los típicos abetos. En tierras germanas el árbol de Navidad (sea de la especie que fuere, aunque, preferentemente, abetos) ocupa el centro de la fiesta más hermosa del año, aunque esta costumbre no se limita solamente al país alemán, ya que en otros muchos del mundo las gentes se reúnen en torno al árbol para celebrar el nacimiento simbólico de Cristo. Pero, ¿cuál es la historia de estos árboles navideños? ¿De dónde procede esta costumbre?

Refiere Hans Christian Andersen, en uno de sus famosos cuentos, la historia de un abeto que quería salir del bosque y llegar a ser algo importante en la vida. Así, pensando, pensando, el abeto se transfiguró en árbol de Navidad y se adornó con velas e hilillos de plata, con bolas de cristal y dulces...

Leyendas y anécdotas giran en torno a esta vieja costumbre (Theodor Storm, por ejemplo, describe en su *Historia de Navidad* el centro místico y el calor hogareño de la Nochebuena) que nadie sabe con certeza cuándo comenzó, aunque se sitúa, por los historiadores y especialistas en este tipo de tradiciones, en los albores del año 1500.

Geiler von Kaysersberg y Sebastián Brant refieren que entonces se adornaban las habitaciones con ramas de abeto en todas las zonas habitadas del Alto Rin, donde se cree que tuvo su origen la costumbre del árbol de Navidad. Cien años después—en 1600, justamente—tenemos referencia de la misma costumbre navideña en Franconia.

La acuarela de un pintor desconocido reproduce a San Cristóbal atravesando un profundo arroyo y llevando sobre sus espaldas al Niño Jesús con un árbol en la mano. Ya se establecía entonces, como vemos, una relación entre el árbol como símbolo de la Navidad y su función de júbilo y complacencia para quienes habitaban a su alrededor. A esto se debe que hoy—en nuestros días de máximos avances tecnológicos y científicos—las familias alemanas, en hermoso contraste, cultiven

★ Historias y leyendas giran en torno a esta costumbre del árbol que, según se ha investigado, nació el año 1500 en el Alto Rin.

★ Andersen, Storm, Kaysersberg, Brant y otros autores se inspiraron repetidas veces en el árbol navideño, siendo protagonista y eje de cuentos y narraciones.

★ Esta vieja tradición alemana se ha extendido a toda Europa, América del Norte y del Sur y a otros continentes, siendo el pino el árbol predilecto de los pueblos latinos.

la casi sagrada tradición de colgar del árbol los regalos navideños con que obsequian a sus seres más íntimos o queridos.

Debemos señalar aquí y ahora que la Iglesia no se mostró en un principio muy satisfecha con la nueva costumbre, ya que temía que las gentes acabarían aceptando símbolos paganos. Lo que en principio pensó la Iglesia no tardó en suceder, aunque sin esa simbología pagana que se preconizaba. El árbol de Navidad no tardó en generalizarse, ya fuera en Suabia en forma de boj o en Suiza bajo la apariencia del acebo.

Tras de las guerras alemanas de la independencia, familias de oficiales y funcionarios lo llevaron del sur al norte de Alemania, pasando, desde allí, la costumbre a Suecia. La esposa del rey Jorge III, alemana de nacimiento, llevó el árbol de Navidad a Inglaterra, como recuerdo de su patria y de su niñez.

## MILLONES DE ARBOLES

Con bastante antelación a la gran fiesta del año, se ven en las calles alemanas los llamados «comerciantes volantes», que ofrecen estos árboles a los transeúntes. Ellos aseguran que sin estos hermosos árboles sería inconcebible la Navidad.

Con mayor antelación todavía, se exportan abetos meti-

dos en envases de plástico—que los conserva frescos— a Hispanoamérica, África y Australia, donde viven alemanes que no quieren privarse de este adorno navideño.

Se calcula que en la República Federal Alemana se van a emplear estas Navidades

unos 16 millones de árboles. A esta cifra hay que añadir los innumerables ejemplares que adornan durante estos días las iglesias, plazas, calles, estaciones, aeropuertos y... salas de fiesta. ¿Y por qué no?, le dirán con una apacible sonrisa a flor de labios; ¿y por qué no, acaso la Navidad no es para todos los rincones del mundo? Y tienen razón.

Casi todos los árboles de Navidad que se consumen en la República Federal proceden de bosques alemanes, sobre todo de Baviera, Hesse y Baja Sajonia. Más de las dos terceras partes de la superficie forestal alemana corresponde a plantas coníferas, y en total la superficie cubierta de bosque se eleva, en la República Federal, a siete millones de hectáreas; es decir, a un 20 por 100 de la superficie total del país.

La tradición del árbol de Navidad se ha extendido hoy a toda Europa, así también como a Norteamérica, países latinoamericanos, España incluida, y otros continentes. Y es que el árbol viene a ser ya—superada afortunadamente esa ideología sobre su posible paganismo—algo consustancial con el espíritu navideño de todo el mundo.

Bien se puede afirmar, por lo tanto, que la vieja costumbre popular alemana, que confiere a las fiestas de Navidad un clima especial, ha conquistado toda la Tierra en una noche de paz y buena voluntad.







# rompa el hielo con Haig

EL MAS VIEJO DE LOS WHISKIES ESCOCESES (1627)





Cossette y Roberto, personajes en la ficción de la zarzuela «Bohemios», de Vives, interpretados por Dianik Zurakowska y Julián Mateos

# AMADEO VIVES EN EL RECUERDO

Por Carlos José COSTAS

Entre los rollos del piano-pianola, en él inicié las primeras escalas—las escalas que eran tema de conversación en las casas con piano—, teníamos una marcha de *La Generala*, y mi entusiasmo por ella—incluso antes de mi primera escala—me animaba a pedir que colocaran el rollo en sus guías, aunque para hacerlo sonar me viera obligado a mover los pedales con las manos, arrodillado debajo del teclado. Ese fue mi primer contacto con la música del maestro Vives, y el esfuerzo «agotador» de mover los pedales parecía suficientemente compensado con la satisfacción de escuchar aquella marcha. Nunca he llegado a comprender las motivaciones de compra de la colección familiar de rollos. Su heterogeneidad, sin variedad, indicaba como única base cierta el puro azar. Pero allí estaba la representación del maestro Vives, que me despertó el deseo de conocer otras obras suyas y, en verdad, que no fue difícil. Una radio de «galena» me puso en contacto con *Doña Francisquita*, con *Bohe-*

*mios* y con *Juegos malabares*, hasta que llegó a serme «familiar» a 78 revoluciones por minuto. Después el escenario del Calderón, en un festival que se pierde en mi recuerdo, y el del Rialto, completaron la primera etapa.

La zarzuela estaba en el ambiente, se hablaba del género, como es lógico, como de algo vivo, y aunque para entonces Vives ya había muerto, sus obras se reponían y servían para «arropar» los estrenos de las temporadas. La zarzuela era para los de mi generación «algo» con lo que hemos contado desde siempre y de lo que podía sacarse un entretenimiento. Como será la televisión para los niños de ahora. Y Vives, en el esquemático cuadro mental de los años infantiles, se fundía con los nombres de Bretón, o de Chapí, o de Chueca, que parecían estar en su merecido pedestal desde siempre.

El centenario del nacimiento de Vives le ha traído al comentario de actualidad y se han recordado sus éxitos en el tea-

tro, todavía en circulación, y otras obras, como sus *Canciones epigramáticas*, que, por el contrario, no han «continuado en cartel». A esa actualidad llegó también hace unos pocos años, cuando, salvado de la amenazante piqueta y reconstruido, se abrió de nuevo el teatro de la Zarzuela, de Madrid, con la



Amadeo Vives

reposición—con caracteres de estreno diríamos si se tratara de una película—de *Doña Francisquita*, bajo el prisma escénico nuevo de José Tamayo. Y se habló mucho de la zarzuela y del maestro Vives y de su *Gaita Blanca*, del *Husar de la Guardia*, de *La Villana*, de *Maruxa*, porque hay muchos recuerdos que, como el rollo de pianola, se han prendido, se han agarrado con fuerza y de los que ninguno podemos liberarnos.

Pero el maestro Vives no habría de asombrarse de un enfriamiento en la defensa del género, porque él mismo lo percibía en su época. «Solamente así se comprende—dijo en una conferencia—el abandono en que están las obras de los grandes polifonistas, el culto sectario por la ópera italiana, *el desdén nunca desmentido y jamás interrumpido hacia nuestras zarzuelas*, el abandono en que están muchos monumentos de arquitectura nacional, la cantidad de admirables edificios y pequeños templos ruinosos que hay, el sinnúmero del altares, estatuas y frescos que están llegando a su total ruina.»

Volver ahora al tema de la calidad de la zarzuela, a la necesidad de mantener «vivo» el género, a la incompreensión de ayer o a la de hoy, creo sinceramente que no merece la pena. La zarzuela vivió un modo propio de desarrollo y no es posible volver atrás. Lo que no significa que un grupo de sus esencias no vaya a permanecer. Y entre ellas están muchas de las obras del maestro Amadeo Vives.

En su haber figurará para siempre su unión con Lluís Millet en el esfuerzo por formar el Orfeo Catalá, que es como un símbolo de su primera etapa más dedicada a Cataluña, a los grandes maestros, a la música por cualquier camino. Madrid le contagia de casticismos, como ya había hecho con otros compositores, y se identifica de tal modo que llega a escribir el «canto alegre de la juventud, que es alma del viejo Madrid». Ahí reside el Vives castizo, sin que por dentro olvide su Collbató natal y tampoco por fuera, porque tres años después de *Doña Francisquita* estrena cuatro sardanas en Barcelona, entre las que figura su *Montserratina*. En esa variedad reside una de sus mejores cualidades, porque queda igualmente reflejada en su música.

Y Amadeo Vives viajó a América. Llevó allí sus obras y repitió su éxito madrileño. Las óperas históricas de su primera etapa estaban muy lejanas, y si la zarzuela no iba a ser reconocida mucho más allá de lo «popular», la esperanza del drama histórico era nula. Así de claro lo habían visto también otros antes que él, tras las experiencias de Pedrell, y pese a todo *Maruxa* llegó al teatro Real, en el que se centraba lo que él llamaba «culto sectario por la ópera italiana».

Siempre lamentaré la «pérdida» de aquel piano-pianola y con él la del rollo de *La Generala*, pero nunca más que este año, porque creo que no podría dedicar mejor homenaje a Amadeo Vives que batir de nuevo los pedales para escuchar la marcha y volver a ver subir y bajar tantas teclas al mismo tiempo; un truco de la mecánica que me hizo pensar alguna vez que para ser pianista se precisaban cuatro o cinco manos, como mínimo.



# ¿QUE LEEN? los españoles

Por José LOPEZ MARTINEZ

## OPINAN TRES FIGURAS DE LA CANCION "POP" Y UN "DISC-JOCKEY":

### KARINA, JUNIOR, MASSIEL Y MIGUEL DE LOS SANTOS

Al mundo de la canción «pop» hay que acercarse con los ojos bien abiertos y con una idea clara de su configuración. De un tiempo a esta parte se ha hecho demasiada literatura barata sobre él y no pocas veces se invierten o falsean los términos de su auténtica valoración. Quizá la importancia mayor de este movimiento artístico radique en que arranca de la juventud y frutece en ella; en que es una teoría juvenil de entender la vida. Teoría que ya ha comenzado a propagarse en otras parcelas de la cronología humana. El mundo «pop», en conjunto, es algo así como un viento primaveral que hermosea y anima la existencia. Si algunos aspectos negativos deja entrever, más bien habría que atribuirlos a aquellos que revuelven y ensucian los ríos del arte sólo para que así puedan medrar los pescadores de ocasión.

Respecto a lo cultural, razón principal de nuestra introspección, también los profesionales de la canción «pop» tienen un concepto moderno y dinámico de las cosas. Un estilo propio. Quizá les atraiga más la imagen, la electrónica, las nuevas técnicas de la cultura. Aunque en el fondo, según hemos observado, sienten una gran admiración por los saberes humanísticos. En cuanto a la literatura, deducimos que les gustaría leer mucho más de lo que leen. Por supuesto, hablamos en términos generales, sabiendo que hay excepciones. No están muy al día de lo que se edita, pese a que su inquietud hacia todo lo nuevo es grande. Las preguntas generales han sido:

1. ¿Somos los españoles aficionados a la lectura?
2. ¿Qué libros y autores son tus preferidos?
3. ¿Qué opinión te merece la actual literatura española?

### KARINA:

- «Mis gustos se inclinan, en especial, por la novela, el teatro y la poesía»

La casa de Karina produce una agradable sensación de armonía y juventud. Karina es sencilla, atenta. El salón donde nos ha recibido está decorado muy de acuerdo con la personalidad de la artista. Hay algunos libros. Flores. Retratos. Al principio, la cantante parece muy tímida. Pero habla con desenvoltura, con la voz dulce que todos conocemos. Duda mucho. Señal de que piensa.

1. Depende. Al periódico y a las revistas, sí. Al libro, yo creo que menos. Pienso que un libro, al español de cultura media, le cuesta más leer. Quizá por la falta de tiempo, por el

pluriempleo. Naturalmente, estoy generalizando mucho; no quiero decir que todo el país sea igual. Aunque, insisto, la lectura de periódicos y revistas es la preferida por los españoles. Estas publicaciones tienen un estilo, un lenguaje, más asequible para el pueblo.

2. Soy un poco informal para la lectura. Quiero decir que preferentemente leo aquello que más me interesa, sin tener en cuenta a qué género pertenece. No obstante, mis gustos se inclinan, en especial, por la novela, el teatro y la poesía. Soy muy romántica. Entre mis autores preferidos están Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández, Albert Camus, Anton Chejov y José María Gironella.

3. Me merece un gran respeto. Creo que en España hay escritores tan importantes como pueda haberlos en otros países.

Recordamos a Karina su gran éxito obtenido en el pasado festival de Eurovisión con «En un mundo nuevo», canción original de Tony Luz, novio de la cantante.

—Queremos saber si, artísticamente, se puede hablar de una Karina anterior y posterior al Eurofestival.



Karina





—No. La única diferencia, quizá, haya sido mi incorporación al cine. Antes del Eurofestival no tenía proposiciones cinematográficas. Ahora, sí. También, a partir de entonces, tengo contraída una mayor responsabilidad en todo lo que hago. Esto, en cierto modo, influye también en una.

Su nombre verdadero es Maribel. Maribel Llaudes. Hace poco ha sido operada de amígdalas, pero ya está completamente restablecida. Dispuesta para grabar nuevos discos y para asistir al estreno de su primera película como protagonista, que tendrá lugar en Madrid durante las fiestas navideñas. Cuando le hemos preguntado cómo es su mundo artístico, su mundo humano, ha dicho: «Pues sencillo. Se reduce a naturalidad, trabajo y amor a lo que hago.»

## JUNIOR:

● «De poesía, me gustan mucho García Lorca, Miguel Hernández y Rabindranath Tagore»

Junior es un consumado «pop». En su lenguaje, en su indumentaria, en su estilo. Mientras le vamos haciendo preguntas, él canta y contesta a la vez. Está ausente y presente. Su vida está en el ritmo, en la creación musical. Actualmente anda muy atareado. Graba discos, compone canciones, actúa. Dentro de poco va a comenzar una película, «Casa Flora». Compañeros: Gina Lollobrigida, Lola Flores, José Luis López Vázquez. El guión es de Juan José Alonso Millán y dirigirá Tito Fernández.

1. **Creo que sí hay afición a la lectura en España. Más o menos como sucede en otros países. Y como sucede en todas partes, hay gente que se preocupa más de la lectura que otra.**

2. **De poesía, me gustan mucho García Lorca, Miguel Hernández y Rabindranath Tagore. Me gusta también la lectura de investigación, como por ejemplo: «El retorno de los brujos», o las obras de Freud. Actualmente estoy leyendo «El manto amarillo», de Lobsang Rampa.**

3. **En mi modesta opinión creo que hay autores que merecen un gran respeto y una gran admiración, como son José María Gironella y Manuel Halcón.**

—¿Fueron difíciles tus comienzos, Junior?

Nos mira atentamente. Es como si le hubiésemos hurgado en el más sensibilizado lugar de su pensamiento. Explica:

—Mis comienzos ya profesionales fueron hace unos once años. Con un grupo fenomenal—Pekenikes—, íbamos de un colegio a otro actuando en sus fiestas por quinientas pesetas y muchas veces gratis, con tal de darnos a conocer y tener contacto directo con un público hasta entonces poco conocedor de ritmos y canciones modernas. Ya en mil novecientos sesenta y cuatro formamos los «Brincos», y de ahí en adelante ya nuestra actividad es muy conocida. Pero incluso el primer año de los «Brincos» fue muy duro.

—¿Gana adeptos la canción «pop» entre las personas de cuarenta años en adelante?—sonríe con aires de vencedor.

—Creo que sí, a juzgar por las personas de esa edad que conozco. También creo que han influido, y cada vez más, la radio y la televisión con la producción de nuevos programas musicales.

Rocío Durcal, su esposa, le aguarda. Están invitados a una fiesta. Suponemos que a una fiesta «pop». Rocío está tan guapa como siempre. Nos despedimos. Junior a su estilo: «chao»...

## MASSIEL:

● «A las actividades artísticas actualmente desarrolladas en España hay que juzgarlas con unas coordenadas muy especiales»

Como un ciclón de fuerza inagotable es esta mujer. Aspera, esquiva, a primera vista. Luego, cuando se habla un rato con ella, la cosa cambia. Entonces resulta cordial, com-

rensiva, fácil para la entrevista. Tiene bastantes libros. Mientras atiende una llamada telefónica, curioseamos un poco en las vitrinas del salón. «La muerte y la pintura española», de Sánchez Camargo; «Las mejores novelas rusas»; «Poetas catalanes», de Goytisolo; «Enciclopedia ilustrada del cine»... Y varios trofeos y condecoraciones: la placa de su gran premio del festival de Eurovisión y el Lazo de Dama de Isabel la Católica están en lugares preferentes. Massiel emplea siempre las palabras justas. Habla con seguridad, con un extraño nerviosismo. Parece un poco más delgada. Trabaja mucho. Contesta a nuestras preguntas. Pero sin improvisar. Pensando a conciencia.

1. **Pues tristemente creo que los españoles no somos muy aficionados a la lectura.**

2. **Unos cuantos. No tengo, en cuanto a géneros, el gusto demasiado limitado. Leo igual ensayo que novela, poesía que teatro. Dar nombres en una pregunta tan amplia es imposible. Además—sonríe con cierta ironía—igual me olvido de Proust y se enfadan sus herederos.**

3. **A la actual literatura española, al actual cine español, a la actual música española, a las actividades artísticas actualmente desarrolladas en España hay que juzgarlas con unas coordenadas muy especiales. Y dentro de esas coordenadas**

importante es canalizarlas adecuadamente. De todas maneras me cuesta mucho responder a estas cosas. A los que fundamentalmente nos movemos de forma intuitiva nos cuesta mucho analizarnos claramente.»

## MIGUEL DE LOS SANTOS:

● «El mundo de los cantantes «pop» es más superficial de lo que ellos creen y menos intrascendente de lo que la gente piensa»

Cerramos el reportaje con Miguel de los Santos, el primer «disc-jockey» de España, el hombre que vive más en contacto con la canción «pop». Tras contestar a las preguntas de rigor, nos hablará de



**los hombres que las realizan son dignos del mayor respeto. Me refiero a los que no se aprovechan de ellas, claro está.**

Massiel y Fernando Fernán Gómez han interpretado durante varios meses una obra de Bertolt Brecht: «Yo, Bertolt Brecht, a los hombres del futuro», en versión de Lauro Olmo.

—¿Te sientes plenamente identificada con el mundo de Brecht?

—Brecht es un monstruo, un genio, un revolucionario. Me siento identificada con su mundo en la medida de mis posibilidades. Quizá, sobre todo, en su rabia y en su sutilísimo humor.

Cuando le hemos dicho que de dónde viene y adónde va su arte, sus palabras han sido éstas: «Arte me parece un concepto demasiado nebuloso. Prefiero hablar de profesión, actividad. La mía yo creo que viene de una enorme necesidad de extrovertir una serie de fuerzas que siento dentro proyectándolas (y esto debe ser el «adónde va») de una forma útil hacia los demás. Lo

algunos aspectos esenciales de los profesionales de este movimiento artístico. Le visitamos cuando se halla en pleno trabajo. Está preparando un nuevo programa de televisión a base de cantantes. Llevará por título «La gran ocasión». Comenzará a emitirse en enero.

1. **No lo suficiente, al menos a la lectura importante, trascendente: novela, ensayo, poesía, teatro. Sí a otra clase de lectura, como son los periódicos y ciertas revistas. De esto sí creo que se lee hoy mucho en España.**

2. **En este aspecto se da en mí un gran contraste. Paso de lo clásico a lo moderno con facilidad, siempre que el libro sea verdaderamente interesante. En especial, prefiero la novela. Entre mis autores preferidos están Cervantes, Unamuno, Valle-Inclán, Carandell, Angelina Llamelas, Francisco Umbral, Luca de Tena... De los poetas, prefiero a Luis Rosales, Pedro Salinas (éste sobre todo) y Pablo Neruda. A Neruda le hice una entrevista en Isla Negra, hace tres años. Recuerdo que ya hablamos del premio Nobel. Me dedicó uno de sus libros.**



3. Como siempre ha ocurrido, creo que hay dos corrientes bastante claras en nuestra actual literatura: la del escritor frustrado, que se agarra a un clavo ardiendo con tal de que su nombre destaque, y aquellos otros, fieles a sus ideas y a una gran exigencia literaria, que luchan por reflejar los problemas y las inquietudes de su tiempo. En cualquier caso, estimo que el nivel de la actual literatura española sigue siendo elevado. Si no destaca más, internacionalmente, no es por falta de méritos, sino por razones más bien extraliterarias.

—¿Cómo es el mundo de los cantantes «pop» en sus aspectos principales? —Miguel de los Santos medita unos instantes lo que va a decirnos.

—El mundo de los cantantes «pop» es más superficial de lo que ellos creen y menos intrascendente y divertido de lo que piensa la gente. Un cantante «pop», cuando es famoso, se convierte en un profesional, con sus preocupaciones, sus disgustos, sus alegrías, su cansancio y con sus letras al cobro como cualquiera. Y también, como en el resto de las profesiones, hay personas inteligentes, cultas, menos inteligentes e incultas.

—¿Qué lugar suele ocupar en ellos lo cultural?

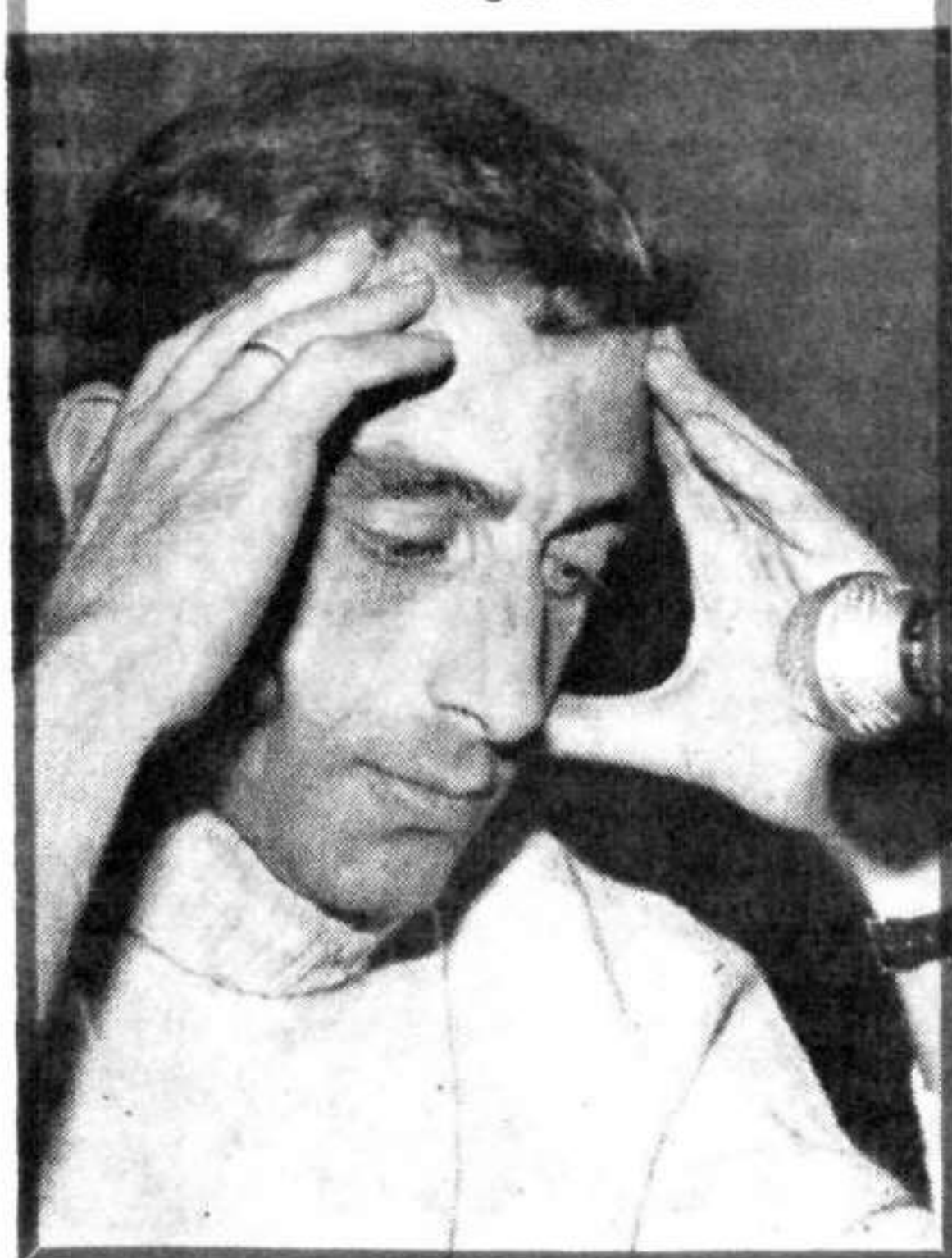
—También aquí hay dos caminos. No hay término medio. Se da el caso de cantantes con una enorme preocupación cultural; casos como los de Víctor Manuel, Serrat, y otros, que leen mucho y tienen una estupenda biblioteca. Pero también los hay que parecen vivir al margen de lo que es un libro, un cuarteto de cámara o una exposición de pintura, porque, según ellos, no tienen tiempo para nada.

Cuando este trabajo sea publicado nos hallaremos en vísperas de las fiestas navideñas. Es buena ocasión para preguntar a un experto, como es Miguel de los Santos, si la música «pop» ha sabido recoger en toda su importancia la poesía del villancico.

—Por supuesto que sí. No se debe olvidar que en todo cantante hay siempre una antevida; un período que va desde que el cantante nace hasta que se hace famoso. Por cierto—lo he comprobado—que esa es la etapa que más añoran, aunque no quisieran volver a ella. Pues bien, de esa época intermedia del artista se nutre esencialmente la ternura y la poesía que la música «pop» lleva al villancico.

Un mundo dinámico, brillante, juvenil. El mundo «pop». Ya dijimos al principio cuáles nos habían parecido sus aristas fundamentales. Sus inquietudes. Su vinculación a lo cultural. Miguel de los Santos, con mayor experiencia, ha completado el cuadro. Las opiniones de los propios cantantes dejan entrever sus ideas y sus gustos. Es una manera de ser, de proyectarse, propia, sin plagio, con esa fuerza y entusiasmo que tiene todo lo joven, todo aquello que se nutre de futuro. La experiencia, al menos para nosotros, ha sido interesante.

Miguel de los Santos



# EL HISPANISMO UNIVERSITARIO EN LOS ESTADOS UNIDOS

[3]

Por Theodore S. BEARDSLEY, Jr.

(de The Hispanic Society of America)

◆ Los hijos de los estudiosos de la literatura española suelen continuar la misma dedicación.

◆ Varias organizaciones respaldan la obra de las universidades.

◆ Importantes bibliotecas y archivos al servicio de la investigación.

UNA de las cosas bastante extraordinarias en la historia de los hispanistas norteamericanos es el hecho de que a lo menos en nueve casos los hijos de hispanistas han seguido la misma profesión. Una familia distinguida de Cincinnati, los Schevill, contaban entre los primeros grandes hispanistas norteamericanos a Rudolph (1874-1946), profesor en Yale y luego Berkeley, y colaborador de Adolfo Bonilla, de España, en su edición de las obras de Cervantes. El hijo de Rudolph, Karl E., se doctoró en Berkeley en 1949 con tesis sobre Torres-Villarreal. Contemporáneo de Schevill padre, era Ralph E. House (1873-1940), profesor en Iowa y autor de varios libros y ediciones de obras españolas. Su hija, Ruth, se doctoró en Berkeley en 1948, casándose luego con otro distinguido hispanista, E. J. Webber, de Northwestern. De familia nuevomejicana, Aurelio M. Espinosa (1880-1958) era profesor en Stanford, editor de *Hispania*, y especialista en el folklore y lengua de su patria chica. Su hijo, homónimo, se doctoró en la Universidad de Madrid en 1932 bajo la tutela de Tomás Navarro Tomás, para continuar con distinción la investigación del español nuevomejicano. Don Tomás mismo, venido a Estados Unidos en 1939, tiene a su hija Joaquina (Columbia, 1954), profesora de español en Smith College. Dos poetas eruditos que vinieron a Estados Unidos son Pedro Salinas (1892-1951) y Jorge Guillén, los dos profesores en Wellesley. Claudio Guillén se doctoró en Harvard, 1953, con tesis sobre la novela picaresca, y Solita Salinas en Bryn Mawr, 1966, con obra sobre Rafael Alberti. Su marido, Juan Marichal (Princeton, 1949), es profesor en Harvard y especialista en el ensayo y la historia intelectual hispánicos. El profesor Alvin L. Pianca, de Dartmouth, se destaca aquí por tener a dos hijos hispanistas: Alvin H. (Wisconsin, 1961) y Alicia Margarita (Harvard). Ultimamente se ha publicado en Madrid la tesis doctoral (Wisconsin, 1965) de Michael Predmore sobre Juan Ramón Jiménez. Su padre, Richard Predmore es vice-preboste de Duke University, con tres libros publicados sobre *Don Quijote*. Muy vinculados al hispanismo en Estados Unidos eran los tres hermanos Henríquez Ureña: Pedro (Minnesota, 1918), profesor en Minnesota y Harvard; Max, profesor visitante en varias universidades americanas, y Camila, profesora en Vassar. También la familia Lida, originalmente de Austria, nos ha dado los hermanos María Rosa y Raimundo, cuya hija Clara Eugenia acaba de doctorarse en Princeton. Los hermanos Woodbridge, Hensley doctorado en Illinois y Benjamín en Harvard, ya son profesores en Southern Illinois y en Berkeley. Dos hermanos más, Antonio y Pilar Regalado, se han doctorado recientemente en Yale sobre temas hispánicos.

Además de casos de hispanismo intrafamiliar, a medida de que las mujeres se dedican más y más al hispanismo, ocurren con mayor frecuencia casamientos entre hispanistas. Entre los amigos y conocidos del presente autor se puede contar unos treinta matrimonios en que ambos tienen doctorado en letras hispánicas. Habrá más. Quizá por entre los notables son las incidencias de matrimonios en donde ambos además de ser profesores universitarios son, o fueron, también jefes de departamentos de español. Citamos tres: Angel del Rio, de Columbia University, y Amelia Agostini, de Barnard College; Ernesto Da Cal, de New York University y Margarita Ucelay, de Barnard, y actualmente Edmund King, de Princeton y W. King, de Bryn Mawr. Seleccionamos algunos matrimonios más para mencionar: Rudolph Schevill (m. 1946) e Isabel Magaña, de Berkeley; Yakov Malkiel y María Rosa Lida (m. 1962), también de Berkeley, y Raimundo Lida, de Harvard, y Denah Levy, de Brandeis. Se han dado ya varios casos de matrimonio hispano-americano entre hispanistas, prueba máxima del acercamiento de naciones. En estos



das sale el nuevo *Manual of Hispanic Bibliography* (1970), compilado por el profesor D. W. Foster (Washington, 1964) y su esposa, Virginia Ramos (Missouri, 1966).

## INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

Varias organizaciones respaldan la obra de las universidades. Notable es la Asociación de Lenguas Modernas (MLA), fundada en 1884, y hoy día dividida en varias secciones, incluso hispánicas. Los miembros de la MLA son mayormente profesores universitarios, y la asociación publica una revista (*PMLA*), que además de incluir artículos sobre temas hispánicos dedica un número anual a una bibliografía extensa de libros y artículos, con varias secciones dedicadas a la lengua y literatura españolas. También celebra congresos nacionales y regionales, que describiremos más tarde. Ahora nos limitamos a señalar muy brevemente cuatro entidades culturales ligadas a la vida universitaria.

La más antigua es el INSTITUTO INTERNACIONAL, originalmente fundado en 1877 en Santander por la señora Alice Gordon Gulick, quien había hecho sus estudios en Mount Holyoke College, de Massachusetts. En 1892, en Boston, el Instituto se cristalizó como sociedad anónima, dedicada a la enseñanza de la mujer en España. En el año 1895, dos muchachas españolas preparadas por el Instituto, lograron matricularse en la Universidad de Madrid, antes prohibida a las mujeres, donde más tarde hicieron los exámenes de la licenciatura con calificaciones de sobresaliente. El Instituto ha tenido estrechas relaciones con la Junta de Ampliación de Estudios,



Rudolph Schevill,

y entre las distinguidas colaboradoras del Instituto han figurado María de Maeztu y Jimena Menéndez-Pidal Goyri. Hoy día, en su edificio en Miguel Ángel, 8, el Instituto sirve de base para la mayoría de los numerosos programas de universidades americanas para sus estudiantes en Madrid. La biblioteca sustancial del Instituto, reunida durante largos años, ha recibido últimamente las bibliotecas importantes de Melchor Fernández Almagro y de José Ortega y Gasset. Se ha inaugurado un Servicio Bibliográfico de suma importancia para los investigadores extranjeros, y la biblioteca del Instituto sirve más y más como centro para los investigadores americanos durante sus estancias en Madrid. La directora actual es Ilene Avery, preparada en Harvard.

THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA se fundó en 1904 por Archer Milton Huntington, hispanista especialmente dotado de talento y de medios económicos. Poeta y especialista en artes y letras de la península ibérica, Huntington realizó en tres tomos una edición con traducción al inglés del *Poema del Cid* (1897-1903), que ganó la admiración de Menéndez Pidal. Huntington logró reunir una colección de arte y de libros casi sin igual en el mundo, y supo preparar un equipo dedicado de especialistas para que la Hispanic Society (museo, biblioteca y consejo de investigaciones superiores)

Madrid-España, 15 de diciembre de 1971

llegara a ser un centro de hispanismo importante. En otros lugares aquí hablamos de la señora de Huntington, Anna Hyatt, destacada escultora, y de las obras publicadas por la Hispanic Society.

Los miembros honorarios de la sociedad alcanzan unas 400 personas de todos los rincones del mundo vinculadas a artes y letras hispánicas. Durante más de medio siglo la Hispanic Society ha colaborado con numerosas entidades en varios proyectos, y entre las múltiples actividades de la Sociedad ha causado especial interés una exhibición reciente dedicada a la Generación del 98, con retratos del grupo por Sorolla, Zuloaga y López Mezquita, y con manuscritos, cartas, primeras ediciones, fotografías, grabaciones, y *memorabilia* de figuras como Unamuno y Baroja, Menéndez Pidal y Ortega y Gasset, Granados y Beruete. En mayo de 1970, la Sociedad presentó en el Carnegie Hall de Nueva York el estreno mundial de *Maria Sabina*, tragifonia con texto de Camilo José Cela y música de Leonardo Balada. Durante los últimos años también presentó en televisión el auto sacramental *La vida es sueño*, de Calderón, y más tarde en la capilla de Columbia University una producción de *Gran teatro del mundo*, de Calderón, con la música de Manuel de Falla, ambos proyectos realizados por el departamento de español de Barnard College. Estas obras se han grabado en películas que se van presentando en centros universitarios no solamente en Estados Unidos, sino también en Méjico, Canadá y Europa. Nueva serie de discos se ha inaugurado últimamente que incluye una visita a las colecciones de la Sociedad, un comentario grabado en disco acompañado de unas sesenta diapositivas en color.



Archer Milton Huntington (antes de 1900)

Hace cinco años la Sociedad inició un programa de becas para dar oportunidad a los candidatos doctorales de consultar directamente los fondos de la biblioteca. La primera tesis en este programa iba vinculado con un importante manuscrito borrador en la biblioteca, y la tesis acaba de publicarse. Otro proyecto reciente es la presentación de una nueva estatua de Don Quijote, realizada por la señora Huntington para el Museo Nacional de Cerámica González Martí, de Valencia, donde actualmente se prepara su inauguración.

THE AMERICAN ASSOCIATION OF TEACHERS OF SPANISH nació a fines del año 1917 en Nueva York con la primera reunión oficial de la «American Association of Teachers of Spanish». Asistieron 130 profesores de español, representando casi todos los estados del país, a pesar del mal tiempo y de las largas distancias. Una de las primeras empresas de la nueva asociación fue la creación de *Hispania*, revista profesional dedicada a la enseñanza del español en los Estados Unidos. Hoy día los miembros de la Asociación se aproximan a 15.000. La gran mayoría son maestros de enseñanza secundaria, pero la tercera parte son profesores de nivel universitario. En las reuniones anuales, que alternan en ciudades por todas las partes del país, se presentan series de conferencias sobre temas lin-



güísticos, literarios y pedagógicos. Unas setenta sucursales regionales se reúnen periódicamente con programas diversos: conferencias, fiestas, cine, teatro o visitas a museos. La Asociación ofrece becas y concede medallas, y también ofrece programas de viaje en grupo a España para sus miembros. La revista *Hispania* hoy presenta a sus lectores un panorama general. Además de artículos sobre lengua y literatura, cada número lleva una sección amplia de reseñas de libros y otras sobre últimas noticias de toda clase. Desde sus primeros momentos, la Asociación ha facilitado apoyo e informes importantes al profesorado de español en Estados Unidos, tanto en las universidades como en las escuelas secundarias.

EL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS, de Columbia University, de New York, llamado más tarde el Hispanic Institute, se fundó en el año 1920. Organizado bajo los auspicios de la universidad, el Instituto contaba entre sus fundadores y colaboradores a varias organizaciones: el Institute of Education, la Junta para Ampliación de Estudios, la oficina de Relaciones Culturales Españolas y la American Association of Teachers of Spanish. El director fue Federico de Onís, y unos años más tarde Homero Serís fue nombrado presidente. Hasta 1930 las varias actividades del Instituto se llevaron a cabo en varios edificios de la universidad, pero a partir de aquel año se dedicó un edificio, la «Casa hispánica», para el Instituto. El local se ha trasladado varias veces hasta hoy, y actualmente el Instituto se aloja en la «Casa hispánica» de la Calle 116, entre Broadway y Riverside Drive. Allí, además de clases universitarias de español, se presentan conferencias especiales, conciertos, teatro y varias fiestas culturales. Allí se alojan los despachos de redacción de las publicaciones del Instituto y de



William Ireland Knapp

su *Revista hispánica moderna*. También allí se hallan los archivos del Instituto mantenidos al día, cuyas fichas bibliográficas sobre lengua y literatura de España y de Hispanoamérica son las más importantes del país. El director del centro bibliográfico es el profesor Ricardo Florit. Desde su formación, el Instituto ha publicado centenares de libros de texto y de investigación importantes. Entre las muchas personas introducidas al público americano en persona o a través de las publicaciones del Instituto, figuran Gabriela Mistral, Federico García Lorca y La Argentinita.

## BIBLIOFILOS Y BIBLIOTECAS

La primera biblioteca importante para letras hispánicas en los Estados Unidos parece ser la que reunió George Ticknor. En preparación para su cátedra en Harvard, Ticknor viajaba por Europa a partir del año 1815 en busca de libros españoles. A pesar de muchas dificultades, pudo reunir a lo largo de su vida, y con la ayuda de Pascual de Gayangos, unos 4.000 tomos, mayormente de los siglos XVI y XVII, muchos de gran rareza. La colección pasó a la Biblioteca Pública de Boston en el año 1871, legada por Ticknor, donde hoy día ocupa unas salas especiales. Un catálogo de la colección fue publicado por James L. Whitney en 1879, con reimpresión en 1970. En su obra reciente, *Nuevo ensayo de una biblioteca*

de libros raros y curiosos (1964-1969), Homero Serís describe algunos de los tomos más importantes y raros de la colección Ticknor.

Poco antes de morir Ticknor, nació Archer Milton Huntington, quien iba a formar una biblioteca hispánica que apenas tiene rival dentro o fuera de España. Al cumplir treinta años el ilustre hispanista ya había reunido unos 5.000 volúmenes de máxima importancia, luego añadiendo la importante colección del profesor William Ireland Knapp, de Yale University. A principios del año 1902, Huntington accedió a la gestión del marqués de Jerez de los Caballeros, comprando su incomparable biblioteca, de más de 10.000 tomos de extraordinaria rareza, muchos volúmenes procediendo de las colecciones de Gallardo y de Salvá. En el año 1904 Huntington estableció la Hispanic Society, depositando allí la mayoría de su colección privada y dotando a la institución con fondos suficientes para enriquecer constantemente su biblioteca. Hoy día la colección de libros impresos antes de 1700 alcanza unos 15.000 (entre ellos el único ejemplar conocido de la primera edición de *La Celestina*). En su totalidad los impresos llegan a unos 150.000, concentrados en artes, letras e historia de la península ibérica. Los manuscritos alcanzan a lo menos la misma cifra. Pero entre los varios catálogos de la biblioteca son especialmente importantes los siguientes: *The Hispanic Society of America. Catalogue of the Library*, en 10 tomos (Boston, 1962), con suplemento de cuatro tomos (1970); Clara Louisa Penney, *Printed Books 1468-1700 in The Hispanic Society of America* (New York, 1965); Antonio Rodríguez-Moñino y María Brey Mariño, *Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos existentes en la biblioteca de The Hispanic Society of America* (siglos XV, XVI y XVII), tres tomos (New York, 1965-1966).

Después de la de Huntington, la biblioteca hispánica particular más importante de los Estados Unidos habrá sido la del profesor Hugo Albert Rennert, quien a partir de 1891 iba reuniendo tomos valiosos de los siglos XVI y XVII, entre ellos parte de la colección Salvá. En el año 1927 su biblioteca fue adquirida por la Universidad de Pennsylvania, donde Rennert había pasado casi toda su vida profesional. Charles Henry Lea, especialista en la inquisición española, ya había legado su valiosa colección de manuscritos y libros a la Universidad en 1909. A estas dos colecciones importantes se añadió la de letras hispánicas reunida por el profesor James P. Wickersham Crawford (1882-1939), y más recientemente la del profesor Joseph E. Gillet (1888-1958).

Otras bibliotecas universitarias especialmente importantes para las letras hispánicas son las de California, en Berkeley, que incluye las colecciones de tres hispanistas importantes: Rudolph Schevill, Juan C. Cebrián y E. C. Hills (véase *Spain and Spanish America in the Libraries of the University of California*, dos tomos, 1928-1930); la de Harvard (que incluye la colección de Prescott); y la de Wisconsin (especialmente rica en literatura medieval, incluso la colección de Antonio G. Solalinde). Una relación bastante completa de éstas y de otras bibliotecas hispánicas importantes se encuentra en la obra de Ronald Hilton, indicada en nuestra bibliografía.

También son de notar varios servicios bibliográficos relacionados con bibliotecas. Dos son de importancia esencial al investigador hispanista. La Biblioteca del Congreso, en Washington, D. C., además de sus propios fondos hispánicos importantes y los de la Hispanic Foundation alojada allí, mantiene un fichero aparte, el Union Catalogue, donde se trata de registrar cada libro depositado en bibliotecas americanas. Un servicio de correos sirve las gestiones del investigador y últimamente se publica el archivo completo por proceso fotográfico.

Otro archivo excepcionalmente importante es el de la Casa hispánica, Hispanic Institute de Columbia University. Allí se mantienen un fichero alfabético de autores y temas para la literatura hispánica e hispanoamericana, basado en centenares de revistas publicadas en todas las partes del mundo, y también una colección amplia de separatas difíciles y aun imposibles de conseguir en otros lugares. El propósito del archivo es de registrar cada libro, artículo, nota y reseña publicados en cualquier lugar sobre cualquier tema de lengua o letras hispánicas. El archivo sirve de base para la importante bibliografía anual publicada por la Modern Language Association.

A medida que las bibliotecas de universidades y de otras instituciones abiertas a los profesionales se van mejorando y ampliando, es menos urgente y necesaria la formación de amplias bibliotecas particulares por los hispanistas profesionales. Mayormente la tendencia por entre la generación actual de hispanistas americanos será la reunión de una biblioteca personal que comprende libros de texto y antologías para la enseñanza, diccionarios principales, ediciones modernas de obras completas y ediciones críticas de autores principales, y colecciones amplias basadas en una especialidad (un autor o un tema lingüístico o literario). En esta última categoría se encuentran hoy las colecciones particulares, especialmente ricas e importantes. Ya se ha mencionado, por ejemplo, la colección de Gillet, especialmente nutrida de diccionarios. En la actualidad existen en Estados Unidos valiosas colecciones personales sobre *Amadis*, *La Celestina*, teatro del Siglo de Oro, traducciones hispanoclásicas del Siglo de Oro, Cervantes, Quevedo, poesía del siglo XVIII, Bécquer y hasta Lorca. Por el momento están en las manos más apropiadas, especialistas, quienes estudian y amplían las colecciones, y al mismo tiempo está bastante seguro que algún día pasarán a enriquecer las mejores bibliotecas hispánicas del país.



**T**

# colección TESTIGOS de ESPAÑA

Por Arturo DEL VILLAR

Es una colección casi recién nacida, desigual, pero con el interés de encargar a escritores españoles determinados trabajos que se constituyan en lo que su título indica: *Testigos de España*. Editada por Plaza & Janés y dirigida por el poeta y crítico Enrique Badosa, director del Departamento de Lengua Española de la editorial, ha sacado a la calle doce títulos, correspondientes a diez escritores de diversa preocupación por los temas más variados también.

En 1968 se proyectó esta colección, de acuerdo con una idea del escritor Mario Lacruz, vicepresidente de la editorial, y a los dos años, exactamente en enero de 1970, aparecieron juntos los dos primeros volúmenes de la nueva serie: *Radiografía de una sociedad promocionada*, debida al novelista Rodrigo Rubio, y *Alemania: exilio del emigrante*, del sociólogo José Antonio Garmendia. Son los libros de intención común, pero desarrollados de manera opuesta, y ellos pueden servir de ejemplo de toda la colección: el novelista indicaba en el prólogo que sólo recurriría a cifras y estadísticas cuando no quedara otro remedio, porque prefería apoyarse en su conocimiento del hombre y de su vida, de su ambiente y sus dificultades; en cambio, el sociólogo advertía en la páginas liminares que iba a soslayar palabrería literaria o política en beneficio de la fidelidad objetiva, recurriendo para ello al lenguaje exacto de los números y de las comparaciones estimativas.

Esta doble vertiente condiciona a la colección *Testigos de España* y la hace de valor desigual: no todos sus volúmenes interesan a las mismas personas, porque tampoco están escritos en una misma línea. Pero vamos a leer el programa informativo de la colección, que se reproduce en la primera solapa de las sobrecubiertas, porque resume bien sus intenciones:

«Esta colección se propone ofrecer, con objetividad y conocimiento de causa, los más relevantes aspectos de la realidad nacional. Distinguidos escritores se ceñirán a esta realidad, y nos la mostrarán tal como la ven, sin añadir a ella más que el comentario personal que acabará de dar sentido a los datos observables.

*Testigos de España* quiere colaborar en la empresa de una amplia toma de conciencia de todo cuanto —halagüeño o no— comporta la vida de la hispánica comunidad.

«Cada libro de esta colección será, pues, una monografía en la que un español escribirá para españoles y acerca de hechos españoles que a todos nos interesa conocer.»

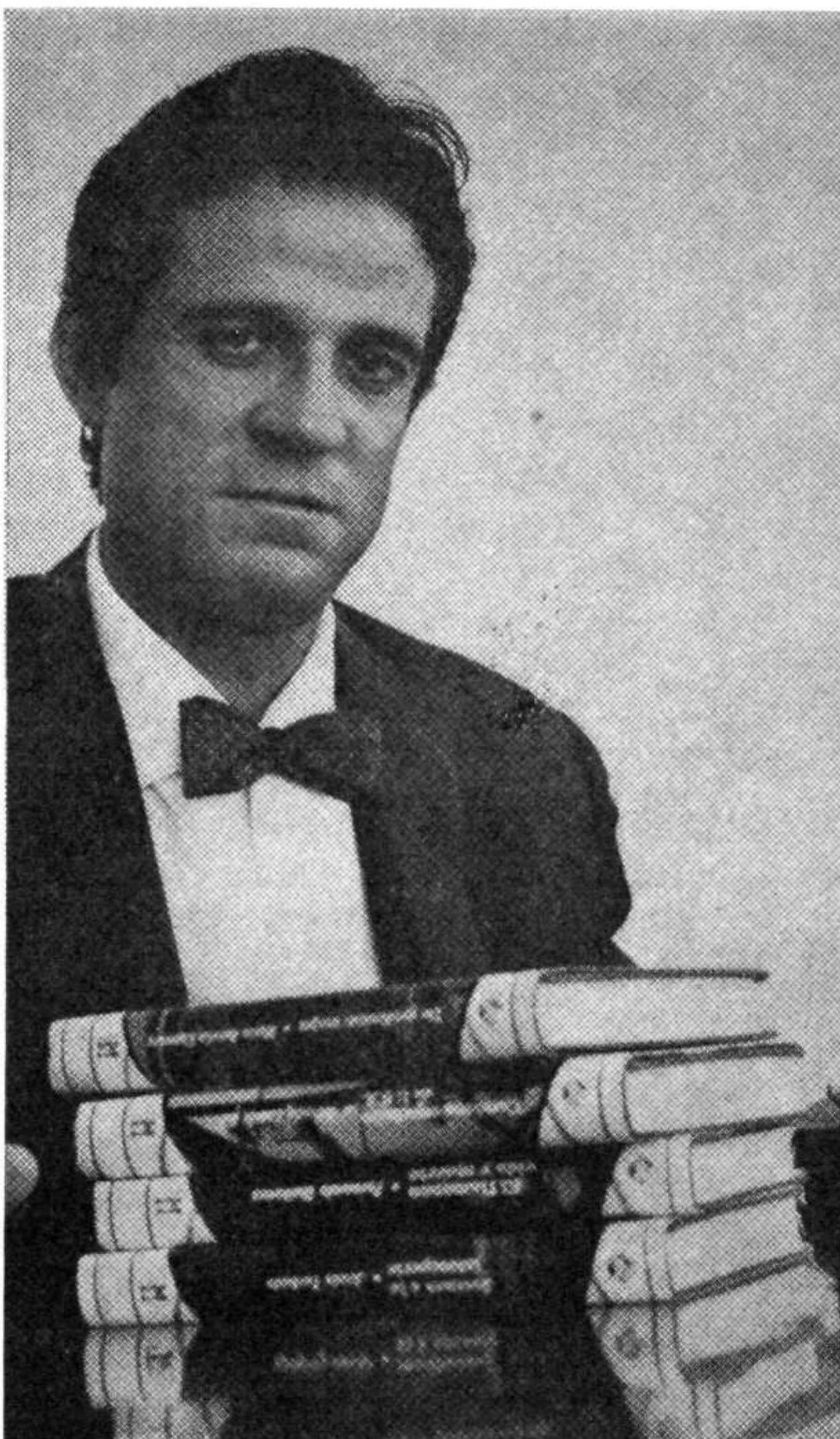
Tiene a su favor la colección el hecho de editar libros originales, encargados a sus autores precisamente para ella —excepto un par de casos—, y una de sus características es que sean sobre todo literatos, escritores de imaginación y no sociólogos, quienes compongan estas obras. Se busca con ello interesar a un

más amplio sector de lectores, para quienes los ensayos estadísticos pueden resultar aburridos o intraducibles a sus conocimientos. Es una constante de Plaza & Janés editar obras de alcance mayoritario en sus muy diversas y numerosas colecciones, y en *Testigos de España* no se hace ninguna excepción, o casi ninguna, porque ya se ha dicho que el libro de Garmendia responde a un planteamiento de rigor sociológico.

## PROS Y CONTRAS

El nombre de algunos autores conocidos como novelistas o periodistas, puede hacer que un público muy amplio adquiera estos volúmenes, atraído más por la firma que por el contenido. Este es un

Enrique Badosa, director de la colección (Foto F. Bedmar)



■ APARECE EN 1970, Y HA EDITADO 12 LIBROS DE 10 AUTORES

■ TRATAN FACETAS MUY VARIADAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ACTUAL

■ PARA QUE LLEGUEN AL GRAN PÚBLICO SE ENCARGAN A LITERATOS Y NO A SOCIOLOGOS



factor a considerar, pero no podemos pasar por alto otro de interés: el planteamiento que se da a las cuestiones tratadas no siempre consigue mantener el tono que un estudio estricto requiere. Podrá tener calidad literaria, aunque resultará superficial la exposición, el desarrollo y la conclusión, por haber prescindido precisamente de los factores normativos de un estudio sociológico.

Los periodistas tienen abiertas las puertas de esta colección. Por ejemplo, Eliseo Bayo aceptó la redacción de nueve preguntas hechas por la editorial para que se las presentara a diversas personas y elaborar con ellas el informe titulado *El «desafío» en España*. El mismo autor había ofrecido ya a los lectores de la colección un estudio sobre *Trabajos*

*duros de la mujer*. Del mismo modo, y aunque su autor no sea periodista, sino profesor universitario, Alfredo Gómez Gil realizó varias entrevistas a personalidades españolas que viven en los Estados Unidos desde hace años, y con ellas formó el volumen que titula *«Cerebros» españoles en USA*, compuesto por 17 entrevistas a científicos y artistas españoles emigrados.

El feminismo militante queda reflejado en *De profesión: mujer*, de María Aurelia Capmany, y la problemática juvenil en el tratado de Jesús Torbado *Jóvenes a la intemperie*, basados los dos en una serie de experiencias comentadas sin ánimo de sacar conclusiones, sino de presentar unos hechos con carácter meramente informativo. Otros volúmenes relatan viajes más o menos anecdóticos o insisten en la presentación de algunos rasgos típicos de nuestro ser nacional, referido tanto a la cocina como al arte popular: así, *Viaje por la sierra de Ayllón*, de Jorge Ferrer-Vidal; *Por los caminos de la medicina rural*, de Angel María de Lera; *Alacena y bodega*, de Juan Felipe Vila-San Juan, o *El flamenco, vida y muerte*, de Fernando Quiñones. El último título aparecido corresponde también a Rodrigo Rubio, y se refiere a la situación de las personas disminuidas físicamente, *Minusválidos*.

Es decir, los temas estudiados son varios, relacionados con la España de hoy en sus más variados aspectos. El planteamiento de los estudios también es diverso, con un tono general de difusión mayoritaria, sin que sirvan como obras de consulta. Se busca más presentar la significación humana de cada asunto que la investigación documental y científica.

#### SU PRESENTACION Y VENTA

Estos libros se hallan encuadernados en tela de color gris oscuro; en la tapa va estampado en gris claro, entre dos filetes, el nombre de la colección, y en el lomo aparecen el título, el autor y los emblemas de la colección y de la editorial. La sobrecubierta, a dos tintas, ofrece siempre una ilustración gráfica alusiva al tema, llevada a cabo por el fotógrafo F. Bedmar. En la parte superior, entre dos filetes, el nombre de la colección, tanto en la delantera como en la contracubierta; en ésta puede verse un retrato del autor sobre unas líneas de comentario.

La primera solapa lleva el programa editorial reproducido antes y la segunda la lista de los libros editados. El formato es de 13×20 cm. y el papel suele ser pluma; la letra, del tipo aster, es siempre de un cuerpo fácilmente legible. Los volúmenes acostumbran tener unas 272 páginas por término medio, y se venden a 180 pesetas; exceptúese *El «desafío» en España*, que es de tamaño doble (450 páginas) y se vende a 250 pesetas.

*Testigos de España* se distribuye por el territorio nacional, y lo mismo llega a las librerías que a los quioscos, dada la buena red comercial de Plaza & Janés. Algunos envíos se hacen a Europa y a América, y no cuenta con suscriptores fijos.



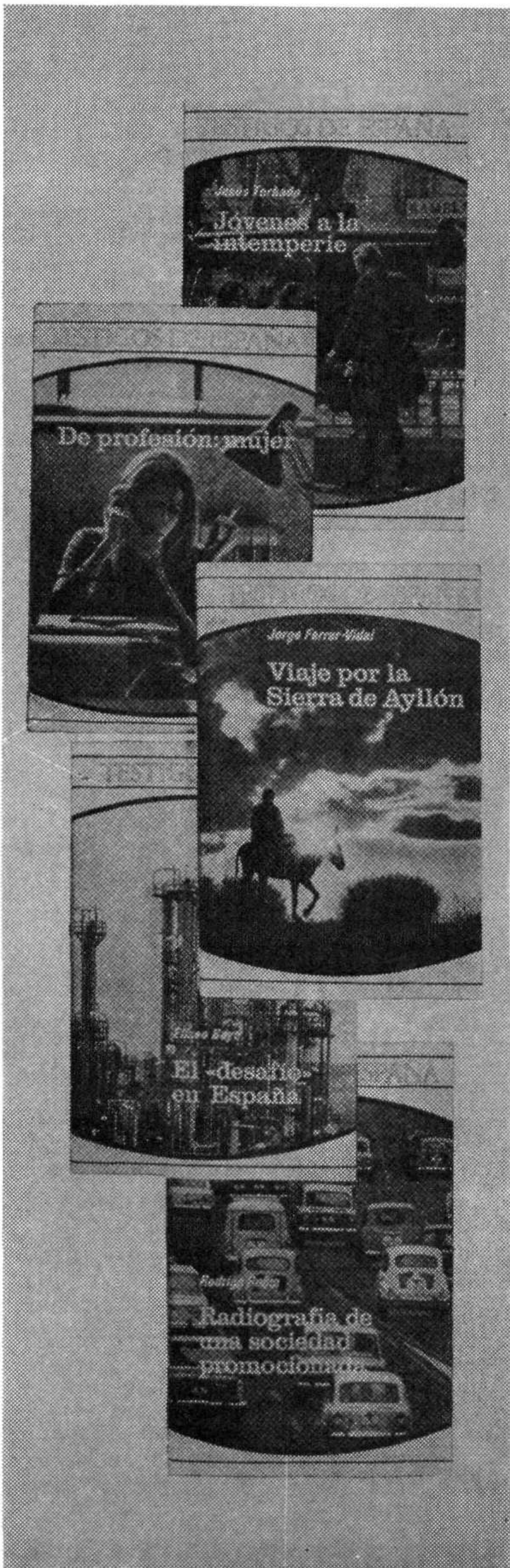
Varios títulos parece que han sido aceptados por el público lector y han alcanzado la segunda edición en este tiempo más bien breve desde su aparición; así, los dos primeros títulos, el de Rubio y el de Garmendia, lo mismo que *El «desafío» en España* y *Jóvenes a la intemperie*.

#### AUTORES DE LA COLECCION:

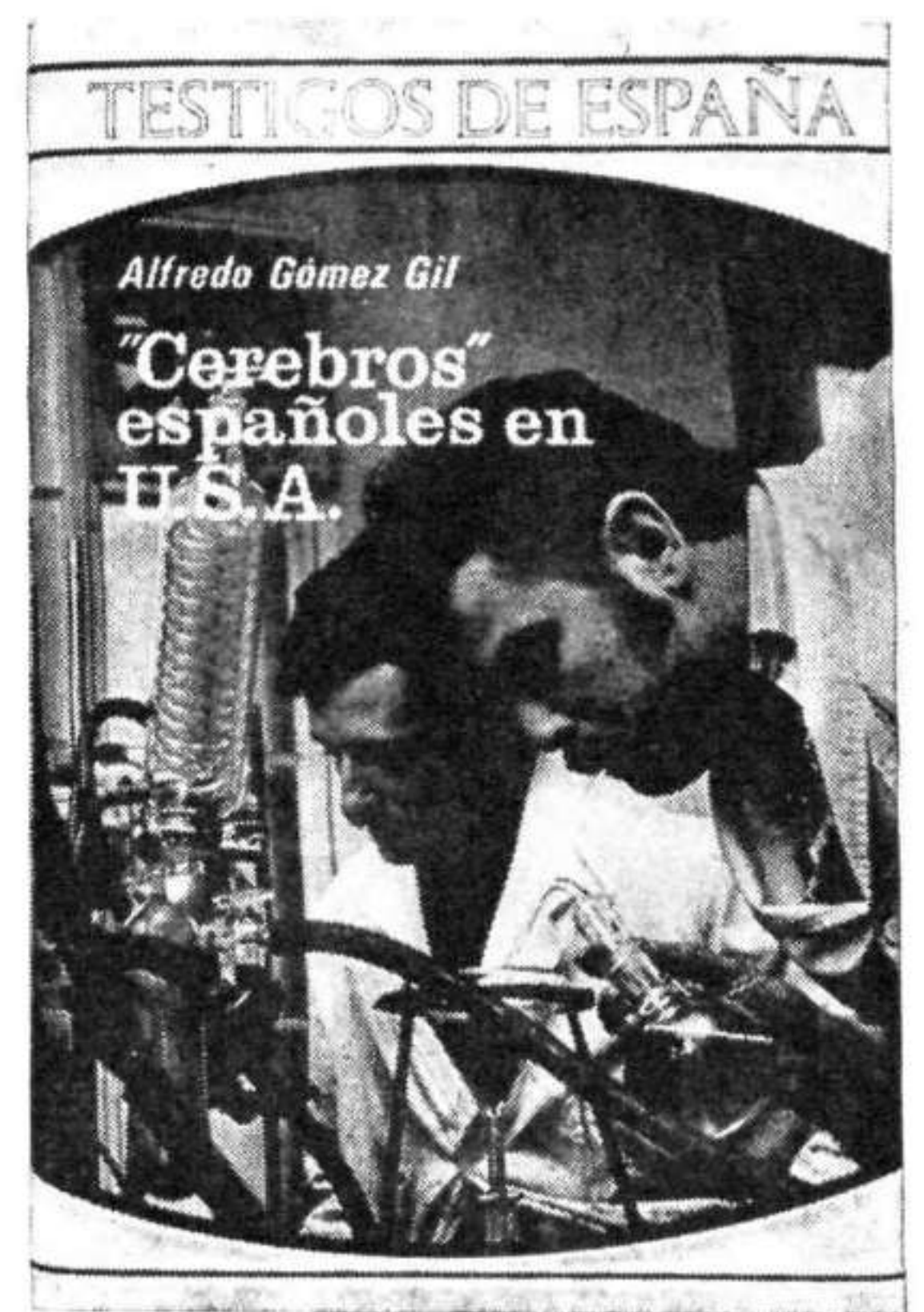
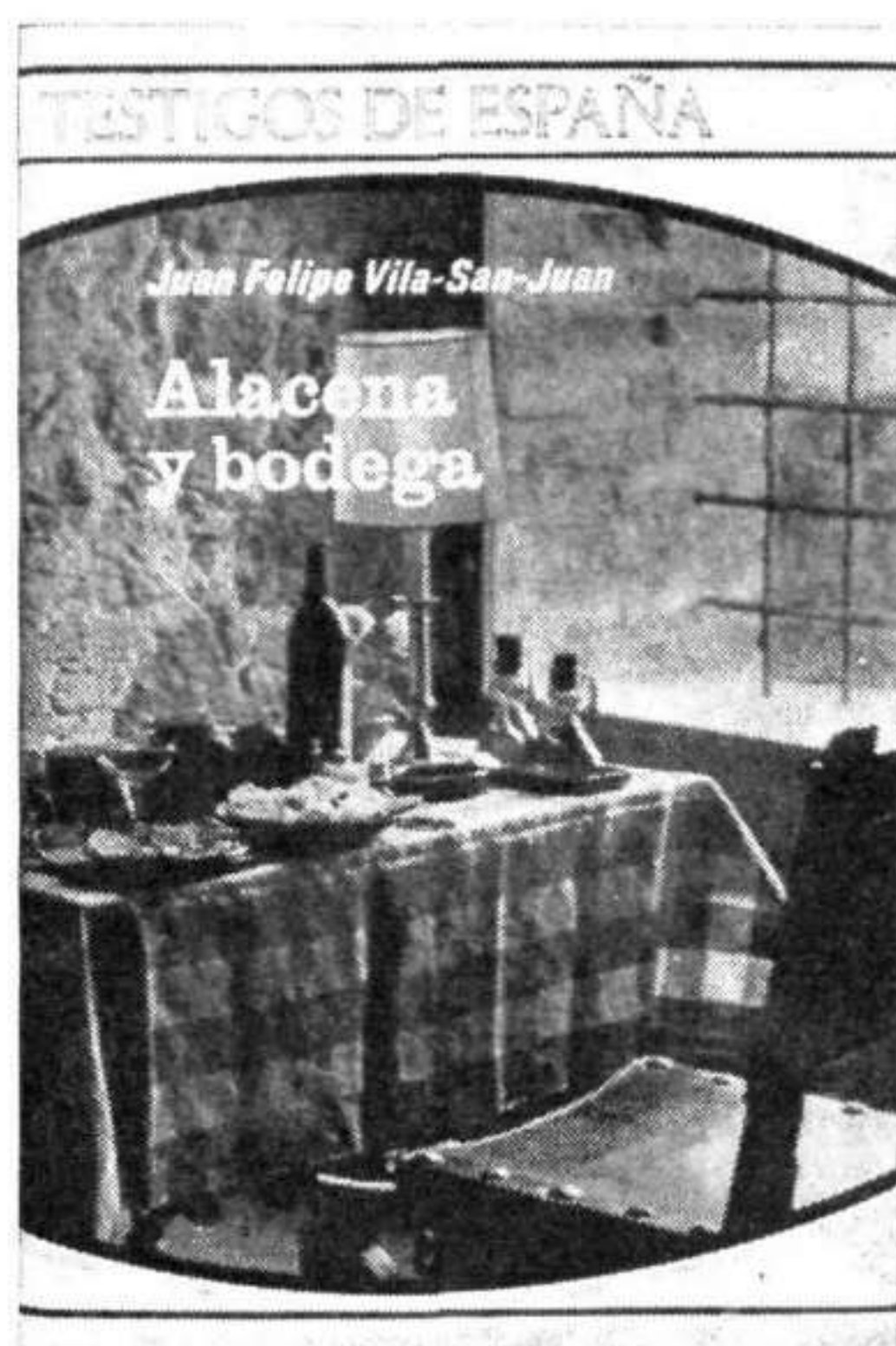
Rodrigo Rubio.  
José Antonio Garmendia.  
Eliseo Bayo.  
Jorge Ferrer-Vidal.  
Angel María de Lera.  
Juan F. Vila-San Juan.  
Jesús Torbado.  
Fernando Quiñones.  
María Aurelia Capmany.  
Alfredo Gómez Gil.

#### TEMAS TRATADOS:

La sociedad actual.  
La emigración (obreros y «cerebros».)  
El feminismo.  
Viajes.  
La economía.  
La medicina rural.  
La gastronomía.  
La inadaptación juvenil.  
El flamenco.  
Los minusválidos.







## TEMAS VIVOS

Los testimonios presentados hasta ahora se circunscriben todos a la actualidad social de España. No es una colección que vaya a abordar el pasado, sino la realidad de hoy, vista sobre todo desde un plano socioeconómico, con una excepción brindada al flamenco por aquello de ser lo más «typical» que es dable mostrar al mundo entero, y otra a la buena mesa con su tipismo también.

Estos temas suelen ser tratados en ensayos sociológicos, estructurados con rigor científico y aparato crítico; todo ello hace que no resulten de lectura cómoda, y por consiguiente no llegan a un público amplio. Lo que se pretende con *Testigos de España* es acercarse a esos numerosos lectores con el señuelo de un nombre conocido como novelista, poeta o periodista, para mostrarle sus reflexiones en torno a las cuestiones que a él le preocupan.

Es un buen medio de iniciar a esos lectores en asuntos más trascendentes que la literatura de evasión; quizá se consiga hacerlos ir a buscar después un texto riguroso para continuar y ampliar su conocimiento del hecho social que le inquieta. Por otro lado, hay que dejar constatado que la colección no incluye sólo libros relacionados con problemas de nuestro hoy, sino que también expone otros motivos peculiares y anecdóticos.

La política ha sido ignorada hasta ahora, aunque es posible que asome en el próximo volumen, a juzgar por su título: *La ley de Prensa a debate*, escrito por Manuel Fernández Areal. Tras él van a aparecer *Diálogos de los Pirineos*, de Ramón Carnicer; *El humorismo y la sociedad española*, de Evaristo Acevedo, y *Espanoles en Londres*, de Jesús Pardo, donde se volverá a tratar el tema de la emigración.

Se halla, pues, la colección dedicada a poner al alcance de lectores no cualificados obras de divulgación de temas en su mayor parte socioeconómicos, firmados por escritores que no son especialistas en la materia, salvo alguna excepción. Tal es la finalidad de *Testigos de España*, una colección con sólo dos años de existencia y por tanto sin mucha historia.

## CALCOMANIA 14

A Loli Camarero

*¡Ah si el sufrimiento no se pareciera a la brisa  
sino al caballo que estremece el valle!  
Pero la brisa vuelve por uno de los cuatro sitios  
con su violencia inevitable y blanda.*

*Las horas en que la tristeza se parece a la niñez  
saltan con rasurada alegría hasta el cilindro del cigarrillo  
[infinito  
y allí se quedan y se queman indolentes  
(el tiempo bien quemado hace cenizas normales).*

*Los ojos de las horas quemadas en tristeza  
son azules y nuevos con un mirar muy viejo y nada duro.  
Las energías rosas de los brazos que penden  
caen al suelo alternativamente por un ojo y otro.*

*Sólo los ojos se levantan de mañana  
y captan la imperceptible inquietud de lo grávido.  
Y en ese punto ya la orden ha partido  
y se deslía y se remueve y se desencadena anónimo un mo-  
[vimiento.*

*¡Ay qué diremos del desequilibrio interior  
y aún más del exterior y del de al lado y de enfrente!  
(La taza de café siente piedad y nos brinda  
un dulce desayuno de tibias tinieblas. ¡Si no fuera por esto!)*

Rafael TALAVERA





# LOS GRANDES MUSICOS EN EL CINE

Por Angel FALQUINA

La reciente aparición en las carteleras mundiales de dos películas sobre Tchaikovski nos recuerda que la vida de las grandes figuras de la música (y a veces del canto), ha sido objeto de numerosos filmes de las más diversas nacionalidades. No siempre conseguidos estos filmes, adolecen la mayoría de las veces de grandes errores biográficos, alterando o inventando incluso, pasajes y situaciones para la mayor consecución del fin deseado en la película. O sea la intriga, «los amores», la comercialidad en una palabra. La fantasía se entremezcla con la verdad, y aquel que quisiera estudiar lo que fue la existencia, muchas veces torturada de estas grandes figuras, no podría concretamente afirmar que esto fue así o de esta otra manera, ya que dos versiones diferentes de la misma vida son frecuentes, aunque hayan sido rodadas dentro del mismo año y por el mismo país productor.

De todas formas, el hecho de que casi un centenar de filmes biográficos pueda ofrecerse como muestra de un género tan difícil, es síntoma de que la música siempre ha ocupado un lugar primordial, sobre todo, como hemos dicho, desde que hizo su aparición el cine sonoro.

Detallamos a continuación las diversas versiones cinematográficas de esas grandes figuras de la música mundial y señalamos entre paréntesis la fecha de su estreno en Madrid.

### **SOBRE JUAN SEBASTIAN BACH (1685-1750)**

**La pasión según San Mateo** (Mattheus passion). Austríaca. 1949. Dirigida por Ernst Marischa.

### **SOBRE FEDERICO HAENDEL (1685-1750)**

**Haendel** (The great Haendel). Inglesa. 1942. Dirección: Norman Walker. Intérpretes: Wilfred Lawson y Elisabeth Allan. En color (19-11-45).

### **SOBRE WOLFGANG AMADEO MOZART (1756-1791)**

**Los amores de Mozart** (Mozarts lieben). Austríaca. 1921. Dirección: Heinrich Gluckmann. Intérpretes: Wizetenius y Dora Kaiser.

**La hija del bosque** (Der weisse gott). Alemana. 1931. Con Paul Richter e Irene Helsinger (5-12-32).

**El amado de los dioses** (When the gods love). Inglesa. 1936. Dirección: Basil Dean. Intérpretes: Victoria Hopper y Liane Haid (13-5-40).

**Una aventura de Mozart** (Eine kleine nachtmusik). Alemana. 1940. Dirección: Leopold Heinich. Intérpretes: Joahnes Stelzer y Elli Finckenzeller (17-2-41).

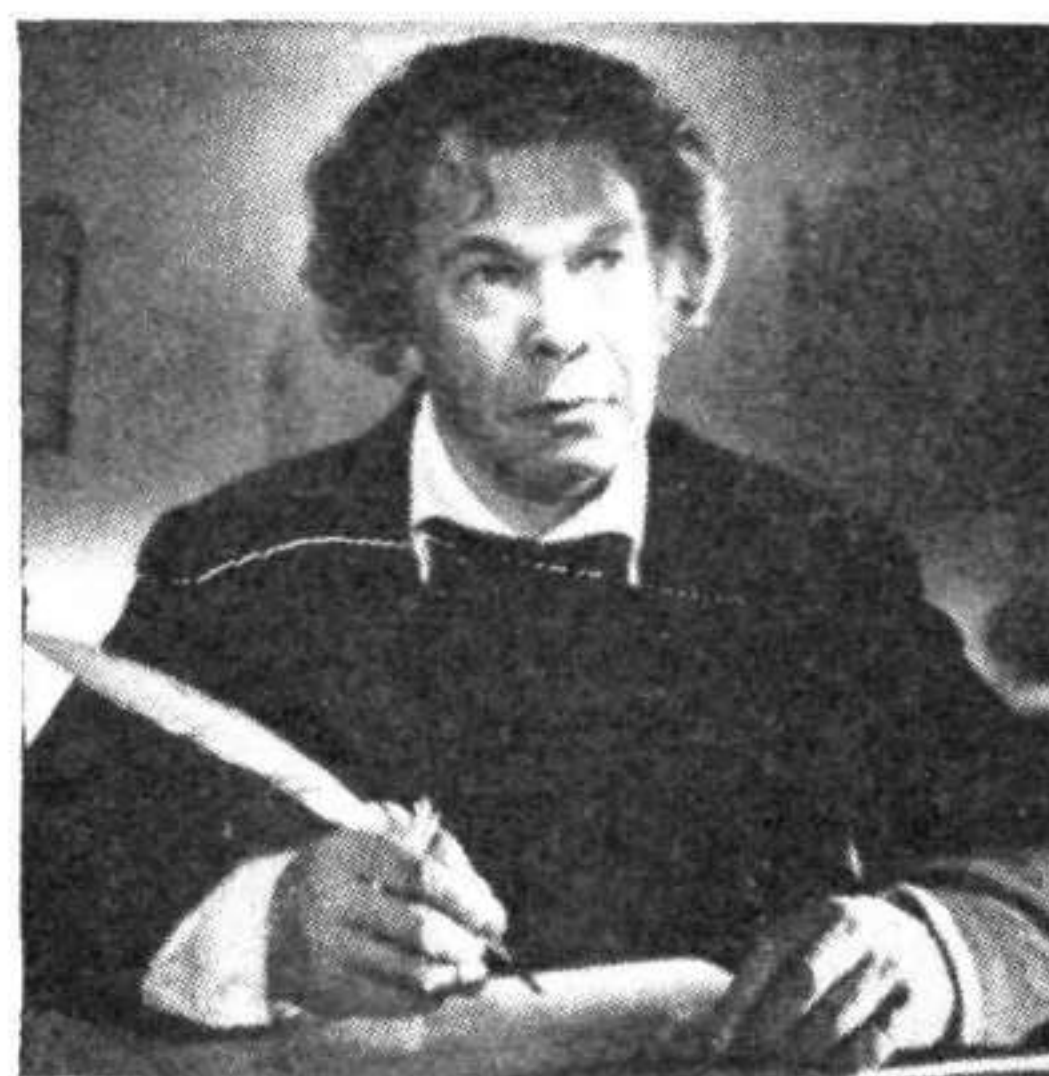
**Melodías eternas** (Melodie eterne). Italiana. 1940. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Gino Cervi, Conchita Montenegro, Paolo Stoppa (20-9-43).



Hans Holt, como Mozart, en «El amado de los dioses» (1940)



Oscar Werner, en «Mozart» (1955)



Edward Balsler, como Beethoven, en «Heroica» (1949)

**El amado de los dioses** (Wen die gottes lieben). Alemana. 1942. Dirección: Karl Hartl. Intérpretes: Hans Holt, Irene von Meyendorf, Curt Jurgens, Paul Horbiger, Annie Rosar (23-7-45).

**Mozart inmortal** (Unsterbliche Mozart). Austríaca. 1953. Dirección: Alfred Stoger. Intérpretes: Hilde Guden, Vilma Limp y Carla Martin. En color.

**Mozart** (Mozart). Austríaca. 1955. Dirección: Karl Hartl. Intérprete: Oscar Werner. En color.

**Interludio de amor** (The last accord). Americana. 1957. Dirección: Douglas Sirk. Intérpretes: Rossano Brazzi, June Allyson y Françoise Rosay. En color (21-7-61).

**Cartas de Mozart** (Briefe Mozart). Alemana. 1964. Cortometraje. Dirección: H. Fischer. Intérprete: Maximilian Schell.

### **SOBRE LUDWIG VON BEETHOVEN (1770-1827)**

**La décima sinfonía** (La dixième symphonie). Francesa. 1918. Dirección: Abel Gance. Intérpretes: Severin Mars y Emmy Lyn (9-2-19).

**La sinfonía patética**. Francesa. 1929. Dirección: Henri Etyan. Intérpretes: Georges Carpentier y Henri Krauss (19-2-31).

**La vida de Beethoven**. Alemana. 1929. Interpretada por Fritz Kortner.

**Historia de Beethoven**. Alemana. 1941. Nueva versión, también interpretada por Fritz Kortner.

**Heroica** (Eroica). Austríaca. 1949. Dirección: Walter Kohln. Intérpretes: Edward Balsler, Marianne Schonauer y Judith Holsmeister.

### **SOBRE CARLOS WEBER (1786-1826)**

**La bailarina de conjunto** (Invitation to the waltz). Inglesa. 1935. Dirección: Paul Marzbach. Intérpretes: Lilian Harvey, Karl Esmond y Richard Bird (4-6-36).

**Los bosques de mis sueños** (Durch die waldes druch die aunen). Alemana. 1956. Dirección: G. W. Pabst. Intérpretes: Peter Grens y Eva Bartok. En color (26-5-58).

### **SOBRE NICOLAS PAGANINI (1784-1840)**

**Paganini**. Alemana. 1934. Dirección: E. V. Emo. Intérpretes: Ivan Petrovich y Theo Lingen (25-3-35).

**El arco mágico** (The magic bow). Inglesa. 1946. Dirección: Bernard Knowless. Intérpretes: Stewart Granger, Phillips Calvert, Jean Kent y Denis Price (31-5-48).

### **SOBRE GAETANO DONIZZETTI (1798-1848)**

**El caballero del sueño** (Il cavaliere del sogno). Italiana. 1946. Dirección: Camilo Mastrocinque. Intérpretes: Amadeo Nazzari, Mariella Lotti, Tito Schippa y Dina Sassoli.

### **SOBRE FRANZ SCHUBERT (1797-1828)**

**Vuelan mis canciones** (Leise flehen meine lieder). Austríaca. 1932. Dirección: Willy Forst. Intérpretes: Martha Eggerth, Hans Jaray, Louise Ulrich y Hans Mosser (4-12-33).

**Al llegar la primavera** (Blossom time). Inglesa. 1934. Dirección: Paul L. Stein. Intérpretes: Richard Tauber, Jane Baxter y Carl Esmond (4-7-35).

**Música inmortal** (New wine). Americana. 1941. Dirección: Reinhold Schuntzel. Intérpretes: Alan Curtis, Ilona Massey y Binnie Barnes (25-6-45).

**Inspiración**. Argentina. 1946. Dirección: Jorge Jantus. Intérpretes: Silvana Roth, José Olarra y Francisco de Paula.

**Su único amor** (Seine einzige liebe). Austríaca. 1947. Dirección: Emeric Hanus. Franz Bonheim, Klare Marie Skala y Walter Gynt.

**Franz Schubert**. Austríaca. 1953. Dirección: Walter Koln. Intérpretes: Heinrich Schweiqer, Aglaja Schmidt y Rolf Wanka.

**Sinfonía de amor** (Sinfonia d'amore). Italia. 1955. Dirección: Glauco Pellegrini. Intérpretes: Claude Laydu, Lucía Bose, Marina Vladv y Paolo Stoppa. En color (4-1-58).

**La casa de las tres muchachas** (Das dreimaderlhaus). Austríaca. 1958. Dirección: Ernst Marischa. Intérpretes: Karl Heinz Bohm, Maqda Schneider y Joana Matz (30-10-61).

**Angeles sin paraíso** (Angele senza paradiso). Italiana. 1970. Dirección: Ettore Zizzarotti. Intérpretes: Al Bano, Romina Power y Agostina Belli. En color.

### **SOBRE VIZENZO BELLINI (1802-1835)**

**Casta diva**. Italiana. 1935. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Phillips Holmes, Martha Eggerth y Benita Hume (versión inglesa) y Mauricio de Ancona, Martha Eggerth y Maria Dragone (versión italiana) (18-11-35).

**Casta diva**. Italiana. 1954. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Antonella Lualdi, Maurice Ronet, Nadia Gray y Fausto Tozzi (3-6-57).





Adolf Wahlbruck, como Strauss, en «Viena baila» (1951)

#### SOBRE HECTOR BERLIOZ (1803-1869)

**La sinfonía fantástica** (La symphonie fantastique). Francesa. 1948. Dirección: Christian Jaque. Intérpretes: Jean Louis Barrault y Lise Delamare (2-7-51).

#### SOBRE JOHAN STRAUSS (1804-1849)

**Inmortalidad**. Filme mudo alemán de 1929.

**El rey del vals**. Filme mudo alemán de 1929.

**Guerra de vales** (Walzerkrieg). Alemana. 1933. Dirección: Ludwig Berger. Intérpretes: Adolf Wahlbruck, Paul Horbesger, Willi Fichtls y Renata Muller (versión germana) y Arletty, Madeleine Ozeray, Fernand Charpin y Adolf Wahlbruck (versión francesa) (31-3-34).

**Valses de Viena** (Waltzers from Vienna). Inglesa. 1933. Dirección: Alfred Hitchcock. Intérpretes: Jessie Mathews y Edmund Knight (15-7-35).

**Guerra de vales** (Krieg waltzer). Alemana. 1954. Dirección: Paul Verhoeven. Intérpretes: Bernard Wicki e Hilde Khral (27-7-59).

**Rosas del sur** (Rosen aus den suden). Alemana. 1934. Dirección: Walter Jansen. Intérpretes: Paul Horbiger, Olga Limburg y Oscar Sima (3-6-35). Es curioso notar que este filme sobre la rivalidad de Strauss y Brahms es similar por su tema a «Guerra de vales», sobre la rivalidad de Strauss y Lanner, pero aquí Paul Horbiger interpretaba a Strauss, mientras en «Guerra de vales» interpretaba a Lanner, siendo Strauss, Adolf Wahlbruck.

**Johan Strauss**. Alemana. 1935. Dirección: Conrad Wiene. Intérpretes: Michael Bohnen, Lee Parry y Paul Horbiger.

**Valses del Neva** (Petersburg nachte). Alemana. 1935. Dirigida por E. W. Emo (18-5-36).

**El gran vals** (The great waltzer). Americana. 1938. Dirección: Julien Duvivier. Intérpretes: Fernand Gravey y Louise Rainer (24-12-45).

**Viena baila** (Wien tantz). Austríaca. 1951. Dirección: Emile Reinert. Intérpretes: Adolf Wahlbruck, Marta Harel y Albert Truby.

**El rey del vals** (The waltzer king). Americana. 1970. Dirección: Steve Previn. Intérpretes: Kerwin Mathews y Senta Berger.

#### SOBRE MIHAIL GLINKA (1804-1857)

**Glinka**. Soviética. 1947. Dirección: Leo Arnchtan. Intérpretes: Boris Tchirkov, E. Kondatrieva y V. Se-rova.

**El compositor Glinka**. Soviética. 1952. Dirección: Grigori Alessandrov. Intérpretes: B. Smirnov, L. Dourassov y Lubov Orlova.

#### SOBRE FEDERICO CHOPIN (1810-1849)

**El nocturno de Chopin**. Española. 1915. Dirección: Fructuoso Gelabert. Intérpretes: Ricardo Puga y Margarita Xirgu (15-2-16).

**El vals del adiós** (La valse de l'adieu). Francesa. 1926. Dirección: Henri Roussel. Intérpretes: Pierre Blanchar, Marie Bell (30-9-29).

**La marcha nupcial de Chopin**. Alemana. 1927. Dirección: Frederik Zelnick. Intérpretes: Harry Liedtke y Lya Mara (28-1-29).

**El último vals de Chopin** (Der letz waltzer von Chopin). Alemana. 1934. Dirección: Geza von Bolvary. Intérpretes: Wolfgang Liebeneiner, Sibille Schmitz y Erna Morena (versión alemana) y Jean Servais y Jeannine Crispin (versión francesa) (25-12-34).

**Nocturno de Chopin**. España. 1934. Sin terminar. Dirección: Ramón Martínez de la Riva. Intérpretes: Joaquín Bergia y Erna Rossi.



Gabriel Ferzzetti, en «Puccini» (1952)

**Canción inolvidable** (A song of remember). Americana. 1945. Dirección: Charles Vidor. Intérpretes: Paul Muni, Merle Oberon y Cornell Wilde. En color (20-12-48).

**La juventud de Chopin** (Mlodosc Chopin). Polaca. 1952. Dirección: Aleksander Ford. Intérpretes: Aleksandra Slaska y Czeslaw Wollejko.

**Un invierno en Mallorca** (Jurtzenka). Española. 1970. Dirección: Jaime Camino. Intérpretes: Lucía Bose, Christopher Sandford, Serena Vergano. En color (25-1-71).

#### SOBRE RICARDO WAGNER (1813-1883)

**Ricardo Wagner** (Richard Wagner). Alemana. 1912. Dirigida por Karl Froelich.

#### SOBRE ROBERTO SCHUMANN (1810-1856)

**Ensueño** (Traumerei). Alemana. 1944. Dirección: Harld Braum. Intérpretes: Hilde Krahl, Mathias Wiemann y Ulrich Haupt (23-5-47). En este filme intervienen también Brahms y Listz.

**Pasión inmortal** (Song of love). Americana. 1947. Dirección: Clarence Brown. Intérpretes: Paul Heinreid, Katherine Hepburn y Robert Walker (13-6-49).

#### SOBRE FRANZ LISTZ (1811-1886)

**La pícara música** (Wenn die musik nicht war). Alemana. 1934. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Paul Horbiger, Karin Hardt e Ida Wust (9-12-35).

**Sueño de amor** (Song without end). Americana. 1959. Dirección: Charles Vidor y terminada por George Cukor, al fallecer el primero. Intérpretes: Dirk Bogarde, Capucine, Ivan Desny y Marcel Dalio. En color (24-10-60).

#### SOBRE GIUSEPPE VERDI (1813-1901)

**Verdi** (Giuseppe Verdi). Italiana. 1913. Dirección: Giuseppe de Liguoro. Intérpretes: Orsini, Vecchioni y Bruni.

**Giuseppe Verdi** (Verdi). Italiana. 1938. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Fosco Giaccheti, Gaby Morlay, Germana Paolieri, Maria Jacobini y Benjamino Gigli (28-10-40).

**Tragedia y triunfo de Verdi** (Giuseppe Verdi). Italiana. 1954. Dirección: Rafael Matarazzo. Intérpretes: Pierre Cresoy, Ana Maria Ferrero, Tito Gobbi, Mari del Monaco y Camilo Pilotto (27-2-56).

#### SOBRE FRANZ VON SUPPE (1815-1895)

**La vida de Suppe** (Habich nur deine liebe). Alemana. 1953. Dirección: Edward von Borsody. Intérpretes: Joahness Heesters, Grete Schorg y Egon Jordan. En color.

#### SOBRE JACOBO OFFEMBACH (1819-1880)

**Barcarola** (Barcarole). Alemana. 1935. Dirección: Gerad Lamprecht. Intérpretes: Lida Baarova, Gustav Frohlich, Willy Birgel y Elsa Wagener (versión alemana) y Pierrev Richard Walhm y Edwige Feuillere (versión francesa) (18-9-35).

**El vals de París** (La valse de Paris). Francesa. 1951. Dirección: Marcel Achard. Intérpretes: Pierre Fresnay e Ivonne Printemps.

#### SOBRE MODESTO MOUSSORGSKY (1930-1881)

**Moussorgski**. Soviética. 1950. Dirección: Grigori Rochal. Intérpretes: A. Borissov, Nicolai Tcherkasov y Lubov Orlova.

#### SOBRE PIOTR TCHAIKOWSKY (1840-1893)

**Noche embrujada** (Es war eine rauschende ballnacht). Alemana. 1939. Dirección: Geza von Czifra. Intérpretes: Zarah Leander, Marika Rokk, Hans Stuwe y Leo Slezack (9-12-40).

**Tchaikowsky**. Soviética. 1969. Dirección: Igor Talankine. Intérpretes: Antonine Chouranova e Inokenti Smoktounovsky. En color.

**The music louzrs**. Americana. 1970. Dirección: Kan Russell. Intérpretes: Richard Chamberlan, Slenda Jackson.

#### SOBRE PABLO SARASATE (1844-1908)

**Sarasate**. Española. 1941. Dirección: Richard Bosch. Intérpretes: Alfredo Mayo, Margarita Carosio, Alberto Romea, Luchy Soto, Manuel Morán y José Nieto (1-12-41).

#### SOBRE NICOLAS RIMSKY KORSKOV (1844-1908)

**Scherezade** (Song of Scherezade). Americana. 1945. Dirección: Walter Reisch. Intérpretes: Jean Pierre Aumont, Ivonne de Carlo y Brian Donlevy (15-12-47).

**Rimsky Korsakov**. Soviética. 1953. Dirección: Grigori Rochal. Intérpretes: G. Belov, Nicolaim Tcherkasov y A. Borisov.



**SOBRE GIACOMO PUCCINI**  
(1859-1924)

**Puccini** (Vissi d'arti, visi d'amore). Italiana. 1952. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Gabriele Ferzzetti, Marta Toren, Nadia Gray, Miriam Bru y Paolo Stoppa (4-1-55). En color.

**SOBRE ISAAC ALBENIZ**  
(1860-1909)

**Serenata española.** Española. 1947. Dirección: Juan de Orduña. Intérpretes: Julio Peña, Juanita Reina, Manuel Luna, Jesús Tordesiillas, Maruchi Fresno (11-5-47).

**Albéniz.** Argentina. 1947. Dirección: Luis César Amadori. Intérpretes: Pedro López Lagar, Sabina Olmos, Andrés Mejuto (24-5-48).

**SOBRE ENRICO TOSSELLI**  
(1883-1926)

**Novela de amor** (Romanzo d'amore). Italiana. 1950. Dirección: Duiilio Colletti. Intérpretes: Rosano Brazzi, Danielle Darrieux y Vira Silenti.

**VARIOS**

**Guarani.** Italiana. 1948. Dirección: Ricardo Freda. Intérpretes: Antonio Vilar, Mariella Lotti y Gianna Maria Canale, sobre el compositor brasileño Carlos Gómez.

**Noche y día** (Night and day). Americana. 1946. Dirección: Michael Curtiz. Intérpretes: Gary Grand, Alexis Smith y Monty Wooley, sobre Cole Porter. En color (16-9-54).



Pierre Gressoy, como Mascagni, en «Melodías inmortales» (1952)

**SOBRE PIETRO MASCAGNI**  
(1863-1945)

**Melodías inmortales** (Melodie immortali). Italiana. 1952. Dirección: Giacomo Gentiluomo. Intérpretes: Pierre Cresoy y Carla del Poggio.

**SOBRE EMERIC KALMAN**  
(1882-1954)

**El rey de las czardas** (Der czardas koning). Alemana. 1958. Dirección: Harald Phillip. Intérpretes: Elma Karlowa, Sabine Bethman y Gerad Riehmman. En color.

**SOBRE IGOR STRAVINSKY**  
(1882)

**Retrato de Stravinsky** (Ein Stravinsky portait). Alemana. 1965. Serie de tres cortometrajes en color, dirigida por R. Liebermann.



32 Rossano Brazzi, como Tosselli, en «Novela de amor»

**Música y lágrimas** (The Glenn Miller story). Americana. 1954. Dirección: Anthony Mann. Intérpretes: James Stewart, June Allyson y Henhy Morgan, sobre Glenn Miller. En color (16-9-54).

**Eddie Duchin** (The Eddie Duchin story). Americana. 1956. Dirección: George Sidney. Intérpretes: Tyrone Power, Kim Novak y James Whitmore. En color. Sobre Eddie Duchin (19-12-58).

**La historia de Benny Goodman** (The Benny Goodman story). Americana. 1956. Dirección: Valentine Davies. Intérpretes: Steve Allen y Donna Reed. En color. Sobre Benny Goodman.

Sin que tengan una relación exacta con un compositor concreto, pero muy interesantes por su amplio contenido musical, deben citarse:

**Stradivarius.** Alemana. 1936. Dirección: Geza von Bolvary. Intérpretes: Marcela Albani, Gustav Frohlich y Sibile Schmitz (11-5-36).

**Casa Ricordi.** Italiana. 1954. Dirección: Carmine Gallone. Intérpretes: Marta Toren, Marcello Mastroiani, Gabriele Ferzzetti, Micheline Presle, Paolo Stoppa y Danielle Delorme (29-3-57). Antología de los más célebres músicos italianos (Rossini, Puccini, Verdi, Bellini, Donizetti, etc.). En color.

Y, por último, una curiosa película de la China roja, acerca de la vida del compositor nacional Nieh Erh, autor del himno de la China Popular, «La marcha de los voluntarios», dirigida por Cheng Chun-Li, en el año 1959, y que obtuvo el Premio del Festival de Karlovy Vary.

Angel FALQUINA

**Pantalla**

Por Luis QUESADA.

# LA PRIMERA SEMANA DE CINE HUNGARO EN EL ATENEO DE MADRID

## RECIENTES ESTRENOS EN LAS PANTALLAS COMERCIALES

La actualidad más destacada de los últimos días de noviembre y comienzos del actual ha sido la celebración por parte de la Sección de Cine del Ateneo madrileño de una Semana dedicada a la Cinematografía Húngara, dentro del programa hace años iniciado de Semanas de Cine de países cuya producción es poco o nada conocida en nuestro país.

Siete largometrajes y seis cortos han constituido la representación de la cinematografía magiar. Todos han dado fe de un arte maduro y un oficio bien aprendido por parte de los realizadores de Budapest.

**AMOR**, del ya veterano Karoly Makk, obtuvo dos premios en el reciente festival de Cannes. Es obra de desarrollo moroso,

pero eminentemente poética, de admirable fotografía en claros-curos rembrandtianos, valiente en su temática, sobre las persecuciones políticas de los años stalinistas.

**MI CAMINO**, del celeberrimo Miklos Jancsó, es un filme de guerra, distinto en su planteamiento y contenido, tanto de los manidos filmes del género



«Viaje alrededor de mi cráneo»





«El saco»



«Amor»

americanos como de los no menos manidos «guerreros» del Este.

**LA FAMILIA TOT**, de Zoltan Fabri, por debajo de su apariencia de obra desenfadada, de comedieta en color, esconde una ácida ironía sobre la anulaci6n de una personalidad por otra más fuerte; parábola que pueda aplicarse a múltiples situaciones sociales, personales e incluso políticas.

**FILM DE AMOR**, del joven autor Istvan Szabó, narra en dos planos cronológicos el desarrollo de un amor entre dos jóvenes que no podrá resistir la distancia en el espacio y en el tiempo. Podría emparentarse esta película con el llamado estilo del «nuevo romanticismo» (*Love Story*, *Anónimo veneciano*, *Morir de amor*), pero la semejanza es sólo superficial: hay más hondura y sinceridad en el filme húngaro.

Completaban el conjunto de filmes exhibidos **VIAJE ALREDEDOR DE MI CRANEO**, que tuve ocasión de comentar en mi crónica sobre el Festival de San Sebastián de este año: *El saco*, de Pal Zolnay, sobre la vuelta al mundo auténtico del campo de un joven estudiante, y *Cati*, sobre la actual juventud húngara, realizada por Marta Meszaros.

Para asistir a la Semana y mantener un contacto personal con los profesionales y críticos del cine español, vino de Budapest una representación de la cinematografía magiar compuesta por el realizador Karoly Makk, la actriz Virag Dory, el director de fotografía Gyorgy

Illés y las señoras Susana Szegó y Eva Vas, de la Empresa Hungarofilm. En ruedas de Prensa y entrevistas con escritores y periodistas, se trataron temas relacionados con la situación actual del cine húngaro, sus principales figuras y su problemática. Hasta hace poco, este cine era prácticamente desconocido. Hoy se habla de una «nueva ola» húngara, cuyas características podrían resumirse en ser polémica, abierta, de oficio bien aprendido, interesada sobre todo por la vida cotidiana del hombre dentro del marco que le rodea.



En las salas comerciales madrileñas, el panorama va mejorando respecto a las pasadas semanas. Las carteleras de estreno se adornan con títulos más atractivos, cara a las fiestas navideñas.



**ANA DE LOS MIL DIAS**, anglo-norteamericana, dirigida por Charles Jarrot, vuelve sobre la figura histórica de Enrique VIII de Inglaterra, tan desmenuzada por multitud de películas. Ahora son las relaciones amorosas del rey con Ana Bolena, la anulaci6n del matrimonio con Catalina de Aragón y el breve reinado de Ana, con su trágico fin. La película distrae por el gran poder de la anécdota. Los personajes están a veces trazados con intenci6n satírica. La interpretaci6n de Richard Burton, Genevieve Bujold e Irene Papas presta al film su mayor valor.

**JANE EYRE**, de Delbert Mann, es la cuarta película sobre la novela homónima de Charlotte Brontë. Esta reciente es algo más endeble que la realizada en 1943 por Robert Stevenson. Sobradamente es conocido el tema folletinesco de la historia, en el marco de los años victorianos. La realizaci6n de Delbert Mann es correcta, sin más.

**LOS COMPAÑEROS DEL DIABLO** tiene como realizador a Terence Young, famoso por su serie de James Bond. Sigue en la línea del cine violento, en donde abundan las peripecias de todo género. Buenas secuencias de carreras automovilísticas. Magnífica la interpretaci6n de Charles Bronson. Cine para pasar el rato.

**LAS FOTOS DE UNA MUJER DECENTE** es una película para cines de categoría B. La realizaci6n es muy floja, sobre un gui6n confuso y para espectadores no muy exigentes.

**LOS GALLOS DE LA MADRUGADA**, de José Luis Sáenz de

Heredia, pertenece a ese tipo de cine que ahora lamentablemente prolifera en la producci6n española, realizado para un público de sensibilidad coriácea, dispuesto en cambio a regocijarse con chistes revisteriles, de sal gorda y chabacana. La realizaci6n es correcta. Lástima de medios y de talento puestos al servicio de un intento comercial, sin otra ambici6n.

**EL PEQUEÑO GRAN HOMBRE**, de Arthur Penn, es una obra muy importante en el moderno cine americano. Lejos del heroico Oeste, tantas veces mitificado en el cine yanqui, incluso por el propio Penn, ahora se nos presenta la cara sórdida de la colonizaci6n. La matanza de poblaciones autóctonas, la rapacería de los blancos, los métodos de guerra y de conquista, están dibujados con mano maestra, sin concesiones. Dustin Hoffman incorpora el papel de blanco criado entre pieles rojas, incapaz de restituirse a la sociedad que por raza le corresponde. La obra de Penn, con su capacidad de autocrítica, incide incluso en la historia de nuestros días. A ver absolutamente.

**MAX Y LOS CHATARREROS**, de Clade Sautet, tiene el aliciente de la pareja protagonista, Romy Schneider y Michel Piccoli. La historia no es nada vulgar y está contada con buen pulso de hombre de cine: un policia resentido, que intenta ir más allá de la ley en su concepto de la delincuencia y del castigo que aquélla ha de sufrir. El defecto más palpable está en algunas reiteraciones y morosidades que restan agilidad a la narraci6n.

## LA OPINION DE LOS CRITICOS

	Luis Gómez Mesa	Félix Martíatay	Pascual Cebollada	José López Clemente	Luis Quesada	Puntuaci6n media
<i>Los gallos de la madrugada</i>	3	4	5	2	3	3,4
<i>Jane Eyre</i> ... ..	4	5	7	4	4	4,8
<i>Los compañeros del diablo</i>	3	3	6			4
<i>Max y los chatarreros</i> ... ..	4	5	6	5	5	5
<i>El gato</i> ... ..	1	2	6	2	3	2,8
<i>El pequeño gran hombre</i> ...	7	9	8	7	7	7,6
<i>Las fotos de una mujer decente</i> ... ..	2	3	4		4	3,2
<i>La romana</i> ... ..	2	2	4	2		2,5
<i>Ana de los mil días</i> ... ..	7	6	8	6	6	6,6

Las películas son consideradas en todos los elementos que las componen: 0=Pésima; 5=Mediana; 10=Obra maestra.

LA ESTAFETA LITERARIA recomienda: *El pequeño gran hombre*.



# LA III SEMANA INTERNACIONAL DEL "CINE DE AUTOR" DE BANALMADENA

## UN CERTAMEN CONTRADICTORIO, COMO SU DENOMINACION

Por Luis GOMEZ MESA



«Mathias Kneissl» (Reinhard Hauff)

«Cine de Autor». Es una buena denominación, o al menos atrayente. Aunque nadie sepa exactamente lo que es. Tema que se discute mucho. En la parcela pecuniaria de la propiedad intelectual está sin aclararse. Los directores, guionistas de sus películas, aseguran que negar que son los que la crean, ya que cumplen dos cometidos principalísimos, cae en lo injusto. Los productores, que efectúan esta tarea, al asumir la orientación de todas las que constituyen la complejidad de la realización filmica, reclaman esos derechos. Y los jóvenes, tanto en el largometraje como en el corto, llegan a los ámbitos y ambientes cinematográficos con ilusiones y ansias renovadoras, de romper conceptos, normas y fórmulas, y, por ello, verifican íntegramente—al idearlas y plasmarlas—sus películas, dicen que las únicas que merecen el rótulo «Cine de Autor» son sus obras, estén o no logradas.

No es de extrañar que en un Certamen que ostenta esa denominación predominen las contradicciones. Películas excelentes—muy pocas—, vulgares, anodinas e incluso malas. Como en cualquier otro festival, sea o no de fuste. Y no reconocerlo y resaltarlo

así es faltar deliberadamente a la verdad.

Al concederse los premios, por un sistema—nada original— consistente en dos votaciones—distintas, por separado—, una entre críticos y la otra por el público, se ha de aceptar en sus consecuencias. Declarar desiertos los de la crítica—¿lo son ciertamente o no sus componentes, algunos de innegables incompatibilidades con el noble y difícil menester?—por la imposición de los ejercitantes del alboroto es claudicar ante una exigencia fuera de juego. Y más cuando los que promovieron la maniobra, para desprestigiar al Certamen, olvidaron que en rigurosa regla ética—deontología profesional— se ha de actuar por cuenta propia, individualmente y no en grupo, predispuesto siempre a la protesta, mal modo de no dar la cara. España ofrece al mundo el caso excepcional de rebeldía, de protesta colectiva—mantenida firmemente—frente a inhumanos desafueros en «Fuentovejuna». Pero hacerse eco, fomentar el descontento de los que por motivos particularísimos adoptaron una postura negativa, pugna con la limpia autenticidad del menester crítico. Expresar la opinión propia por su cuenta y riesgo, con razonamientos estéticos,

sí. Es lo que define esta función. Pero no, de ninguna manera, querer influir en los demás, en trapicheos electoreros, para que prospere el parecer de uno. Se tiene que respetar la libertad de cada cual.

Desiertos los premios de la crítica, ganaron los del público: «Mathias Kneissl» (Alemania), de Reinhard Hauff, y «Por gracia recibida» (Italia), de Nino Manfredi. El trofeo es una reproducción de la bella estatua «La niña», de graciosa trenza y de ofrenda cordial, que decora la fuente de la plaza de España de Benalmádena.

Se celebró esta III Semana Internacional del «Cine de Autor» en el Palacio de Congresos y Festivales de Torre Molinos, suntuosísimo edificio, con un hall grandioso de mármol, sobrado de comodidades e instalaciones; tiene diversas salas, la principal, que se llama Málaga, a la que le sigue en capacidad Ronda, con nombres descolantes de pueblos de la Costa del Sol, como Mijas, Benalmádena, Nerja, Marbella. Es el mejor Palacio de Congresos de los existentes.

Y ¿las películas? Programación, como en todos los festivales, con sus aciertos y sus fallos.

Adiestrador el ciclo del director ja-

ponés Nagisa Oshima, que asistió a la Semana y presentó sus películas: «Shiku» (La doma), «Koshikel» (La ejecución), «Shonen» (El niño), «Tokyo senso songo hiwa» (Historia secreta de la posguerra en Tokio), «Shinjuku forobo Nikki» (Diario de un ladrón de Shinjuku), «Gishiki» (La ceremonia) y el medimetro «Yunbogi no Nikki» (El diario de Yunbogi). Fidelidad en unas facetas, sustanciales, a la tradición nipona y aires renovadores en otras y en todas gran destreza filmica.

Curioso el ciclo dedicado al productor hollywoodense Val Lewton, especialista en el género de terror, con las películas «Cat People», de Jacques Feyder, y «The Body Snatcher» y «I waltzed with a Zombie», de Robert Wise.

Interesante, como experiencia, sin duda verdadero «Cine de Autor», la mejicana «Mictlan», de Raul Kamffer Cardoso. La rebelión o resignación—alternativamente—del indio contra el conquistador blanco.

Sin duda, la mejor película, «Mathias Kneissl», en la misma línea que los recientes filmes alemanes en favor de los humildes. Bien contado y admirable ambientación.

«Bronco Bullfrog» y «Private Road», ambos de Barney Platts-Mills, presentan con criterio personalísimo aspectos de la disgregación familiar en Inglaterra. La tercera película británica, «10, Rillington Place», dirigida por Richard Fleischer, relata en estilo de crónica unos crímenes verdaderos.

Disparos, opuestas, «Dale a Dios una oportunidad cada domingo» (Dinamarca), de Henry Stangerup—con leves influencias, en la temática religiosa, de Carl Th. Dreyer—, y «Stop» (Canadá), de Jean Beaudim, pedante y de un erotismo que se pasa de la raya, que se hunde en lo pornográfico.

Documentales: de tema musical, «Soul, to soul» (Estados Unidos), de Dennis Sanders, y deportivo, de fútbol, «Brasil, som de Bola», de Carlos Niemeyer. De esa misma nacionalidad es «A guerra dos pelados», de Silvio Carlos Back, de una gran violencia, muy monótono.

Comercialísimas: «Que la bete meure» (Francia), de Claude Chabrol, y «Por la gracia recibida» (Italia), de Nino Manfredi. Esta y «Morir en Venecia» (Italia), de Luchino Visconti, que ganó la Palma de Oro en el Festival de Cannes de este año de 1971, llenaron por completo la amplia sala Málaga del Palacio de Congresos.

«Olimpia agli amici» (Italia), de Adriano Apra, de extremada sobriedad—cine, en efecto, de autor— pertenece al cine llamado de la pobreza: por sus exiguos medios económicos y su elemental expresividad.

«Punishment Park» (Estados Unidos), de Peter Watkins, es de política-ficción, con una base cierta.

Se exhibió en la sesión de clausura—los premios se entregaron antes en una cena—«Las Troyanas», según Eurípides, de Michael Cacoyannis, realizada en un paisaje castellano: en Aienza, provincia de Guadalajara. Con magníficas interpretaciones—intencionadamente teatrales—de Katherine Hepburn, Vannesa Redgrave, Genovieve Bujold e Irene Pappas.

No se proyectaron «El papel de mi familia» (Yugoslavia), de Bata Cengic; «El camino hacia la muerte del viejo Reales» (Argentina), de Gerardo Vallejo; «La novela de un ladrón de caballos» (Francia-Italia, Yugoslavia), de Abraham Polonsky; «Equinozio» (Italia), de Mauricio Ponzí. La organización había advertido ya que alteraría el programa «si causas de fuerza mayor lo exigieran».

Contradictoria, como su denominación, esta III Semana Internacional del «Cine de Autor» de Benalmádena; su balance hace esperar que la próxima esté conseguida en su contenido y finalidad.



# Rodaje

- ★ LAS CINEMATECAS ibéricas parecen cobrar vida. Después del anuncio de que la Cinemateca Nacional española iba a iniciar sus actividades, nos llega la noticia de que también la Cinemateca portuguesa surge para satisfacción de los desamparados aficionados lusitanos. Antes de final de año proyectará un ciclo retrospectivo conmemorativo del 75 aniversario del Cine, que estará compuesto por **Die puppe** (1919), de Lubitsch; **Der Golem** (1920), de Paul Wegener; **El gabinete del doctor Caligari** (1920), de Robert Wiene; **Scherben** (1921), de Lupu Pick; **El doctor Mabuse** (1922), de Fritz Lang; **Los nibelungos** (1924), de Fritz Lang; **El museo de las figuras de cera** (1924), de Paul Leni; **La calle sin sol** (1925), de G. W. Pabst; **Tartufo** (1925), de F. W. Murnau; **Metrópolis** (1926), de Fritz Lang; **Los misterios de un alma** (1926), de G. P. Pabst; **Tragedia de la calle** (1927), de Bruno Rahn, y **Los hombres del domingo** (1927), de Robert Siodmack. Como se ve, realmente es un estupendo ciclo retrospectivo alemán, bien pensado.
- ★ UNO DE LOS primeros filmes importantes, del más importante de los realizadores húngaros—Miklos Jancsó—, será presentado por la Federación Española de Cine-Clubs próximamente. Se trata de **Mi camino**, un filme que exalta la hermandad entre los hombres, sin distinción de credos ni razas.

- ★ Y CONTINUANDO con las actividades de la Federación de Cine-Clubs, diremos que la Asamblea General correspondiente a 1972 se celebrará a finales del mes de febrero en la ciudad de Vigo. El anfitrión será esta vez el veterano cine-club «Vigo», que ya está organizando atractivas excursiones, proyecciones y exhibiciones gastronómicas en honor de los asambleístas que, además, trabajarán.
- ★ LA ACTRIZ FRANCESA Brigitte Bardot encarnará el personaje de Don Juan (versión libre y actualizada de Molière) y



será dirigido por el ex marido de la actriz Roger Vadim. El mismo que la lanzara al estrellato con **Et Dieu crea la femme...**

- ★ OTRA PELICULA que cambia de título, aunque ahora nada tiene que ver con éxitos que hayan sido antes. Se trata

de la película de Pedro Olea **Casa sin fronteras**, que ahora pasará a llamarse **Flores para los muertos**.

- ★ DURANTE EL MES de marzo próximo se celebrará en Grenoble (Francia), el «Festival Nacional e Internacional del Filme de Cortometraje», organizado por una Asociación francesa para la promoción del cortometraje, integrada por la Asociación de Autores de Films, la de Productores de Films Industriales y Films de Información, la Federación Francesa de los Sindicatos de Productores de Corto y Mediometrage para el Cine y la TV, la Federación Nacional del Espectáculo, la Sociedad de Realizadores, el Sindicato Nacional de Técnicos de la Producción... etc. Con tan enorme cuerpo organizativo, el festival puede ser... cualquier cosa, porque la dificultad estará en poner de acuerdo a tanta gente.
- ★ EL PRODUCTOR italiano Mario Cecchi va a llevar al cine **Alleluia, brava gente**, el musical de Garinei y Giovannini, que se presenta actualmente en el Liceo de Milán. Cecchi ha pensado en Sergio Corbucci como director, mientras que los principales actores quizá serían Vittorio Gassman y Paolo Villaggio, que interpretarían los mismos papeles que en el escenario hacen Luigi Poietti y Renato Rascel.
- ★ LA REVISTA **Cine en 7 días** ha iniciado una campaña para promocionar la realización de un Festival de cine de humor en Madrid. La encuesta se está realizando entre críticos, actores, humoristas, etcétera, y al parecer existe una cierta unanimidad. Si esto sigue así, pronto veremos a Madrid convertida en la sede de un nuevo Festival de cine. Pero, sinceramente preguntamos ¿existirá algún país del mundo al que de verdad le interesa ya un festival de cine?

HELMAN



La actriz Sofia Loren, ataviada de monja, para su papel de monja-enfermera en la película **El pecado**. La «Hermana Germana» de la película tendrá como coprotagonista masculino al cantante y actor Adriano Celentano, que interpretará el papel de paciente en un hospital.

## COLECCION

### "SELECCIONES DE POESIA ESPAÑOLA"

Pesetas

Recientemente aparecido:

**Historias en Venecia**, de Enrique Badosa ... .. 85

En la misma colección:

<b>País (Antología 1955-1970)</b> , de Blas de Otero ... ..	100
<b>Poesía (1953-1966)</b> , de Claudio Rodríguez ... ..	125
<b>Obra póstuma</b> , de Adriano del Valle ... ..	125
<b>Poesía (1956-1970)</b> , de Eladio Cabañero ... ..	125
<b>Antología poética (1950-1969)</b> , de Gloria Fuertes.	125
<b>Los «Premios Boscán» (1962-1966)</b> ... ..	125
<b>Antología poética de Luis Cernuda</b> (segunda edición) ... ..	125
<b>Antología de J. V. Foix</b> (texto bilingüe), de Enrique Badosa ... ..	125
<b>Poesía plural</b> , de José Ramón Medina ... ..	125
<b>Poemas de la consumación</b> , de Vicente Aleixandre (segunda edición) ... ..	100
<b>Poesía (1946-1968)</b> , de Leopoldo de Luis ... ..	100
<b>Poesía total</b> , de Victoriano Crémer (segunda edición) ... ..	100
<b>Poesía (1947-1964)</b> , de María Beneyto ... ..	100
<b>Poesía amorosa (1918-1970)</b> , de Gerardo Diego (segunda edición) ... ..	100
<b>Poemas</b> , de Miguel Hernández (cuarta edición).	100
<b>Poesía (1942-1962)</b> , de José Luis Cano (segunda edición) ... ..	100
<b>Trescientos poemas</b> , de Juan Ramón Jiménez (segunda edición) ... ..	100

De próxima aparición:

Obras de Gabriel Celaya, Guillermo Díaz-Plaja, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre y Manuel Mantero, entre otros.

PLAZA Y JANES, S. A., Editores.



# ¿COMO DAR UN SENTIDO A LA VIDA?

Por Max-Pol FOURCHET

■ EL ESCRITOR  
ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY  
RESPONDIA:  
«NO ES PRECISO  
ABISMAR A LOS  
HOMBRES»

Ciertas grandes obras literarias sufren algunas veces, después de la muerte de su autor, de desafecto. Después de haber obtenido el mayor éxito, son sometidas a una especie de purgatorio.

Este abandono es un hecho de observación corriente. ¿Afecta al conjunto de los libros de Antoine de Saint-Exupéry? Muchos lo aseguran. Llegan hasta a acusar al escritor de no proponer más que una «moral para boy-scout» (cito a uno de ellos). Y casi justo no incluyen *Le Petit Prince*, maravillosa fábula para niños de todas las edades.

Esta severidad con respecto a una obra antaño grandemente elogiada, parece excesiva. Al azar de mi biblioteca he vuelto a encontrar de este autor un libro menos conocido. Se titula *Un sens à la vie*. Acabo de releerlo. Comprende algunas simples verdades que me parecen útiles en los días que vivimos.

¿«Un sentido a la vida»? Este título ambicioso Saint-Exupéry tenía derecho a elegirlo, porque no fue sólo un literato, sino también un hombre de acción, un aventurero que vivió una de las más asombrosas aventuras de los tiempos modernos: la de la aviación en su adolescencia.

Saint-Ex, como sus amigos le llamaban familiarmente, obtuvo el Premio Fémina por su novela «Vol de Nuit», pero justamente él efectuó los primeros vuelos de noche. Fue amigo de los más ilustres escritores actuales, pero no menos el compañero de Mermoz, de Guillaumet, de los precursores.

Demasiado frecuentemente, los consejos que nos da de los escritores nos irritan, porque se sienten mucho la tinta y el despacho de trabajo. Saint-Ex escribió, frecuentemente, entre dos vuelos, e incluso a veces entre dos accidentes. Esto justifica prédicas que en otros serían insoportables.



Guillaumet y Saint-Exupéry ante el «Laté 28»

¿Cómo no prestarle atención por poco que se le haya conocido? A los cuarenta y tres años, cuando le encontré, se parecía todavía al joven que había sido. Había en él una infancia que se negaba a desaparecer de su mirada y de sus gestos. Y, sin embargo, ¡qué macizo era, con sus espaldas anchas, su talla (1,84 metros), su frente despejada!

En Argel, en 1944, habitaba en casa de uno de nuestros amigos comunes. Hacia medianoche le oíamos entrar. O más bien, oíamos el ruido de una mesa con la que tropezaba, de una silla que empujaba. Estos ruidos nos informaban: Saint-Ex estaba de vuelta. Este hombre volante era netamente más pesado que el aire.

Por el contrario, hacia con sus manos lo que quería. Juegos de cartas, principalmente. O bien, cortaba una hoja de papel, la echaba al aire, la transformaba en mariposas remoliantes. ¡Qué actor algunas veces! Mimaba más que contaba el modo como había estado a punto de morir de sed cuando su avión se derrumbó en el desierto de Libia. Era un número asombroso. Se tenía sed con él. Y al final, cuando mostraba una ancha lengua colgante, las damas lanzaban un grito de compasión. A Saint-Ex le gustaba jugar.

En el libro de que hablé antes, nos dice el sentido que se puede dar a la vida, el sentido que él quería dar a la suya. Esta vez no juega. Está serio.

En el hombre ve dos fuerzas: la inteligencia y el espíritu. La inteligencia, dice, permite a los hombres comprender el mundo, conocer los materiales de que se compone. Sin embargo, la inteligencia no es suficiente. Es preciso unir entre sí estos materiales, y sólo el espíritu puede unirlos. De esta manera, merced a estas dos fuerzas, el hombre, si sabe servirse de ellas, puede construirse a su vez, lo mismo que ha construido sus casas y sus catedrales.

El hombre, piensa también, es libre de obedecer a su espíritu, pero no es libre con respecto al de los otros, porque debe servir a éstos, respetarlos. «No amo a los sedentarios del corazón», precisa, «los que no cambian nada se convierten en nada...».

Y añadía: «La experiencia nos

muestra que amar no es mirarse uno a otro, sino mirar juntos en la misma dirección».

Pocos escritores han tenido mayor preocupación por la dignidad. «No me gusta que se abisma a los hombres», decía también. «Yo quiero salvar a los hombres en su salvador.» Respeto del otro, tal hubiera sido su divisa.

Claro está, no se trata de una vasta filosofía. Es simplemente una moral de hombre de buena voluntad. Pero qué difícil es esta moral desde que se quiere aplicarla...

Le oí a Saint-Exupéry relatar un día la historia siguiente. Se desarrolla en Marruecos durante la guerra del Rif. Un oficial francés recibía entonces a los parlamentarios de una tribu en rebelión. En el momento en que la negociación comenzaba empezaron a sonar los tiros: otra tribu atacaba.

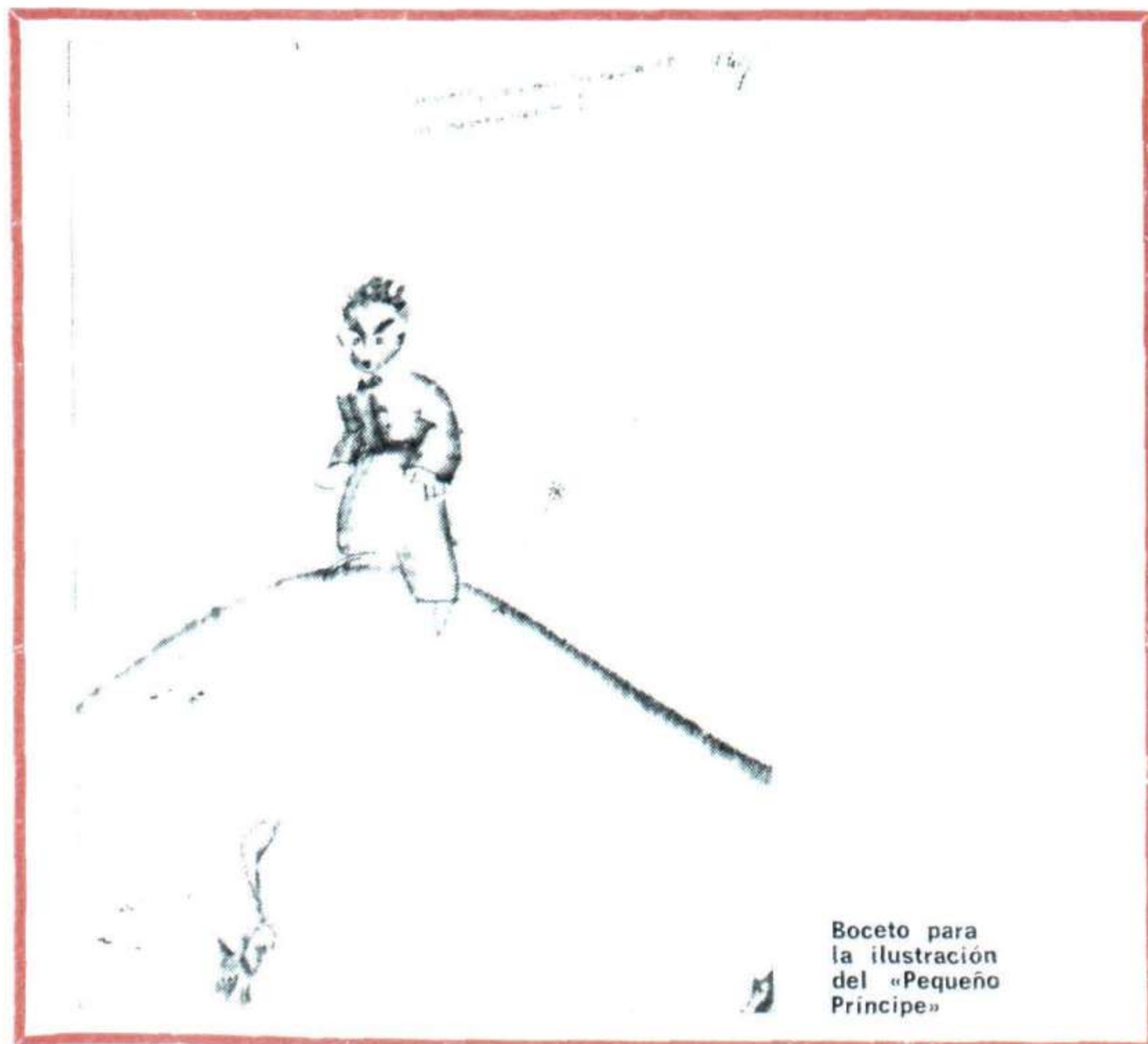
El oficial francés quiso despedir a los parlamentarios. Estos le respondieron: «No, hoy somos tus huéspedes. Por lo tanto, aunque tú seas nuestro enemigo, nosotros no te abandonaremos». Se agregaron, pues, al oficial y a sus hombres, combatieron con él, y después se volvieron a sus casas.

La historia no se detiene aquí. La vispera en que se preparaban para atacar a las tropas francesas, los mismos parlamentarios volvieron a encontrar al capitán, y le dijeron: «Hace algún tiempo, cuando estábamos contigo, te hemos ayudado. Hemos gastado para ti trescientos cartuchos... Sería justo que tú nos los devolvieras». «Es verdad», respondió el francés. Hizo que les dieran los cartuchos, aunque no cabía duda para el oficial que se servirían contra él y sus hombres.

Saint-Exupéry, no por su carácter guerrero, claro está, porque detestaba la guerra, sino por la doble generosidad que atestiguaba, por el carácter caballeresco de los actos que relataba.

¿Pensó en esta historia cuando su propio avión, el 14 de julio de 1944, fue perseguido y después derrumbado por un aparato enemigo?

Quizá recordó entonces lo que había escrito: «El don de sí, el riesgo, la fidelidad, han contribuido ampliamente a fundar la nobleza del hombre. La verdad, para el hombre, es lo que hace de él, un hombre».



Boceto para la ilustración del «Pequeño Príncipe»



LA  
FELICIDAD  
CREADORA  
DE



ANGELO

BIANCINI

Por Luis LOPEZ ANGLADA



Es uno de los más conocidos escultores de Italia. Y se ha venido a Madrid para exponer sus obras en el Palacio de Exposiciones y Congresos, donde el ministro de Información y Turismo inauguró su muestra el pasado día 4. Esto es ya una garantía de la calidad del artista y de su fama. Pero a Angelo Biancini no parece afectarle mucho. Angelo Biancini, llamado «Anzulé», es de Romaña, y acostumbra a escribir a los cardenales italianos, diciéndoles: «Cordiales saludos», y si alguien le hace observar que la fórmula es poco respetuosa comenta: «¡Pero si es un amigo mío!» «Anzulé» tiene amigos en todas partes; entre los minis-

tros y entre los cardenales; entre los artistas y entre los anarquistas. Parece ser que los romaños nacen siempre con la ambición de volverse «personalidades», por lo menos así lo afirma Aldo Santini, que presenta el catálogo de la exposición, pero Biancini ha sido «personalidad» desde que tuvo uso de razón, y cuando todos los años celebra con un banquete fabuloso el santo de su madre, acuden a su casa gentes de toda condición social: políticos y artistas, ricos y pobres, obispos y comunistas. Y todos se dan fraternalmente la paz bendecidos por la sonrisa angelical de «Anzulé».

Angelo Biancini ha venido a España. Cuando le vamos a visitar en el salón del Palacio de Exposiciones se levanta del sillón un hombre alto, **maduro, mostachudo, que produce** en seguida una extraordinaria impresión de simpatía y de inteligencia. Tiene manos amplias, de esas que están acostumbradas a trabajar con materiales sólidos, y unos ojos expresivos, que miran con limpieza y de los que se trasluce la hombría de bien. Rodeado de todas sus esculturas nos hace el efecto de un buen padre de familia rodeado de sus hijos. Le viene bien el apelativo de «Anzulé» por todo lo que sugiere de bondad angélica y de sueños celestes. Angelo Biancini es profesor de cerámica en el Instituto de Arte, de Faenza. Su historial



artístico es impresionante. Primeros premios, medallas de oro, concursos internacionales. Hay estatuas suyas en ciudades de todo el mundo, desde Roma a Chicago. En Madrid, en el Retiro, el Dante alza su estilizada figura gracias a la inspiración de «Anzulé». Y algunas obras suyas; el Baldaquín del Templo de mártires canadienses, en Roma; el «Buon governo», de

Milán, o la «Testimonianza a Cristo», del colegio Pío Latino Brasileño, le han situado en primera fila de los escultores europeos y le han proporcionado justa fama. Pero cuando Biancini nos tiende su mano amplia y nos acoge con su mejor sonrisa nos olvidamos de toda la grandeza que compone la vida del artista, y, a los pocos instantes de la charla, estamos frente a un

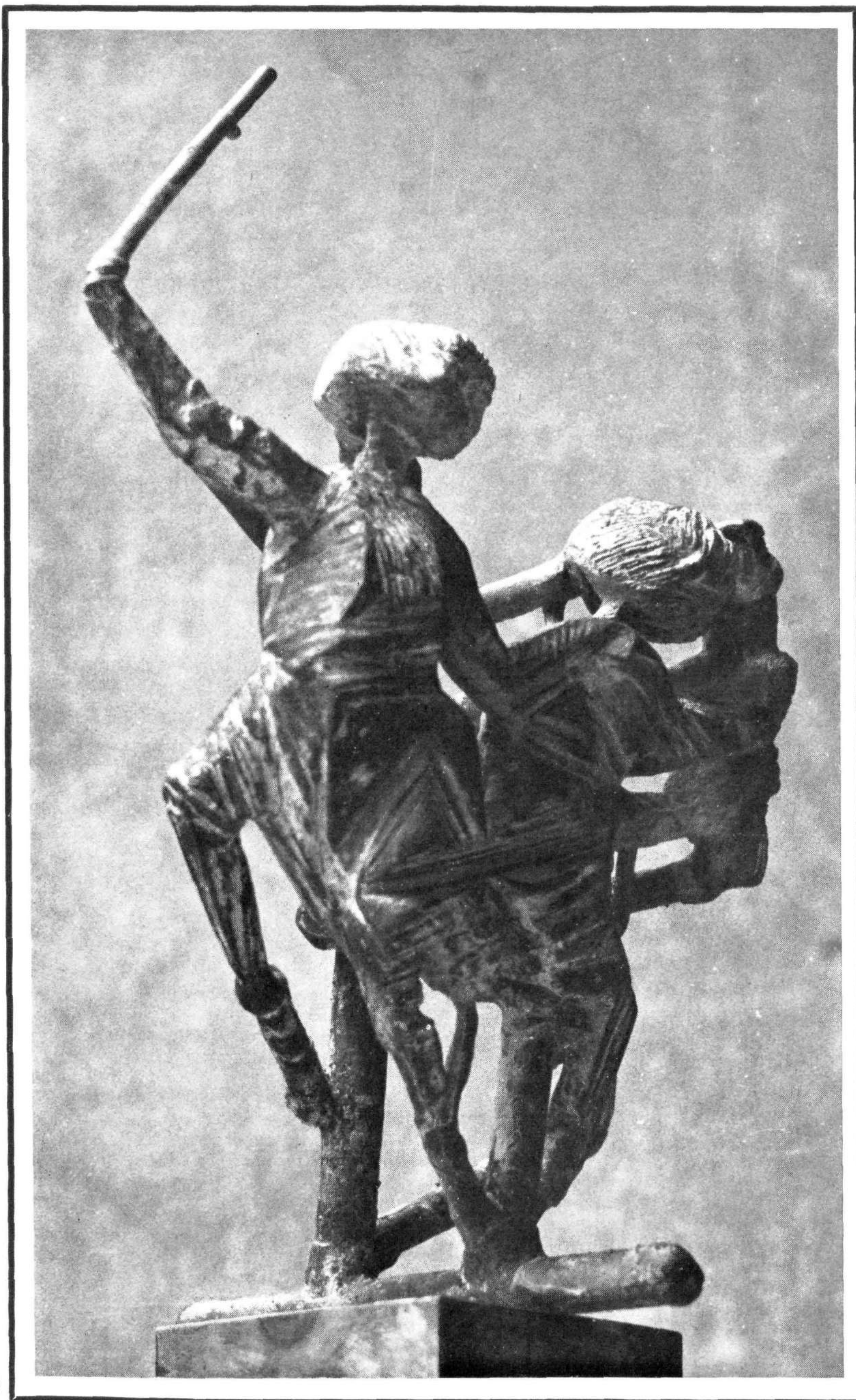
amigo, lleno de sencillez, de simpatía y de gozo por su obra.

Porque acaso sea esta la mejor característica del escultor. Parece como si en su entrega total a la realización de su obra se hubiese juntado la apasionada alegría italiana con el limpio y feliz quehacer de quien tiene su alma impregnada de fe. Fe exenta de toda beatería y de toda atadu-

ra rutinaria. Fe del que sabe que en sus manos tiene una bendición de Dios y que tiene que utilizarlas en toda su eficacia y grandeza. Por eso Biancini no se ha quedado en ningún camino trillado ni ha despreciado ninguna enseñanza tradicional. Amó el cubismo, y se adentró en los mundos misteriosos de los surrealistas, pero también estudió en las técnicas renacentistas y en las obras de Miguel Angel y de Leoni.. Y como resultado de todo esto, su fuerte personalidad le hizo crear estas esculturas llenas de vida, sugeridoras en sus detalles más eficaces de anécdotas y de situaciones dramáticas. Y su mano se posa sobre unas superficies barrocas, agudizadas hasta la agonía en su máxima expresividad, que nos hablan, apasionadamente, desde el bronce o desde la madera para contarnos algo que nunca muere, algo que ha quedado estático y vivo para siempre en la estructura de cada figura o de cada sueño.

Angelo Biancini no habla demasiado el español, pero es tan expresivo en su conversación, que nosotros, que hablamos mucho peor el italiano, entendemos perfectamente todo lo que nos cuenta de su vida y de su obra. Y cuando le hablamos de la guerra abre desmesuradamente los ojos y nos asegura que él está preparado para construir, para crear y no para deshacer ni destruir.

Mientras conversamos como antiguos conocidos, Ubeda dispara su máquina fotográfica sin descanso. Como artista que es no le impresiona demasiado el saberse en presencia de otro artista. Pero tampoco «Anzulé» descompone su elegancia y su serenidad. Ubeda ataca desde todos los ángulos posibles para lograr una buena fotografía; se acerca, se aleja, se tiende en el suelo, le hace levantar las manos, volver la cabeza, sentarse, volverse a levantar. Y «Anzulé» lo acepta todo con tal sencillez, con tanta gracia, sin la más mínima sensación de cansancio ni de protesta, que nos parece estar asistiendo a un inigualable espectáculo de amabilidades y naturalidad. Porque hemos visto a tantos artistas engolarse en el retorcimiento de su importancia y protestar por el más leve atentado a su augusta comodidad, que ya se nos había olvidado la sencillez de los auténticos creadores y la manera de ser de quienes saben ver a los demás con un sentido cristiano de comprensión y caballero-





sidad. Angelo Biancini lo es sin estridencias, sin darse importancia. Se ríe levemente y muestra su deseo de ver, cuanto antes, las fotografías. Y todos nos quedamos satisfechos.

Lo que no quita para que, según sus exegetas, cuando llega el instante supremo de la creación, Biancini, frente a la obra escultórica, se transfigure, se entregue a raptos de actividad febril, mire una y



otra vez al barro o la piedra, dé vueltas, como enloquecido, a su alrededor y sude copiosamente hasta ver cómo toma forma su idea y vida su creación. Pero todo es en la soledad de su estudio. Luego vuelve a ser el «Anzulé» cordial que nunca pierde su serena cortesía, que abre los brazos a todo el mundo y que recibe con la cordialidad con que nos ha recibido a nosotros, que hemos venido a importunarle en su tranquila mañana de este diciembre madrileño.

Ha sido una buena visita. No es la primera que hace el escultor a nuestro país. Conoce nuestras principales ciudades y ama, en forma especial, a Andalucía. Le gusta andar y recorrer mundo para luego ir a relatárselo a su mujer y a sus tres hijos en su casa de Faenza. Así ha ido enriqueciendo de horizontes su espíritu y llenando de luz sus ojos. Y así ha ido atesorando posibilidades de vida en sus manos para, en un momento de inspiración, poder entregarse, con el corazón limpio, a la felicidad de la creación.



## RAFAEL CANOGAR, GRAN PREMIO DE LA XI BIENAL DE SAO PAULO

Por Carlos AREAN

UNA vez más un pintor español ha conseguido un máximo galardón en una de las dos grandes bienales del mundo. El éxito en este caso es más deslumbrante que en ocasiones anteriores. Ello requiere una explicación. En muchas bienales hay un gran premio de escultura, otro de pintura, otro de grabado, etc. En la de San Pablo hay un único gran premio, valedero conjuntamente para todas las ramas, aparte de otros ocho primeros premios que se conceden asimismo sin distinción de géneros. Este detalle es importante, porque la división en géneros, aunque discutible siempre, pudo tener en el mundo occidental una cierta justificación antes del siglo XX, pero no en la actualidad. Desde que Rodchenko inventó el término de escultopintura, hace ahora más de medio siglo, y desde que Werner Hofman demostró cómo por imperativos internos de su propia evolución, pintura y escultura tienden a fundirse en un único género, toda diferenciación escolar puede convertirse en deformación de una realidad viva. Un

buen ejemplo de esta disolución de fronteras, de estos engarces entre las características que se consideraban propias de géneros diferentes, nos la ofrece la obra del propio artista premiado con el gran premio en esta XI Bienal de Sao Paulo. ¿Quién podría decirnos si las obras con las que conquistó Rafael Canogar ese galardón, son pinturas, esculturas o relieves? Para nosotros, que aceptamos la sugerencia de Rodchenko, son escultopinturas, pero con igual legitimidad podrían participar en una exposición de pintura, que en una de escultura o en una de relieves. De ahí el acierto de un gran premio único y de los ocho premios menores concedidos por la valía intrínseca de cada aportación y no de acuerdo con una distribución según las etiquetas de cada «género».

A lo largo de los últimos quince años, hablan sido muchísimos los artistas españoles premiados en bienales. Además del copo de Alejandría, en donde diversos artistas españoles, especialmente pintores, fueron galardonados en la totali-



dad de las muestras, quedan las dos bienales más discutidas: la de Venecia y la de Sao Paulo, más bien ecléctica muy a menudo la primera y decididamente vanguardista la segunda. En ambas los españoles premiados han abundado, pero sólo una vez uno de ellos —Eduardo Chillida, en la de Venecia de 1958— había obtenido hasta ahora un gran premio. Fue en aquella ocasión el de escultura, y hubo en la misma un gran premio de pintura que correspondió al norteamericano Tobey, amén de los premios menores, uno de los cuales le fue concedido a Tapies por el jurado de compromisarios, en el que figuraba su propio seleccionador Luis González Robles. Ahora, en Sao Paulo, y por segunda vez en la historia de nuestra conquista de máximos galardones internacionales, obtiene un pintor español un gran premio, pero éste, el de Rafael Canogar en la confrontación paulista de 1971, es un gran premio único, valedero por tanto para todos los géneros y no concedido además por un jurado de compromisarios —comisarios o seleccionadores de las obras de los países participantes—, sino por un jurado de nueve críticos

los mismos y no la perfección ya invariable, pero menos preñada de futuro. Ello explica que ocho de los nueve miembros del jurado hayan dado su voto para el gran premio general de la Bienal a Rafael Canogar y que uno tan sólo le haya concedido el suyo a otro artista.

La evolución de Rafael Canogar ha sido hasta ahora sumamente coherente. Antes de 1957, Canogar desgarraba arpilleras que recosía o requemaba, inventando así un neoconstructivismo paradójicamente «informal». En 1957 fue uno de los fundadores del grupo El Paso, al que le cupo el honor de afianzar la renovación plástica nacional, que bajo los auspicios de Juan José Tharrats se había iniciado nueve años antes en Barcelona con la fundación de Dau-al-Set. La vida de El Paso fue meteórica, pero su influencia notable. Agrupó a los artistas más inquietos y responsables que había entonces entre la juventud madrileña. Antes de su fundación, el noimitativismo no era admitido aquí ni tan siquiera por los marchantes. La única excepción era entonces Juana Mordó, pero la conquista de un público no la puede conseguir un sólo marchante. Ter-

versación privada, debido a que el tiempo televisivo está siempre contado— que hay un problema terrible de comunicación entre el artista y la sociedad. El quiere que el arte sea un espejo de las preocupaciones del hombre actual, pero no las del hombre encerrado en una torre de marfil, sino las del hombre que lucha para ganarse su vida, que conduce un automóvil, que va al fútbol, que es súbdito de un Estado, que puede haber sufrido la violencia de la guerra o del motín y todos cuantos otros avatares acaecen a un ser humano de carne y hueso. El arte, repito, tiene para Canogar esa misión. No pretende que sea la única posible, pero sí que debe ser la de su propio arte. Se halla de acuerdo con que hay que acercar el arte a la sociedad y con que hay que crear imágenes que ésta pueda comprender, vivir y convertir en carne propia. Quiere, en suma, que sus imágenes interesen al hombre de hoy, tanto como pudieron interesar las del Pórtico de la Gloria al campesino romántico. Reconoce que la empresa es difícil, porque en la lucha entre los diversos medios de comunicación tienden éstos a abaratar su calidad, intentando ser más asequibles, y ello puede entrañar, en el caso del arte, una disminución de rigor. A pesar de este peligro, Canogar sabe—en este aspecto es un auténtico hombre de la Edad Media— que el arte debe realizarse para la totalidad del pueblo y que hay que luchar para que éste lo comprenda y acepte sin ofrecerle un sucedáneo, sino la obra de máxima calidad que cada artista auténtico sea capaz de crear.

El reto que con su proyecto de actuación se hace Canogar a él mismo, es grande, pero creo que la prueba más clara de que lo ha resuelto satisfactoriamente, radica en que no sólo un jurado de eruditos lo ha votado con casi total unanimidad, sino en los millares de visitantes que se conmovían ante su obra y no tan sólo en el aspecto estrictamente plástico, sino también en el narrativo.

En lo que creo que voy más lejos que el propio Canogar al explicar la tumultuaria aceptación de su obra, es en que creo que todo artista bien dotado construye necesariamente, caso de que no sea un farsante o un captador de dólares, el arte íntimamente adecuado a la voluntad de expresión formal de una época y una cultura determinadas. Los hombres que pintan los cuadros o construyen las esculturas, conviven con los que penetran en el interior de los núcleos atómicos o desenredan las espirales del ADN. Conviven también con los que sostienen la lucha política y con los que dirigen las grandes empresas y con los que se sienten oprimidos y con los que escriben los libros y con los que creen en algo o dudan de todo cuanto han aprendido en su infancia. Hay así necesariamente un clima de época, una visión vigente en cada lugar y en cada tiempo, y sería traicionarse a uno mismo, no traducir o no objetivar en formas ese mundo en el que uno se halla enclavado. Canogar, que es artista, sirve a esa misión construyendo objetos visibles y palpables. El escritor lo hace escribiendo y el obrero en su fábrica, pero todos ellos están, lo sepan o no, construyendo unas formas ideales o materiales que constituyen el último legado de cada cultura en cada momento concreto de su evolución. Cuando a esta autenticidad y a este deseo de ser fiel a los imperativos de su época, se une una maestría como la de Rafael Canogar, lo que surge necesariamente es la objetivación estilística de la voluntad de expresión formal del hombre occidental europeo en este momento concretísimo de su evolución. Rafael Canogar lo hace con conciencia de lo que hace. Igual hubiera sido que no se lo hubiese propuesto concretamente. Su obra es auténtica, y por tanto lo será también su adecuación a las necesidades últimas de los hombres que lo rodean. Todo ello explica su éxito y justifica además la pervivencia de esta labor, porque tan sólo las obras necesarias en su radiografía para los hombres que las vieron surgir, son las que como jalones dialécticos prepararán un futuro que será muy diferente de ellas mismas cuando en contrapartida los académicos de mañana o de pasado mañana se hayan decidido a enterarse de su valía.



de arte, elegidos por la propia bienal entre los miembros más prestigiosos de la Asociación Internacional.

¿Por qué fue Rafael Canogar el artista premiado? La respuesta obvia es porque su obra era la más importante de las presentadas y porque así lo consideró el jurado. A pesar de ello es importante recordar que Canogar nació en 1935 y que cuenta por tanto en la actualidad con treinta y seis años de edad. En esta misma Bienal se presentaba un veterano, como Capogrossi, tan medido siempre en su delicioso neogeometrismo refinadísimo. El jurado votó, a pesar de ello, a Canogar. Lo votó, lo repetimos, no tan sólo frente a pintores de su misma edad, sino frente a uno de los veteranos más importantes con que cuenta hoy la pintura universal. A ello cabe responder, sin discutir ahora la calidad de ambas obras y dando por supuesto que las dos tengan la misma, que la de Canogar es además de eminente desde el punto de vista plástico, enteramente actual y abierta al futuro, en tanto la de Capogrossi es ya clásica y puede parecerse, por tanto, o intemporal o recopiladora de un pasado, pero no creadora de futuro por ella misma. A decir verdad, el verdadero futuro de la obra de Capogrossi y de los miembros de su generación lo constituye la obra de Canogar, o la de Millares, o la de Rauschenberg. La vieja abstracción se está convirtiendo ya en académica, y una Bienal como la de Sao Paulo, programáticamente vanguardista en su voluntad de anticipación, tiene que premiar el planteamiento de nuevos problemas y la resolución contundente de

minada la predicación de El Paso, predicación en la que Canogar intervino activamente con sus exposiciones, dado que él prefería hablar con el pincel mejor que con la pluma, la batalla estaba ganada en Madrid. A partir de entonces Canogar no perteneció ya a ningún grupo y se limitó a realizar en silencio y rigurosamente su obra. A la etapa gestual abstracta que inició Canogar en el momento de su adscripción a El Paso y que se caracterizaba por emergencia de grandes estrías calizas ascendiendo enrevesadas sobre fondos espacialistas translúcidos, la sucedió la invención de un pop de raigambre española e inspiración en los acontecimientos de la vida diaria, etapa que a partir de 1963 pasó a constituir el puente insoslayable hacia su etapa actual escultopictórica en alquitrán y madera.

La nueva etapa se inició en 1966, y fue dada a conocer al año siguiente en la Galería Juana Mordó, de Madrid, y en el 68 en la Bienal de Venecia, en donde obtuvo un justificado éxito crítico. Ahora, en Sao Paulo, al éxito crítico se añadió el popular. Los espectadores desfilaron a millares por la gran sala especial en la que estaban colgadas las once obras de formato gigante presentadas por el artista español. No cabe duda de que las razones fundamentales de este éxito son exclusivamente plásticas, pero el propio artista sospecha que hay otras de otro tipo. En ese aspecto yo me atrevería a ir más lejos que el propio artista, aunque no tal vez siguiendo el mismo camino que él.

Canogar opina—parte lo dijo ante las cámaras de televisión y parte me lo amplió en con-



**itinerario  
de  
EXPOSICIONES**

Por Carlos AREAN



**UBEDA,**  
en la galería Kreisler de Madrid

Una exposición de Agustín Ubeda es una verdadera delicia para los sentidos. El color y la forma (y me atrevería a decir que incluso el aroma) nos invaden y nos impiden toda valoración que no sea la inmediata entrega al encantamiento. La crítica viene después, pero en una obra así, que entra por los sentidos y que es tan delicada y tan fragante, apenas resulta necesaria. Conviene recordar, no obstante, la maestría de los raspados de materia y de las interpenetraciones de color. Nada es nunca en Ubeda excesivo y hay incluso una sobriedad última por debajo de la fantasmagoría de sus mujeres semivestidas, de sus campos inacabablemente ondulados o de sus ciudades un tanto tambaleantes. Entre este último grupo de cuadros, me parece especialmente delicioso el inspirado por Estambul. Ubeda ha captado el ritmo de esa ciudad de alminares en la que la cúpula de Santa Sofía, aunque haya sido concebida para ser vista desde el interior y no desde afuera, parece mantenerse como un eco en el deslumbrante delirio de las formas que se hacen y deshacen sobre cañamazos invisibles de dibujo meticuloso, tejiendo este incomparable castillo de juegos de artificio que es la pintura de Agustín Ubeda.



**LILLIESTRÖM,**  
en la galería Skira de Madrid  
y en la sala Santa Catalina del Ateneo

El gran maestro sueco ha tenido la acertada idea de aprovechar su estancia en Madrid para hacer

no una, sino dos exposiciones: La de sus grabados de calidad inusitada en la Galería Skira y la

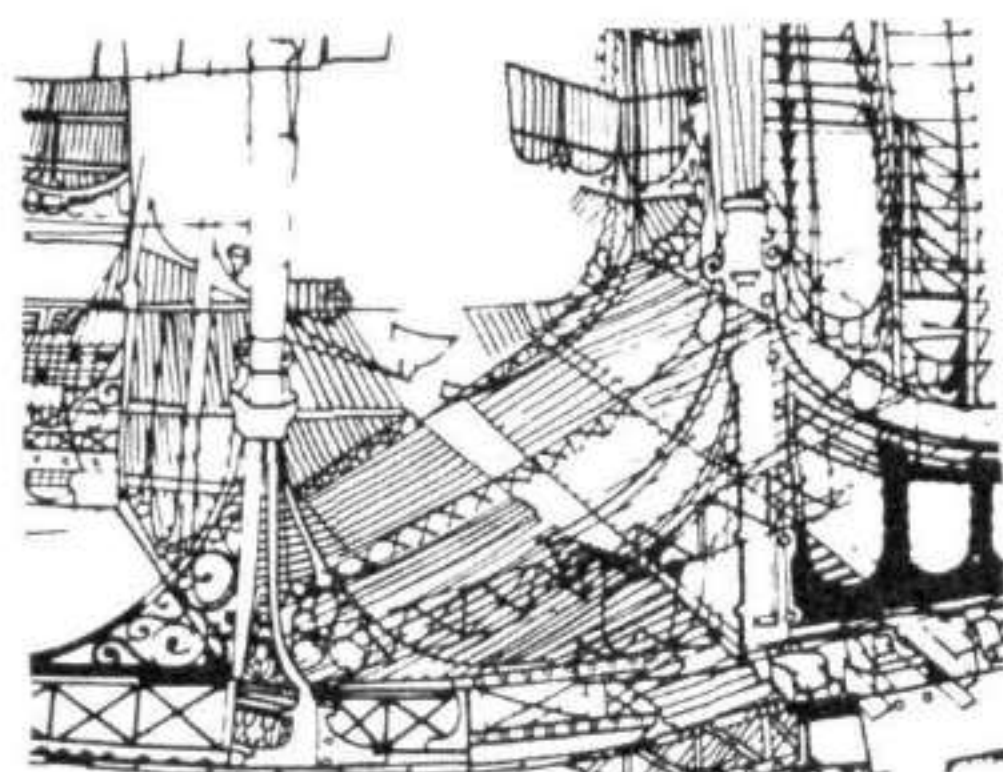
**Galería OLENKA**

ANUNCIA AL MUNDO DEL ARTE  
LA PROXIMA INAUGURACION DE  
SUS SALAS PARA EXPOSICIONES  
INDIVIDUALES Y EN PERMANENCIA

López Gómez, 18 - Telf. 229705 - VALLADOLID

**galería kreisler**

madrid marbella  
ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO



MARGARITA  
SUAREZ CARREÑO

**DIBUJOS**

SERRANO, 19 - TELEFONO 226 05 43 MADRID



*Tartessos*

GALERIA DE ARTE  
presenta a

**SERNY**

OLEOS

**DICIEMBRE**

SERRANO, 63 - Tel. 226 42 01 - MADRID-6

**CLUB URBIS**

OLEOS Y DIBUJOS DE

García Lorca, Cossío,  
Anglada Camarasa,  
Max Ernst, Benjamín  
Palencia, etc. etc.

de la FUNDACION GREGORIO PRIETO

MENENDEZ PELAYO, 71 - MADRID

LABORABLES DE 6 A 9. FESTIVOS DE 12 A 2





# UBEDA, CON SU CAMARA FOTOGRAFICA, CONSTRUYE LA ESTETICA DE LA DESTRUCCION

Por José A. GACIÑO

«Todo lo que el hombre ha hecho con amor, con sus propias manos, y le es útil, es bello.» A partir de ahí—y transformando lo bello en artístico—comienza el arte. Esa es, al menos, la antigua idea fija que sobre la estética tiene Angel Ubeda, fotógrafo de profesión y de arte, que, de vez en cuando (San Sebastián, 1964; Córdoba, 1965; Bilbao, 1966; San Sebastián, 1967; Madrid, 1968 y 1971; además de otras exposiciones colectivas, como la Bienal de París de 1967), cuelga auténticas composiciones abstractas, sacadas de la realidad, para que los demás ejercitemos nuestra sensibilidad y lleguemos a la conclusión de que la obra del hombre es buena (a pesar de todo lo que hay delante y detrás) y que los caminos del arte son infinitos.

Recientemente, Angel Ubeda expuso sus fotografías—no estoy seguro de que se le puedan llamar simplemente así—en la sala de la librería Machado y volvió a sorprender a los que creen

que ya está todo dicho y establecido, que los cánones estéticos están definidos desde hace tiempo y todo lo que sea salirse de las normas es herejía condenable. Ubeda ha buscado antes entre los escombros y los desechos de la civilización, ha seleccionado allí lo que veía bello y susceptible de ser transformado en arte, y nos lo ha plasmado, sirviéndose de la cámara fotográfica. En sus fotografías—¿o cuadros?—están las vigas medio destruidas, los hierros retorcidos del hormigón desnudado, los alambres que un día sirvieron para comunicarse, los botes de conserva que nunca volverán a ser abiertos...

## DESTRUIR PARA SEGUIR ADELANTE

—¿Es también bella la destrucción que el hombre hace con amor, con sus propias manos?

—Sí, creo que sí. No hay

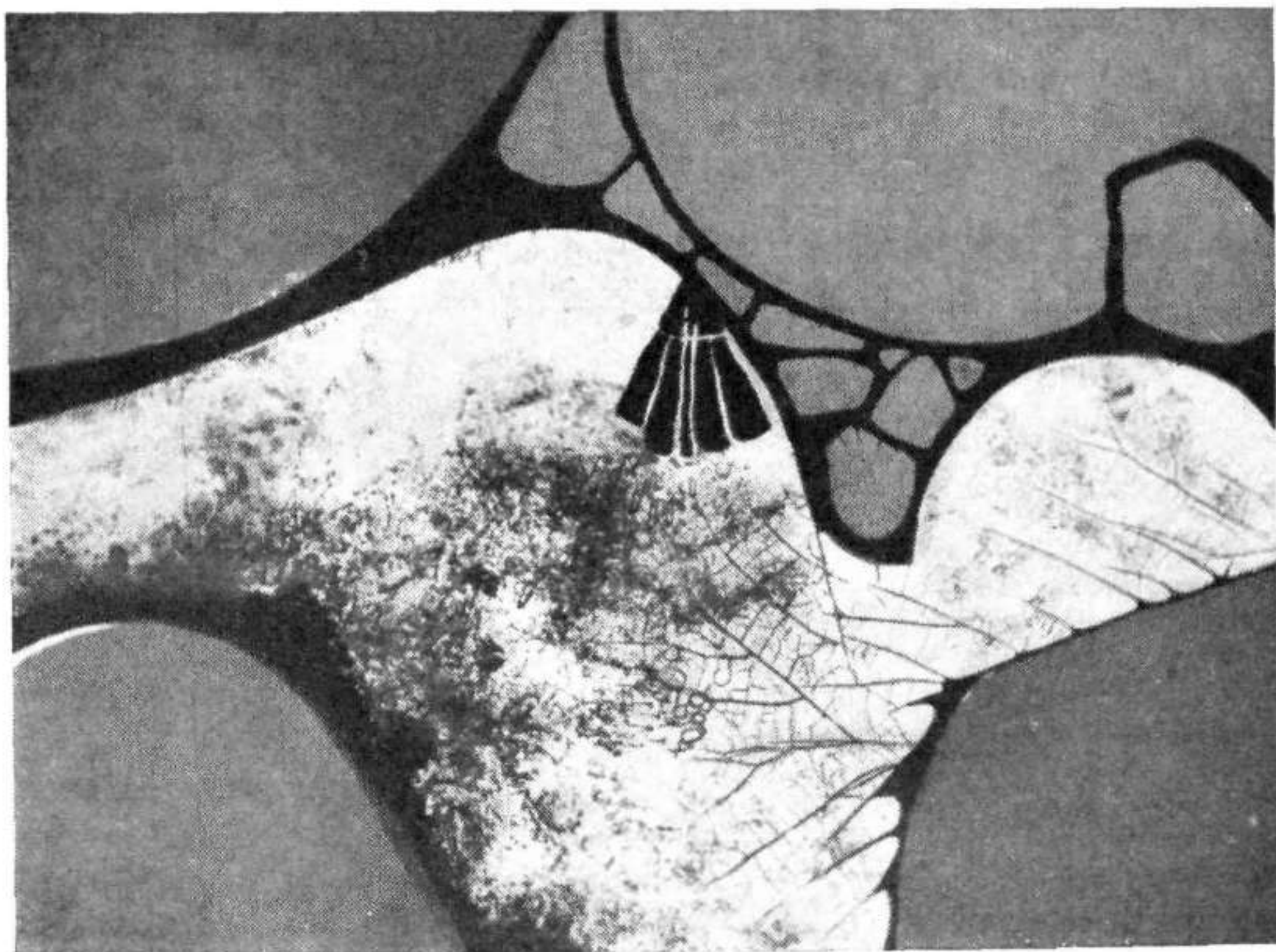
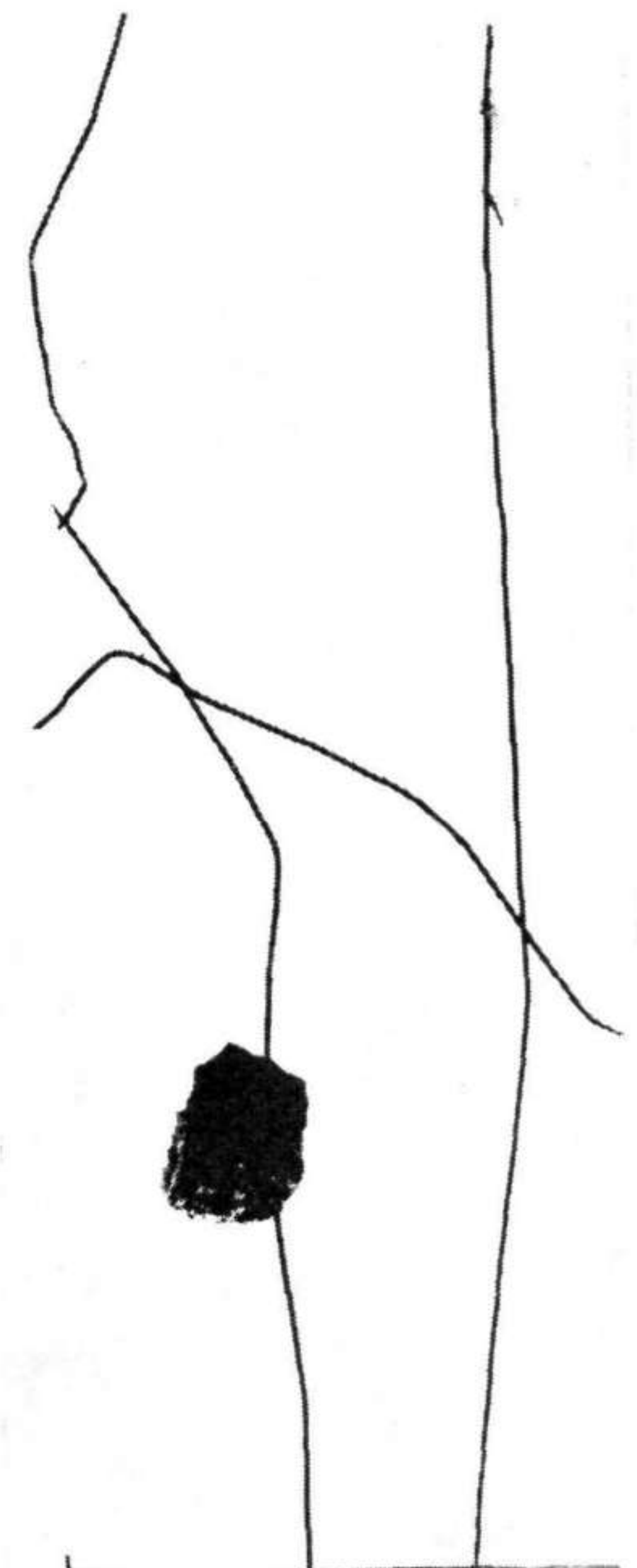
belleza en la destrucción bélica, que es inhumana, pero sí en esa destrucción creadora, que el hombre realiza para volver a construir, símbolo de que la humanidad no se detiene en lo hecho, sino que sigue buscando.

—Unos dicen que Ubeda no es fotógrafo, sino más bien pintor. Otros discuten que eso no está hecho con cámara fotográfica, sino manipulando, raspando el negativo. Algunos le califican de excesivamente frío, inhumano...

—Estos últimos quizá no saben lo que dicen. Si en lo único que yo creo es en el hombre, no puedo prescindir de él. En mi obra se refleja lo que es producto del hombre y del tiempo. Todo lo que está en mi obra ha sido realizado previamente por el hombre.

## LA VALIDEZ DEL DOCUMENTAL

—Tú te ganas la vida como reportero gráfico. ¿Es que no



de sus lienzos en el Ateneo. El propio artista ha incluido un hermoso texto literario en cada uno de los dos catálogos. Habla en

ellos de ese problema de la contaminación del aire, que tanto lo preocupa, y al que están dedicados con sus estructuras fusiformes,

parecidas a preparaciones microscópicas, los espléndidos aguafuertes y fotografías expuestos en Skira. En el catálogo del Ateneo hay además una muy precisa descripción de Manuel Conde, en la que después de recordarnos que tiene Per Lillieström tres tipos de imágenes perfectamente diferenciadas, nos ofrece en «la más constante y acaso también más caracterizada», «una especie de gran tronco seco, o de roca horadada por vientos y aguas milenarias, que se destaca, dura, agresiva, sobre un campo tranquilo, liso, de aurora que acaba de surgir de la gran noche cósmica, o de mar aún en calma, en el que pronto van a luchar fuerzas destructoras». Los cuadros presentados en el Ateneo se inscriben con su densidad de materia en la mejor tradición del clasicismo abstracto y nos hacen pensar, a veces, aunque con algo más de color, en las mejores creaciones no imitativas de la escuela de Barcelona. El gran acierto de Lillieström radica no obstante en sus

aguafuertes, porque en ellos no es uno más entre los mejores, sino un auténtico cabeza de serie. La obtención de la imagen con varias planchas permite toda suerte de gradaciones y degradaciones, de resquebrajaduras internas y de «resbalados» de color de emotividad máxima. Tal como el autor escribe «la actividad humana ha transformado los ambientes en que vive, de una manera increíble», y él ha luchado por hacerlo visible en estos aguafuertes de profundos contrastes en su delimitación y máxima fluidez interpenetrada en el interior de cada forma. Pocas veces la Galería Skira habrá dado a conocer una tan personalísima colección de grabados. Figuran entre los mejores que hemos visto en Madrid en los últimos tiempos y nos felicitamos muy de veras de que este gran artista sueco establecido en Canarias haya ratificado su contacto con el ambiente pictórico de Madrid.







consideras válido tu trabajo cotidiano?

—Es válido, porque es documental. Pero mira: a mí me entusiasma, por ejemplo, el alcázar de Segovia, pero si lo veo en una fotografía me parece empequeñecido, disminuido en su calidad artística. Esto no quiere decir, claro, que no sea necesaria su fotografía como testimonio de esa obra de arte.

—¿No puede ser arte la fotografía, digamos, «normal»?

—Puede ser arte, por supuesto, pero sabiendo escoger y sabiendo lo que se quiere hacer y entregándose a ello. Para los reporteros, sin embargo, nos resulta muy difícil, porque en nuestro

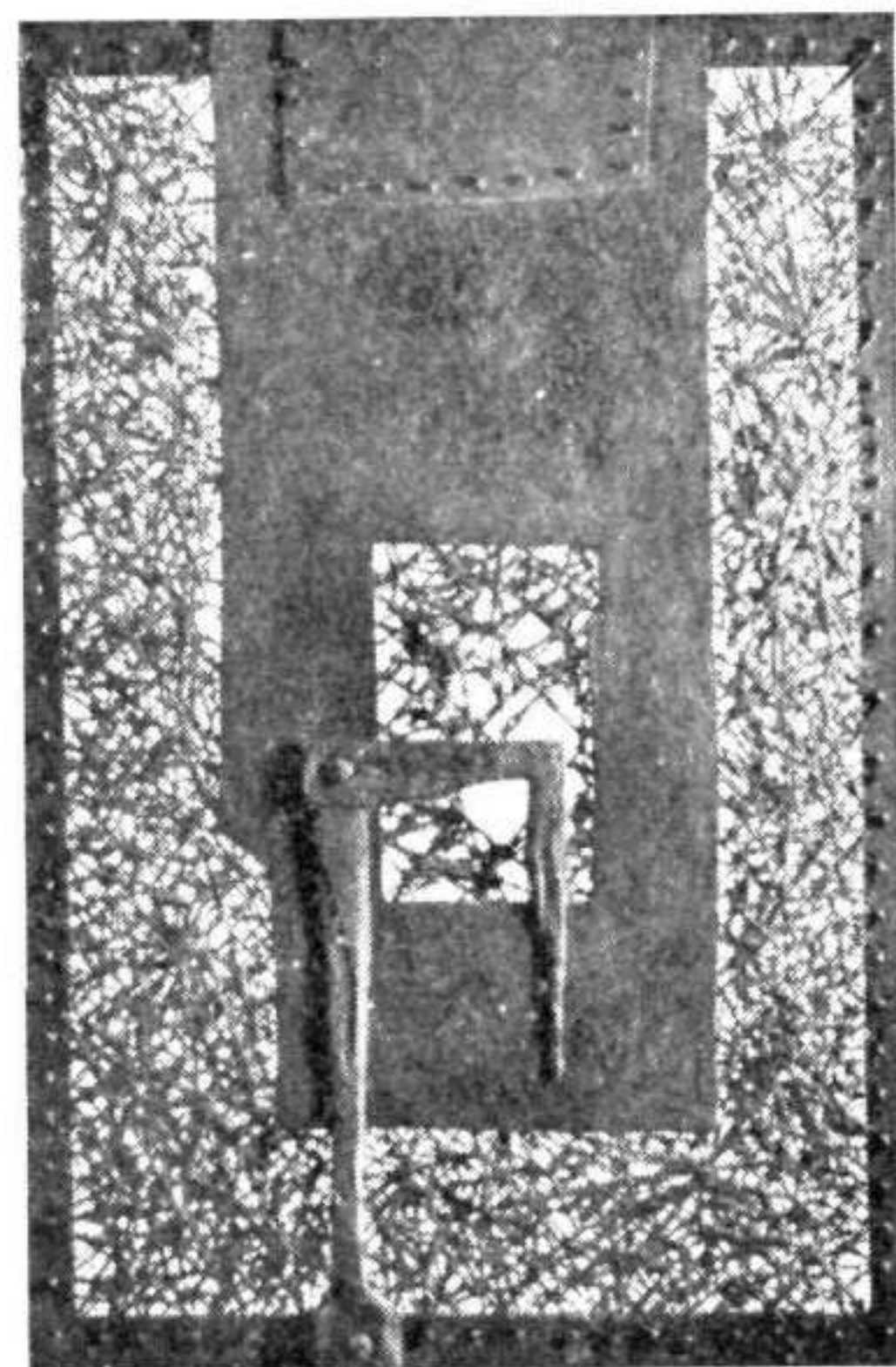
trabajo predomina la rapidez. Lo importante es ver la foto del momento, aunque vaya peor enfocada o salga movida. Quizá para calmar mis nervios de esa actividad agitada, como una válvula de escape, realizo yo mis obras.

La exposición se cerró, y Angel Ubeda ha vuelto a su trabajo agitado y normal. En otra ocasión —esperemos que no muy tarde— volverá a sorprendernos con sus composiciones, que quizá no son ni fotografías ni cuadros, pero que son, sin duda, una bella expresión del quehacer humano. Es muy difícil arrancar al ritmo encadenante de la actividad diaria unos momentos de libertad creadora, pero sería muy ne-

cesario que todos lo hiciésemos (no sólo los fotógrafos, se entiende), porque sería una manera de no dejarse consumir por el consumismo. (Angel me habla de que muchos fotógrafos querían hacer algo en este terreno y montar alguna exposición que otra, pero que el tiempo les come y no les permite estas «erupciones»).

De lo cotidianamente desechado a lo sólo ocasionalmente sublimado, Angel Ubeda ha encontrado la clave de la estética de la destrucción (otros, en otros campos de la actividad artística, también la encontraron). Como un símbolo del futuro de lo que hoy es rechazado, destruido, ocultado, por una sociedad inhumana.

zado a construir hace tres años y que reserva para su próxima exposición individual en abril de 1972. En esas obras podrán ver los admiradores de Soria cómo el gran constructor es tan importante escultor como escultopintor. En Skira prefirió exponer en la colectiva algunas de sus escultopinturas en hierro pavonado. La retícula traslúcida permite que la luz atraviese los huecos de la obra y arroje su sombra sobre la pared que queda a unos veinte centímetros de distancia y que se convierte en una especie de segundo cuadro móvil. La simetría es bilateral, aunque de manera flexible. Ello inmoviliza al espectador en posición frontal y a una distancia única, que es la óptima para mejor captar el juego de luces y sombras. Esta inmovilización en el espacio parece acarrear como correlato otra en el tiempo y de ahí el sabor de eternidad que caracteriza a estas obras. A pesar de ello la ejecución de máxima sabiduría, se recrea en las texturas de envejecimiento. El tiempo parece insertarse así dentro



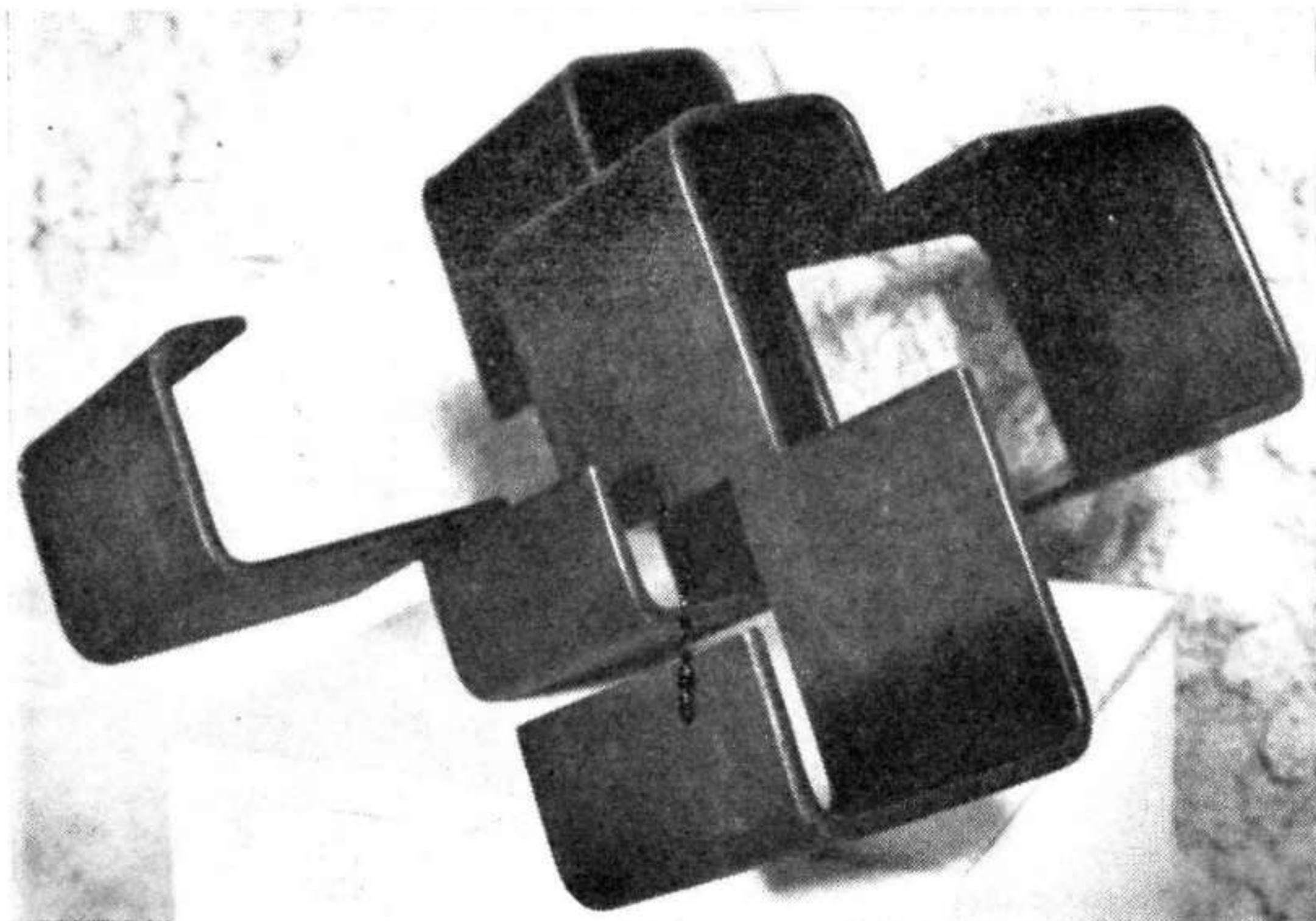
Salvador Soria

de la intemporalidad, creando una de esas hermosas contradicciones que tan sólo los grandes artistas como Salvador Soria consiguen reducir a una unidad superior.

Ricardo de Ugarte, el vencedor absoluto en la Primera Bienal de Escultura de San Sebastián sigue atacando directamente al hierro y al acero, al igual que hacen desde siglos y siglos los grandes forjadores de su nativo país vasco. Su escultura obedece a módulos rítmicamente ensamblados y con predominio casi absoluto del ángulo recto en diedros de aristas matadas. Las posibilidades de nuevos hallazgos de formas que permiten las variaciones en el lugar de inserción de los módulos y en la mayor o menor prolongación de cada uno de los conjuntos seriados, es inimaginable. La textura, martillada, pero sin erosiones descascarilladas, obedece a la misma reciedumbre que el conjunto de la estructura formal. Esta manera de construir la escultura es ya algo así como una firma que diferencia todas las obras de Ricardo de Ugarte de las de cualquier otro escultor. Sus precedentes se hallan en la obra premiada hace dos años en la bienal donostiarra, y que centra hoy una de las más distinguidas perspectivas urbanas en las proximidades del Urumea. Por muy recios que sean los materiales, es en esta obra modélica, al igual que en la de Chillida o en la de Julio González, protagonista máximo el hueco y no el volumen. El aire fluye en el interior de los módulos y se convierte muy a

**SALVADOR SORIA  
Y RICARDO  
DE UGARTE, en la  
exposición del  
IV aniversario  
de la Galería Skira**

Para celebrar el IV aniversario de su fundación, la Galería Skira de Madrid ha montado una espléndida exposición colectiva en la que figuraban obras de los más destacados artistas pertenecientes a la misma. Baste pensar que en esta antológica extraordinaria se hallaban, enumerados por orden alfabético, Castillo, Cruz de Castro, Cuixart, Fajardo, Feliciano, Le Parc, Manrique, Sobrino, Soria, Soto, Subirachs, Tharrats, Ugarte, Vilató e Yraola. No había uno solo de los expositores que no hubiese enviado a la muestra obras de alta calidad. Es imposible, por tanto, aludir en dos palabras a cada uno de ellos, y nos limitaremos hoy a las aportaciones de Salvador Soria y Ricardo de Ugarte, aunque sin dejar de indicar



Ricardo de Ugarte

que el argentino Le Parc y el venezolano De Soto, de quienes se ha ocupado detenidamente en ocasiones anteriores, habían enviado algunas de sus estructuras «op» —la del argentino con movimiento

real y la del venezolano teóricamente inmóvil— de altísima calidad.

Salvador Soria no exponía esta vez en Skira sus «máquinas para el espíritu», obras que ha comen-

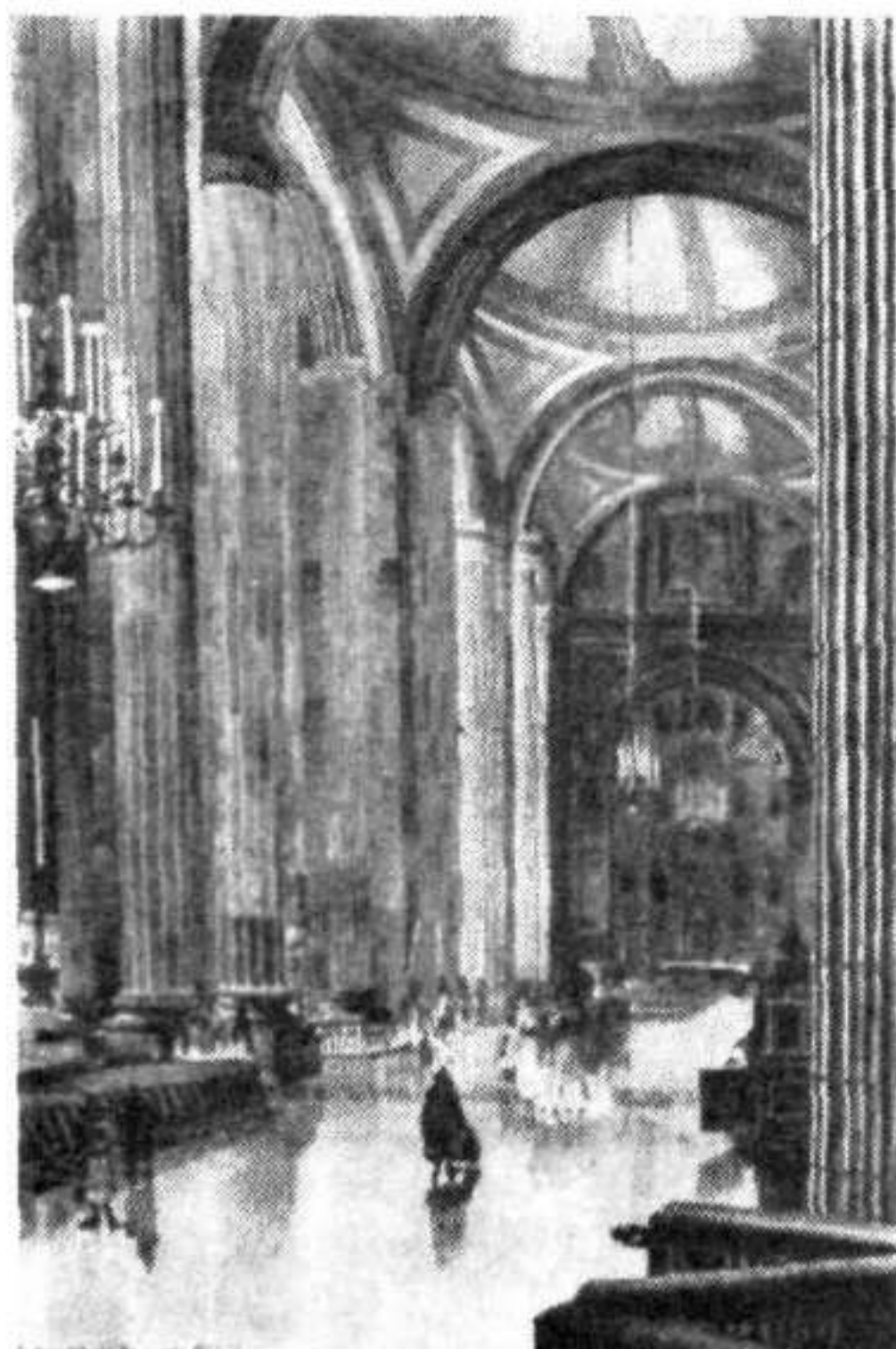


menudo en luz al resbalar sobre la textura ennegrecida, en la que se conservan las huellas de la fragua y las del martillo. El tiempo entra así en esta obra igual que acaece en la recién recordada de Salvador Soria.

En alguna próxima nota nos ocuparemos de las obras enviadas a esta exposición por varios otros de los artistas del grupo Skira.



**LAS ACUARELAS DE LA CATEDRAL DE MEJICO DE JOAQUIN MARTINEZ NAVARRETE, EN EL PALACIO DE EXPOSICIONES Y CONGRESOS DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO**



Con motivo de la espléndida exposición del libro y de la artesanía mejicanos, se ha celebrado una muestra complementaria, en la que con la más aligera novedad, capta Martínez Navarrete el espíritu de la catedral de Méjico. En esa gran maravilla del barroco hispano, la luz es, al igual que en el mejor gótico, forma primordial. Trasladar a la pintura esa luz de la arquitectura era empresa difícil, pero Martínez Navarrete lo ha conseguido con una fluidez digna de la mejor tradición hispánica. Las formas vuelan y se yerguen autosuficientes, cuando la piedra se tiñe de oros iluminados o nos ofrecen las columnas unas contrastaciones grisáceas de tan armoniosas como ponderadamen-

## crónica de subastas

### 410.000 PESETAS POR UN CUADRO DE ROMERO DE TORRES, MAXIMA COTIZACION EN NOVIEMBRE

#### ● ISPAHAN EFECTUA UNA IMPORTANTE SESION NAVIDEÑA

Sigue la tónica de monotonía en torno a las subastas en las salas madrileñas, sin grandes alzas en los precios de salida y con un 30 por 100 aproximadamente de lotes retirados.

Nunca ha sido España país de coleccionistas particulares, por tanto los cuadros de gran formato, especialmente aquellos que sin ser de maestros de reconocido prestigio tienen indudable categoría artística y valor histórico—principalmente de época barroca, poco valorada y conocida—, pasan sin pena ni gloria.

Persiste un cierto recelo ante la pintura actual, y es curioso observar cómo artistas de la categoría de Pablo Serrano y Cuixart (en Villares-Toro), mundialmente reconocidos, con obras en numerosos museos extranjeros, no alcanzan ni mucho menos las cotizaciones de otros de principio de siglo y calidad muy inferior. Esto puede ser motivado por varias razones, pero ninguna de ellas aleccionadora.

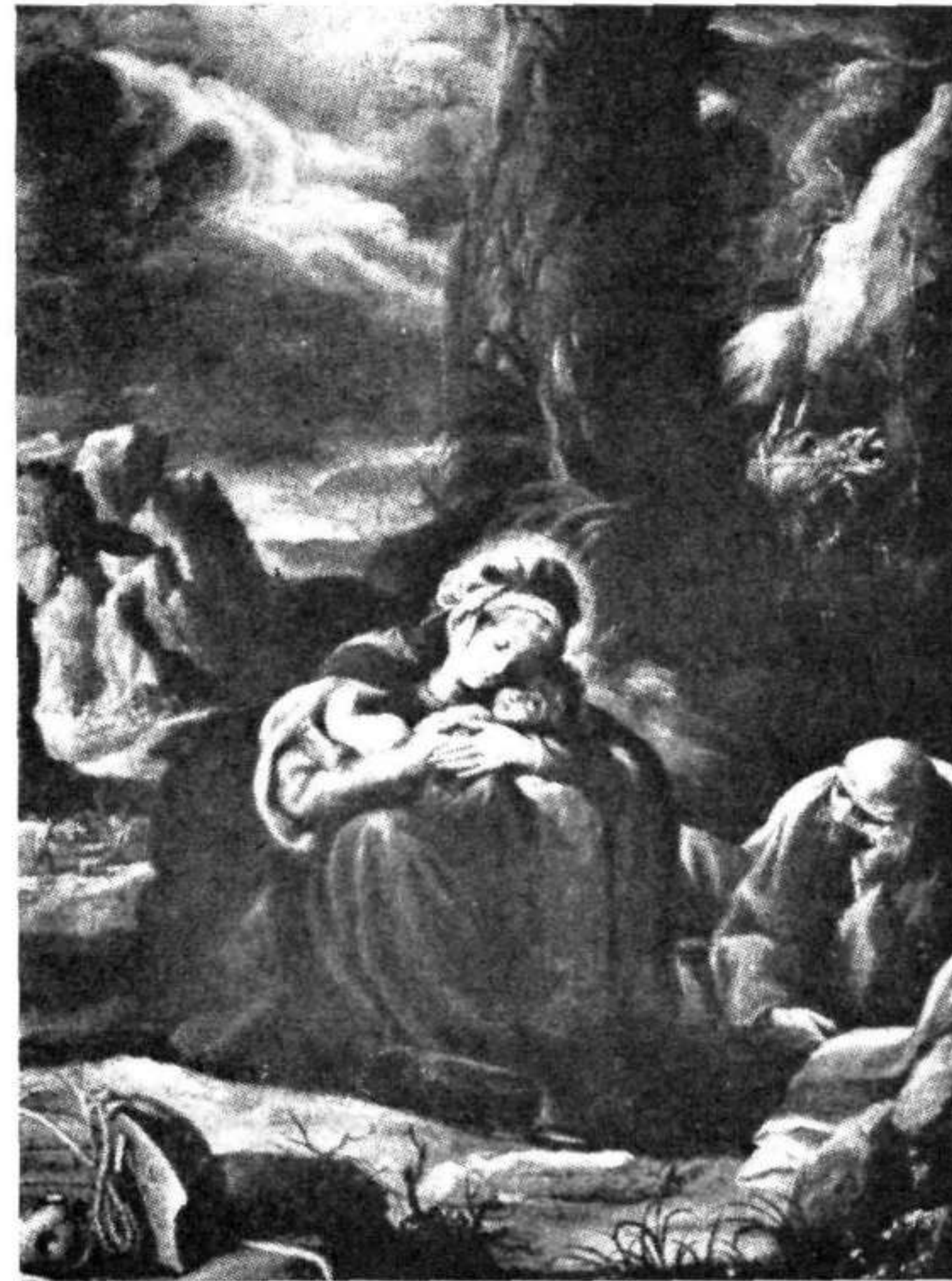
En Durán, un interesante Feito de 1954, primicia del informalismo español, pasa casi inadvertido y un Barjo'a es adjudicado en su precio de salida un mes después que este artista, junto con otros, había representado a España en la Bienal de Sao Paulo; entre ellos, Canogar, que se trajo el «Gran Premio», galardón concedido a figuras de la talla de Fernand Léger y Vasarely. Alcanza las 160.000 un pequeño guach de Antonio Clavé.

A principios de mes, la Sala Villares-Toro hace su segunda y última subasta. Cabe destacar obras de Eugenio Lucas, Joaquín Mir y Vicente López. Las alzas no son muy considerables; varios interesantes lotes tienen que ser retirados.

La Sala Hispanoamérica celebra dos sesiones con obras flojas y público esencialmente extranjero. Un paisaje atribuido a Cézanne y otro a Monet salen en millón y medio, respectivamente, sin conseguir ninguna oferta.

La Sala Durán sigue en su línea, con numeroso público y alzas moderadas, a excepción de unas cuantas firmas actualmente bastante cotizadas. Siguen interesando Pradilla y Roberto Domingo, que alcanzaron las 100.000 y 200.000, respectivamente. Son muy pujados Eliseo Meifrén, Mir, Lucas y Plá. Aumenta la expectación ante Cossío y Carlos Lezcano, ahora que se están celebrando sus exposiciones en el Museo de Arte Contemporáneo.

El Impresionismo goza entre nosotros de muchos fervientes admiradores; estilo revolucionario en su mo-



mento (hace de esto casi un siglo), es ahora fácil, amable, históricamente admitido y delimitado. Se pagan 370.000 por un bonito Regoyos (46 x 30).

La máxima cotización, 410.000, es para una mujer con mantilla, de Julio Romero de Torres (79 x 62), que no fue un primera fila, pero alcanza precios astronómicos por razones de tipo extra-artístico.

Ispahan está llevando a cabo una importante sesión navideña con obras de gran interés, y esperamos que resulte muy animada en todos los aspectos.

Marino sigue subastando pequeños dibujos y litografías de Baroja, Solana, Vázquez Díaz..., que se venden a poco más de su precio de salida. Una curiosa paleta, con firmas y pinturas de Sorolla, Pinazo y Sa'a entre otros, alcanza las 150.000.

ANA BERISTAIN

te logradas. En el arte de la acuarela poco más se puede pedir, y nos alegramos muy sinceramente de que Méjico haya enviado aquí esta nueva muestra de su arte que ratifica una vez más su estirpe hispánica.



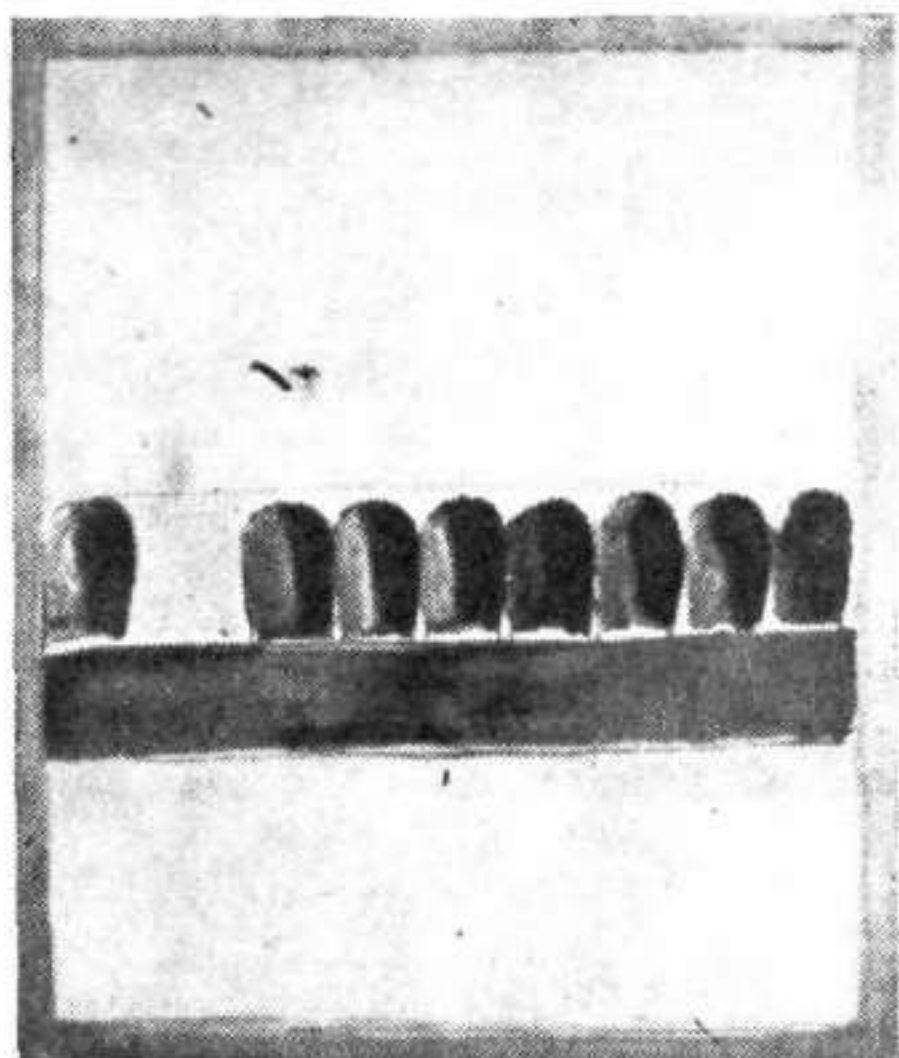
### HOMENAJE AL REAL MADRID POR GREGORIO MORENO

El estudio del maestro Gregorio Moreno es uno de los más encantadoramente situados y con más carácter que puede encontrarse en Madrid. En su interior hay viejos bargueños, algunos de ellos del siglo XVI, y hermosas tallas que nos recuerdan la mejor tradición de nuestra escultura. El estudio se halla encaramado por añadidura en el piso quince de uno de los pequeños rascacielos con los que Madrid se está disfrazando, en la calle de Concha Espina, de Nueva York. Desde el estudio se divisa el Estadio Santiago Bernabéu a vista de pájaro. Los escritores Pepe Artigas, Alonso Gamo y Antonio de Zubiaurre opinan que desde allí los partidos se ven mejor que en el campo. Gregorio ve también los partidos, pero en calidad de pintor, y atiende con todo entusiasmo, más todavía que a las jugadas, al espectáculo plástico del campo. Fruto de esta actitud ha sido su hermoso lienzo «Homenaje al Real Madrid», en el que con color intenso y un salpicado de pigmentos entrelazados, digno de muchas escenas de toros de Goya o de Lucas padre, capta el variopinto colorido del estadio en los momentos que preceden inmediatamente al comienzo del partido. Una lejanía en la que aparece este nuevo Madrid, que a pesar de su cambio de espíritu arquitectónico, sigue siendo una ciudad de aire transparente, a pesar de los nubarrones que a veces lo ciñen y de la polución atmosférica, hace de encuadre final para esta perspectiva a vista de pájaro, que tiene algo de japonés en su angulación y mucho de español en su movimiento rítmicamente acompasado. La soltura de ejecución que caracteriza a Gregorio Moreno, alcanza en este «Homenaje al

**GALERÍA JUANA MORDÓ, S. A.**

VILLANUEVA, 7 — MADRID - 1 — TELEFONO 225 11 72

**JOSE GUERRERO**







Real Madrid» una de sus cimas y nos atrevemos a augurarle un merecido éxito, cuando antes de su previsto envío a los Estados Unidos lo exponga en la próxima Bienal del Deporte, en la que tendrá su más justa y adecuada cabida.



**JOSE FLORES,**  
en la Galería  
**Karma de Madrid**

Es un placer enorme poder comentar la primera exposición de un gran pintor y augurarle una brillante carrera de éxitos. Claro está que José Flores no ha hecho su primera muestra a los quince o veinte años de edad—moda absurda que quiere ampararse en el precedente de Picasso, olvidando que los genios no abundan—, sino una vez cumplidos los treinta y tras haber desechado la totalidad de sus etapas previas.

La unidad en la pintura actual de José Flores la presta la sabiduría de oficio, pero hay en él dos modalidades diferentes en la invención de sus formas y otras dos en su factura. Lo mejor de Flores, para mí, radica en sus paisajes. Su ordenación suele ser en profundidad y se caracterizan por una desnudez total. El segundo pretexto temático de Flores está formado por alacenas o armarios en un orden compositivo plano y simetría bilateral que exige la visión frontal y que puede ser relacionado lo mismo con el arte abstracto que con el más reciente «pop» intimista. En las primeras obras—paisajes castella-

nos en su casi totalidad—hay una ventana de luz y de aire a través de la cual el espectador se evade hacia un mundo de limpieza y de claridad. En las segundas, la ventana ideal se convierte en muro y el espectador tiene que enfrentarse sólo con la humildad de las cosas sencillas, para acabar por descubrir en ellas un lirismo también tan profundo como el de la tierra a través de la que se evade en sus otros lienzos.

La factura de José Flores es unas veces arenosa y descascarillada, con ricos efectos de materia y una fusión del color y la delimitación de la forma en el propio hacerse y deshacerse de la mancha palpitante y erosionada. En otras ocasiones prefiere la factura tenue y la aplicación larga, pero entonces en el interior de cada superforma se inscriben otras de límites más rítmicos y extremada distinción. Esta manera en la que hay, una vez más, una perfecta adecuación entre materia, forma y color, es evidente en sus más originales paisajes, en los que capta con una precisión alígera esa tierra de Castilla que ya magnificaron en tiempos recientes Palencia y Ortega Muñoz y de la que nos ofrece ahora José Flores una nueva versión diferente, dignísima y sobria.



**MOLEZUM.**

en la Galería Juana Mordó de Madrid

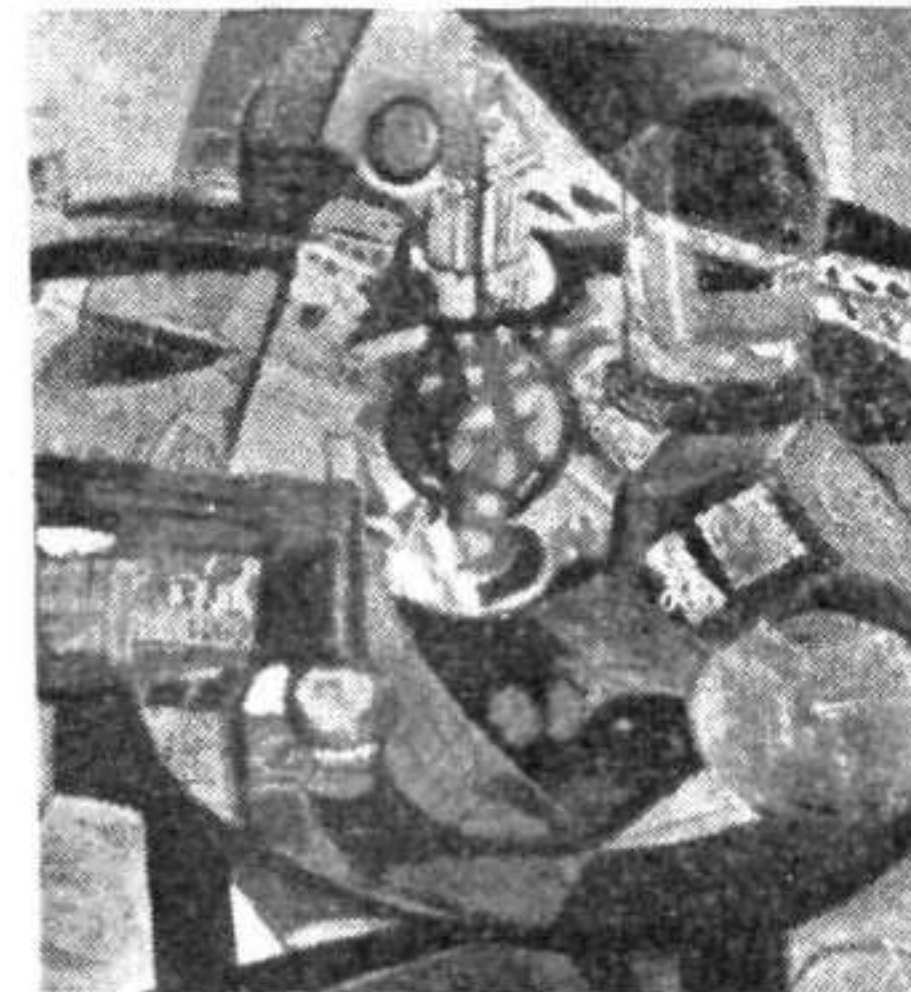
El equipo de la Galería Juana Mordó se renueva y ello es bueno para el arte español. Las grandes figuras de siempre siguen en ella, pero llegan de vez en cuando otras que lo mismo pueden pertenecer a la gran generación que se dio a conocer en 1948, que a la que en 1963 se dispuso para tomar el relevo.

El artista que ahora expone en «Juana Mordó» es Manuel Molezum, veterano en las lides del arte, pero con una obra muy superior en su calidad a la información que de momento el público tiene sobre ella. De ahí la oportunidad de esta exposición en la que se nos demuestra que la gran calidad plástica, la dificultad y la ausencia de todo ornamentalismo innecesarios, no están reñidos ni con la fluidez de la amplitud del espacio, ni con una riqueza asordada de color que estábamos necesitando ver más a menudo entre nuestros grandes pintores.

Es curiosa la evolución de este maestro gallego en cuanto ser hu-

*biosca*

Génova, 11  
Teléf. 419 3393  
Madrid-4



«El pececillo»

DICIEMBRE  
**CLAVO**

**ATENEEO DE MADRID**

Salas de Exposiciones

**SALA DE  
SANTA CATALINA**

Santa Catalina, 10

**PEPE DIAZ**

**OLEOS**

Hasta el 10 de enero



**SALA JOVEN**

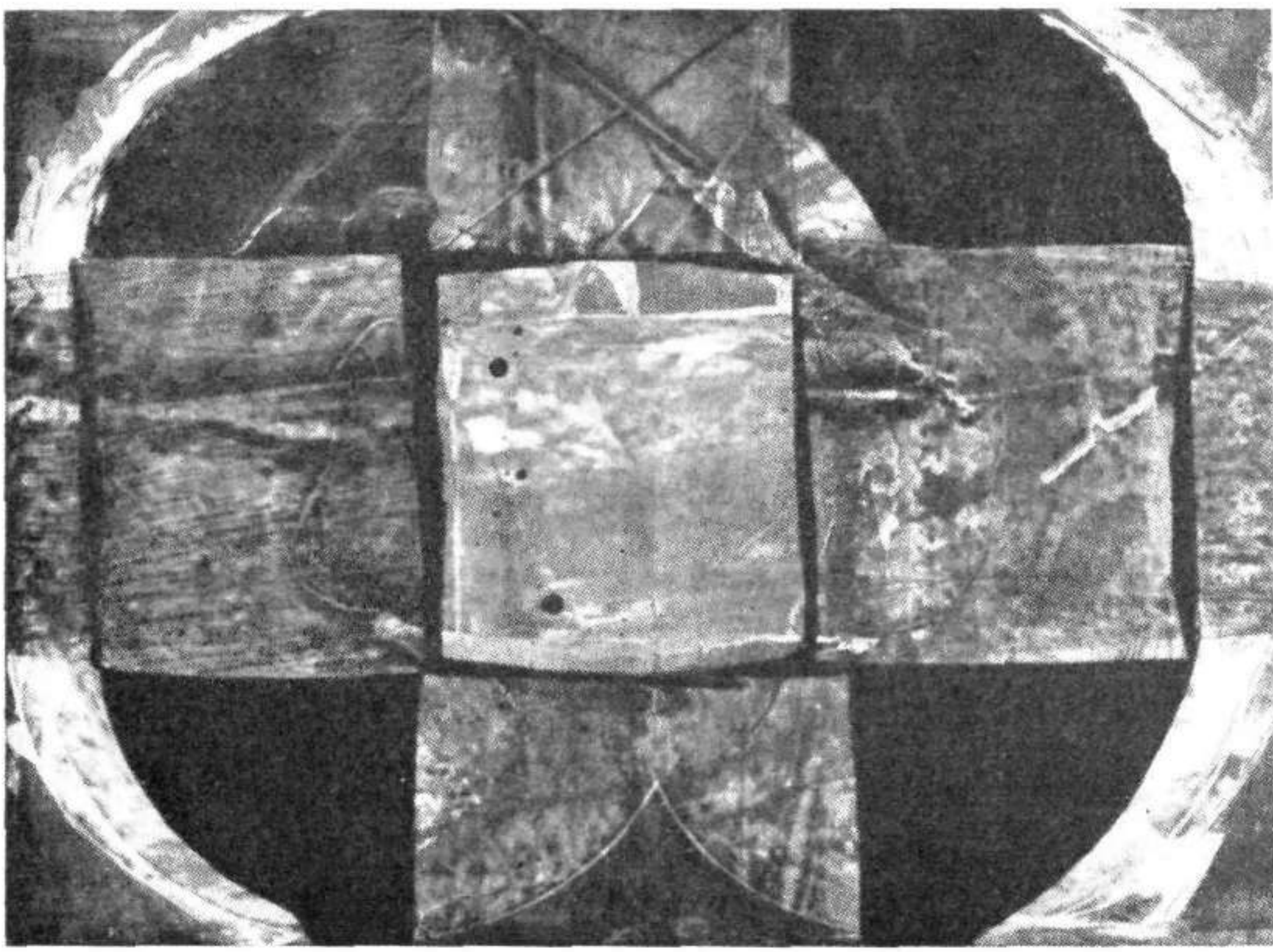
Prado, 21

**Díaz Padilla**

**OLEOS**

Hasta el 10 de enero





propia fluidez del color como los entronques de las formas. Es así Manuel Molezum uno de esos escasos pintores que han sabido inventarse su propia manera de pintar. Su obra no imitativa es estrictamente suya, por mucho y muy bien que haya asimilado las lecciones de los grandes maestros. Tiene manera propia y ese es el más digno elogio que puede hacerse de cualquier artista actual.

**JOSE FRAU,  
en Fauna's**

El gran maestro vigués ha dado a conocer en Madrid las últimas muestras de su brillante carrera. El texto de presentación de Ramón Faraldo termina así: «La casa sigue en pie, y en el vestíbulo, junto a la chimenea encendida, el hombre y el pintor que nos

esperaban continúan esperándonos.» Ha captado aquí Faraldo, con acierto indudable, esa nostalgia y esa espera sin inquietudes que hay en todos los lienzos pulcros, pero bien movidos y empastados del maestro José Frau, quien en estos momentos de madurez se nos muestra más joven que nunca y nos conmueve con un encabalgamiento de sus pigmentos vaporosos. Frau recrea un paisaje que incluso cuando es castellano o catalán se llena de transparencias, neblinosidades y veladuras inspiradas en su Galicia natal.



mano. Médico y deportista, posee una sólida formación cultural. Campeón de España en varias actividades olímpicas, tiene en su vida ese mismo amor al aire libre y al movimiento, que caracteriza a Eduardo Chillida, guardameta de la Real Sociedad de San Sebastián, antes de ser el más importante escultor no imitativo que existe en la actualidad. Ese amor a la naturaleza está patente también en Molezum en sus grandes estructuras abstractas. Trabaja a veces mediante raspados, transparencias y veladuras, y amontona sus formas alargadas, haciendo que se encabalguen las unas sobre las otras, pero a través de sus huecos fluyen un aire y una luz velada, que son las de la vida misma. Cabría, por tanto, atreverse a afirmar que, en dichos aspectos, este gran inventor de formas no imitativas es mucho más «realista» que cualquier académico o cualquier cronista de la realidad.

En una «Pintura acrílica sobre papel y madera», la dualidad de soportes permite una individualización de texturas que diferencia de manera sutil los campos cromáticos. Más importante aún nos parece en esa obra la flexibilización de la simetría bilateral, con su consiguiente tendencia a una inmovilización de los ritmos espaciales que llevan aparejada, tal como en el antes recordado caso de Salvador Soria, una personalísima fusión de temporalidad e intemporalidad.

La estructura arriba comentada constituye una excepción. Lo habitual es en Molezum el entreveramiento. El conjunto es así poderosamente dinámico, pero en dicho dinamismo resulta tan importante la



**ISPANIAN** 

**SUBASTAS DE ARTE**

**Serrano, 11 - MADRID**

**Subasta extraordinaria de Navidad, los días 14, 15 y 16 de diciembre, a las ocho en punto de la noche**

**223 lotes de diversos propietarios**



Lote 19. Alfred Boucher

**Pinturas de:** Sotomayor, Joaquín Mir, Raimundo de Madrazo, Eliseo Meifren, Roberto Domingo, Felipe Liaño, Ramón de Zubiaurre, Ignacio Zuloaga, Manuel Benedito, José Navarro, José Lupiáñez, Domingo Marqués, José Arrúe, Emilio Sala, Alvaro Delgado, Ignacio Pinazo Camarlench, Ibáñez de Aldecoa, Martín Rico, Emilio Grau Sala, Alberto Pla y Rubio, Marceliano Santa María, Poy Dalmau, Francisco Pradilla, José Villegas, Gagliardini, Beltrán Masses, Ernest Quost, Julio Vila y Prades, Arsene Chabanian, Muñoz Degrain, Félix Planquette, José Mongrel, Alexandre Nozal, Cabanas Oteiza, François Douard Zier, Cubells, Chocarne Moreau, Pons Arnau, J. Van Boel, Sánchez Barbudo, Gustave Madelaine, Baldomero Galofre y Jiménez, Peter-Hohann Janssen, Ortiz Echagüe, Leonard Limousin, Moreno Carbonero, Fernand de Launay, Alberto Rafols, Eugene Lepoittevin, José Causachs, Antonio Clavé, Ch. Gustave Housez, Ricardo Baroja, Philibert Maroniez, Eugenio Hermoso, René Leverd, etc.

**Bronces de:** José Cardona, Christophe Fratin, Nannini, Jules Mene, Charles Valton, Clodion, Jean Baptiste Clesinger, Rourgueneff, etc.

**Porcelanas chinas, muebles, relojes, etc.**



# DON ANTONIO RODRIGUEZ MOÑINO

## Medallística actual

Por Luis María LORENTE

**H**ONRADEZ y sabiduría eran las dos grandes cualidades de las muchas que poseía don Antonio Rodríguez Moñino (1910-1970), uno de esos numerosos españoles que tiene que morir para que entonces nos empeemos a dar cuenta de lo mucho que valen. Un caso semejante ocurrió no hace muchos años, con Duperier; entonces se enteró el país de que esta personalidad era una eminencia en lo que se refiere a la ciencia nuclear.

Don Antonio Rodríguez Moñino, meticoloso investigador, ponderado crítico, fallecido el 20 de junio de 1970, ha sido honrado con reciente acto celebrado en su pueblo natal, Calzadilla de los Barros, y un grupo de ami-

gos y admiradores ha tenido la feliz idea de mandar a Acuñaciones Españolas, S. A., la elaboración de una medalla conmemorativa, en cuyo anverso va la efigie de esta personalidad, obra de Ramón Ferrán, y al dorso figura la frase de una de las Epístolas de Fray Luis de León: «Y si la alta montaña encima le viniere, no le daña», la cual es un eco de una idea de Horacio.

La serena y pacífica faz de Rodríguez Moñino, queda ennoblecida por medio de las luces que producen sus rasgos, acuñados en plata pura y en donde superficies brillantes y zonas de sombra se entremezclan. Para terminar la referencia técnica de esta medalla, diremos que tiene por módulo 40 milímetros.



## EL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO INAUGURO LA EXPOSICION DE ANGELO BIANCINI

El ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, inauguró la exposición del escultor italiano Angelo Biancini, instalada en el Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio.

El señor Sánchez Bella estaba acompañado por el embajador de Italia en Madrid, don Carlo Marchiori; el secretario general técnico del Ministerio de Información y Turismo, don Ernesto la Orden Miracle; el director general de Cultura Popular y Espectáculos, don Enrique Thomas de Carranza; el director del Instituto

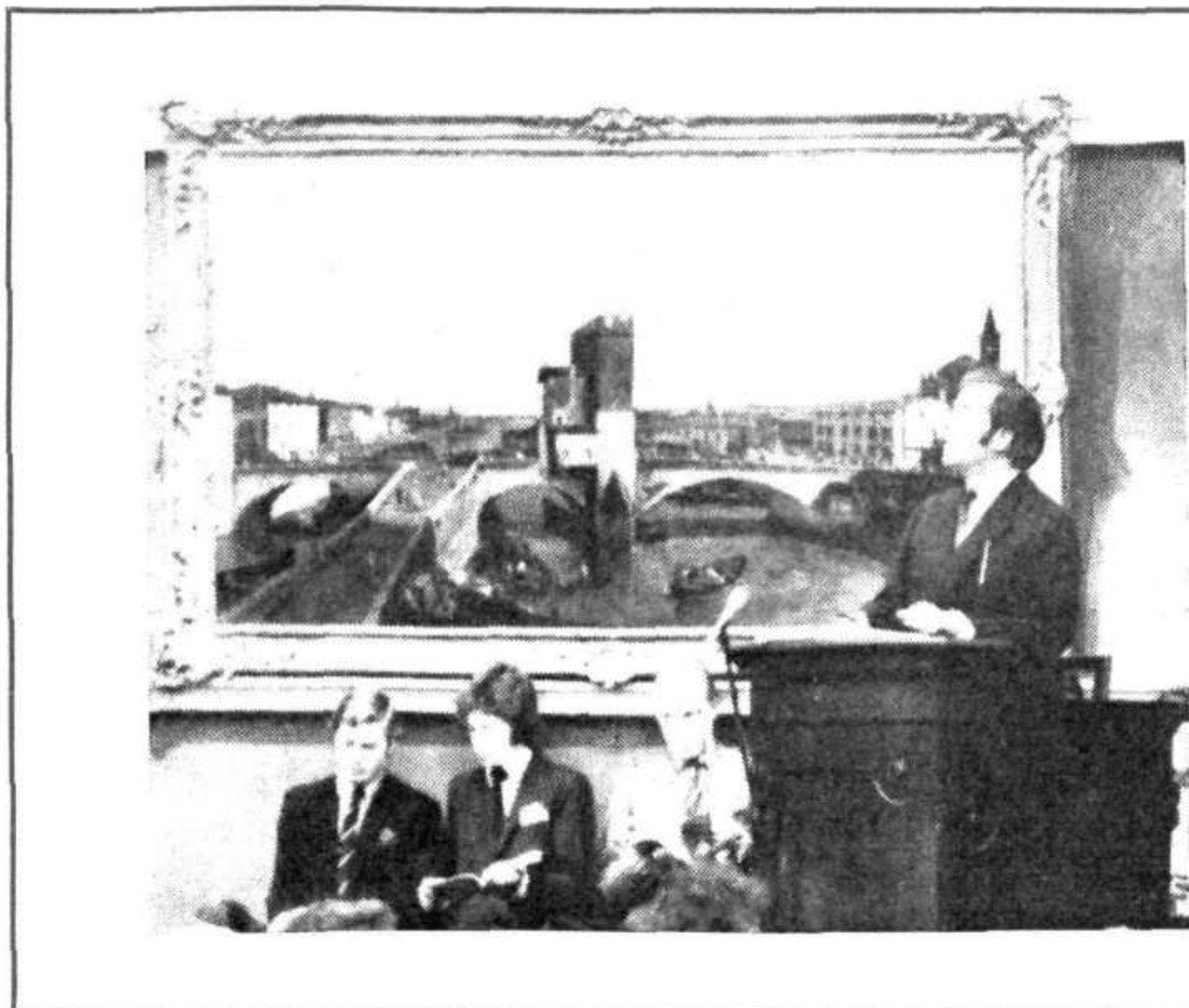
Italiano de Cultura, señor Simonelli, y otras personalidades. En la exposición se exhiben 63 figuras, grupos escultóricos y bajorrelieves.

Angelo Biancini es miembro de diversas Academias de arte de su país. Desde 1934 viene celebrando exposiciones en Italia y en numerosos países, y sus obras figuran en colecciones de Londres, Dublín, Hamburgo, Mónaco, Berlín y otras ciudades europeas y americanas, entre ellas Madrid.



### DISTINCION AL DIRECTOR GENERAL DE BELLAS ARTES

El director del Conservatorio gaditano «Manuel Falla» impone al director general de Bellas Artes, señor Pérez Embid, la insignia de oro de las Juventudes Musicales, con motivo de la visita que éste ha realizado al citado Conservatorio.



### SUBASTA EN LONDRES

La escena está captada en el «Christies Sale Room», donde han sido puestas a la venta varias obras maestras de la pintura. El cuadro que aparece en la foto, tras el subastador, Patrick Lindsay, es «El puente Belle Navi, Verona», obra del artista Bernardo Bellotto, pintor del siglo XVIII. Su precio alcanzó 315.000 libras, más de cincuenta millones de pesetas.

## LA BIENAL DE VENECIA DE 1972

Veintiuno de los 27 países que disponen de un pabellón en la Bienal han aceptado oficialmente la invitación a participar en la XXXVI Exposición Internacional de Arte programada para el mes de junio de 1972 en Venecia.

Tales países son: Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Alemania, Japón, Gran Bretaña, Grecia, Israel, Yugoslavia, Noruega,

Holanda, Polonia, Rumania, Hungría y Uruguay.

Por otra parte, los países miembros del Acuerdo de Cartagena (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú), así como Argentina, Nueva Zelanda y el Instituto Italo-Hispanoamericano han solicitado poder participar en la Exposición.

El próximo 11 de diciembre tendrá lugar en Venecia una reunión conjunta, presidida por el comisario extraordinario de la Exposición, Filippo Longo, y con la participación de los comisarios de los países participantes, para efectuar el examen y la definición del programa de actividades de la Bienal 1972.

## PARIS: Grabados de Dalí en homenaje a Durero

«El arte es una enfermedad espantosa y, por ahora, indispensable», ha manifestado el pintor español Salvador Dalí a un redactor de la agencia Efe que le pidió una definición del arte al comienzo de una conferencia de prensa dada por el pintor en la inauguración de su exposición de 158 obras en la galería Vision Nouvelle, de París.

Salvador Dalí presentó estas obras, que son grabados, como homenaje a Alberto Durero. La exposición, que ocupa los tres pisos del edificio de la sala de arte, y en la que también se proyecta un filme sobre el pintor de Cadaqués, es una vasta muestra de las obras de grabado del pintor en los últimos tiempos.



## EL PROBLEMA SEXUAL, PERO MENOS

**XAVIER LAFLEUR:** Las poliándricas. *Café-Teatro Ismael. Dirección y montaje musical: Xavier Lafleur. Intérpretes: Juan José Otegui, Celia Ballester, Nemi Gadalla, José E. Camacho y Miguel G. Ayones. Coreografía: Dick Stephens. Fecha de estreno: 28 de octubre de 1971.*

El éxito obtenido en el mismo local por *¿Quiere ser polígamo?*—diecisiete meses en cartel—, ha inducido a su creador, Lafleur, a la invención de esta segunda parte, que refuerza con un nuevo elemento, la ya apuntada reacción poliándrica de la anterior pieza, como réplica a la entronización de la poligamia del protagonista. Al igual que en su antecesora, en *Las poliándricas* el problema sexual queda minimizado por la misma exageración de su planteamiento, situándolo más cercano a la caricatura que a un real conflicto íntimo.

Cuanto dicen, idean y actúan los cinco personajes de la farsa musical, resulta tan al margen de las normales reacciones humanas que difícilmente puede ser tomado en serio: excede incluso a los condicionamientos habituales en el género vodevilésco, hasta adquirir propios perfiles en la farsa disparatada, más afín a Ionesco que a Feydeau, para po-

ner nombres propios al teatro del absurdo y al vodevilésco, y a salvo todas las distancias.

También la escenificación es más complicada en esta segunda parte de la farsa de Lafleur, pues la acción se desdobra en dos tablados, porque así lo requiere su desarrollo. La coreografía de Dick Stephens supera ingeniosamente las trabas procedentes del reducido espacio escénico. Como es lógico, Xavier Lafleur dirige impecablemente su propia invención, y en el capítulo interpretativo merecen especial mención Juan José Otegui y Celia Ballester.

### MARCADOR

Tema ... ..	5
Argumento ... ..	5
Situaciones ... ..	8
Diálogos ... ..	8
Personajes ... ..	6
Interpretación ... ..	8
Montaje y dirección ... ..	10
«Rara comunidad sexual» ...	10

## EJERCICIO PARA DOS ACTORES

**EDWARD ALBEE:** Historia del zoo. *Pequeño Teatro de Magallanes, 1. Dirección: William Layton. Intérpretes: José Carlos Plaza y Antonio Llopis. Fecha de estreno: 3 de noviembre de 1971.*



No consta en los programas el nombre del traductor, y por tanto, ignora el crítico si el texto de la primera obra de Albee, ofrecido por Pequeño Teatro de Magallanes, 1, es el mismo que, en

sesión de Cámara, se nos sirviera hace una década. En cualquier caso, la obra parece otra en esta versión, debido a la fabulosa interpretación de Plaza y Llopis y a la certera dirección de Layton,

ayudado en su tarea coordinadora por Pedro Carvajal.

Los dos actores realizaron un ejercicio interpretativo de gran magnitud y autenticidad impecable. Si al aparecer sentado Peter en un banco del Central Park, y antes de proferir palabra alguna, dejó constancia Plaza de que corporeizaba a un burgués sin graves problemas en su orden vital, en cuanto asoma Jerry advertimos que Llopis corporeiza a un paria marginado, a un ser sin puesto en la estructura de la sociedad. ¿Por qué? Porque ambos actores practican con mucha eficiencia la expresividad corporal, sin artificios ni exhibicionismos, con aplicación de los matices gestuales y el dominio de la exteriorización anímica al total esclarecimiento de su procedencia social.

Después, el fortuito encuentro de los dos hombres y un diálogo, en cuyo transcurso las argucias coloquiales del marginado Jerry permiten advertir en Peter un complejo insospechado en ser tan

socialmente estable. Y, sin embargo, tanto Antonio Llopis como José Carlos Plaza se las ingenian para, mediante significativas pausas, gestos insinuados, etc., dotar de pleno sentido a sus personajes cara al público.

*Historia del zoo* es una complejidad desarrollada linealmente y con suma economía de medios: un banco en el Central Park y dos hombres que dialogan en tarde dominical. Tal simplicidad basta a Edward Albee para múltiples y profundas significaciones, clarificadas por Llopis y Plaza en su asombroso ejercicio para actores.

### MARCADOR

Tema ... ..	9
Argumento ... ..	2
Situaciones ... ..	7
Diálogos ... ..	9
Personajes ... ..	9
Interpretación ... ..	10
Montaje ... ..	0
Dirección ... ..	10
«Dos actores para una obra».	10

## VERSION ESPAÑOLA DE UN VODEVIL FRANCÉS

**MARCEL FRANK:** Papá, Beatriz nos engaña. *Versión libre española de Luis Tejedor. Teatro Jacinto Benavente. Dirección: Antonio Amengual. Intérpretes: Ismael Merlo, Trini Alonso, Viky Lagos, Francisco Marsó y Almudena Cotos. Escenografía: Emilio Burgos. Fecha de estreno: 23 de noviembre de 1971.*

Aun sin conocer el texto original de Marcel Frank, no es arriesgado suponer que, en la versión española de Tejedor, personajes y situaciones resultan notablemente hispanizados. Más aún: salvo algún efecto escénico que aporta sorpresas de buena ley—como el central de la primera parte—, pienso que los diálogos han sido reinventados en su totalidad por el adaptador español, con las lógicas variantes que esto supone en la idiosincrasia de los personajes. De ahí el que resulte disonante la localización de la acción escénica en París...

Tras una primera parte expositiva y en demasía prolongada,

pues no hay en ella más acción de esencia teatral que el ya aludido efecto del intercambio de funciones entre los personajes que incorporan Trini Alonso y Viky Lagos, el segundo acto tiene mayor calidad en toda su extensión, y Frank—o Tejedor—sortea con buen oficio la peligrosa y ternurista concesión última.

Nítida la dirección de Antonio Amengual, y en su línea de gran seguridad interpretativa Ismael Merlo, bien secundado por Trini Alonso y Viky Lagos; la pareja juvenil, discretita. El decorado de Burgos, perfecto de ambientación y buen gusto.

## PERSONA Y SOCIEDAD

**JOSE LUIS VELASCO:** La rueda. *Aula de Teatro del Ateneo de Madrid. Dirección: José Francisco Tamarit. Intérpretes: Francisco Amorós, Josefina Calatayud, Marina Valverde, María Asunción Aranda, Emilio Lahera, Matías Abraham y Braulio Piter. Montaje musical e iluminación: Pedro González Mira y Emilio Burgalló. Fecha de estreno: 16 de noviembre de 1971.*

Con esta pieza, premiada recientemente en un concurso de teatro universitario, José Luis Velasco inicia con buen pie su an-

dadura escénica. Es obra preñada de símbolos y significaciones. Un personaje, acépticamente llamado H, intenta liberarse de los



condicionamientos sociales que lo rodean; pretende salirse de «la rueda». A veces, su rebeldía lo consigue, pero no definitivamente: vuelven a integrarlo en la sociedad imperativos del sexo, del sentimiento, del sentido común, de la amistad o de la familia. Algo así como una escenificación del latente conflicto entre persona y sociedad, donde los diálogos cuentan con la pertinente apoyatura de un montaje musical a base de composiciones de Stokhausen, Schöenberg, Webern, Brahms, Prokofiev, Bach, Beethoven y Stravinsky.

Concebida para teatro circular, Tamarit obvió con buen sentido las dificultades de un espacio escénico poco idóneo, rompiendo sus fronteras lógicas.

De los intérpretes, se hacen acreedores a mención especial Francisco Amorós, por su corporeización del rebelde H, y Josefina Calatayud, de tan perfecta dicción y cálida voz.



## avisos y noticias de Teatro

### TEATRO-CLUB «PUEBLO»

Ha iniciado su segunda temporada el Teatro-Club «Pueblo» con la representación de la fantasía dramática del chileno Egon Wolf *Los invasores*, en la que se relata la rebelión de los «económicamente débiles» —valga el socorrido eufemismo— frente a las clases bienpudientes. La obra tiene altura y dignidad, incluso en su desenlace, en el que el fácil recurso del sueño queda inquietantemente

contrarrestado con una posibilidad premonitrice, y fue bien interpretado por el grupo «Santiago Rusiñol», que dirige Antonio Lirón, Jr. Con ella se iniciaba el II Ciclo de El Teatro Difícil, en el que están anunciados títulos y autores de interés.

La segunda sesión —con carácter extraordinario— llevó a los habituales del Teatro-Club «Pueblo» la obra de Kafka, *Un informe para una Academia*, por el mismo José Luis Gómez, que la interpretara en el II Festival Internacional de Teatro.

### EL TEATRO COMO ASIGNATURA

Dentro de su programa formativo, la Academia Nacional «José Antonio» ha incorporado al teatro como una de las asignaturas.

Al margen de las clases teóricas, funciona un grupo, con sus respectivos departamentos: teatro experimental, teatro infantil y teatro de marionetas. Se están rescatando una serie

de textos elaborados por alumnos de diversos grupos escolares: guiones que pueden ser base para la elaboración de espectáculos de teatro infantil.

Dentro de la legislada «actividad extraescolar», el 4 de diciembre hicieron la primera sa-

lida al Instituto «Arcipreste de Hita».

El grupo funciona por el sistema de colectividad, y está compuesto por Otero, Carro, Miguel Alamán y Pedro Rodado, coordinados por Niceto José Gutiérrez.



### RAFAEL RIVELLES

En la tarde del 3 de diciembre falleció el gran actor Rafael Rivelles en la Ciudad Sanitaria Provincial Francisco Franco, donde estaba internado desde el 12 de noviembre pasado, tras un fallo del corazón, posteriormente complicado con un accidente vascular cerebral.

Con Rivelles desaparece el mejor representante de la naturalidad interpretativa española en el último medio siglo. En la posguerra son memorables sus corporeizaciones de criaturas escénicas en obras como *La muralla*, *Don José*, *Pepe y Pepito*; *El alcalde de Zalamea*, *Reinar después de morir*, etc.; como la de *¿Quién soy yo?*, en la inmediata anteguerra, y aun antes, en obras de Dicenta, Oscar Wilde y otros muchos autores. Rafael Rivelles sustituyó los latiguillos por la intensidad expresiva. Hijo de un matrimonio de actores, dedicó toda su vida por y para el teatro. De ese teatro español que su pérdida ha enlutado.

### MEYERHOLD Y EL TEATRO EUROPEO

Entre el 4 y el 18 de noviembre, el Instituto Alemán, de Madrid, ha celebrado un interesante Seminario sobre el director de escena soviética Meyerhold y su situación dentro del teatro europeo contemporáneo, en el que pronunciaron series de conferencias o disertaciones aisladas S. Melchinger, José Monleón, Yelena Samarina, Feliu Formosa y Juan Antonio Hormigón. Este último puso fin al ciclo con la escenificación, en la Real Escuela Superior de Arte Dramático, de un espectáculo didáctico destinado a mostrar prácticamente las ideas teatrales de Meyerhold. En una de sus intervenciones, Feliu Formosa trazó un esquema de la interrelación existente entre las concepciones dramáticas de Stanilavski, Brecht, Piscator y Meyerhold, con claridad bien ilustrativa. También resultó de lo más esclarecedor el espectáculo didáctico ideado por Hormigón.



## MANUEL DE FALLA, AHORA

Por Carlos José COSTAS



**D**ESPUES de escuchar el «Concerto», una buena amiga que acabará «convirtiéndose» a la música ante mi insistencia, me decía no hace mucho: «Falla es sorprendente. Conocía las *Noches*, *El amor brujo*, *El sombrero*, pero ahora cada título nuevo me parece distinto, me parece "otro"». Y frente a este comentario, que

meditándolo me parece evidente, pienso que Manuel de Falla también me parece «otro» a mí cada vez que escucho alguna de sus obras. Sigo encontrando «cosas». Cosas que ya había oído, que ya había percibido plenamente, pero que de modo inesperado se me presentan como distintas. Han pasado veinticinco años desde su muerte en Alta Gracia y el fenómeno se sigue produciendo y, sin embargo, no creo que resida tan sólo en ello el extraordinario valor de Manuel de Falla. Tal vez esté en algo más curioso y hasta anecdótico: la clasificación.

Para mi amiga, como para muchos, Falla está en el Generalife, en el fuego de San Telmo, en la Molinera o en el Corregidor, pero Falla—sus obras—se ocupa de desmentir el encasillamiento de un modo muy sencillo, como él lo fue en vida y al pasar por encima de lo que consideramos obvio, descubrimos lo que hay detrás de su tinglado aparente, descubrimos—en suma— a su Trujamán, que nos cuenta una historia y dificulta que nos adentremos en la suya.

Falla lo sabía, por eso temía que sus obras pasaran como música de fondo al escenario-tablao del andalucismo para turistas nacionales o extranjeros. Se veía traicionado, aprovechado como decorado, lo que haría aún más difícil que pudiera descubrirse y comprenderle. Pero ha sido así sólo a medias. Hace veinticinco años se habló mucho de su «españolismo» identificándolo con su Andalucía, y ha recorrido desde entonces muchos escenarios-tablao, pero, como mi amiga, hay muchos a los que en cada obra les parece «otro» y han empezado a «ver» fuentes más universales debajo de las aguas de sus jardines.

### ATENEO DE MADRID

En el Aula de Música del Ateneo de Madrid, que dirige Fernando Ruiz Coca, dedicó una sesión *In memoriam*, de José María Franco Bordons. Intervino como conferenciante Antonio Iglesias, crítico musical del diario *Informaciones*, y actuaron la soprano María Orán y el pianista José Luis Hernández.

### HOMENAJE HISPANO-ARGENTINO A MANUEL DE FALLA, EN ALTA GRACIA

En la ciudad de Alta Gracia, provincia de Córdoba (Argentina), donde pasó los últimos años de su vida el músico español Manuel de Falla, se celebraron diversos actos, con motivo de cumplirse el vigésimo quinto aniversario de su fallecimiento.

En esta capital también se llevarán a cabo diversos actos en fecha de tan hondo significado.

Para participar en la realización del homenaje, se encuentra en Buenos Aires el también compositor y director de orquesta español Ernesto Halffter, discípulo y colaborador del maestro desaparecido.

El día 26, el maestro Halffter dirigió a la orquesta titular del teatro Colón en un concierto-homenaje a Manuel de Falla, interpretándose «El amor brujo», «Noche en los jardines de España», y otras.

### HOMENAJE GRANADINO A FALLA

Con un concierto y una conferencia dieron comienzo en Granada los actos organizados en homenaje a Manuel de Falla, en el veinticinco aniversario de su muerte.

El compositor gaditano escribió gran parte de su obra en su «carmen» de Granada, donde vivió los últimos años de su estancia en España, antes de marchar a la Argentina.

En la iglesia granadina de San Nicolás, cerrada al culto y convertida provisionalmente en auditorium, el compositor y pianista Esteban Sánchez estrenó una obra original de Rodríguez Albert, titulada «Homenaje a Falla». También interpretó otras obras del gran compositor español.

Sobre el tema «Recuerdo de Manuel de Falla en el XXV aniversario de su muerte», pronunció una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad granadina el musicólogo italiano Domenico de Paoli.

Los actos de homenaje están organizados por la cátedra «Manuel de Falla», en colaboración con el Ayuntamiento granadino, a través del Patronato que lleva el nombre del músico gaditano.

## SELECTA

### COMISARIA GENERAL DE LA MUSICA

La Comisaría, en colaboración con la Dirección General de Orientación Educativa, ha organizado unos cursos de Pedagogía Musical en la Educación General Básica para el Distrito Universitario de Madrid. Estos cursos son el comienzo de una larga tarea de formación musical de los maestros en la que está empeñada la Comisaría General de la Música, que ha visto claramente que la batalla en favor de la música ha de

iniciarse en las escuelas; que el fruto no será inmediato, por tanto, pero que esa batalla no admite demora. El curso se inició el pasado mes de noviembre con una conferencia del comisario general, Federico Sopena, sobre el tema «La música en la Educación General Básica».

### SOCIEDAD INTERNACIONAL DE MUSICA CONTEMPORANEA

Reunido el Comité directivo de la Sección Española, fue decidido

el envío de las obras españolas al Jurado Internacional, que a su vez seleccionará las que hayan de ser incluidas en los programas del Festival Mundial de Graz (Austria), que tendrá lugar en 1972.

Las obras seleccionadas fueron las siguientes: *Métrica II*, de Ramón Barce; *Discepción*, de Carlos Cruz de Castro; *Lo menos importante*, de Francisco Guerrero; *Magma*, de Juan Guinjoan; *Isorritme*, de Alberto Sarda Pérez-Buñil, y *Tiempo*, de Jesús Villa Rojo. La selección ha sido enviada por el secretario de la Sección Española, Antonio Iglesias, y por el presidente, Oscar Esplá.



## CADIZ: HOMENAJE A MANUEL DE FALLA

Después de celebrar una misa por el ilustre gaditano Manuel de Falla, un grupo de las Juventudes Musicales y el Ayuntamiento de Cádiz, colocaron una corona de flores en la casa donde nació el famoso compositor, como homenaje y tributo a su memoria.



## PRIMER FESTIVAL DE MUSICA DE CAMARA DE PAMPLONA

Del 15 al 19 del mes de noviembre se ha celebrado en Pamplona el Primer Festival de Música de Cámara de Navarra.

Nacido como pretexto para honrar a la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona que dirige Luis Morondo en sus veinticinco años de vida artística, es manifestación que debe afincarse definitivamente en la capital navarra. Puede, y debe, alinearse con las muchas «Semanas» que la Comisaría General de la Música está haciendo proliferar a lo largo y a lo ancho de la Península, desde Compostela a Tenerife.

El balance de los cinco conciertos es positivamente amplio, ya que la programación alcanzó, con la colaboración de tres orquestas extranjeras—la de Cámara de Rouen, la «Pro-Arte» de Munich con Kurt Riedel y la Nacional de Cámara de Toulouse, juntamente con el coro homenajeado—, más que un mosaico de obras concretas, que eso se da en los conciertos de diario, facetas importantes como el periodo pre-clásico vienés, con piezas de Frantisek Richter, Telemann, Benedetto Marcello o Karl Stamitz. La música religiosa de Mozart (las leitanías lauretanas de «Beata Maria

Vergine», Kv-109). Cantatas de Bach—la número 4, de Pascua, «Christ lag in todesbanden»—, especialidad desconocida en España, al lado del arte contemporáneo, «Las Moradas» de Leonardo Balada, la misa y el concierto para cuerda de Stravinsky o las páginas más populares de Bela Bartok.

Esta es realmente la finalidad de un festival, que no debe ser solamente una serie más apretada de conciertos que los habituales del curso, sino que debe comenzar por constituirse en ambiente y tratar de géneros y música de audición no frecuente.

Es claro que, por la diversa entidad de las orquestas participantes, el resultado fue diverso de un día a otro, pudiendo afirmarse que el festival fue una curva ascendente que alcanzó caracteres de apoteosis el día de clausura, con la Orquesta Nacional de Cámara francesa, que en una actuación sencillamente fenomenal, lo mismo hicieron un insuperable Bach, el de la «Ofrenda», como un Vivaldi de antología, un Stravinsky inolvidable o un Bartok desesperantemente perfecto.

La obra del catalán Leonardo Balada, «Las Moradas», transparencias de la obra de Santa Teresa y que la Agrupación Coral de Cámara había estrenado en la I Semana de Polifonía, en Avila, en octubre de 1970, y después la ha vuelto a dar en la X Semana de Música Religiosa, en Cuenca, en abril, descubre un compositor que lleva dentro el espíritu tonal, todo lo ampliado que se quiera, pero tendiendo a polos de atracción que disimulará con cadencias interrumpidas e incluso con la grafía, lenguaje y procedimientos de hoy mismo, pero que no puede esquivarlo ni ocultarlo.

Escritas para coro y un pequeño conjunto instrumental—violín, viola, fagot, dos trompetas, trombón y piano—, comentan una síntesis de los textos de la santa abulense dentro de un clima nada agreste, vivo algún pasaje, y que encontró una reacción favorableísima en el público asistente.

El resumen del festival, desde todos los puntos de vista, debe ser optimista, y nuestro deseo es que eche raíces definitivas para contar con él dentro de la actividad musical de Pamplona.

FILARE

## ORQUESTA Y COROS RTV

Inauguración de la temporada por la Orquesta y Coros de la RTV, después de sus conciertos en América, con la novedad de un nuevo local para sus actuaciones: Palacio de Congresos y Exposiciones, con excelente acústica. El programa inaugural, a cargo tan sólo de los Coros, dirigidos por Alberto Blancafort, recogía obras de los Cancioneros de Palacio y de Upsala, versiones de Manuel de Falla, madrigales de Juan Vasquez, tres epítafios de Rodolfo Halffter, tres canciones de Cristóbal Halffter y canciones populares y de amor de Brams.

Para el próximo, ya con la Orquesta y con Odón Alonso en el podio, se anuncia, por primera vez, Las estaciones, de Haydn.

# FOLKLORE

## CICLO FLAMENCO EN EL ATENEO

CONFERENCIAS DE FERNANDO QUIÑONES, DOMINGO MANFREDI CANO, MANUEL RÍOS RUIZ Y ANTONIO MURCIANO

RECITALES DE «EL AGUJETAS», JOSE MERCE, MARIA VARGAS Y MANOLO SANLUCAR

En el salón de actos del Ateneo de Madrid ha constituido el arte flamenco, en cuatro solemnes sesiones, la primera fase del ciclo «Revisión de tres tópicos de España». Los actos, que resultaron de una espléndida brillantez artística y despertaron el interés de



Domingo Manfredi Cano

público vario y numeroso, que ha podido comprobar los auténticos valores del flamenco en toda su pureza. Los escritores Fernando Quiñones, Domingo Manfredi Cano, Manuel Ríos Ruiz y Antonio Murciaño, desarrollaron los temas: «Aproximaciones al flamenco: el gitano y lo gitano», «Teorías del cante andaluz», «Los estilos flamencos y sus grandes intérpretes» y «La



guitarra flamenca», respectivamente. Y «El Agüjetas», José Mercé y María Vargas, ofrecieron unos completísimos recitales de cante, cerrando el ciclo Manolo Sanlúcar con un concierto de guitarra flamenca, con la colaboración de su hermano Isidro Muñoz. El ciclo ateneísta de arte flamenco, ha puesto de manifiesto una vez más la vigencia y el actual esplendor de un arte genuino, de un acervo musical de inusitada riqueza, que está muy lejos de ser un tópico, sino una sustancial realidad, sentimental y artística, de un pueblo lírico y sensible.

### XIII FESTIVAL DE MUSICA CATALANA, EN BARCELONA

Se celebró en el «Palau» el XIII Festival de Danza Catalana que organiza la Obra del Ballet Popular. En esta ocasión el Festival estuvo dedicado a honrar la memoria del maestro Pujol en el veinticinco aniversario de su fallecimiento.

### ENTREGA DE PREMIO A LA MEJOR SARDANA

En conmemoración del centenario del nacimiento del maestro Amadeo Vives, la Sociedad General de Autores de España convocó un concurso para premiar la mejor sardana en doble versión para còbula y orquesta sinfónica, compuesta con el tema de la canción «La Balanguera».

Hace unos días, en la Delegación de la Sociedad en Barcelona, don Juan Dotras Vila, consejero-delegado de la Sección Musical y presi-

dente de la Comisión Informativa de Cataluña, que ostentaba la representación del presidente de la Sociedad, don Víctor Ruiz Iriarte, hizo entrega del premio al ganador del concurso al compositor barcelonés don Alfonso Vila Piqué.

Entre los asistentes al acto figuraban los consejeros don Xavier Regás y don José Solá, gerente de Coordinación y Servicios de la S. G. A. E. para Cataluña y Baleares, don Jaime Mestres, y el delegado provincial, don Angel Colomo.

### RIO DE JANEIRO: GUILLERMO FIERENS, VENCEDOR DEL CONCURSO INTERNACIONAL DE GUITARRA

Guillermo Fierens, argentino, de veintiocho años, resultó vencedor del concurso internacional de guitarra celebrado en Río de Janeiro, organizado por el museo Villalobos. En segundo lugar se clasificó el joven brasileño, de catorce años, Marcos Lan dos Reis.

Guillermo Fierens, discípulo del guitarrista español Andrés Segovia, es diplomado en guitarra por el conservatorio municipal «Manuel de Falla», de Buenos Aires. Estudió con Andrés Segovia desde 1961 hasta 1963. «Siempre que puedo, me hago oír por él», dijo a Efe después de ser declarado vencedor del concurso. «Mi satisfacción es mayor —añadió— por haber interpretado obras de Héctor Villalobos en su propia tierra.

El primer premio está dotado con 1.000 dólares y medalla de oro, así como otros 250 dólares donados por Andrés Segovia.



### ANGEL MARIA DE LERA, PREMIO RONCESVALLES DE LITERATURA

La Academia Menor del Cenáculo de Roncesvalles, en Madrid, ha concedido el primer Premio Roncesvalles de Literatura al novelista Angel María de Lera. La entrega de dicho galardón anual se celebró en el Cenáculo de Roncesvalles y asistieron numerosos escritores, periodistas y críticos. Antonio Buero Vallejo, entre otros, acompañó a Lera en la presidencia.

(Foto Alfonso)

### AYUDAS AGUILAR A LA INVESTIGACION

Por tercera vez, la editorial Manuel Aguilar ha concedido cinco becas de ayuda a la investigación para científicos de habla española. En la presente edición, el Jurado nombrado por los patrocinadores ha acordado distribuir estas becas entre los siguientes investigadores: Manuel Losada Villasante, Enrique Cerca Olmedo, Luis Fernando Crespo Gutiérrez, Rubén Ardila Ardila y Alejandro Cioranescu. A este concurso se han presentado sesenta y siete solicitudes, de las cuales tres han merecido una mención honorífica.

### EXPOSICION «EL ARTE DE ESPAÑA SOBRE EL PAPEL»

En Panamá, en la sala Panarte, fue inaugurada la exposición «El arte de España sobre el papel». La colección presentada abarca sesenta y un dibujos de artistas españoles (entre ellos Miró, Dalí, Ceferino Moreno, Picasso) y fue organizada por la Dirección General de Relaciones Exteriores de España. Desde Panamá, la exposición será llevada luego a Lima, La Paz, Santiago de Chile, Buenos Aires y Río de Janeiro. La prensa panameña tuvo elogios unánimes para la exposición.

### EXPOSICION CONMEMORATIVA DEL DIA DE AFRICA

En la Biblioteca Nacional se inauguró una Exposición dedicada al Continente vecino, en la

que se exhiben obsequios aportados por diversos países africanos, que vienen a incrementar los fondos de la sección especializada de la Biblioteca.

La Exposición consta de dos salas. En la primera se exhiben, entre otras cosas, un atlas de Bautista Agnese de 1540, una cosmografía de Pedro de Medina y gran cantidad de bibliografías, fotografías, mapas y carteles donados por Gabón, Níger, Kenia, Alto Volga, Camerún y África del Sur.

Destaca, por lo abundante y completa, la aportación de Túnez, país al que se ha dedicado la segunda sala de la Exposición. Se exhiben en la misma máscaras del Museo del Bardo, yesería andaluza y terracotas, también del mismo museo, y ediciones árabes en lengua francesa, musicales y de literatura infantil. En los paneles se muestra una colección de 32 fotografías artísticas pertenecientes al Ministerio de Asuntos Culturales, una colección de diez reproducciones de grabados históricos del siglo XVI pertenecientes al Museo del Bardo; dos dibujos originales de Zoubeir Turki y una colección de 52 fotografías de manuscritos antiguos pertenecientes a la Biblioteca Nacional de Túnez.

### HOMENAJES EN MEMORIA DE JOSEP MARIA DE SAGARRA

Han sido varios los actos celebrados en Barcelona como homenaje al gran poeta catalán Josep María de Sagarra, en el X aniversario de su muerte. El Instituto del Teatro de la Diputación

# CAFE DE CHINITAS

## RESTAURANTE TABLAO FLAMENCÓ

**Torija, 7**

**Reserva de mesas: 248 51 35**

**247 50 11**



conmemoró este décimo aniversario con un acto celebrado en la Biblioteca-Museo del Palacio Güell, del Instituto, en el que intervinieron Xavier Fábregas, crítico teatral; Pau Garsaball, actor; Joaquín Molas, catedrático de la Universidad de Barcelona; Frederic Roda, subdirector del Instituto y Joan de Sagarra, escritor e hijo del poeta.

Por su parte, la sección teatral del Patronato de la Escuela de Artes y Oficios contribuyó al homenaje con una lucida representación del poema escénico en tres actos, «L'hereu i la forastera», en el teatro Victoria.

### ELECCIONES EN LA REAL ACADEMIA

Don Alonso Zamora Vicente ha sido elegido secretario general de la Real Academia Española, en la sesión celebrada el pasado día 3 por la Corporación para la elección reglamentaria de los cargos directivos de la misma.

En la misma sesión han sido reelegidos para el cargo de director, don Dámaso Alonso; para el de tesorero, don Alfonso García Valdecasas, y para el de vocal adicto a la comisión administrativa, don José María de Cossío.

Don Alonso Zamora Vicente venía desempeñando ya el cargo de secretario general interinamente desde que, hace unos meses, dimitió don Rafael Lapesa, por exceso de trabajo en su cátedra y otros compromisos de carácter docente y conferencias comprometidas en España y el extranjero.



### JORGE GUILLEN, EN EL HOMENAJE A PEDRO SALINAS, EN PUERTO RICO

Organizado por la Universidad de Puerto Rico, el Ateneo e Instituto de Cultura Puertorriqueña y la revista literaria «Sin Nombre», de San Juan de Puerto Rico, se ha celebrado un homenaje en memoria del poeta español Pedro Salinas, de quien se cumple ahora el ochenta aniversario

de su nacimiento y el vigésimo de su muerte. En el acto celebrado en el Ateneo puertorriqueño intervinieron Nilita Vientós Gastón, Margot Arce de Vázquez, Piri Fernández de Lewis y J. A. Torres Martinó, quienes analizaron la obra y personalidad literaria de Salinas. En un segundo acto, que tuvo lugar en la Universidad de Puerto Rico, pronunció una conferencia sobre el poeta desaparecido el también poeta, compañero de generación, Jorge Guillén.

### CIENTO CINCUENTA ANIVERSARIO DE DOSTOIEVSKI

Será celebrado en la URSS

El ciento cincuenta aniversario del nacimiento del escritor ruso Fyedor Dostoievski será celebrado con importantes actos en Leningrado, Moscú, y también en la localidad siberiana de Semipalatinsk (República del Kasajstan), donde Dostoievski permaneció de 1854 a 1859, y donde escribió Stepanshikovo y sus habitantes o El sueño del tío y comenzó sus Recuerdos de la casa de los muertos.

En Leningrado se ha creado un nuevo museo Dostoievski, en la casa donde vivió sus últimos meses, desde octubre de 1878 a enero de 1881, y donde escribió Los hermanos Karamasov. El museo cuenta con una sección encargada de responder toda clase de consultas por correo sobre el escritor.

La figura de Dostoievski casi ignorada bajo el stalinismo, ha merecido ahora cuatro páginas completas del órgano central de la literatura soviética.

### PREMIO PARA CATY JUAN DEL CORRAL

Caty Juan del Corral, pintora que no necesita presentación, divide su vida entre la pluma y los pinceles. Ahora acaba de obtener el premio de novela «Ciudad de Tarrasa», galardón dotado con la discreta, pero siempre estimable, suma de 50.000 pesetas.

La novela finalista se titula «Una dona ha de morir». Como la presentación es anónima no se abrió la correspondiente plica. Caty Juan del Corral, entre exposiciones y libros, va siguiendo con firmeza su camino.

### PASCUAL MAISTERRA, ESCRITOR

Sorprende—hasta cierto punto, que luego se explicará—en el concurso de cuentos «Ciudad de Badalona». Sorpresa en el jurado al encontrarse ante un cuento tan personal, agudo, irónico, crítico, tierno y prodigiosamente bien escrito, como el titulado «El fatal error de Cástulo Montesinos y Grifoll». Al abrirse la correspondiente plica resultó ser Pascual Maisterra el autor del cuento ganador del primer premio, dotado con 25.000 pesetas.

Pascual Maisterra, periodista, autor de artículos inolvidables, hombre exigente hasta la dureza para cuanto escribe, resulta que en secreto estaba escribiendo cuentos y que uno de ellos, anónimamente, fue a parar al «Ciudad de Badalona». Nuestro crítico literario y periodista descubre una faceta que sus compañeros y amigos ignorábamos: la de fabulador, la de creador literario. Es de esperar, y de desear, que ahora Maisterra siga por ese camino. Los buenos lectores del país se lo agradecerán.

El segundo premio se concedió a «La pluja», del que es autor Jaime Fuster, de Barcelona, y el tercer premio se otorgó a «A la noche de un día cualquiera», original de Andrés Recio Veladiez, de Madrid.

Se habían presentado al certamen unos ciento veinticinco cuentos.

### «DIALOGO CON UN OBJETOR DE CONCIENCIA» OBTIENE EL PREMIO «EL CIERVO»

El Premio «El Ciervo», de ensayo, dotado con 30.000 pesetas y otorgado por este importante semanario barcelonés, ha sido obtenido por Eduardo Cierco por su trabajo titulado «Diálogo con un objetor de conciencia». Se concedieron también dos accésit a los trabajos siguientes: «La objeción de conciencia», de Jesús González Malvar, y «La nueva conciencia», de Enrique Álvarez Cruz.

Eduardo Cierco, abogado madrileño, colaborador en diversas revistas—anótase «Vida Nueva», «Mundo Social», «Cuadernos para el Diálogo» y «El Ciervo»—tiene publicados varios libros de ensayos.

## Notas de actualidad

☆ Edmond Pognon ha sido distinguido con el premio «Michelet», por su obra «De Gaulle y la historia de Francia».

☆ El gobierno ruso no acepta las condiciones de Solzhenitsin para recibir el Nobel. Solzhenitsin, según informó la Academia Sueca, desearía organizar un acto público en una sala de Moscú y pronunciar allí su discurso de galardón.

☆ Dos jóvenes escritores han sido galardonados con los premios «Fémina» y «Médicis». El primero ha correspondido a Angelo Rinaldi, por «La maison des atlantes». El segundo, a Pascal Lainé, por «L'irrevolution». Tanto una como otra novela son la segunda obra de cada uno de los autores.

El premio «Planeta» 1971 fue presentado oficialmente el día 30 del pasado mes en Barcelona. La obra consta de dos volúmenes y en ella se relata la vida de dos familias radicadas en Barcelona desde 1939 hasta el momento actual.

☆ En el Ateneo de Oviedo fue entregado el «VI Premio Ateneo Jovellanos». Patricio Ardúriz, ganador del certamen, leyó algunos fragmentos del trabajo premiado, siendo presentado con anterioridad a la lectura por don Lorenzo Sarmiento, presidente del Ateneo.

☆ Ha sido inaugurada en Sevilla la Casa Hispano-Arabe de Cultura. El acto tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Hispalense, con la asistencia de representaciones diplomáticas de Jordania, Libia, Irak y Marruecos, así como las primeras autoridades sevillanas.

☆ El pasado día 3, la Asociación de Escritores de Turismo rindió homenaje a don Francisco Casares, con motivo de haber sido nombrado presidente honorario de la misma. En el acto recibió la medalla de oro al mérito turístico don Agel Palomino Jiménez, actual presidente de dicha asociación.





## PRESENTACION DE LIBROS

Sigue en Barcelona la racha y la moda de la presentación de libros. Ahora le ha tocado el turno a José María Gironella, con su flamante «Planeta» a cuestras, y a Rafael Borrás con su libro-encuesta-testimonio titulado «Los que no hicimos la guerra».

De la novela de Gironella, «Condenados a vivir», título que también se presentó con seudónimo al último «Planeta», nada puede anticiparse ahora. A no ser que se trata de dos tomos y que el acto de la presentación estuvo muy bien y muy académico. Habló el editor José Manuel Lara, hizo la presentación del libro —muy aguda y simpáticamente— el académico y catedrático Martín de Riquer y, por último, José María Gironella leyó unas cuartillas. José María, y me parece perfecto, dice que no sabe improvisar y que tiene que escribir. Es cierto, los escritores, en general, pensamos cuando escribimos, no tanto cuando hablamos.

Larga mesa presidencial, hasta presidida por el capitán general de la IV Región Militar. Y público numeroso: escritores, periodistas, se-

ñoras elegantes, jóvenes estudiantes... Parecía que tendría que haber coloquio, pero la reunión terminó en un vino español «de Escocia».

Otra presentación: «Los que no hicimos la guerra», de Rafael Borrás. Libro encuesta entre españoles nacidos entre 1925 y 1945. Libro curioso, vario, rico en anecdotario y hasta sorprendente en la personalidad, y en las respuestas, de muchos de los encuestados. Siete preguntas fijas que son respondidas desde todos los ángulos de orientación política. Interesante y, en ocasiones, sorprendente para los hombres que siempre quedamos fuera de las encuestas: los que no hicimos la guerra, pero que fuimos testigos inmediatos de ella porque teníamos catorce o quince años cuando el conflicto se inició. Somos casi la generación puente. Un puente sobre el que, y bajo el que, ha circulado mucha agua.

Palabras, fotografías, figuras de muy diversos estamentos sociales y políticos... Pasarán cien años y se seguirán escribiendo libros sobre nuestra guerra civil.

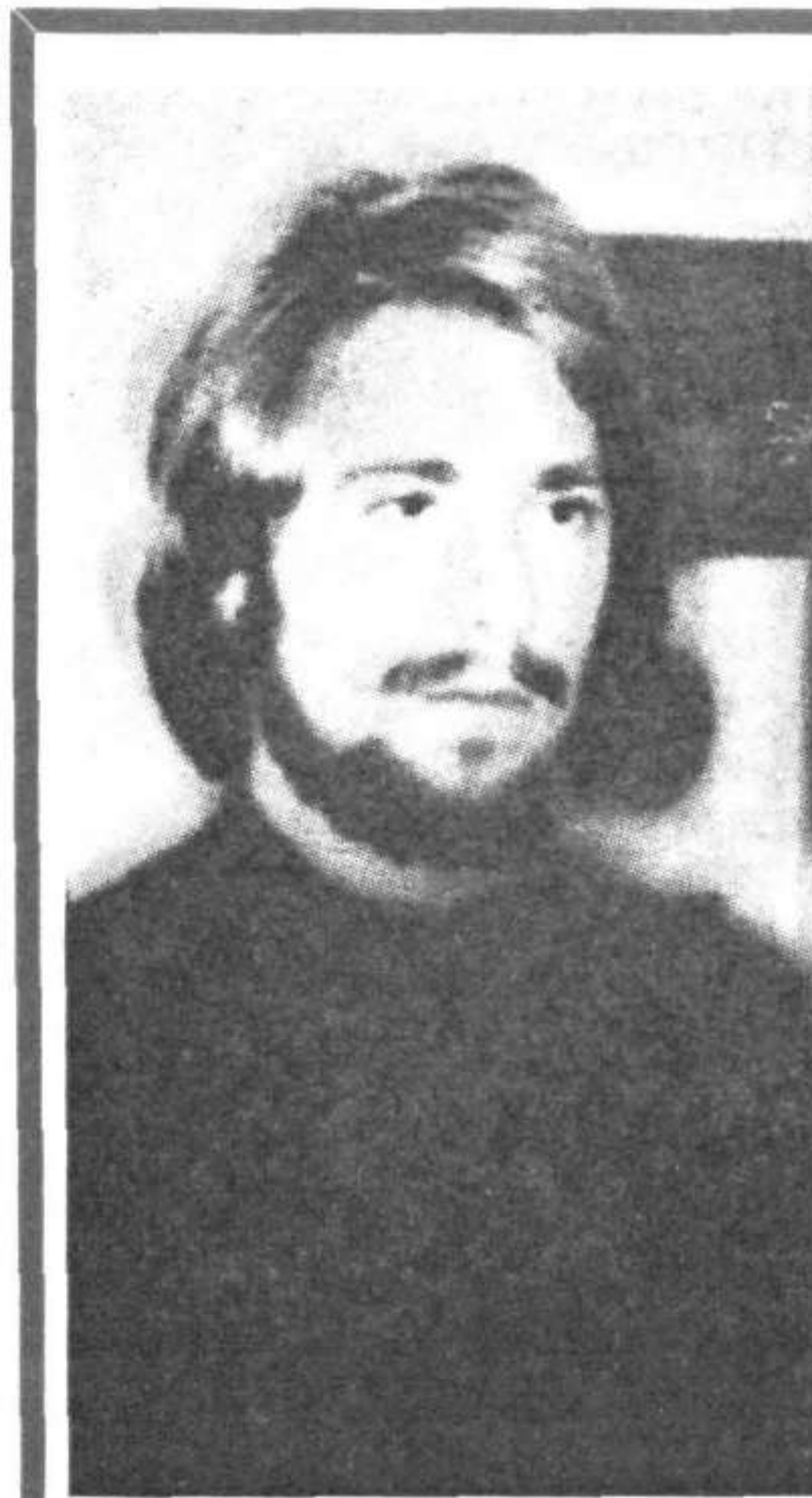
## ALFONSO LOPEZ GRADOLI, PREMIO «ALCARAVAN» DE POESIA

Reunido el jurado designado para fallar el premio «Alcaraván» de poesía, en su decimoquinta convocatoria, acordó conceder dicho premio al trabajo titulado «Hoy día de Navidad, te recuerdo», presentado bajo el lema «Playa», del que, abierta la plica correspondiente, resultó ser autor el poeta Alfonso López Gradolí. Quedó finalista el trabajo titulado «Navidad» (lema «Acebo»).

El jurado estuvo integrado por Julio Mariscal, Antonio Murciano, Carlos Murciano, Juan de Dios Ruiz-Copete y Cristóbal Romero. El premio, dotado con 5.000 pesetas, está patrocinado por el excelentísimo Ayuntamiento de Arcos de la Frontera (Cádiz). Concurrieron sesenta trabajos, llegados de toda España y de Hispanoamérica.



Nieva  
68



## EL POETA JOSE INFANTE, PREMIO ADONAI 1971. RAFAEL TALAVERA Y JOSE MARIA BERMEJO OBTUVIERON LOS ACCESIT

El poeta malagueño José Infante ha sido galardonado con el premio «Adonais 1971», por su obra «Elegía y no». Igualmente, se han concedido dos accésit a Rafael Talavera y a José María Bermejo, colaboradores ambos de LA ESTAFETA LITERARIA, y autores, respectivamente, de los libros «Tres poemas» y «Epidemia de nieve».

El jurado ha estado compuesto por Florentino Pérez-Embid, Rafael Morales, José García Nieto, Claudio Rodríguez y Luis Jiménez Martos. Al premio se habían presentado en su edición de este año un total de 182 originales, procedentes de distintos puntos de España, América y de algunos países europeos.

## HA FALLECIDO EL ESCRITOR DON JUAN OLLER RABASSA

En su domicilio de Barcelona, a la edad de ochenta y nueve años, ha fallecido el notable escritor don Juan Oller Rabassa, hijo de Narciso Oller. Una afección gripal, que después tuvo serias complicaciones, ha sido la causa de su muerte. Desde su juventud sintió la vocación de las letras, y así, a los veintisiete años publicaba en «El Día»-«La Veu de Catalunya» su primera narración, titulada «Nocturn». La mejor novela ha sido, sin duda, «Quan mataven pels carrers», cuya primera edición apareció en el año 1930; la segunda, en 1934, y la tercera, en 1955. Como abogado de profesión, escribió también varios estudios jurídicos, en su mayoría sobre Derecho Civil Catalán. En el año 1970 obtuvo el premio «Inmortal Gerona» con su novela «Complexes diabolics». Juan Oller Rabassa era el decano de las letras catalanas.



## JACQUES LAURENT, PREMIO «GONCOURT» 1971

El premio más prestigioso de Francia ha sido otorgado a Jacques Laurent, de cincuenta y dos años, por su novela Les betises (Las estupideces). Laurent es uno de los literatos más prolíficos de la actualidad. Escribió su primera novela a los siete años y a los quince apareció en Combat su primer artículo firmado.

Laurent también fue elegido en primer lugar para el premio «Renaudot», igualmente por su novela Les betises. Pero dado que había ganado el «Goncourt», el premio «Renaudot» fue adjudicado al segundo en la votación, Pierre Jean Remy. Pierre Jean Remy es el seudónimo del diplomático Jean Pierre Engremy, de treinta y cuatro años.

En las fotografías, Jacques Laurent y Jean Pierre Engremy.







## PUEDEN JUGAR

(Viene de la pág. 3.)

condición de trabajadores afiliados a Educación y Descanso con un certificado de su grupo de empresa o fotocopia de su carnet sindical.

5.ª La extensión de cada cuento será de cuatro folios como mínimo y de diez como máximo, mecanografiados a doble espacio y por una sola cara.

Los cuentos deberán ser inéditos, siendo el tema totalmente libre, si bien se considerará como mérito la circunstancia de que el cuento ponga de relieve alguna virtud o un valor humano, con un sentido de ejemplaridad en el trabajo.

6.ª Los originales habrán de remitirse por triplicado,

dentro de un sobre en cuyo exterior se haga constar: «Para el concurso nacional de cuentos convocado por la Obra Sindical de Educación y Descanso».

El plazo de admisión de los cuentos quedará definitivamente cerrado el 31 de diciembre de 1971. Pueden remitirse ya desde el momento mismo en que se hace pública la convocatoria a la siguiente dirección: Obra Sindical de Educación y Descanso, Cultura y Arte, paseo del Prado 18 y 20, planta 7.ª, Madrid-14.

7.ª El jurado que otorgará los premios estará constituido por el director nacional de la Obra, el asesor de Cultura y por catedráticos de Literatura, escritores

o críticos de reconocido prestigio, y permanecerá secreto hasta que se dé publicidad al fallo. Será inapelable su resolución. Actuará como secretario el secretario general de la Obra Sindical de Educación y Descanso.

8.ª Los cuentos premiados quedarán de propiedad de la Dirección Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, que podrá publicarlos si así lo cree conveniente.

La devolución de los originales no premiados podrá solicitarse durante los meses de febrero y marzo de 1972; pasado este plazo, podrán ser destruidos.

## PREMIO DE NOVELA CIUDAD DE BARCELONA

### BASES

1. Se considerarán optantes a este premio todas las novelas editadas en Barcelona, escritas por autores españoles en castellano o catalán, y cuya fecha de publicación esté comprendida entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1971, ambos inclusive, sin que, por tanto, sea necesario que las presenten los autores o editores.

2. El excelentísimo señor alcalde designará los siete miembros del Jurado del que también formará parte, con voz y voto, el ilustrísimo señor secretario general del excelentísimo Ayuntamiento, en virtud de lo dispuesto en el artículo 29 del Reglamento de Servicios de las Corporaciones locales de 17 de junio de 1955.

3. El Jurado podrá celebrar periódicamente reuniones convocadas por el presidente o persona en quien éste delegue, que tendrán por objeto la formación de juicios valorativos de las novelas publicadas hasta la fecha respectiva.

4. La reunión o reuniones definitivas se celebrarán en día o días inmediatamente anteriores a la fecha de otorgamiento del premio.

5. El premio se concederá a la obra que alcance la mayoría de los votos de los Jurados, quienes procederán a las votaciones que sean precisas.

Corresponderá un voto a cada Jurado y, además, al presidente, el de calidad, en caso de empate, de no resolverse éste en votación complementaria.

Ningún miembro del Jurado podrá delegar su voto ni emitirlo por medio alguno si no estuviese presente en la reunión.

6. El fallo del Jurado, que será inapelable y sobre el cual no se sostendrá correspondencia, se hará público el día 26 de enero de 1972, trigésimo tercer aniversario de la Liberación de la Ciudad.

Las ediciones sucesivas que se hicieren de la novela premiada llevarán la indicación «Premio de novela 'Ciudad de Barcelona', 1971».

## Conferencias

### JUNTA PUBLICA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Para honrar la memoria de don Miguel Asín Palacios en el centenario de su nacimiento, celebró junta pública la Real Academia Española el pasado día 28. Intervinieron los académicos de número don Juan Zaragueta, don Rafael Lapesa y don Emilio García Gómez, en representación de las Reales Academias de la Lengua, de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.

### RAFAEL DE PENAGOS, EN EL CLUB PUEBLO

El pasado día 2, en el Club Pueblo, pronunció una conferencia Rafael de Penagos sobre el tema: «Tres poetas de América: Rubén Darío, Pablo Neruda, Nicolás Guillén». Comenzó el conferenciante evocando la figura de Rubén Darío, contando luego su antigua amistad con Pablo Neruda y Nicolás Guillén, poetas éstos de los que trazó vívidos retratos.

### JOSE LUIS ALONSO MISOL, EN ARTE Y CULTURA

Don José Luis Alonso Misol pronunció en Arte y Cultura una conferencia sobre el tema «Introducción a Goya». En ella hizo un detallado análisis de los antecedentes sociopolíticos y pictóricos de la obra del genial pintor.

### REY-HERME, EN LA ALIANZA FRANCESA DE LA CORUÑA

Monsieur Rey-Herme, profesor de la Sorbona, disertó el día 24 del pasado mes en el Círculo de la Alianza Francesa de La Coruña sobre: «Padres e hijos en la literatura francesa del siglo XX. Rey-Herme analizó textos de Gide, Claudel, Martin du Gard, Montherland, Bernanos y Péguy, para demostrar que los grandes autores pueden ayudar a comprender mejor las dificultades del intercambio entre generaciones.

### ERNESTO GIMENEZ CABALLERO, EN EL INSTITUTO BILBAINO DE CULTURA HISPANICA

Don Ernesto Giménez Caballero pronunció una conferencia en el Instituto Bilbaíno de Cultura Hispánica sobre el tema: «Un bilbaíno inolvidable: Enrique de Ibarreta». Evocó el señor Giménez Caballero emocionadamente la figura de Ibarreta: «Enrique de Ibarreta —dijo— fue el último 98 de España. Y su ejemplo de sacrificio e idealidad ante una España que se liquidaba merece ser hoy recordado como nunca.»

### RAFAEL LAPESA HABLA DE GARCILASO

El 25 de noviembre, el académico don Rafael Lapesa ha explicado en el ciclo Politeia una lección sobre la poesía de Garcilaso. Comenzó señalando algunos rasgos generales de la poesía española en el siglo XV, para estudiar luego detenidamente la vida y obra del príncipe de los poetas españoles.

### EUGENIO MONTES: «ESPAÑA Y PERSIA, EN SU MILENARIA HISTORIA»

Eugenio Montes pronunció una conferencia sobre el tema «España y Persia en su milenaria historia» con motivo de la exposición de antigüedades persas, que se exhibe en el Instituto Arqueológico Municipal, organizada por la Dirección General de Relaciones Culturales en conmemoración del XXV Centenario de la fundación del Imperio persa.

## PREMIO CEREZOS

El grupo poético Cerezos, en colaboración con el círculo Vida de Sevilla, convoca el primer premio de literatura Cerezos de poesía narrativa corta y teatro, con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Pueden participar todos aquellos autores con obras inéditas en lengua española que no hayan publicado ninguna obra hasta ahora.

2.ª El premio tendrá carácter anual, comenzando la recepción de obras a partir del 15 de octubre de 1971 hasta el 31 de diciembre del mismo año.

3.ª Las obras se remitirán por correo certificado, por triplicado, en papel tamaño folio, mecanografiadas por una cara y a doble espacio a «Premios Cerezos», Aula de Literatura creativa, Círculo Vida, Trajano, 35, Sevilla» o bien entregándolas en dicho Centro.

4.ª No se devolverán los originales, que se deberán enviar bajo lema y en sobre aparte cerrado el nombre y dirección del autor, constanding en el sobre el lema elegido.

Las obras premiadas quedarán en posesión de esta Aula.

5.ª Los poemas tendrán tema, metro y forma libres.

La narrativa corta tendrá un máximo de 15 folios, siendo su tema de libre elección.

Las obras de teatro deberán ser para una duración máxima de una hora de representación. Su tema será libre y factible de representación. La obra premiada será estrenada por un grupo de teatro de esta ciudad.

6.ª Habrá un solo premio por cada modalidad, cuya cuantía se dará a conocer antes de que se celebre el fallo, pudiendo el Jurado hacer mención de acésit de algunas otras obras.

7.ª El jurado se dará a conocer en el momento del fallo del premio.

8.ª El premio no podrá quedar desierto en ninguna de sus modalidades.

9.ª El fallo del jurado será inapelable.

10. Los autores premiados tendrán comunicación oportunamente y sus nombres se darán a conocer oportunamente a través de los medios de difusión.

11. La entrega de premios se realizará en el transcurso de una velada literaria que se anunciará debidamente, a la que deberán asistir los autores premiados o alguna persona en su nombre que justifique su representación.

12. Todos aquellos autores que envíen trabajos al certamen aceptan todas las bases anteriormente expuestas.

## EDITORIA NACIONAL-PRIMERA CONVOCATORIA DE PROYECTOS

En los próximos números de LA ESTAFETA LITERARIA, Editora Nacional informará sobre los numerosos proyectos de ediciones ya aprobados. Por la cantidad de los proyectos que se reciben, y a petición de diversos

interesados, se amplía el plazo de presentación de solicitudes, de acuerdo con las bases publicadas en el número 480 (de 15 de noviembre) de LA ESTAFETA LITERARIA, hasta el 20 de enero de 1972.



# OBRAS COMPLETAS DE PEDRO DOMEQ

(1730-1971)





# estafeta libros

15 - DICIEMBRE - 1971

## DRAMA RURAL CON BICHA AL FONDO

En Las alimañas se nota el cuentista que el autor lleva dentro. Escribir cuentos es muy distinto de escribir novelas. Hay creadores de miniaturas narrativas prodigiosas incapaces de novelar. Un ejemplo: Medardo Fraile. Así como hay novelistas que no hacen buenos cuentos. Ejemplo al canto: el que se quiera. La técnica del relato breve—concisión, intensidad, insinuación, sorpresa—difiere mucho de la de la narración larga, que permite la digresión, la profundidad caracterológica, el paisajismo. El cuentista metido a novelista puede incurrir en el vicio de hacer primores de lo vulgar, de crear estampas de gran belleza lírica, dramática o descriptiva, pero estampas al fin. Es decir, se acerca peligrosamente al costumbrismo. Esto le pasaba a Azorín y a Gabriel Miró. Y algo de ello le sucede, salvando las distancias, a Alfonso Martínez-Mena en su primer intento novelístico.

Existe en él un narrador bronco, duro, amigo de las situaciones límite, de los momentos dramáticos, emparentable con escritores de principios de siglo cual Eugenio Noel, «Parmeno» y Felipe Trigo. La misma manera de relatar—sin copada, con acotaciones teatrales de diálogo: «Eugenio», «Eulalio», «Asunta»—indica ya una predisposición al teatro; al teatro tipo Sellés, Echegaray y Guimerá. Añádase a ello la economía verbal secuela de una formación periodística, sin que ello signifique pobreza de lenguaje. El idioma de Alfonso Martínez-Mena, sencillo, está matizado en el momento oportuno, con una leve tendencia al desgarrar: «mierderas bombillas», «mataborregos», «pajoleras mujeres». También abunda en voces y giros campesinos: «tablacho», «matujas», «cetra», «de mocho», «tormos», «cáncamos», «bolillero». En ocasiones surgen los cultismos: «evento», «villaje», «adquiriente», «talabartereadas». Estas palabras no siempre se utilizan con exactitud, aunque puedan responder a acepciones locales. Así, Alfonso Martínez-Mena emplea el término «tablacho» como despectivo de «tabla» («... y puesto el tablacho en la puerta de casa», pág. 18), mientras que, según el diccionario académico, «tablacho» equivale a «compuerta para detener el agua». El giro «de mocho» («¡No te costará pocas horas de mocho el poner estos malditos y desagradecidos pisos de ladrillo lo relucientes que están», página 83) carece de curso legal, bien que la Academia registre la expresión «váyase mocho por cornuda». Por otra parte, el novelista pone en boca de campesinos del Pirineo palabras militares y marineras. Un ejemplo: «... las tinajas panzudas y lustrosas... con almidonados tapetes de bolillo... ocultando la tapadera... bajo la que se refugia el asa de la cetra... con que se extrae el agua para beber», pág. 79). «Cetra» puede ser corrupción de «acetre» («caldero pequeño con que se saca agua de las tinajas o pozos», primera acepción), pero la Academia lo define como «escudo de cuero de que usaron antiguamente los españoles en lugar de adarga o de broquel». Otro ejemplo: «Mientras, Deogracias, ayudándose con el mango de una llave fija, se las había arreglado para arrancar los cáncamos que sujetaban el candado a la madera del armario», pág. 167. El uso es aproximadamente correcto, sólo que «cáncamo»—dice el diccionario—es una «pieza o cabilla de hierro en forma de armella, clavada en la cubierta o costado del buque, y que sirve para enganchar motones, amarrar cabos, etc.».

Dentro de la técnica de drama rural, Las alimañas me parece un relato logrado. Parecido a Tierra baja. Lo cruza un ventarrón de tragedia, de lucha con el sino y la superstición, de fatalidad, por sangre y por incultura inevitable. Los hilos de la acción están entrelazados cuidadosamente para formar el nudo gordiano que en el último momento se cortará de un tajo de hoz. Aunque el relato se desarrolla a lo largo de treinta años, consta en realidad de dos horas únicas: la nosesión de la Gubia por Deogracias y la marcha de éste a la ciudad tras malbaratar sus mejores tierras, y su retorno al pueblo, en 1969, luego de una ausencia de seis lustros. Alfonso Martínez-Mena se sirve de un sistema de presentes continuos y simultáneos para restar linealidad a la acción y dar viveza al acontecer. Los presentes de unos personajes están cortados con frecuencia para dar paso a los de otros, de modo que todos ellos aparezcan y desaparezcan como en un escenario. También esto es técnica teatral. Alguna vez recurre al relato retrospectivo: cuando evoca las aventuras del Deogracias jugador, mujeriego, contrabandista, obreiro, asesino, presidiario. La introspección es escasísima y la inhibición del narrador casi absoluta. Recursos eco de la novela social. Por lo demás, el diálogo lo estimo excesivamente sin copado. Otra influencia de las tablas.

Las alimañas se ve inscrita en el círculo mágico de la superstición aldeana. No sería posible salvo en un ámbito subdesarrollado, inculto. Es la superstición la motivadora de la tragedia. Tragedia simbolizada en esa Bicha que degüella las ovejas y las cabras y en la que todos creen firmemente, a pesar de no haberla visto nadie. Tales creencias derivan del atraso de un villaje apartado y misérrimo, donde muy pocos saben leer y escribir. Los lugareños viven desde generaciones bajo el temor a las brujas de las cuevas—las Gubias—, que, en realidad, son pobres mujeres víctimas de quienes creen en agüeros, ojos, maleficios. A la Bicha y las Gubias les imputan todos los males del pueblo unas gentes que viven sobre una tierra pobre y no tienen redaños para mejorar por sí mismas hasta que irrumpe la nueva generación. La rebeldía contra la superstición, el atraso y el abandono la personifica Emilia, en pugna constante con la abuela. Como dicen en algún momento los viejos, son los mozos los que ahora hacen progresar al villorrio, pero hay que negarles toda autoridad para que no se percaten de su poder y continúen bajo la férula despótica y supersticiosa de sus mayores. Esto se logra manteniendo contra viento y marea el mito de la Bicha, el mito de las Gubias. El único que podría deshacerlo, por haber vivido en otros ambientes durante treinta años, es Deogracias. Por ende, cuando Deogracias retorna al lugar sus propios hijos se sienten inseguros y uno de ellos, Eulalio, le asesina. El pretexto es los malos tratos que da a su madre, Damiana—la esposa abandonada—, mas, en el fondo, lo que le impulsa al crimen es la conciencia de que la desaparición de ese hombre torvo y malvado posibilitó, centrando en él todo el odio de un pueblo, el mantenimiento de unos supuestos demenciales basados en la brujería, en la idoneidad de ciertas gentes para hacer el mal o atraer la desgracia. Deogracias es el símbolo, el chivo expiatorio, de los pecados comunes. En consecuencia, Eulalio mata a su padre de un tajo en el cuello—como mata la Bicha—

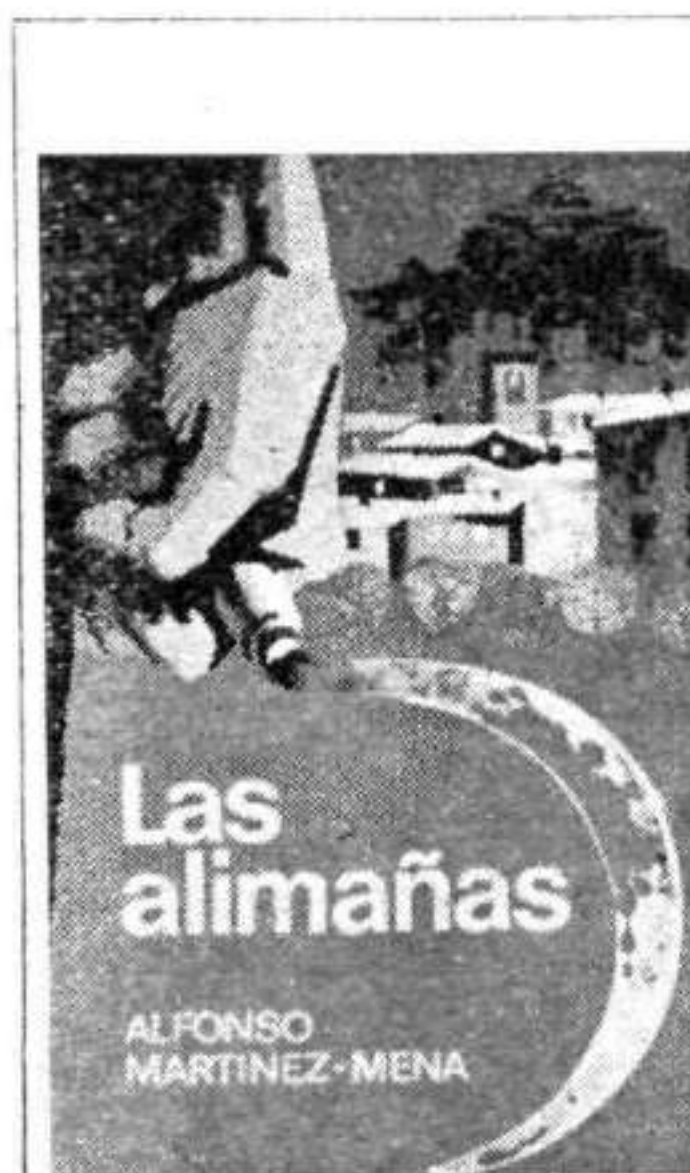
para asegurarse la impunidad. Y sus hermanos y convecinos callarán y se harán cómplices del crimen. El delito debe quedar impune para que la superstición perviva.

Esto no implica que Deogracias sea un reductor, un tipo inteligente y simpático. Es un bravucón, un contrabandista, un miserable por quien muere Margot y que asesina al pagador Alberto para llevarse las pocas pesetas de unos cuantos jornales. El novelista acumula detalles y peripecias a fin de hacerlo odioso desde el principio. Esta unilateralidad daña el verismo de la figura. A Deogracias no hay por dónde cogerlo. Ahora bien, nadie es totalmente bueno ni totalmente malo. Deogracias, carne de horca; Damiana, lirio de los altares. Deogracias, lujurioso, posee a la Gubia; da tres hijos a Damiana—Asunta, Eulalio, Blas—; tiene una aventurilla con una prostituta; sacrifica a Margot; está a punto de ser robado por Herminia, a la que piensa seducir; retorna a casa después de veintitrés años de penal y aterroriza a Damiana. Cree engañar a Ramón y, la única vez que trabaja honradamente, intimida a sus compañeros. En presidio acumula castigos por su mala conducta y chantajea al «Señorito». Ya en el pueblo, ignora a su viejo amigo Mateo y se comporta mal con todo el mundo. Deogracias es malo de remate.

Más convincentes resultan sus hijos: el emprendedor Blas, el honrado Eulalio, la leal Asunta. Emilia, la nieta, incapaz de resistir la presión del odio, enferma. Su curación supone un triunfo para la abuela, un triunfo para los supersticiosos. A Mateo le considero el mejor personaje de Las alimañas. Cobra vigor al quedarse ciego. Su sacrificio por Damiana se expone marginalmente, con sordina. Los demás tipos del poblacho destacan por su naturalidad: el tabernero Lucas, Demetrio, Jacinto, Antenor. Poseen más nervio novelístico que Emilio, Pérez y demás obreros de la Central. Aquí, el único ser con relieve es Alberto.

Las alimañas no son sólo la Bicha, las Gubias y Deogracias. Son también sus hijos y la mayor parte del pueblo. Las alimañas es un drama rural que, por desdicha, tiene muchos visos de verosimilitud. Drama rural escrito con pulso firme y buena pluma.

ANTONIO IGLESIAS LAGUNA



ALFONSO MARTINEZ-MENA: Las alimañas. Ediciones Picazo. Barcelona, 1971; 234 págs. Ø13x19,5Ø.



# NARRATIVA

LORENZO VILLALONGA: *Desenlace en Montlleó*. Biblioteca Formentor. Seix Barral. Barcelona, 1971, 197 págs. Ø13x20Ø.

Desde 1931, Lorenzo Villalonga cuenta en el panorama novelístico español, pues en ese año apareció su *Mort de dama*, novela donde ofrecía una profunda visión de la decadencia de la antigua aristocracia balear, su tierra natal, desde un ángulo satírico, inquisidor y suspicaz, originalísimo. *Bea-ru* y *Las tentaciones*, sus dos novelas posteriores confirmaron su mundo narrativo, tan personal como sutil y hondo, que ahora vuelve a ponerse de pie ante nosotros con *Desenlace en Montlleó*, su última obra.

En *Desenlace en Montlleó* nos describe la vida de una anciana, inglesa vecindada, recluida sería la expresión, en Mallorca, enfrentada e inmersa en una hecatombe espiritual producida por las circunstancias adversas que han rodeado su existencia. Mrs. Seymour, la protagonista, es un personaje definitivo, radiografiado por Villalonga a golpe de impresiones en lo íntimo, y dibujado a buril en lo físico, todo ello por el dinámico conducto del diálogo, de la apreciación justa, con una prosa jugosa, clara, puntualizante y rica de expresión culta, que nada tiene que envidiar a ningún novelista de saleta o de laboratorio, tan al uso, y que sin embargo lleva intrínseca algo más importante: sabiduría natural, ingénita, que es en conclusión lo que de verdad da carácter y personalidad a un escritor.

La novela lleva un interesante prólogo de Paulina Crusat, al cual remitimos al lector, porque indiscutiblemente precisa con mayor autoridad que nosotros los aspectos más destacados de la novelística del excelente escritor mallorquín.

MRR

JULIO CORTÁZAR: *Todos los fuegos, el fuego*. Edhasa. Barcelona, 1971. 158 págs. Ø11,4x18,5Ø.

Hay autores de los cuales no se puede decir nada que no constituya elogio. Una actitud de esta laya, servil, que rebaja al crítico, sin embargo, se exige como condición para ser crítico ante determinadas capillas y fratrias.

Pues a mí, que no soy nadie, Cortázar me hostiga. Puede ser original en un cuento, pero no en todos. Si esa nota original se repite en todas las narraciones, uno se fastidia. ¡Todo es mezcla de realidad e irrealidad, todo es un juego de apariencias y realidades fugitivas!... Si el lector o el crítico escogen la segunda de estas narraciones, *La salud de los enfermos*, siente que se halla ante un gran escritor. Si salta al primero, se confirma en lo dicho. Pero si abusa y lee *Reunión*, se pregunta: ¿Todo el libro es así? Porque *La autopista del Sur* es una narración breve ejemplar; junto con *La salud y los Buenos servicios* (que no está incluida, como se sabe, en este tomo), forman el trío de las mejores páginas de Cortázar; pero sus otros relatos son una repetición. Son variaciones. Claro que en Cortázar la temática musical es una obsesión; que las frases se repiten, que las escenas se montan como frases de distintos instrumentos que apoyan

la misma lánguida melodía... pero, ¿dónde está la creación genial?

Bien, tomemos el primero de los relatos, que ya señalo como ejemplar. Diganme ustedes: esta descripción fantástica de los coches detenidos en la carretera, ese ambiente de pesadilla, descrito con ironía estupenda, esas conversaciones singulares, todo, ¿no puede compararse, y con desventaja, con una de las narraciones menos felices de García Pavón, *Los andamios* o coches para todos los usos? Y ya lo digo, lo repito: esas dos narraciones de García Pavón son de lo menos significativa de ese libro raro y extraordinario, que se llama *La guerra de los dos mil años*...

Claro, me olvidaba que se llama el autor de *Todos los fuegos* el fuego, Julio Cortázar y que tiene a su disposición una empresa de «promoción», que levanta cada libro a la altura de las grandes creaciones. Y conste: esta publicación es de lo mejor del autor argentino. Lo que yo quisiera es un poco más

de mesura en lo que se comenta sobre tal escritor. ¿Por qué lo que él escribe, y sólo lo que él escribe, tiene que ser genial? ¡Dícelo uno y lo corean los demás! El boom es una cortina de palabras.

El cuento que da título al pequeño tomo publicado por Sudamericana hace años no puede ser menos consistente: la fusión de los dos planos es antojadiza, se quiebra donde quiera que el lector ponga sus ojos... o sus pies. Marco y Roland pueden formar un interesante paralelo, pero por lelo que sea el crítico advierte el engaño. No puedo postrarme de rodillas delante del idolo y cantar más alabanzas. Y vuelvo a la insistencia: Cortázar tiene cuentos estupendos; es mejor en el relato que en la novela; empero, ¡basta! Todo lo suyo se parece, se calca, se imita. Cada página es un espejo de otra. El verdadero genio evoluciona, cambia constantemente sin dejar de serlo.

Pese a todo\* lo dicho, este libro tiene una virtud: la de dejar, al



JESUS FERNANDEZ SANTOS: *Libro de las memorias de las cosas*. Col. Ancora y Delfín. Ediciones Destino, 390 págs. Ø13x18Ø.

El XXVII Premio Nadal de Novela, correspondiente a 1970, recayó en un novelista español cualificado como uno de los más destacados de nuestro tiempo, Jesús Fernández Santos. Un novelista que con anterioridad, en 1964 y 1969, había obtenido el Premio de la Crítica —premio que, pese a lo que digan determinados destripadores en algunos periódicos, es por su naturaleza el más prestigioso del país—. Tampoco es nuevo en la Colección Ancora y Delfín, pues en esta misma serie de Ediciones Destino, apareció su novela *Los bravos*, obra capital del realismo social, y *El hombre de los santos*, que recordemos en este momento. Llega entonces este gran novelista al Premio Nadal con superlativa madurez, como cuajado escritor, por encima ya de toda objeción, hecho y consagrado, en una palabra.

*Libro de las memorias de las cosas* es una narración morosa, específicamente estilista, un dechado de bien hacer la prosa, de contar con calma y solemnidad, donde el ayer y el hoy se funden hasta el límite de lo posible, resultan personajes con entidad tanto los que están viviendo la historia como los que se recuerdan. Lograr esta clase de colisión en lo novelístico nunca será fácil, aun cuando existen antecedentes, ni posiblemente será lograda mejor que ahora, porque Jesús Fernández Santos sabe matizar cada momento de su narración, graduar el relato, ir y venir de atrás hacia delante, y viceversa, pasar del diálogo fluido al memorial monologado.

En esta novela todo personaje lleva intrínseco un singular interés humano —Muñoz, Emilio, Baffin, Agustín, Margarita, Molina, Virginia...—, y Fernández Santos, plantea la situación de la religión cristiana protestante en España, sus dificultades y su anhelo, su vital preocupación, dando paso a unas situaciones de indudable densidad dramática en su trasfondo, al plasmar cuanta espiritualidad e inquietud se enrolan con la cotidianidad normal de la existencia.

En resumen, una muestra más de la maestría literaria de uno de nuestros más configurados escritores del momento.

MANUEL RIOS RUIZ

menos en parte, el uso de ese «lenguaje internacional», como denominaba a su estilo un gran crítico suramericano. Estas páginas son más limpias y ricas, por lo mismo que no abusa ni maja los mismos y los mismos vocablos. Como lenguaje se puede decir que es de lo más granado de Cortázar. Su idioma poético está mejor conseguido. Por ejemplo, *La isla al medio día*.

Finalmente, creo que ya es hora de hacer un análisis objetivo sobre Cortázar, señalar sus grandes aciertos y lo mismo, sus errores, fijar su posición de escritor, deslindando ese carácter de lo puramente político. Es una rara esperanza. Sé, por otro lado, que aunque sea hora, la pasión política lo empaña todo, y el juicio literario, por hoy y para desgracia nuestra, está comprometido.

FRANCISCO TOBAR GARCIA

NÉSTOR SÁNCHEZ: *El amor, los Orsinis y la muerte*. Seix Barral, Barcelona, 1971; 248 págs. Ø12,7x19,5Ø.

Estas doscientas y más páginas están incluidas en la sección «novela» de Seix Barral. ¿Hasta qué punto es certera la inclusión? Sánchez es un autor que domina una técnica ajena. La estructura se resiente por el peso de Cortázar, de Lezama, etc. La probable originalidad de Sánchez está en el juego de las imágenes. A veces se acerca a la poesía, a la antipoesía, para ser preciso; pero ese juego es extremado, se bordea un precipicio y el pobre lector se ve dentro de una selva de planos y palabras. No se ve nada y, si con honradez, por desvelar el misterio de este libro, como en mi caso, trata de releer, se percata al cabo, de que su intento ha sido perfectamente inútil: no hay nada que entender. ¿Surrealismo? El enigmático Tristán Tzara parece haber escrito muchas de las páginas.

No hay personajes. No existe acción. Hay hechos que confluyen de un modo extraño. La antipoesía destruye sin piedad aquello que de humano pudiera haber en el secreto, la clave de este... ¿ensayo?

Sí, hay que votar al ensayo. No estoy frente a una novela, por audaz que pueda ser mi concepción, más allá de Joyce, de la lectura desesperada de Malloy. Pero, ¿un ensayo sobre qué? ¡Sobre la destrucción de la narrativa formal!

Donald Gleason, al parecer, a simple vista, el personaje más importante, si cabe llamar personaje a ese ser fragmentario, del que recibimos una impresión, una serie de impresiones oscuras, irracionales, urde la «discusión». ¿Es un riesgo, como señala el comentarista de la Editora, escribir de esta manera, de este modo, en nueva vanguardia? ¡Claro! ¡Significa el riesgo de no ser leído, de quedar perfectamente inédito, pese a la edición de Barral.

Yo no creo que tengamos en estas páginas —las del libro— «una realidad modificada por las palabras», sino una intrarrealidad apenas vislumbrada, desde lejos, desvanecida por el juego perverso de la palabra, hasta el punto de que el lector más experto se siente abandonado, en trizas. La palabra ha dejado de cumplir su propósito más digno.

Amor se escribe sin hache, dijo Don Jardiel. Bueno, aquí se presenta un autor (nacido en 1935), para cambiar la ortografía, el sentido del amor. Para destrozarse la novela. Para, acaso —si el crítico se deja arrastrar por el lenguaje en descomposición—, provocar una reacción. Sin embargo, me he quedado impávido.



El autor, no cabe duda, es un poeta; un lector que ha *sufrido* demasiadas influencias, y no las ha podido digerir. No es él quien escribe, son muchos autores, y su obra es el reflejo de un estado de asombro. ¿Escritura automática? No, ni mucho menos. Reflexiva, destructora. Néstor Sánchez tiene talento, bucea en un mundo desaparecido... Insisto: las imágenes chocan, giran, tratan de revelar esa intrarrealidad; desgraciadamente, la mecánica del ensayo, que es el móvil principal de «Amhor, los Orsinis y la muerte», lo estropea todo. Un ensayo, con todo, que hace pensar. ¿El fin de la novela? ¿Hacia dónde va la narrativa hispanoamericana? Si se acusa a la novela española de poseer una excesiva seguridad frente al instrumento-lenguaje, ¿qué decir de esta terrible inseguridad, en la que la palabra se desvanece?

FTG

MÁXIMO GORKI: *Klim Samguin*. Editorial Fundamentos. Madrid, 1971. 276 págs. Ø13x19Ø.

*Alexiei Maximovich Pieshkov* escogió para firmar sus obras el seudónimo de *Maximo Gorki*. La palabra rusa «gorki» significa «amargo», y tal vez lo hizo buscando una mejor concordancia entre su nombre y su narrativa, viva exposición de su propia vida. Porque *Maximo Gorki* es, ante todo, un biógrafo del mundo circundante y de su propio mundo interior. Es demasiado conocida la vida y obra de este autor como para detallarla en una crítica.

Tal vez *Klim Samguin* sea el más claro exponente de las características narrativas de este Gorki profundamente receptivo, que captó ad-

ALAIN ROBBE-GRILLET: La doble muerte del profesor Dupont. Editorial Seix Barral. Barcelona, 1971; 250 págs. Ø11,5x18,5Ø.

La obra narrativa de Robbe-Grillet ha sido y es objeto de juicios contradictorios: se la exalta o se la rebaja, casi siempre con apasionamiento. Sin embargo, ni sus más encarnizados detractores pueden poner en duda el hecho de que refleja con particular claridad la crisis de los valores occidentales y de que ha revolucionado nuestro concepto de la literatura. Obra difícil de abordar por cuanto que altera la relación tradicional entre el libro y el lector, no ha perdido su poder de fascinación con los años, como lo prueba la reedición en libro de bolsillo de la novela con que se inició su trayectoria: La doble muerte del profesor Dupont.

La revolución narrativa operada por Robbe-Grillet puede caracterizarse sumariamente diciendo que ha sustituido al narrador-escritor de otros tiempos, al narrador testigo o participan-

te, por un ente imposible, no humano, que observa el mundo sin jerarquizar sus elementos constitutivos, sin encontrarles sentido. Como consecuencia de ello, la novela se espacializa, en detrimento de su temporalidad, poniendo al descubierto no el absurdo de toda existencia, sino su carácter heterogéneo con respecto a las leyes de la razón.

En el universo de Robbe-Grillet, un conmutador eléctrico vale lo mismo que un hombre —nada—; los objetos, como efecto del salto irreversible desde la calidad hacia la cantidad, cobran autonomía; los seres humanos se alienan, se reifican. En este ámbito extraño, el tiempo no fluye linealmente: la novela se presenta como una suma de instantáneas que no están relacionadas entre sí mediante la habitual cadena de causas y efectos, que no son signos que remitan a un núcleo a partir del cual los elementos dispersos de lo dado se estructuran y adquieren finalidad y sentido. Es un mundo cuya sola existencia en el plano literario pone en entredicho nuestra condición; un

mirablemente el proceso de disgregación de la vieja Rusia, retratando el encuadre social en el que el protagonista crece y se forma, lo que le da motivo para una agudísima crítica de la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado. *Klim Samguin* es el prototipo de una época, la narrativa sobre la crisis del intelectual ruso buscando una solución a su vida que no sea ni la

burguesa ni la proletaria, que no necesite tomar parte de la revolución ni de la contrarrevolución.

*Klim Samguin* es el primer tomo de una muy extensa obra que Gorki no llegó a terminar en su totalidad. Una infancia provinciana constituye esta primera parte, en la que el escritor alcanza su total plenitud. En ella conocemos la infancia y la adolescencia del pro-

tagonista, a través de las cuales se nos ofrece el tránsito en Rusia de un capitalismo agrario a un capitalismo industrial, así como la lucha del pueblo y de los intelectuales por poner freno a la expansión de este nuevo capitalismo.

La extraordinaria objetividad de contenido de la narración se hermana con el humanismo, pero con un «humanismo proletario», que diría Lukacs.

LEOPOLDO AZANCOT

Toda la narrativa de Gorki parece cimentada en la vida del mundo obrero, de los desamparados, de los campesinos y de los parias sociales, con una fuerza descriptiva prácticamente desconocida en su época. (hoy día puede considerarse rebasado y superado por otros muchos escritores del realismo social. Pero no olvidemos que Gorki era un autodidacta que escribía cuando los principios de la Revolución empezaban a formar un cuerpo de doctrina.)

*Maximo Gorki*, que pasó de ser un desconocido a ser una celebridad prácticamente de la noche a la mañana (estuvo a punto de obtener el Nobel en 1927), mantuvo esta celebridad de por vida y después de su muerte. Esta obra póstuma a la que nos estamos refiriendo, puede considerarse como la creación y recreación de tipos absolutamente diferentes, confrontados unos a los otros; la evolución física y psicológica de cada uno de ellos constituye una verdadera toma de conciencia individual y social. En ésta, más que en ninguna de sus obras anteriores, la influencia de Balzac (que él mismo confiesa en una carta dirigida a Mirveau) es manifiesta. Toda una época se refleja con precisión matemática. Por un lado, las tumultuosas reuniones de intelectuales en casa del escritor Katin: «Lo hemos probado todo. Estamos ya quemados»; y por otra la tediosa niñez y la adolescencia del protagonista, llena de una absurda y falsa vida hecha a medida de lo que los demás opinaban de él: «*Klim* no recordaba el momento preciso en que comenzó a darse cuenta de que le estaban inventando y que él mismo comenzó a inventarse.» El tedio de esta vida es roto por conmociones inesperadas, como explosiones de luz en medio de una gran oscuridad. Por ejemplo: la pasión de Varavka hacia la

## EN FEBRERO DE 1972 SERÁ INAUGURADA EN VALLADOLID LA V EXPOSICION BIBLIOGRAFICA INTERNACIONAL

### B A S E S

La V Exposición Bibliográfica Internacional de Valladolid se inaugurará el día 24 de febrero de 1972 y será clausurada el día 3 de marzo.

A ella podrán concurrir todas las editoriales y organismos nacionales y extranjeros que deberán remitir antes del 10 de febrero de 1972 un lote de libros —la cantidad y calidad a su elección—, en especial de las últimas novedades, el cual figurará en un stand que llevará el nombre de esa Editorial y que instalará la Comisión Organizadora.

Todos los libros expuestos quedarán en propiedad de la EBIV, que los tendrá en exposición permanente en su biblioteca.

La EBIV tendrá carácter de certamen-bienal. El fallo del Jurado se hace público el día de la inauguración. Serán concedidas las medallas de Oro, Plata y Bronce; los premios «Cálamo», «Viñeta», «Quijote», Diploma del «INLE» y las diversas placas y trofeos otorgados por organismos académicos y civiles más representativos.

Las entidades participantes deberán acompañar a sus envíos una carta haciendo constar alguna de estas fórmulas aplicables a la totalidad o a parte del lote remitido: «Libros a solo exposición»; «Libros a concurso en general»; «Libros a concurso del premio de...». (Más completo lote de libros, mejor labor en enciclopedias, mejor editorial española, mejor colección de libros, mejor editorial extranjera, mejor ejemplar bibliográfico, mejor labor científica y técnica, mejor presentación, mejores libros éticos y religiosos, mejor labor en la enseñanza, mejores libros literarios, mejor colección juvenil, más modesta editorial en promoción.) Los libros que se reciban con la indicación de «Libros a concurso en general» serán incluidos en la sección correspondiente a juicio del Jurado.

Todo el material será expuesto en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, plaza Fuente Dorada, 21 (junto a la Plaza Mayor).

Además del programa-guía, en el que figurarán los nombres y direcciones de los expositores, catálogos y hojas de propaganda que serán entregados a los visitantes por señoritas azafatas.

La correspondencia será dirigida a: Exposición Bibliográfica Internacional, calle Ruiz Hernández, 12, teléfono 25 71 86, Valladolid (España).





**REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS**  
 Bimestral  
 Director:  
**Luis Legaz y Lacambra**  
 Secretario:  
**Miguel Angel Medina Muñoz**  
 Secretario adjunto:  
**Emilio Serrano Villafañé**  
 Sumario del número 179  
 (Septiembre-octubre 1971)

**ESTUDIOS:**

Manuel Alonso Olea: «Sobre la alienación» (1.ª parte).  
 Jorge Uscatescu: «Sindicalismo y política».  
 Germán Prieto Escudero: «La burguesía, beneficiaria de las amortizaciones».  
 José Luis Bermejo: «El Seudo-Aristóteles en el pensamiento político español».

**NOTAS:**

Marcos Guimerá: «La Región y Canarias».  
 Emilio Serrano Villafañé: «Concepciones y métodos jurídicos tradicionales y algunas corrientes del pensamiento contemporáneo».

**MUNDO HISPANICO:**

Salvador M. Dana Montaña: «Las tentativas de revisión constitucional en la República Argentina».

**CRONICA:**

Manuel Solana Sanz: «Tercer coloquio internacional de Bucarest sobre la seguridad y cooperación europeas».

**SECCION BIBLIOGRAFICA:**

Recensiones. Noticias de Libros.  
 Revista de Revistas.  
 Precio de suscripción anual

	Ptas.
España .....	300
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas .....	556
Otros países .....	626
Número suelto:	
España .....	100
Extranjero .....	139

**INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS**  
 Plaza de la Marina Española, 8  
 Madrid-13 (España)

madre de Klim, la muerte de Boris y de la niña Somov, la primera experiencia amorosa del muchacho con la costurera, el intento de suicidio de Makarov, etc.

El mundo de Klim, aunque rodeado de gentes que piensan y actúan, es de una impresionante soledad, y esta soledad es su cárcel, cuyos barrotes van estrechándose a su alrededor, más y más, a medida que va pasando de la infancia a la adolescencia, aun cuando su mundo exterior se amplie.

La política de la «intelligentsia» rusa y las reacciones de muchos de sus componentes, a los que el escritor Katin se refiere como «personas cuyo destino es la cárcel, el destierro, los trabajos forzados, la tortura o la horca...», es una parte clave en esta obra.

El autor relaciona la lucha de este partido político con la lucha de los «Petraschevetzi» (partido al cual perteneció Dostoievski y que le valió el destierro) o los «Narodnikis», que sufrieron tan amargas represiones.

El amor de Gorki por su pueblo, por el maltratado pueblo ruso, impregna toda su obra. «La palabra pueblo era increíblemente capaz, y contenía los sentimientos más di-

versos. Sobre el pueblo se hablaba con piedad, con respeto, con preocupación y a veces también con alegría.»

Esperamos con impaciencia que la Editora Fundamentos publique los siguientes volúmenes de esta obra, que significa el último esfuerzo de un hombre en su lucha ideológica y de un escritor que resurge después de un largo silencio literario para alumbrar esta hermosa y terrible historia de Rusia.

TERESA BARBERO

ANTONIO BENEYTO: *Los chicos salvajes*. Col. Tábano. Ediciones Pícazo. Barcelona, 1971, 158 págs. Ø11x18Ø.

Bien vale este libro gastar en él unas horas con su lectura. Porque es desenfadado y elocuente, verísimo y fantástico a ratos, referidor de hechos posiblemente reales y, también, computador de sucesos imaginados, todo ello dentro de una concordancia literaria lograda por los caminos de la destreza ágil de una escribanía avezada. Antonio Beneyto es un buen cuentista, relata con propiedad y es consecuente

con lo que esencialmente se entiende por hilo narrativo, aunque en ocasiones distorsione el argumento en un afán de buscar efectos.

Quince relatos agrupa esta vez Antonio Beneyto en este volumen titulado *Los chicos salvajes*—como el primero de los cuentos—y lo complementa con una serie de pequeñas narraciones un tanto esotéricas, que confirman la peculiaridad de su mundo literario. Verbigracia: «El chico del farmacéutico era alto, delgaducho y desgarrado. Siempre andaba jugando a las tres en raya con las amigas de su hermana y representando teatro religioso.

Viéndolo el padre cruzaba el índice y el pulgar de la mano izquierda y rezaba un Padrenuestro.

El chico del farmacéutico acabó sus días escribiendo cartas a todos los periódicos del contorno donde él reposaba su cabeza de ratón de campo de pata blanca.»

Pero es en cuentos como el que da título al libro, o el titulado «Las uvas», donde se aprecia mejor las cualidades de este escritor manchego un tanto alucinado y sorprendente.

MRR

# POESIA

ELENA SUGG: *Surcos de lluvia*. Ediciones Océano. Valparaíso, 1971. 48 págs. Ø13,2x18,4Ø.

El crítico, frente a un poemario como éste, no sabe qué decir. Hay en la autora mucha inseguridad. Son balbuceos poéticos, a los que falta, cabalmente, una experiencia larga, aquella que se gana tras de mucho escribir y romper papeles.

El error de todo poeta joven está en creer que escribir poesía de rebelión es algo sumamente fácil, que se da. La autora bien puede cantar al Vietnam, a la revolución, a la bandera, a Ernesto Guevara; pero no puede hacerlo en forma tan desaprensiva: Aquel pueblo valeroso / bajo armas johnsonianas / sufre ahora la injusticia / de los gringos la osadía / de una guerra innmerceda. / ¡Irán a decir mañana / igual que nuestro araucano / en siglos de rebeldía! (poema que fuera premiado con la tercera distinción en el Homenaje al Pueblo Vietnamita, de octubre de 1967).

El libro, en general, peca por incorregible pobreza. Tan sólo se salvan del poemario el primer poema «Hija de la lluvia», en el que sí hay ingenuidad y sencillez, y «El corcel de Neptuno», primer premio Llave de Cristal de la Poesía, del que se pueden rescatar algunos versos o líneas; pero aún en ellos hay imágenes gastadas como: galopando / en un caballo marino / de espuma y viento enfurecido / en rubores del alba / por cactus y gemidos / siembro golondrinas / en la angustia del rocío.

Prologa el poemario Julio Flores. Esa es la triste suerte del escritor ya reputado, la de dar la «alternativa» al poeta que ha realizado algunas faenas con suerte. Flores dice que Elena Sugg tiene un verso «fresco, impregnado a rumor de agua» (prólogo); empero, sospecho que hay delicadeza, y harta. Nada más odioso para el crítico que decir de este modo lo que siente, y... tal es su deber; siento no estar de acuerdo con el señor Flores, entonces. Insisto en que Elena Sugg tiene mucha inseguridad. Su verso es débil. La forma, apresurada.

FTG

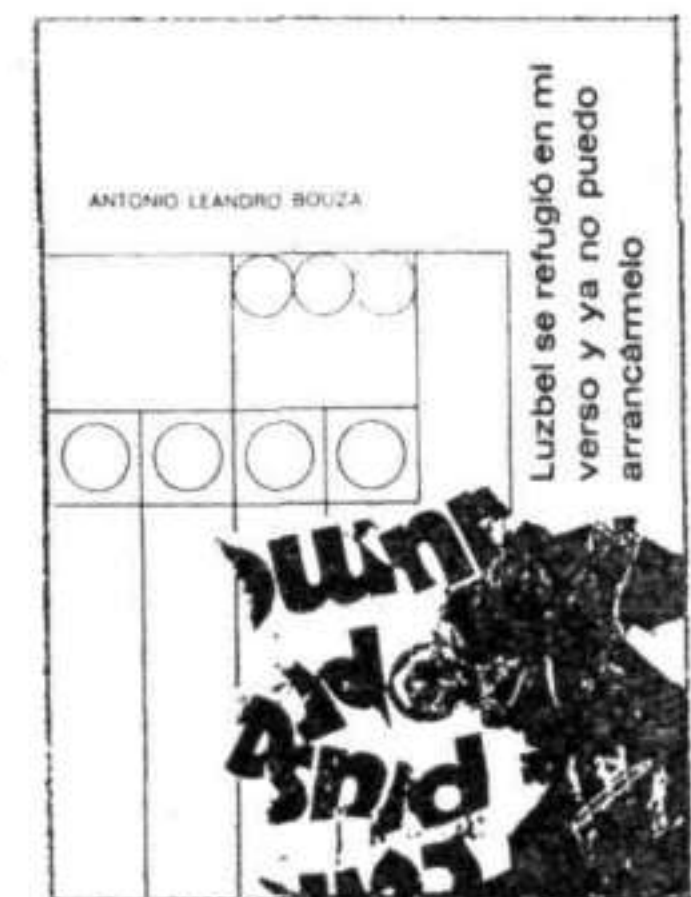
JUAN DE LOXA: *Las aventuras de los...* Col. El Olivo. Jaén, 1971, 51 págs. Ø14x21Ø.

La inquietud poética del país es actualmente palpable. Un ejemplo es Juan de Loxa, un joven poeta granadino que une a su gran actividad una voluntad de renovación grandísima. Director de «Poesía 70», revista de auténtica vanguardia y de un programa de radio muy original dedicado a la difusión de la poesía, Juan de Loxa acaba de publicar *Las aventuras de los...*, libro que obtuvo el Premio «El Olivo» 1969, que se falla en Jaén. Y nos encontramos con una exploración tan desenfadada como positiva—de tan aventurera—hacia nuevos rumbos para el verso, encaminados esta vez hacia el comic-poema, de ahí que la imagen, el dibujo, el anexo sorprendente, estén integrados a un lenguaje surrealista mezclando decires populares, coplas, citas líricas o filosóficas, todo ello en un tresbolillo audazmente confeccionado. Algo que Diego Sánchez del Real intenta explicar en un pliego suelto a guisa de prólogo, donde se pregunta y se responde una serie de cuestiones en torno a este tejer poético que Juan de Loxa pone en nuestras manos deseoso de renovación y revolución, queriendo conseguir mediante la poesía «una nueva concepción mítica del héroe popular mediante la descripción de una historia exaltada y hermosa». Loable propósito.

MRR

ANTONIO LEANDRO BOUZA: *Luzbel se refugió en mi verso y ya no puedo arrancármelo*. Col. Lentes de contacto. Ed. Parnaso 70. Madrid, 1971. 48 págs. Ø12x17Ø.

Antonio Leandro Bouza, fundador de la revista burgalesa de poesía Artesa, nos entregó el año pasado el libro *Dios de muertos*; ahora nos envía un nuevo libro de poemas; pero de factura muy distinta al anterior, muestra de un quehacer más preocupado por la forma expresiva que por la misma expo-



sición de su voz. Un largo título indica ya que el volumen se diferencia de los habituales en las colecciones poéticas. Las ediciones Parnaso 70 sólo se interesan por la poesía experimental, en colaboración muy estrecha con el grupo N.O.

Y Bouza ha decidido abandonar en parte la expresión tradicional de la poesía para buscar otras normas distintas, aunque dentro del verso. Es decir, permanece aún en la categoría de poeta en verso, cuando el grupo N.O. reniega de esa forma y se entrega a una poesía dibujada, fotografiada o confiada a las máquinas. Luzbel se refugió en mi verso y ya no puedo arrancármelo sólo tiene tres poemas dominados por el letrismo, en juego las M, las W y las Z, que permiten buenas combinaciones.

Lo demás se somete al molde habitual del poema. Pero el verso es corto, y casi por lo general es una oración aislada; las frases son muy breves, como si se tratara de un jadeo continuo que va graduando los detalles. Sirva de muestra este fragmento: «Tengo un perro y una cuerda. / Es casi de noche. / Subo al chalet. Me reñirán. / El perro se para junto a los rosales. / Tiro de la cuerda. Es muy tarde. / Me cae una cosa encima. / Debe ser una rama. No pesa. / No hago caso. Tiro del perro / y no quiere caminar.»

El método tiene algo que ver con la pintura, ya que cada verso hace el efecto de un detalle aislado dentro de la composición general. Son pequeñas pinceladas que entonan el conjunto. Para que la sorpresa no se ausente mucho tiempo, Bouza introduce a veces palabras de las



que están prohibidas por la sociedad, con valor de insolente llamada al desorden, de provocación continua. Dado el tono demoníaco del libro, no es de extrañar que sapos, ranas y culebras abundan en los poemas, como en la composición de cualquier filtro mágico que se precie. De todos modos, Antonio Leandro Bouza introduce en sus versos multitud de objetos precisamente por ese sistema que he calificado de pictórico más arriba, aunque el hombre, por el contrario, sea casi ajeno a esos paisajes.

En el poema en prosa que sirve de introducción al libro y que figura ser una carta infernal remitida por el propio Luzbel, afirma Bouza: «Poeta que penetras en las cosas y llegas a ser cosas». Creo que es una definición que le sienta bien a él, porque la preocupación por los objetos parece que no le abandona nunca. Animales, plantas y objetos se dan la mano en sus versos y forman el acompañamiento del poeta.

Después llega el desquiciamiento del verso, la introducción de signos matemáticos, el juego de las letras. Volvemos a recordar la definición de Ortega: «La poesía es el álgebra superior de las matemáticas», frase que se aplicó a la generación del 27 y que a veces, y con mayor razón, se pone de actualidad. Bouza sigue buscando, pero no sé si ese camino lúdico conducirá a alguna parte que merezca el esfuerzo. Por mi parte, prefiero los poemas anteriores.

ARTURO DEL VILLAR

## La flora de la real expedición de Colombia, en 51 volúmenes

Una monumental publicación de 51 volúmenes, editada por Cultura Hispánica según acuerdo de los Gobiernos de España y de la República de Colombia, dará a conocer la flora de la real expedición botánica del nuevo reino de Granada, puesta por el rey don Carlos III bajo la dirección de don José Celestino Mutis y para lo cual se acopiaron láminas, herbario y descripciones desde 1760 a 1817 en el territorio que hoy es Colombia. Solamente 1.950 ejemplares numerados de cada volumen verán la luz y se venderán al público. El precio de cada uno varía entre las 1.000 y las 2.000 pesetas.

La realización que ahora se presenta tiene su origen en la promesa hecha el 12 de octubre de 1945 por el Jefe del Estado respecto a la edición de la indicada flora. Por acuerdo de los Gobiernos de los dos países y a través de los respectivos Institutos de Cultura Hispánica se constituyeron comités de científicos y se eligieron los impresores de esta obra en España, Sucesores de Rivadeneira.

Cerca de 3.000 especies se representan y analizan a lo largo de los 51 volúmenes, divididos según los órdenes delimitados por Engler y que se irán publicando a medida que se logre la preparación de los textos respectivos, por lo que se ha hecho un llamamiento de colaboración a los especialistas.

Hasta el momento han visto la luz cinco volúmenes, referidos a la misma real expedición botánica, dos de orquídeas, pasifloráceas y quinias.

neración y nos explica el método empleado para la presente antología, que viene a engrosarse de forma interesante a las muchas ya existentes sobre la generación del 98. La antología se refiere exclusivamente al tema de España. El paisaje (Andalucía, Castilla, Galicia, Levante, Madrid, Vasconía), el hombre y la Historia (El hombre español, La historia de España, La Restauración, Hispanoamérica), Las ideas del 98 (El sentido de la vida, La religión, La política, La ciencia, Los clásicos, La generación del 98) y Los mitos españoles (El mito de la madre, Don Juan, Don Quijote, La España ideal) son las cuatro partes, con sus diversos apartados, que componen la antología, de la que el propio autor expone: «El autor de esta antología sólo puede añadir que cada texto ha sido cuidadosamente elegido y detenidamente pensada su inserción; claro que desde unos presupuestos ideológicos que no estarán quizá del todo claros para muchos lectores, pero que algún día trataré de explicitar en libro más apropiado. Espero, en cualquier caso, que la antología sirva de información y divulgación de un pensamiento no suficientemente conocido a pesar de sus resonancias, pero, sobre todo, que ayude a la meditación de un tema que no ha perdido vigencia para ninguno de nosotros: el ser, la razón y el destino de España».

Como se trata de una antología, supongo me será permitido hacer una breve antología sobre lo que José Luis Abellán opina de cada uno de los autores comprendidos en la misma. Azorín: «Ha revolucionado el modo de expresión en castellano, convirtiendo la prosa retórica y ampulosa de fines del XIX por el período conciso y la frase corta, elegante, en la que a fuerza de precisión se dice más que en aquellos periodos grandilocuentes de oraciones encadenadas unas con otras.» Baroja: «El estilo de Baroja, fácil, directo, antirretórico por definición, a veces con evidentes defectos gramaticales, es una muestra más de su personalidad singularísima y de su visión original de la vida...» Angel Ganivet: «El tema fundamental de toda su obra y lo que constituye el núcleo de su pensamiento es la preocupación de España.» Antonio Machado: «Al mismo tiempo que un mayor compromiso político-social con el momento histórico de su país, Machado va cargando sus obras de densidad filosófica y de preocupaciones intelectuales...» Ramiro de Maeztu: «El valor literario de la prosa de Maeztu, llena de una elocuencia grave y elegante, como se observa en otro tipo de trabajos menos politizados.» Miguel de Unamuno: «Pero en lo que Unamuno sobresale, sobre todo, es en el ensayo, donde despliega su original posición filosófica, a medio camino entre el existencialismo kierkegaardiano y el pragmatismo de William James.» Valle-Inclán: «Retrató con vigor el paisaje y los valores de la raza celtica.»

Los pueblos, Granada la bella, Campos de Castilla, La corte de los milagros, Camino de perfección, Los valores literarios, Idearium español, Hacia otra España, Don Juan, Las galas del difunto..., son algunos de los títulos de los que se han seleccionado textos para la presente antología. José Luis Abellán, doctor en Filosofía en la Universidad de Madrid, autor de obras como Miguel de Unamuno a la luz de la psicología, Ortega y Gasset en la filosofía española, y de infinidad de trabajos en diversas revistas españolas e hispanoamericanas, ha hecho una interesante, esclarecedora y cuidadosa antología.

JUAN JOSE PLANS

## ENSAYO

STUART GILBERT: El «Ulises», de James Joyce. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1971; 418 págs. Ø14,5x21 Ø.

Indudablemente, el Ulises, de Joyce, es una novela más aplaudida que leída. Dotada del máximo prestigio gracias a los esfuerzos de un grupo de intelectuales franceses y anglosajones, entre los que se contaba un propagandista tan implacable y efectivo como Pound, su lectura resulta difícil por cuanto desdeña las facilidades de la intriga tradicional y por cuanto abunda en referencias a un contexto cultural excéntrico e intensamente personal, siendo agravado el problema en lo que respecta a España por el hecho de que la única traducción al castellano del libro es detestable, y también, porque la distancia existente entre el contexto cultural joyceano y aquel en el cual vive inmerso el lector español medio es inmensa. A la vista de todo ello, a nadie escapará la importancia que reviste la publicación en nuestro país de un libro como El «Ulises», de James Joyce, que pretende facilitar a los más el acceso a la célebre y oscura novela.

El libro de Stuart Gilbert—cuya primera edición inglesa data de 1930—nació como fruto de una auténtica colaboración entre éste y Joyce: incorporado a la tarea de traducir al francés Ulises—que Auguste Morel y Valéry Larbaud habían demostrado ser incapaces de llevar a buen término por sí solos—, Gilbert tuvo que consultar repetidas veces a Joyce el valor de palabras y frases cuyo sentido se le escapaba, surgiéndole entonces la idea de escribir una obra en la que se recogieran las respuestas así obtenidas, debidamente ordenadas, relacionadas y desarrolladas. Puesto a la tarea, estructuró su libro en dos partes, estudiando en la primera los principales temas, técnicas y fuentes de Ulises, y analizando en la segunda, de modo minucioso, los dieciocho capítulos de que consta la novela. Por último, sometió el manuscrito a Joyce, quien lo leyó, lo aprobó y aun lo enriqueció con fragmentos de redacción propia, con lo que la obra, si bien superada en ciertos aspectos por otros posteriores—como la Guía para la lectura de James Joyce, de William York Tindall—, continúa siendo una pieza clave de la bibliografía joyceana.

La edición castellana de El «Ulises», de James Joyce, se completa con un importante prólogo de Juan Benet que pone en entredicho la validez de la obra joyceana posterior al Portrait. Los argumentos que aduce el novelista español para justificar su empresa de demolición no son muy convincentes; sin embargo, su intento sólo puede ser calificado de valioso en cuanto se opone al fácil consumismo vanguardista que comienza a dominar nuestras letras.

LA

JOSÉ LUIS ABELLÁN: *Visión de España en la generación del 98. Antología. Novelas y Cuentos.* Madrid, 1970. 494 págs. Ø11x18 Ø.

El antólogo reduce la generación del 98, siempre tan discutida, a los autores que considera más representativos de la misma: Azorín, Baroja, Ganivet, Antonio Machado, Maeztu, Unamuno y Valle-Inclán. Las notas comunes de esta generación, aparte de la postura adoptada ante la pérdida de las últimas colonias españolas, son para José Luis Abellán: «Sus juicios sobre España y lo español se inspiran en una inicial rebeldía, un inconformismo de base, que busca la palinogenia de la patria mediante un conocimiento de su realidad y sus problemas. Pero este conocimiento por el que se afanan lo buscan mediante viajes por las tierras, los pueblos, las ciudades, los viejos monumentos, en un constante recorrer los caminos de España; lo buscan también mediante la lectura literaria e histórica de nuestros clásicos y la continua reviviscencia del pasado de nuestro pruebo a través de una sensibilidad acerada para nuestros males, aguda ante los aspectos más desoladores de la realidad nacional. Su conocimiento no proviene nunca de los métodos científicos de investigación sociológica, sino de la observación subjetiva, lo que les llevará hacia el lirismo y la ensañación». José Luis Abellán, para su introducción, ha trabajado bibliográficamente con las obras La generación del 98, de Pedro Lain Entralgo; La generación del 98, de Hans Jeschke; Panorama de la generación del 98, de Luis S. Granjel, y Modernismo frente a 98, de Guillermo Díaz-Plaja. En la introducción nos habla de la generación del 98 atendiendo a su circunstancia histórica; hace una sucinta biografía de los autores que ha tomado como representativos de la ge-



FIDELINO DE FIGUEIREDO: *Pirene* (Introducción a la historia comparada de las literaturas portuguesa y española). Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1971; 201 págs. Ø11,5x17,5Ø.

El profesor Fidelino de Figueiredo nos presenta un libro interesante, con aciertos indudables. No conocemos ningún libro que trate el tema que nos ocupa con la profundidad y detalle que lo hace el profesor luso.

El mismo autor nos dice el trabajo que supone «comparar» las lenguas. Y señala que la importancia de la comparación estriba no en hallar semejanzas, sino precisamente en descubrir las originalidades de cada una, puesto que es en estas características propias diferenciadoras en las que se apoya la creatividad de los usuarios de la misma. Es evidente que el trabajo comparativo lo que pone de relieve son las manifestaciones peculiares tanto del idioma como de la personalidad, que se desarrolla no sabemos si bajo la influencia de éste o a la par.

El profesor De Figueiredo, portugués, nacido en 1888 y muerto el 1967, se destacó como crítico literario, ensayista e historiador. Intervino activamente en la vida política de su país, ejerciendo las funciones de ministro y expatriándose en el 1919. Ha ejercido en las universidades de Río de Janeiro y Berkeley, para regresar más tarde a Portugal.

Como hispanista de cierta importancia publicó este libro que hoy nos ocupa, «Pirene». Demuestra en él su interés por las literaturas peninsulares y un juicio personal objetivo en gran manera, aunque quizá no excesivamente equilibrado, tal vez a causa de su patriotismo exagerado o de un mejor conocimiento de la lengua de su país. Por otra parte, el libro fue terminado en el verano de 1934, con lo que los posteriores descubrimientos en el campo de la literatura comparada no han podido revertir en su obra.

Importa destacar el rigor con que ha sido construido el libro y la enorme cantidad de notas a pie de página, que casi constituyen por sí mismas otro manual de consulta.

En cuanto al desarrollo del tema, el orden con que se enumeran períodos de la historia de ambas literaturas, portuguesa y española, dice de la mente ordenada del autor, que hace de cada capítulo una explicación cronológica de las manifestaciones literarias, deteniéndose en los elementos que considera esenciales.

Proporciona Figueiredo una bibliografía completísima, no sólo peninsular, sino de cualquier lugar en que haya sido estudiado el tema.

Dentro del rigor y seriedad—casi austeridad—con que trata la historia comparada de las literaturas peninsulares, el profesor lusitano se permite rasgos de humor, que producen la distensión en el ánimo del lector más concienzudo. Humorístico es, sin lugar a dudas, el comienzo del capítulo séptimo.

Proporciona Figueiredo, en un apéndice situado al final del capítulo sexto, una lista completísima de temas «para quien quiera emprender los estudios que constituyen el primer momento». El autor denomina segundo momento a todo el contenido de su «apresurada confrontación de panoramas. La lista supone ciento treinta y cuatro sugerencias de temas, de las que entresaco dos como ejemplificación: Tema 85. 1845: Don Angel de Saavedra, duque de Rivas, «Un castellano leal», y el problema de sus relaciones con el «Fr. Luiz de Sousa», de Garrett. Tema 131. 1915: Relaciones entre Abel Botelho y Felipe Trigo... Y así, en esa diversidad, totaliza el casi centenar y medio de sugerencias, ordenadas cronológicamente, de 1189 a 1927. Innecesario es decir que al profesor Figueiredo se le han ocurrido todas esas posibilidades a fuerza de leer y consultar. Su libro resulta indicadísimo para estudiantes de románticas que deseen obtener datos y conocimientos bibliográficos acerca de todo lo relacionado con las interrelaciones luso-hispanas en el campo literario.

Interesantísimo es el capítulo séptimo, en el que el autor vuelve a hacer lista de obras. Esta vez consigue enumerar una larga sucesión de obras tanto portuguesas como españolas, en las que se advierte el afán crítico, teorizante de una nueva estética o revulsivo simple de lo establecido, con lo que podemos leer de un tirón las obras que han supuesto un paso adelante, las que, en definitiva, han hecho de la literatura una construcción o, mejor, una progresión. Entre estas obras destacamos «El Quijote», «Luces de Bohemia», «La derrota de los pedantes», de Moratín, etc.

En el colofón el autor explica que este ensayo reúne las ideas vertidas en un curso dado en la universidad Columbia, de New York, en 1931, con lo que se inauguraron los estudios de historia comparada de las literaturas española y portuguesa.

Digamos para terminar que el libro reviste una mayor importancia para los interesados en el tema, por demás especializado. Para el lector curioso el libro ofrece escaso interés. Si acaso, haré de nuevo hincapié en el capítulo séptimo, que es un profundo estudio crítico.

MARA APARICIO

muy elegante, vieron que Juan del Encina incluía la supresión de letras—en el *Arte de poesía castellana* de 1509— como una de las licencias poéticas usuales.

El estudio que nos ocupa va a examinar por otros caminos el alcance de su descubrimiento. Y se analizan el «acróstico» original, el estado intermedio de la comedia, la razón del cambio del «acróstico» en la edición de la tragicomedia, se plantea el problema de si fue Rojas el autor del estado intermedio y del «acróstico» original, se examina la carta del autor a un su amigo, se observan las contradicciones de la obra y otras interesantes cuestiones para llegar finalmente a las siguientes conclusiones: Juan del Encina, amigo de Fernando de Rojas, agradecido por ciertos favores y por tratarse de una obra no escrita en verso, la remitió en forma manuscrita y como regalo al bachiller. Este reformó la comedia, aunque conservó casi todo lo escrito por Juan del Encina. La mayor parte del *Tratado de Centurio* pertenecen igualmente a Juan del Encina. Constituye la «readaptación» del material que le sobró a Fernando de Rojas de su anterior «reconstrucción». El «primer acto» pertenece también a Juan del Encina. La égloga de *Plácida y Vitoriano* contiene en sí lo que dice haber encontrado escrito el autor de la carta a un su amigo.

Los autores de este estudio, modestamente, aclaran al principio del mismo, que cuanto queda dicho se refiere a su propia opinión, ya que, como humanos, están sujetos a errores, y admiten la posibilidad de haber sentido alguna falsa premisa que haría que su castillo de arena se desmoronase. No se trata—dicen—de haber «desenterrado» ningún documento sensacional. Su trabajo se debe exclusivamente a la observación, comprobación y duda constante de cuanto se ofrecía a sus ojos. Buen método realizado con plena conciencia, por el que no cabe sino felicitar a los autores de este estudio, que queda abierto para los eruditos e investigadores, tratando con él de ayudar al esclarecimiento de uno de los misterios más apasionantes de nuestras letras.

RAFAEL URIBARRI

J. BERSANI, M. AUTRAND, J. LECARME, B. VERCIER: *La literatura en Francia desde 1945*. Bordas. París, 1971. 363 págs. Ø15x20Ø.

*Literatura en su mundo contemporáneo y con dirección cuatripartita, es decir, según las normas más avanzadas de la redacción didáctica de ensayística en trabajo de equipo. Es muy interesante esta obra, dadas esas características. Hay enfoques diversos que permiten comparaciones y escudriñamientos que se completan al enjuiciarse un autor y al valorarse su obra. Es lo que ahora se llama «puesta en situación», y llena un hueco importante, ya que ni siquiera en los programas de la enseñanza oficial (incluso en la clase superior del Bachillerato) se «tocan» determinados autores y determinadas tendencias. Y, sin embargo, es ansia de conocer lo que lleva al alumno a preguntar y a situar a la literatura actual francesa. Es, pues, espléndida acción formativa la iniciada por Bordas y el trabajo colectivo de sus cuatro autores.*

*Se observa y respeta, como es lógico, el orden evolutivo cronológico, y desde los años de 1945 hasta estos otros de 1970 el camino de lo literario ha ido mostrando ca-*

En la cuidada edición de esta obra, y para facilitar la consulta, se han colocado ambas en forma de anexo.

Es importante destacar antes que nada el interés de cualquier estudio sobre *La Celestina*, pues como dice Stephen Gilman en la introducción a la edición que en Alianza Editorial se hace, de la que Dorothy Severin, hispanista de Harvard University, publica en 1969, «*La Celestina* ha dado muestras en los últimos años de alcanzar de nuevo una altura internacional: tres nuevas traducciones al inglés, una revisión en cinco actos de la traducción clásica de Mabbe, así como nuevas versiones al francés, al alemán y al ruso», y numerosos intentos para llevarla a escena, particularmente en francés. Y añade: «*La Celestina* ha sido un clásico por mucho tiempo, superada, en su propio idioma, sólo por el *Quijote*». La importancia de *La Celestina* la basa Stephen Gilman en tres consideraciones: «es, en primer lugar, un hito central en la historia de la literatura de Occidente», «en ella comenzaron la novela y el teatro», es, además, «una obra maestra» porque «valora la vida humana en una forma permanente», y, finalmente, «en el ámbito de la creación imaginativa, presenta no tanto una experiencia literaria como una inmersión directa en el baño ácido de la vida».

Los problemas que plantea *La Celestina* han preocupado a la crítica y a la erudición desde hace mucho tiempo: ¿Quién fue el autor?, ¿cuándo fue escrita?, fecha, lugar, prensas en que vio la pri-

mera luz; cuestiones que han originado múltiples estudios.

Concretamente, este trabajo que hoy reseñamos se basa en la significación de las «curiosidades» que los autores encontraron en las consonancias del «acróstico». Observaron inicialmente la extraña consonancia entre los versos 5 y 8 de la primera estrofa, constituida por la repetición del verbo «ir» en infinitivo. Luego observaron también la gran abundancia de consonancias «fáciles», logradas mediante el empleo de verbos conjugados en sus mismos modos, tiempos y personas. «La curiosidad nos hizo profundizar en este examen»—dicen los autores—, y esa curiosidad les lleva a confeccionar una tabla, que figura al final del libro, en la que puede observarse que las tres primeras y las tres últimas octavas utilizan aquel recurso, quedando limpia una amplia zona central. Un más detenido estudio les lleva a descartar la última de estas cinco octavas, que, aunque en forma sustantivada, hacía consonar dos infinitivos, utilizaba el artificio de dar a un numeral cardinal el significado de indeterminado e incluía seis versos agudos, cosa no vista en las demás. Entonces los autores se plantean la pregunta de si no revelará esto la presencia de dos sensibilidades poéticas distintas. Resulta significativo también—dicen—que las estrofas números 4, 5, 6 y 7 constituyen, en sí mismas, un «acróstico» más reducido en el que se lee: «sacó la comedia de Calysto y Melivea». Podía ser una casualidad dentro de otra, aunque la elisión de la «e» no resultase

ANTONIO SÁNCHEZ SERRANO  
MARÍA REMEDIOS PRIETO DE LA YGLE  
SIA

SOLUCIÓN RAZONADA PARA LAS  
PRINCIPALES INCÓGNITAS DE  
LA CELESTINA

MADRID  
1971

ANTONIO SÁNCHEZ SERRANO Y MARÍA REMEDIOS PRIETO DE LA YGLE-SIA: *Solución razonada para las principales incógnitas de La Celestina*. Gráficas Breogán. Madrid, 1971. 120 págs. Ø14,5x20Ø.

En este ensayo los autores ofrecen una cadena de razonamientos que dejan pendientes de confirmación y aceptación por las autoridades competentes en la materia, y que les llevan a elaborar una teoría que se fundamenta en ciertas irregularidades observadas en la composición de los versos que, «el autor, excusándose de su yerro en esta obra que escribió, contra sí arguye y compara»; versos acrósticos en los que se lee la frase: «El bachiller Fernando de Rojas acabó la comedia de Calixto y Melibea y fue nacido en la Puebla de Montalbán.»

A lo largo de todo el estudio el lector ha de tener a la vista las reproducciones del «acróstico» y de la carta del autor «a un amigo».



racterísticas muy diversas. Es lo que se subraya en los capítulos correspondientes, y entresaco algunos datos aclaratorios; así, léase lo siguiente:

El surrealismo (Breton y la su-tre, S. de Beauvoir).

El cristianismo (S. Weil, Teilhard de Chardin, F. Mauriac).

El surrealismo (Breton y la supervivencia de un grupo que fue famoso).

Lo tradicional (Gide, Claudel, Maurois, Montherlant).

La poética (Supervielle, St-John Perse, P. Reverdy, Eluard, Char, P. J. Jouve, etc.).

El teatro (Anouilh, Salacrou, Ionesco, Beckett, Audiberti, Ghelderode).

El teatro de ruptura (Genêt, Adamov, Arrabal).

La novela nueva (B. Vian, N. Sarraute, Robbe-Grillet, etc.).

Literatura y cine (J. Cocteau, Robbe-Grillet, Godard).

Interrogaciones de la literatura actual (la crítica, el ensayo).

Toda la temática de este amplio libro recoge el inquieto sentir de nuestra época, tan ávida en polemizar y en desdeñar y en rehusar incluso valores que parecían definitivos. Ha ido naciendo algo así como una necesidad de querrela y una duda acerca del papel de lo literario, y acaso sea Sartre uno de los que más encauzaron esa posición con sus libros titulados *Situations*, y siempre en crítica honda. No cabe duda que resulta imposible destacar puntos de supremacía, pero ¿es posible dudar incluso de la

poético, del valor humanista y moral de la poesía?

El método más adecuado es establecer ópticas distintas y con arreglo a la psicología de cada cual. Es decir, que gracias a un libro de excelente información como esta *Literatura desde 1945*, editada cuidadosamente por Bordas y encarándose con las letras galas, el lector consiga (o puede conseguir) una lectura propia, personal, de auténtica creación. Para reconciliarse con esa literatura y con su tiempo de historia, para acercarse al arte de lo literario. Porque, y en criterio pedagógico muy aceptable, los autores van dando fragmentos de prosa y verso de los autores estudiados y en la perspectiva de cada tema. Así, el lector logra conocer mejor al escritor, y sin perder tiempo, pues se entera de quién es y de qué ha escrito leyéndolo en esos fragmentos. La novela domina, claro, pero todos los géneros literarios ocupan un puesto de importancia. El resultado es vasto panorama puesto al alcance de una lectura consciente y lúcida.

Ya no es el siglo xx una etapa de misterio, y conforme van alejándose los años más se necesitan libros de acertada síntesis. Su utilización refuerza la teoría de la educación literaria en todos los niveles. Bordas ofrece «material» de estudio y conocimientos; le cabe al lector la responsabilidad de querer adentrarse por las comarcas ricas de una literatura prestigiosa de nuestro tiempo.

JACINTO LUIS GUEREÑA

## HISTORIA

GREGORIO MARAÑÓN: *Obras completas* (tomo VII). Espasa-Calpe. Madrid, 1971. 662 págs. Ø25,3x19,2Ø.

La editorial Espasa-Calpe ha dado a la luz publicitaria el tomo VII de *Obras completas* de Gregorio Marañón. En esta nueva impresión de la gigantesca producción del gran médico y laureado pentaacadémico español de nuestro siglo, continúa la línea de cuidado y esmero habituales en una labor que consideramos útil y provechosa para las jóvenes generaciones —y también para las otras que no pudieron o no acertaron a su tiempo en paladear libros que quedarán siempre como hitos de un fabuloso «saber hacer», tan honrado como brillante y que, cabalmente, por ello mismo, son manjares permanentes (y aun eternos) del espíritu— que pueden apreciar lo añejo y lo «nuevo» que de ellas transpira su texto.

Este tomo VII de las *Obras completas* del insigne —sin pizca de retórica— español universal que fue don Gregorio Marañón y Posadillo, hasta hace no muchos años gozosamente «prolífico» y sabio entre nosotros, se consagra a *Biografías* —él nos dejó dicho: «para mí lo más eficaz de la historia es la biografía—y abarca, en la magia viva que sabe prender al lector de todos los tiempos, desde el Tiberio paradigmático hasta *Los tres Vélez*, que si no póstumo en su redacción, sí fue posterior al remate de su existencia en su edición definitiva, pasando por los ensayos biográficos, históricos, sicológicos, que alumbró sobre figuras señeras de nuestro pasado, tales como Vives, Cajal, San Martín (el héroe argentino), San Ignacio de Loyola, y su siempre querido y exigentemente estudiado «Greco», entrañablemente vinculado a su circunstancia toledana en la que tantas veces el

«traperero del tiempo» que fue el siempre incansable Marañón, supo buscar y encontrar gozosos ratos para su asombrante producción. Medite el estudioso o simplemente devorador curioso de estas páginas —las muy nutridas y diáfanas de los cuadros y bocetos biográficos de este séptimo volumen de la obra de Marañón—, en que estos rutilantes productos de su tan elogiada como magnífica labor histórica, corresponden a versiones depuradas y definitivas de ese incansable «bregar» por los caminos de la ciencia —y de la «verdad histórica», en este caso— de quien en la cima de su experiencia vital e intelectual—entre los años 1940 y 1960—, quintaesencia en una prosa tan tersa y lúcida, como profunda y clara, observaciones y conocimientos esculpidos durante una fecunda e intensa labor, un infatigable trabajo de toda ocasión o peripécia, que es sin duda uno de los mejores ejemplos que el gran médico hispano mostró y sigue enseñando a las promociones de estudiosos y cultivadores del alma de cualquier tiempo. Así, si cabe, presenta este volumen la singular sugestión de la «obra perfecta» de quien ha sido unánimemente aceptado como un exuberante prodigio en el estudio y cuya personalidad flota estelarmente sobre el conjunto nacional de la labor creadora de España. Porque dentro del relieve abrumador de su obra—en la que cifró siempre el posible brillo y mérito de su persona—, la múltiple vocación de nuestro llorado sabio—médico de vocación y de limpia ejecutoria, historiador, literato, moralista, «ensayista», generoso, y siempre propicio al ruego «prologuista»—, la personalidad, entera o matizada, del doctor Marañón es casi tan inaprehensible como difícil resulta compendiar o

sistematizar los múltiples y varios juicios que, dentro y fuera, de nuestros confines fronterizos, están contenidos en más de seiscientos trabajos dedicados a su labor, que nos enumera Gómez Santos en su interesante «Vida...». Tal puede ser el motivo por el que los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA nos alivien de la habitual glosa de las producciones de este séptimo tomo de sus *Obras*, incluso prescindiendo de los luminosos pareceres que en su día formularon, sobre sus calidades de historiador y biógrafo, firmas tan notorias—y no exclusivas en el tema—como las de Lain, Babelón, Sánchez Cantón... y tantos otros, como José Camón Aznar, sucesor suyo en el sitial de la Real Academia de la Historia, y el también académico y jubilado maestro de esta ciencia humanística, doctor Pérez Bustamante. Tal vez nos in-

clinamos, al sumarizar nuestro modesto criterio en torno a este texto que hoy comentamos, con la apreciación del citado y eminente crítico, profesor y académico de nuestros días, el famoso escritor aragonés Camón Aznar, quien se complacía—y estamos seguros se ratifica hoy en tal juicio— en proclamar el valor de las tareas que como historiador llevó a cabo Marañón—y de las cuales este volumen de Espasa-Calpe es testimonio y aval—cuando afirmó solemnemente en el trance de sucederle en la Academia: «Tienen los libros de [Marañón] don Gregorio la magia de que al leerlos no nos sentimos entre unas páginas inertes, sino que nos entrañamos con ellas y nos parece penetrar en la misma intimidad tan rica y generosa de su autor.»

— NAVARRO LATORRE

## BIOGRAFIA

ALFREDO MARQUERIE: *Personas y personajes. Memorias informales*. Dopesa. Barcelona, 1971. 303 págs. Ø16x21,5Ø.

Una fractura de pie sufrida por Alfredo Marquerie fue la causa de estas memorias informales, informales—según propia declaración— «porque no hablo de mí, sino de los demás». La obra abarca casi sesenta y cuatro años, desde la infancia de Marquerie hasta el momento. El libro es una geografía viva, muy dinámica, escrita con su personal gracia, indaga en el recuerdo familiar y brota la anécdota de una España que fue y se conjuga con la actualidad.

Destaca en el conjunto de *Personas y personajes* la parte dedicada

a los sucesivos directores de periódicos del actual crítico teatral de «Pueblo»; Juan Pujol, Víctor de la Serna, Gregorio Corrochana, Juan Ignacio Luca de Tena y Emilio Romero son radiografiados desde ángulos poco conocidos, subrayando la presencia humana de todos ellos.

La galería de los «extravagantes» es rizar el rizo de extraños modos de vida que lindan con el circense «más difícil todavía». Rosendo, «letrista de cuplés», o el tradicional sablista fueron personajes a los cuales Marquerie se ha acercado con respetuoso tacto, y su relato sobre ellos se convierte en una bella lección de un periodismo auténticamente humano y alegre.

Al leer el libro creíamos encontrarnos con la parte más extensa



# RAZON Y FE

Publica en el número de DICIEMBRE 71 los siguientes artículos:

- El sindicalismo internacional y sus nuevas formas.
- Cristianismo y relaciones humanas.
- Retrospectiva crítica del sínodo episcopal.
- Síntesis teológica de Teilhard de Chardin.
- Materias primas y pueblos subdesarrollados.
- Humos y aguas criminales.

y publicará en fecha próxima artículos acerca de:

- El socialismo y sus formas, hoy.
- Esperanza cristiana y utopías del futuro.
- El aborto.
- Aspectos morales de las drogas.
- Estatuto del preso político.
- Situación actual de México.

RAZON Y FE aparece 10 veces al año

Precio de suscripción anual: 375 pesetas.

Número suelto: 40 pesetas.

Redacción: Pablo Aranda, 3 - Teléfono 262 49 30

Administración: Ediciones Fax - Zurbano, 80 - Teléfono 234 42 91



en los capítulos dedicados al mundo circense, del cual Marquerie es un conocido entusiasta y especialista en el tema; sin embargo, no es así. Figuras como las de Charlie Rivel, Eduardini o Daja-Tarto son presentadas a través de esa rica veta que constituye la humanidad del artista, excelente trabajo de paciencia reconstructiva.

El último capítulo es el dedicado a las figuras estelares, entre ellas Jacinto Benavente, Antonio Machado y Wenceslao Fernández Flórez. Hasta aquí lo que puede suponer repaso rápido e informativo sobre la obra. Sin duda lo más importante es que Alfredo Marquerie, premio «Luca de Tena» y «Rodríguez Santamaría», entre otros, ha dado a través de esta obra una dimensión nueva de su creación literaria y periodística, la de historiador, en la cual se conjuga, junto al dato cronológico, la observación humana. Con ello, las memorias de Marquerie se enriquecen de un modo muy personal.

ER

DESMOND YOUNG: *Rommel*. Bruguera. Barcelona, 1971. 445 págs. Ø10,5×17,5Ø.

El autor de Rommel es un general de brigada norteamericano que, durante la segunda guerra mundial, combatió frente a los alemanes del Afrika Korps.

Terminada la guerra y en vista de la impresión que la personalidad de Erwin Rommel le había causado, voló a Alemania en busca de datos con los que construir la biografía que hoy nos ofrece, por primera vez en edición económica, Editorial Bruguera.

El libro ha sido prologado por el general Auchinleck, comandante en jefe de las tropas británicas. Este general difundió, durante los enfrentamientos con el Afrika Korps, una orden del día poniendo en guardia a los oficiales sobre las repercusiones que la leyenda de Rommel supondría entre las filas aliadas. La carta insiste (viene copiada en las páginas del libro) sobre la necesidad de deshacer el mito antes de que la sola mención del nombre de Rommel hiciera descender la moral combativa de ingleses y norteamericanos. Los italianos y rumanos, al decir del libro, no tenían ningún género de combatividad.

El general Desmond Young fue prisionero de Rommel durante dieciséis meses. Y le impresionó tanto la figura del alemán que fue eso lo que le indujo a escribir.

Es evidente que un libro escrito por un general, prologado por otro y que trata sobre la vida de un tercero no puede ser una obra

maestra de literatura. Pero aunque pudiera, no lo es. El libro, desde luego, no aporta nada, absolutamente nada, al fenómeno literario. Tal vez tampoco era eso lo que deseaba el autor. No es un libro bien escrito. El lenguaje dista mucho de ser académico. Es más, yo diría que es el típico lenguaje usado en las novelas del oeste, con sus bravuconadas, sus frases duras y algún interesante desliz en el estilo.

El vocabulario se reduce a términos militares y a las quinientas palabras más usadas en cualquier lengua. Pero no se molesta el autor en hacer un cuadro, por ejemplo, de la organización jerárquica de un ejército, con lo que los profanos nos quedamos sin saber si un general mayor es más o menos que un general de brigada.

En cuanto a la semblanza de Rommel, no podemos, por más indulgencia que apliquemos al asunto, afirmar rotundamente que Rommel es esto o lo otro. Es decir, que Young no lo caracteriza. Anota de él una serie de elementos, unas formas de actuación, manifestaciones de un carácter, conductas y opiniones. Pero de ningún modo cabe la opinión sobre la persona porque la persona se diluye en anotaciones.

Incluso la muerte de Rommel, trágica muerte en soledad, asesinato mediante el suicidio, o, si se quiere, suicidio sin solemnidad, está desprovista de la enorme carga humana que en sí posee. El capítulo, cuyo dramatismo hubiera sido tan fácil de conseguir simplemente humanizando la muerte, está desprovisto del más mínimo acercamiento al lector. Leemos la muerte de Rommel con desagrado (¿tal vez está buscado ese efecto?) como uno de tantos asesinatos imputables directa o indirectamente a Hitler. La figura de éste mantiene cuantas anotaciones negativas conocemos ya de él.

El Rommel no militar se desdibuja. El autor del libro se esfuerza en dar de él una visión completa, pero, a mi juicio, lo que consigue es la confusión.

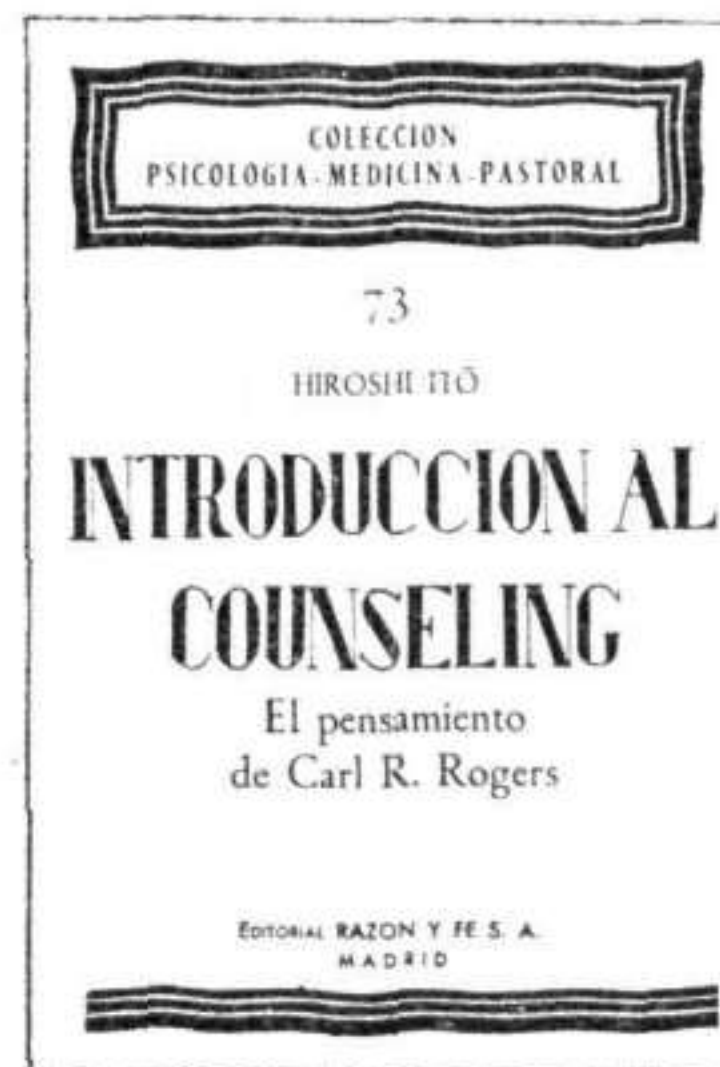
Y en lo que respecta a la visión histórica de los acontecimientos, casi podemos asegurar que no existe. Las alusiones a concretas personalidades de uno y otro bando no consiguen encajar a Rommel —ni a nadie— en un momento histórico. Como mucho, lo hace en un batallón o en una división...

Rommel, padre y esposo, tampoco está suficientemente definido. ¿De qué se trata, pues, el libro? De táctica militar y de las cominerías que rodearon la vida de este hombre, que desde luego son parecidísimas a todas las cominerías de este mundo. De anécdotas de gue-

## otros LIBROS

JUAN ANTONIO MONROY: *Fuerte como la muerte*. Ed. Irmayol. Madrid, 1971. 143 págs. Ø14×20Ø. JUAN ANTONIO MONROY: *Mente y espíritu*. Ed. Irmayol. Madrid, 1971. 153 págs. Ø14×20Ø.

*Dos estudios sobre temas religiosos del publicista Juan Antonio Monroy.*



HIROSHI ITO: *Introducción al Counseling*. Colección Psicología-Medicina-Pastoral. Editorial Razón y Fe, S. A. Madrid, 1971. 169 págs. Ø14×20Ø.

*Excelente introducción al Counseling, que pone en manos del lector culto —laico o no— un eficaz instrumento para aplicar la nueva técnica en las*

*más variadas situaciones y relaciones de la vida.*

MANUEL BROSETA PONT: *Manual de Derecho mercantil*. Editorial Tecnos. 708 págs. Ø16×24Ø.

*En esta obra se contiene una sucinta exposición de la función económica, del concepto y del régimen jurídico de todas las instituciones que integran el Derecho mercantil español.*

LUIS PASTORI: *Poemas en italiano*. Ediciones Poesía de Venezuela. Caracas, 1971. 14 págs. Ø12,5×17,5Ø.

*Marisa Vannini de Gerulwicz ha traducido al italiano unos escogidos poemas de Luis Pastori, poeta venezolano de amplia y cualificada obra.*

ANGEL BALLESTEROS GALLARDO: *Precipitada sangre*. Biblioteca Toledo. Toledo, 1971. 37 págs. Ø15,5×21,5Ø.

*Con Precipitada sangre Angel Ballesteros Gallardo salta a la palestra de la poesía, ofreciéndonos una inquietud poética que se inclina hacia lo entrañable e íntimo.*

rra, de enemigos y aliados, de bandos secretos, las S.S, algo de antisemitismo...

Total, «una de guerra», o, mejor, una de militares. Una monotemática. Una biografía en que se pone de manifiesto el aspecto más conocido «del biografado, pero que, en ningún momento termina por convencer. El hombre, es cierto, puede simbolizar a un grupo de hombres con sus mismas características y ambiciones. Pero, en sí, no parece constituir excepción sino por su genio militar:

En su esfuerzo por ser ecuánime

con sus enemigos, Young se desliza, a veces, y los elogios y las palabras de encomio hacen pensar en un favoritismo claro y sin paliativos, no en un juicio objetivo. Es preciso anotar que el enorme respeto por Rommel sólo aparece basado en la admiración de las hazañas bélicas.

En fin, un libro muy mediocre, que únicamente tiene valor para los conocedores de esa circunstancia, como ampliación de datos y, quizá, como entretenimiento constructivo para algún estratega.

MA

ANDRE MAUROIS: *Memorias*. Plaza & Janés. Barcelona, 1971. 490 págs. Ø15,2×22Ø.

El gran biógrafo se enfrenta con su propia vida. El que escribe: «...creo que mi método, consistente en salvar el aspecto novelesco de las grandes existencias» (página 479), no puede, a la hora de reconstruir su existencia, quizá por exceso de modestia, hacerlo de un modo convincente. Sus *Memorias* son casi «un desierto de virtudes», para citar a H. James.

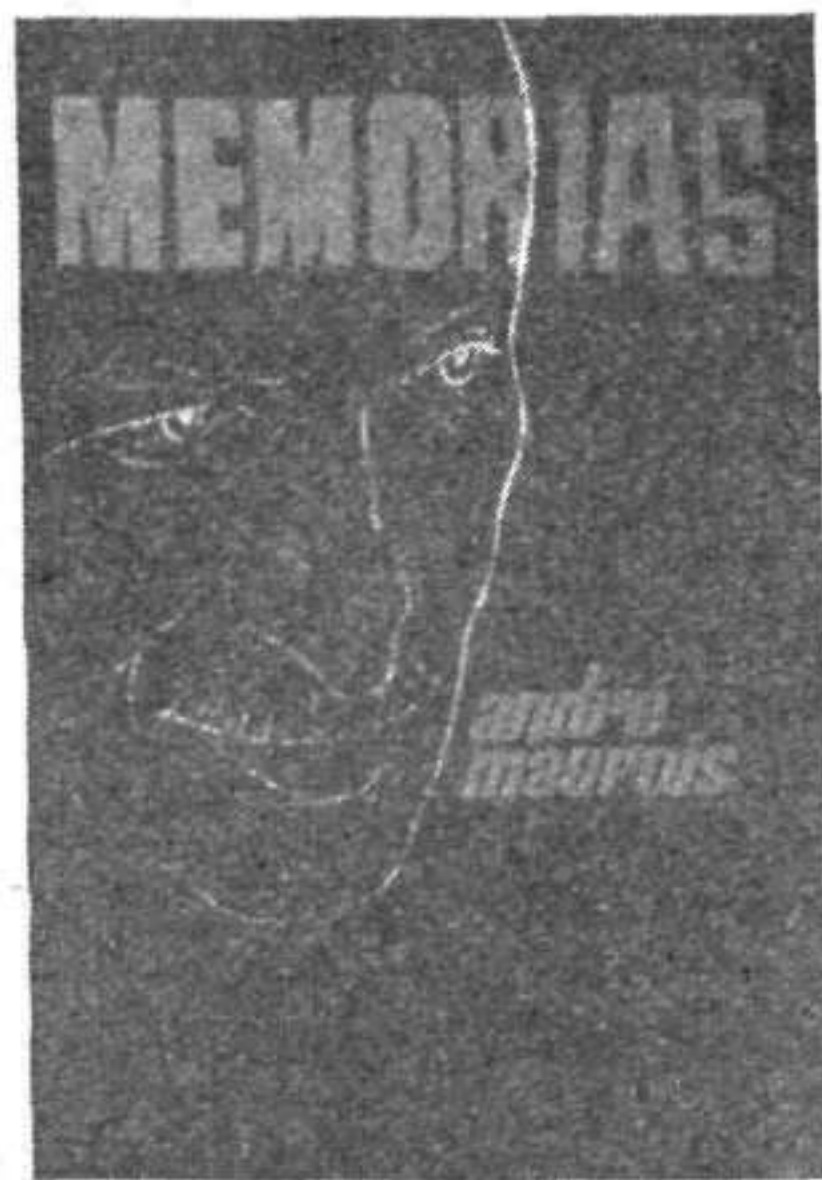
Maurois abre su vida con unas breves palabras: «Un libro escrito de buena fe; leedlo con buena fe» (pág. 14). Y hay que hacerlo, si bien cuesta mucho. Irrita la falta de «valoración» personal, elude el compromiso consigo mismo. El es-

critor que siguiera la huella de Proust, al recordar la propia infancia, lo hace despreocupadamente, como si fuese esta parte escrita por un principiante. Sus evocaciones son pobres. El desencanto nos rodea. ¿Es el precio que debe pagar todo biógrafo? Sólo la figura de Alain permanece pura, es un personaje. Con pudicia, revela las vicisitudes de su primer matrimonio. Hay una «toma de conciencia» que emociona en ese punto determinado; mas, como si se arrepintiera, retrocede, busca el modo periodístico, aunque nunca pierde, obviamente, esa lucidez propia de quien ha escrito tanto y con semejante intuición. Así, vamos por las páginas de sus *Memorias*, sabemos por qué trocó su nombre de Emile Herzog por el

de Maurois (pág. 131), aunque yo sospecho que siempre habría de atormentarle, en su conciencia de raza, ese hecho...

La segunda parte, «Años de trabajo», insiste en la evocación de A'ain; es mejor que la primera. Emociona su encuentro con Charles du Bos (pág. 146); en otras palabras, es como si surgiera otro personaje vivo, al lado de un Desjardins o un Gide, que cruzan por el escenario de su vida como «actores invitados», que pronuncian bocadillos... y desaparecen. Sí, es posible que ahí esté el error más grave de esta obra: el carácter social de los seres descritos, no su entorno humano.

Maurois, el verdadero, emerge al referir cómo inicia el trabajo biográfico: por ejemplo, su Ariel (pá-





**MANUEL TERRIN BENAVIDES:** *Comunión mineral.* Col. Angaro. Sevilla, 1971, 15 págs. Ø16,5x21,5Ø. **MANUEL FERNANDEZ CALVO:** *La palabra infinita.* Colección Angaro. Sevilla, 1971, 15 págs. Ø16,5x21,5Ø. **JUAN DELGADO LOPEZ:** *Por la imposible senda de tu boca.* Col. Angaro. Sevilla, 1971, 15 págs. Ø16,5x21,5Ø. **JOSE MOLERO CRUZ:** *Madre Tierra.* Col. Angaro. Sevilla, 1971, 15 págs. Ø16,5x21,5Ø.

Ultimos títulos de la colección poética Angaro, que desde Sevilla nos acerca las voces de cuatro nuevos poetas.

**JUAN CABANE - ALEJANDRO DOMENECH:** *Nuestra mejor cocina.* Enciclopedia Iris. Editorial Bruguera. 655 págs. Ø14x25Ø.

Los autores de este tratado de cocina, Alejandro Doménech y Juan Cabané, han luchado siempre por revalorizar la cocina nacional con el fin de colocarla en el lugar que le corresponde. Doménech, jefe de cocina, es el continuador de una afortunada dinastía familiar dedicada a los problemas gastronómicos. En cuanto

a Cabané, ha escrito centenares de artículos, entre ellos para el Diario de Barcelona y Destino, y ha publicado varios libros. Cabané define la gastronomía como «el arte de saber comer y beber con equidad».

Tanto Doménech como Cabané se han situado merecidamente en un puesto destacado en el seno de la gastronomía española. Si el hecho no fuera ya de todos conocidos, esta obra excepcional constituiría su definitiva consagración.

**GRUPO GUADIANA:** **I Antología.** Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos. (Edición dirigida por Raimundo Escribano.) Ciudad Real, 1971, 188 págs. Ø16x21Ø.

Con prólogo del novelista Francisco García Pavón, el Grupo Guadiana, de Ciudad Real, publica esta Antología de la Poesía manchega—según se declara en la introducción, aunque en realidad sólo se incluyen poetas nacidos en la provincia de Ciudad Real—, en la que se insertan poemas de Juan Alcaide, Valentín Arteaga, Carlos Baos Galán, José Luis Barneda Treviño, Pascual Antonio Beño,

Eladio Cabañero, Vicente Cano, Alfonso Carreño González-Calero, Ignacio Castellanos, Angel Cortés Martínez, José Corredor Matheos, Angel Crespo, María Luisa Chicote, Raimundo Escribano, Manolita Espinosa, Joaquín Fernández, Antonio Fernández Molina, Pedro Gómez Cornejo, José González Lara, Camilo González Ossorio, Carlos Guimarães Bernabéu, Nicolás del Hierro, Regino León Gallego, Rafael Lizcano, Angel López Martínez, José López Martínez, Juan López Trujillo, Juan José Maroto Camacho, Julián Márquez Rodríguez, Juan Antonio Martín Almagro y Martín-Gil, Francisco Mena Cantero, Paulina Molinero, Juan Ignacio Morales Bonilla, Manuel Muñoz Castañeda, Cecilio Muñoz Fillo, Juan Núñez-Cacho Robledo, Alejandro Rioja Hervás, Julia Rivero López-Serrano, Angelita Rodero, Julián Ruiz Peco, Matías Sánchez Carrasco, Rafael Simarro Fernández de Sevilla, Alejandro Colás Torregrosa, Sagrario Torres, Juan Torres Grueso, José Ubeda Sobrino y Juan Vasco y Vasco.

Felicitemos a los editores por este ejemplo en pro de la poesía, que deberían seguir en otras provincias españolas.

**TOM MILNE:** *Conversaciones con Joseph Losey.* Anagrama. Barcelona, 1971, 195 págs. Ø11x18Ø

Joseph Losey, nacido en Wisconsin en 1909, es uno de los grandes animadores del cine de nuestro tiempo, que desde 1948 viene realizando películas de extraordinario interés que han marcado una nueva orientación estética y han definido un estilo personal de peculiares características expresivas. Sus películas «Eva», «El sirviente» y «Accidente» le han hecho famoso entre los aficionados al cine del mundo entero,

destacando y decidiendo una excepcional personalidad.

En este libro, Losey concede al entrevistador Tom Milne una serie de declaraciones en las que habla extensamente sobre el conjunto de su obra, desde que se inició como director teatral de obras básicamente políticas, pasando por sus primeras películas en Hollywood, ciudad que tuvo que abandonar al iniciarse las persecuciones del senador MacCarty contra los artistas sospechosos de izquierdismo, hasta su etapa europea, en la que ha llegado a acreditarse como uno de

los más grandes realizadores contemporáneos.

El libro, que aspira a constituir un documento para el aficionado al cine, y sobre todo para las personas interesadas en la obra de este director, abre un amplio y profundo testimonio sobre la historia de la cinematografía contemporánea, vista desde la perspectiva de un creador intransigente y genial que estrella su inconformismo muchas veces contra las estructuras de rutina y mediocridad que rodean el mundo del cine.

RAUL CHAVARRI

gina 154), porque llama la atención el método seguido; emociona cuando descubre sus hallazgos, vislumbra sus decaimientos.

Maurois se culpa muchas veces. La aparición de Simone, que habría de ser su segunda y última mujer (pág. 178), es turbadora, mezcla de inseguridad y esperanza, y de culpa, porque en el fondo no puede perdonar su propio egoísmo—su vocación— frente a la primera esposa. Pero, insistiendo: el lector se ve defraudado, porque Maurois aparece débil, y lo que es muy grave, no como hombre, sino como escritor. Son excepción las páginas de la crisis de su novela El círculo de familia (pág. 212) y sus meditaciones en torno al significado de su vo-

cación, a las dudas que le animan y hieren: ¿nove'lista o biógrafo?

Maurois, a punto de desnudarse, se atemoriza... El lector se siente incómodo. No pido desvergüenza, pero no tanta modicidad. Por lo menos, yo confieso que sus exámenes interiores me hastían.

La tercera parte, «Años de aflicción», es la más modesta del libro. Cuenta ese lapso de la guerra; trata de justificar su actitud. El cronista deja a un lado al verdadero narrador, y los personajes carecen de significación. Es un testigo iluso, aunque atormentado, de la guerra. Es un gran patriota, pero, como se sabe atacado e incomprendido, trata de rebatir a sus torpes enemigos, y otra vez, la triste modestia, esa rara humil-

dad, entorpece el estilo, ma'ogra la continuidad del relato. De vez en cuando hay una nota sorprendente sobre la opinión pública dentro de los regímenes democráticos: «La opinión pública no es una. Están la que habla y la que calla» (pág. 321); pero, aparte de esos chispazos, el resto es desabrido, acumulación de recuerdos, notas y más seres conocidos que pasan como desconocidos.

En la última parte, Maurois habla con serenidad. Siente ya la muerte. Su estilo es melancólico, gris. Sí, el genial biógrafo tuvo recelo de contar su propia vida; tampoco quiso inventarla. ¿Demasiado recato, inútil modestia?

FTG

**HERMINIO MARTÍNEZ:** *El acto humano y la felicidad en la filosofía de José Ortega y Gasset.* Autor. Salamanca, 1971. 92 págs. Ø12x18Ø.

Este folleto sobre la ética de Ortega y Gasset, como el que escribió José Luis L. Aranguren hace unos años, resume lo más sobresaliente del filósofo y supone muchas lecturas, muchas meditaciones y muchos coctejos de textos. Es un esfuerzo intelectual dirigido únicamente a los intelectuales, escrito con claridad y con las citas pertinentes siempre a punto. Mucha sutileza se requiere, en verdad, para hablar de la ética de Ortega, que no sólo eludió el tema de manera abierta, sino que fue dejando su preocupación sobre semejante asunto en páginas dispersas y al través de ideas más dispersas al correr de muchos años, casi de todos los años que empleó en escribir, entre otras cosas, por supuesto.

La vida es algo que tengo que hacerme; soy irremediamente libre, no tengo más remedio que ser libre. Esa libertad me permite ser fiel a mi vocación y serle desleal. De manera que la libertad que no acepto, sino que se me impone con mi condición de hombre, me deja en un contorno de posibilidades, entre las que tengo que elegir; no tengo más remedio que elegir, aunque puedo elegir las que se avienen con mi naturaleza, y entonces soy feliz, o las que la contrarian, y entonces soy infeliz, es decir, inauténtico. La dicha es, pues, la autenticidad, el cumplimiento de la vocación.

La vocación es personal e intransferible; no puede llegarnos desde fuera, impuesta por cualquier norma o ideal abstracto de vida. Cada cual tiene su vocación, grande o chica, que no es más que la llamada para que sea el que es, para que se realice plenamente. No tanto por la obra que se siga de esta realización, cosa que no cuenta, sino por la realización misma. El utilitarismo cae fuera de esta interior llamada que la vida nos hace para que seamos hombres. Como hay muchas formas de vida, o si se prefiere, de humanidad, ya que el hombre no es sólo su vida, el comportamiento de unos es magnánimo y el de otros pusilánime. Los pusilánimes creen que la virtud consiste en hacer y evitar pequeñas cosas, en tanto que los magnánimos saben que la virtud es personal, que no se perfecciona por los actos, sino que los actos sirven sólo para delatarse. Es la virtud lo que hace que ciertos actos sean buenos, y no al revés.

Como hombres magnánimos pueden llevar a cabo actos malos y hombres pusilánimes pueden obrar bien, la moral tiene que entenderse como la prestancia del hombre, como su disposición anímica en virtud de la cual es dueño de sí y está encajado en sus casillas. Del que no se conduce de este modo decimos que está demoralizado. Sin normas a que hayan de ajustarse nuestras acciones y sin poner la mira en los llamados valores éticos, se comprende que la ética sea metafísica. Lo que importa es descubrir la vocación del hombre, es decir, la llamada de acuerdo con su naturaleza.

La vida, que es algo que le pasa al hombre, a cada hombre, se encuentra limitada y a veces constreñida por la naturaleza, que impide que cada cual haga cosa que querría hacer, y por la sociedad, que le impone un cierto comportamiento. Un enfermo no puede obrar de



# Editora Nacional

le ofrece su más ambiciosa realización:

## “SANTIAGO EN ESPAÑA, EUROPA Y AMERICA”



Para que usted sepa todo sobre el apóstol Santiago y sus caminos, costumbres, estudio y arte en los Caminos de Santiago.

Una investigación exhaustiva realizada por eminentes profesores. 700 páginas a todo color sobre la figura del apóstol. Obra presentada por el Excmo. señor ministro de Información y Turismo y dirigida por el Excmo. Sr. D. Ernesto La Orden Miracle.

### asimismo le ofrece:

	Pesetas
ESPAÑA DE LOS MUSEOS (español, inglés, francés, alemán) ... ..	1.000
LA MUERTE Y LA PINTURA ESPAÑOLA, de Manuel Sánchez Camargo ... ..	600
CRONICA DEL PINTOR JOAQUIN SOROLLA, de J. Manaut Viglietti ... ..	700
GALERIA UNIVERSAL DE PINTORAS, de Carmen G. Pérez Neu ... ..	1.200
MOLINOS (premio INLE 1967), de Gregorio Prieto ... ..	1.200
LORCA EN COLOR, de Gregorio Prieto ... ..	1.200
PANORAMA POETICO ESPAÑOL, de Luis López Anglada ...	500
ANTOLOGIA POETICA DE LA LENGUA CATALANA, de Félix Ros ... ..	500
DON JUAN Y SU EVOLUCION DRAMATICA, de Arcadio Baquero:	
Tomo I ... ..	350
Tomo II ... ..	450
TEORIA E INTERPRETACION DEL HUMOR ESPAÑOL, de Evaristo Acevedo ... ..	350
EL AUTOR ENJUICIA SU OBRA, Varios ... ..	250
JOSE LLIMONA, ESCULTOR, de Manuela Monedero ... ..	300
LA VIRGEN MARIA EN EL MUSEO DEL PRADO, de Ricardo Ulloa ... ..	300
SALZILLO (2.ª edición), de Diego Sánchez Jara y Leopoldo Ayuso Vicente ... ..	250
HOMENAJE A EUGENIO D'ORS, Varios ... ..	300

Pedidos en las principales librerías de España y en:

**EDITORIA NACIONAL**                      **LIBRERIA - EXPOSICION**  
**San Agustín, 5**                              **Avda. José Antonio, 51**  
**MADRID-14**                                  **MADRID-13**

Apartado de Correos 14.830

acuerdo con su vocación; es una constricción de su naturaleza. Y un corazón magnánimo no puede robar, asesinar ni esclavizar a sus semejantes, y esa es una imposición de la sociedad. En este flanco, las ideas que de la ética de Ortega nos ofrece Herminio Martínez se quedan en el aire. Tomando la palabra moral en sentido contrario al de la palabra desmoralizado, nos quedamos con que la llamada ética de Ortega es una estúpida afirmación de la personalidad, que, naturalmente, puede tener infinidad de formas. No le gustan a Ortega por lo común las rotundidades de Nietzsche, pero le ha tomado más cosas de las que a simple vista se ven. La idea de la moral de los señores y la moral de los esclavos ha dado muchas veces la vuelta al mundo a pesar de su ropaje estridente.

Es claro que puede estudiarse en la obra de Ortega la ética, la economía, el derecho, la historia y todo lo que se quiera; pero también es claro que sobre algunas cosas ha pensado Ortega seriamente y sobre otras no ha pensado más que de pasada. Y en cuanto a las afirmaciones de Herminio Martínez y del que le escribe el prólogo para su libro, según las cuales Ortega ha tomado muchas ideas a la escolástica, se podría decir lo mismo que cuando se lee que Bach tomó ciertos temas de algunos músicos anteriores o contemporáneos: lo importante era Bach. O como cuando se dice que los griegos tomaron mitos, leyendas y figuras del Oriente.

Plácemes sinceros merecen la probidad y la paciencia de Herminio Martínez. Su folleto es lo que tiene que ser un folleto como los que se dedican a ciertas ideas de Ortega. El que nos deje un poco fríos, como el cura del sermón, no quiere decir sino que estamos alejados de este modo tan sutil de entender la moral y acaso también de la fruición con que hace medio siglo se acogían las ideas que exaltaban la grandeza del hombre. La grandeza del hombre, sin más, es como las golondrinas, que van y vienen, se quedan entre nosotros o se diluyen como la niebla. Recordando un artículo que Ortega publicó en El Sol hace la friolera de cuarenta y cuatro años, más bien largos, titulado «Dios a la vista», diría como punto final que la grandeza del hombre, en estos tiempos que corren, no está a la vista. Otra cosa es que ello nos duela en lo más hondo del alma.

EMILIANO AGUADO

### REPORTAJE

FEDERICO CAMPBELL: *Infame turba*. Lumen. Barcelona, 1971. 396 págs. Ø15,5x20,1Ø.

Este es un libro que quisiera ser documento, concebido en forma de entrevistas a determinados escritores españoles. El autor es mejicano. Pretende legítimamente llamar la atención del lector hispanoamericano hacia el acontecimiento literario español. Usa un método cronológico, en sentido inverso: parte de los más jóvenes para llegar a los maduros. Si la intención es legítima y laudatoria, el autor no consigue su propósito; esto es, hacer resaltar los valores españoles. Veamos por qué.

El señor Campbell quiere lucirse con preguntas, asombrarnos con su conocimiento del desarrollo literario, y sus preguntas resultan artificiosas y, cuando el entrevistado no tiene suficiente fuerza, sucumbe bajo el peso demagógico de las interrogaciones y disquisicio-

nes. Si el entrevistado es un hombre recio, de gran formación, que no desea asustar a nadie, ni gritar a voz en cuello su desgracia, el entrevistador sale muy mal parado. Claudio Rodríguez, por ejemplo, le da una paliza de padre y muy señor mío. A cada pregunta sigue una respuesta con harta intención y gran señorío. El poeta se burla de la inocencia del señor Campbell: «¿Es exacto pensar que los españoles están muy seguros de su lenguaje (pregunta el señor Campbell)?» «Un poeta nunca está seguro del lenguaje que utiliza. La palabra humana es ambigua, equívoca, contradictoria» (pág. 238).

La respuesta del poeta es tremenda, si se va al fondo. Sólo una persona despistada puede preguntar algo semejante.

Cada vez que se encuentra frente a un escritor de veras, recibe el entrevistador respuestas semejantes. Una azotaina verbal y conceptual. Jaime Gil de Biedma le enseña: «¿El empleo de cierta expresión coloquial le ha dado mayor libertad al escribir?» Y el poeta rechaza la pregunta: «Cuando uno escribe poesía, nunca es libre» (página 244). El mismo poeta refuta el influjo «formal» de un poeta: «Formalmente uno aprende de todo el mundo» (pág. 253).

Si el autor—famoso o desconocido—se deja arrastrar por el señor Campbell, tenemos páginas lamentables de confesiones.

Las únicas entrevistas que merecen ser leídas y anotadas son, pues, aquellas en las que los escritores se liberan de las interrogaciones sólicas o rebuscadas del autor de *Infame turba*. Hay que señalar cuáles, a más de las dos ya significadas: Guillermo Carnero, entre los novísimos (no me refiero a sus desvarios críticos sobre Unamuno y Machado, pág. 47); Pero Gimferrer, que enjuicia a una generación que es «un mundo fantasmal, sin ningún contacto con la realidad» (pág. 74), y acaso, José María Guelbenzu. Esto, en la primera parte. En la segunda, Félix Grande consigue a momentos salir de la trampa tendida. Confiesa con honradez sus temores y analiza su vida y establece con valentía la situación de la literatura española frente a la hispanoamericana (página 196). El y Rodríguez, los únicos. En la tercera, García Hortelano desbarata los planes del señor Campbell en algunos instantes felices, pero luego la entrevista decae, se vuelve anodina: culpa del entrevistador. Ana María Matute es ella siempre y, de esta suerte, no hay entrevistador que pueda con ella. No es que se defienda; su modo de hablar es distinto; su preocupación, siempre honesta: «Yo estoy más preocupada en conseguir una novela buena que una novela nueva» (pág. 335). Carmen Martín Gaité se revela como una escritora de gran altura, perdona elegantemente la impertinencia del señor Campbell, incorregible. Gabriel Ferrater se presenta como un escritor de una pieza; es duro, golpea y hiere, aunque siempre le apure el deseo de ser honesto en sus respuestas. Es otra paliza al entrevistador, aunque no tan eficaz como la de Rodríguez. De todos modos: «Sí, me has preguntado un poco demasiado sobre cuestiones que a mí no me afectan» (página 395).

Ahora bien, el autor de las entrevistas dice: «... aquí están todos los que son, todos los que cuentan, todos los que me parecieron más vivos y más jóvenes» (pág. 11). Atrevimiento singular de quien desconoce el desarrollo de la literatura española; a más de que siempre un antólogo tiene sus preferencias,



y es perfectamente lógico que las tenga. No se puede dogmatizar. Por otro lado, en su obra, parece que sólo en Barcelona hubiese vida literaria, autores, y quien lo dice ahora es también un hispanoamericano. Catorce autores catalanes. Veintiséis escritores en el potro. ¿Es una proporción que se ajusta a la realidad? Por lo menos yo, como hispanoamericano, insisto, me parece que éste es un libro que hace poco o ningún bien a España. Nos entrega, en la mayoría de los casos, conversaciones que él provoca, que son tendenciosas (y por lo mismo fatigantes, manidas), o rebuscadas, de modo que el lector

piense: «¡Vamos, el señor Campbell sabe tanto o más que los escritores españoles, qué cultura!»

Para terminar, cada entrevista tiene un título disyuntivo (moda que pasó hace mucho tiempo), como: «Fulano o el mundo del silencio», «Claudio Rodríguez o la influencia de todo», «Juan García Hortelano o eso que estamos hablando no tiene que ver nada con la literatura». Presuntuoso y revenido.

En resumen, este libro debería llamarse «Infame turba o el entrevistador despistado».

FTG

## MEDICINA

ERIC J. TRIMMER: *Rejuvenecimiento*. Editorial Plaza & Janés. Barcelona, 1971. 184 págs. Ø 10 x 17,7 Ø.

Es interesante el desarrollo histórico que presenta este libro sobre la idea del rejuvenecimiento. Constante aspiración humana desde la antigüedad hasta nuestros días, planteada por el autor en sus múltiples aspectos y en los medios utilizados, a través de los siglos, donde hace surgir antiquísimas creencias sobre virtudes especiales atribuidas a los vegetales, a productos de origen animal, al agua, y a varios elementos, de los cuales unos son fantásticos y otros se basan en viejos procedimientos de una terapéutica primitiva, que interpretaba los efectos estimulantes de algunos vegetales como rejuvenecedores. De aquellos extractos vegetales a los alcaloides modernos puede hallarse una curiosa línea evolutiva cuyas referencias son bien escogidas por el autor. Así, en cada uno de los capítulos se agrupan en el libro los procedimientos rejuvenecedores: los vegetales, los animales, la hidroterapia y aquellos otros más inusitados que no se basan en la observación o en deducciones de mecanismo científico, sino en la comercialización y el impacto sugestionador sobre las personas ingenuas. Por ejemplo, cita el caso de Francis Anthony a fines del siglo XVI en Inglaterra, prototipo del charlatano

nismo cuyas ofertas de rejuvenecimiento le llevaron a ser condenado a presidio durante dos años. Numerosos charlatanes desfilan por las páginas de este capítulo, con los medios utilizados en el fraude, sobre todo en el siglo XVIII, como charlatanismo individual, y en el siglo XIX al XX como una comercialización masiva de píldoras con supuestas virtudes rejuvenecedoras; un gran negocio, en cuya elaboración no entraban los prodigiosos ingredientes anunciados en su propaganda, sino las más elementales sustancias al alcance de cualquier persona, como se demostró al someter a proceso judicial a los fabricantes.

Hay aspectos del rejuvenecimiento, por vía científica, que se plantean en otros capítulos del libro; en este sentido merece destacarse la recopilación sobre el caso del famoso médico Niehans y su moderna innovación de la terapéutica celular. También se dedican respectivos capítulos al procedimiento de la novocaína, el de las glándulas sexuales, y sobre las divagaciones respecto a las virtudes rejuvenecedoras contenidas en la miel y otros medios inocentes o absurdos.

LUIS BONILLA

RAMIRO A. CALLE: *La madurez emocional*. Ediciones Darsana. Madrid, 1970. 152 págs. Ø 12,5 x 19 Ø.

Ardua tarea la que se ha impuesto Ramiro A. Calle en su libro *La madurez emocional*. El espinoso camino que lleva de la neurosis a la autorrealización está tan cuajado de dificultades que su sola enumeración nos amedrenta. La valentía de Ramiro A. Calle consiste en pretender ayudarnos a caminar por él por medio de la lectura de las 152 páginas que componen su libro. El empeño es meritorio, pero, como es natural, no demasiado fructífero. El actual momento psicológico por el que atraviesa la humanidad da pie a un número incalculable de neuróticos (con o sin conocimiento de su propia enfermedad), cuyos síntomas, reacciones, causas psicopatológicas y métodos curativos son origen de muchos y muy complicados estudios y temas de actualidad en la Psiquiatría.

Con muy buen acierto, Ramiro A. Calle no ha pretendido ahondar en dicha temática y se ha limitado a hacer un somero estudio de los puntos de vista básicos de varios psicólogos frente al problema de la neurosis. Así cita las teorías de Freud, Adler, Jung, Rank, Ferenczi, Reich, etc., «condensadas», por decirlo de alguna manera, y los métodos más conocidos de entre los que estos eminentes profesores

pusieron en práctica para la curación de sus enfermos. Y ahí está el mérito de Ramiro A. Calle; la «condensación» está bien realizada, es amena, clara y, por lo tanto, útil para aquellos lectores no iniciados en la psiquiatría, pero, sin embargo, interesados por el problema de la neurosis y de la madurez emocional. (Ya en otros de sus anteriores trabajos, el autor ha seguido el mismo método. Es autor de varios libros sobre temas tan interesantes como los tests, el yoga, la magia negra, etc.). Así, la vida y obra de Freud pasa como un relámpago ante nuestros ojos (aterra pensar que se intente resumir la gran labor de este hombre en menos de diez páginas) e igualmente las teorías de sus discípulos más destacados.

En la primera parte de este libro se nos ofrece una somera clasificación de tipos de neurosis y sus aspectos y consecuencias, pero, desgraciadamente no se nos muestra el más pequeño indicio de solución para ninguno de ellos, aun cuando en la contraportada se nos prometía una explicación sobre «los procedimientos de que se sirve la persona neurótica para tratar de obtener la anhelada madurez emocional»; simplemente nos acaba remitiendo al consejo del psicoterapeuta. Pero en cierto momento, como contradiciendo sus expresiones, agrega: «Personalmente estimamos que es mucho más fácil obtener la madurez emocional me-

dante un método que, sin ambagés ni subterfugios, enfrente al hombre consigo mismo, le permita ver el lado oculto de su psique... Hay un camino que recorrer, y los atajos, además de inútiles, resultan en infinidad de ocasiones perjudiciales». Contra este no saber qué hacer para resolver el problema, nos cabía la esperanza de hallar una solución en la tercera parte de la obra, al remitirnos a las prácticas de las técnicas orientales, pero aquí el autor ha seguido esquematizando, y sólo ofrece una pequeña clasificación de los diferentes grados tradicionales del Yoga, así como del Zen, del Budismo y del Taoísmo, siempre a la luz de los principios psicológicos.

Ahora bien, como el libro está, indiscutiblemente, destinado al gran público, nos parece innecesaria la inserción de datos demasiado científicos, que los entendidos en la materia ya conocen y que a los no iniciados, al no encontrar en ellos un resultado práctico, les son completamente inútiles.

Tal vez la parte más lograda de las tres que componen el libro («La neurosis y los conflictos neuróticos», «Técnicas occidentales de autorrealización» y «Técnicas orientales de autorrealización») sea la segunda de ellas. Todo cuanto se refiere a la hipnosis, al psicoanálisis y a las técnicas de la relajación está muy comprensiblemente explicado, y el autor se esfuerza por demostrarnos que se puede vivir en ar-

## LETRAS DE DEUSTO

REVISTA SEMESTRAL  
DE LA  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Índice del primer número

### ESTUDIOS

Manuel Basas. Planteamiento de una reforma estructural a mediados del siglo XIX para el desarrollo económico de Vizcaya ... ..	7
Florentino Idoate. Un intento frustrado de universidad vasconavarra en 1866 ... ..	29
Ramón Fernández-Lomana del Río. La técnica científica como horizonte histórico para una nueva visión del ser ... ..	47
Eduardo Godoy Gallardo. Problemática y sentido de Réquiem por un campesino español, de Ramón Sender ... ..	63
Ricardo Ciérvide y Alfonso Irigoyen. Estudio lingüístico de una carta del siglo XV en vascuence y en romance navarro ... ..	75
Sabino Sola. Antonio Machado: un autógrafo reaparecido y variantes del texto impreso ... ..	91
Eleuterio Elorduy. La generación progresiva en la Estoa y en la Biblia ... ..	107

### CRONICAS

Manuel José González. Novísimas tendencias en la literatura alemana contemporánea ... ..	139
Ignacio Elizalde. Clases y técnicas en la novela actual de España ... ..	159

### NOTAS

Juan Plazaola. ¿Puede llamarse autosimbólica la obra de arte?	177
Sabino Sola. Notas al BDELC de J. Corominas ... ..	183
Ignacio Elizalde. Algunos aspectos del teatro actual en España.	191
Franco Díaz de Cerio. Tres cartas de Joaquín Costa y cinco dirigidas a él ... ..	199
Ricardo Ciérvide. El primer elogio de Tafalla ... ..	205

BIBLIOGRAFIA ... ..	211
---------------------	-----

### Precios de suscripción:

España ... ..	200 ptas.
Extranjero ... ..	4,50 \$
Número suelto ... ..	140 ptas.

### Redacción y Administración:

Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras - Teléfono 21 21 21  
Universidad de Deusto - Bilbao (España)

### SE HAN VENDIDO 22.000 EJEMPLARES DEL III PLAN DE DESARROLLO

En los tres primeros días de venta del libro del III Plan de Desarrollo se han vendido 22.000 ejemplares, según ha anunciado el ministro comisario del Plan, don Laureano López Rodó, en una reunión que mantuvo con la comisión permanente del Congreso Sindical.

«Hoy —dijo el ministro— estaban agotados los ejemplares del libro, por lo que se volverá a hacer una nueva edición. Edita la publicación la imprenta del Boletín Oficial del Estado.»



monia con nuestro propio subconsciente, aun cuando reconoce el enorme desamparo en el que vive sumergido el hombre actual, que nunca se ve liberado del fantasma de la neurosis. Pero conseguir vivir en paz consigo mismo, de acuerdo con nuestros más íntimos principios, es un ideal que empieza a convertirse en utópico.

Ramiro A. Calle no pretende que lo consigamos con la simple lectura de su pequeño libro, porque sería absurdo, sino que nos señala una serie de caminos por donde se puede vislumbrar la esperanza. Claramente expone: «Cada ser humano, individualmente, debe saber lo que pretende y encontrar por sí mismo el sistema conveniente. El camino hacia la autorrealización emocional resulta largo y difícil.» El libro tiene una inteligente presentación de José Antonio Vizcaino.

TERESA BARBERO

ANTONIO HERMOSILLA MOLINA: *Cien años de Medicina sevillana*. Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sevilla, 1970. 773 págs. Ø16,6×24,2Ø.

Nos hallamos ante un libro de mérito, que representa un trabajo concienzudo del autor y una verdadera aportación a la Historia de la Medicina española, centrada en Sevilla, y en la época de tránsito del siglo XVIII, cuando la medicina dejaba ya de ser empírica para situarse progresivamente como más experimental. Es en aquellos decisivos años cuando los médicos sevillanos derrumban poco a poco las viejas teorías de Hipócrates y Galeno, que habían prevalecido inatacables en el largo transcurso de los siglos; movimiento «revolucionario» en el que tanto influyó la «Regia Sociedad de Medicina y demás ciencias de Sevilla».

Esta gran obra de Antonio Hermosilla Molina resulta exhaustiva y será en adelante un libro de consulta imprescindible para cuantos deseen tomar informaciones diversas sobre la época estudiada.

La primera parte reseña documentalmente las actividades de la «Regia Sociedad de Medicina y demás ciencias», nacida en el año 1700, cuya gestación procedía de la llamada *Veneranda Tertulia hispalense médico-chímica*. Desde la fundación, hasta la vida médica en el transcurso del tiempo y en la política exterior e interior de la Regia Sociedad, se hallan tratados aquí todos los aspectos de sus actividades: los socios, las Ordenanzas, pleitos, privilegios, casas y locales, economía y gobierno de la Sociedad, sus relaciones con la Universidad, los actos literarios y disertaciones, los cursos de operaciones, los especialistas anatómicos de la Regia Sociedad, los botánicos, los químicos, las publicaciones e impresión de Memorias. Sobre el dato exacto y la cita, que sirven de apoyo al autor constantemente para ceñirse al más riguroso planteamiento histórico, las aportaciones suyas en atinados comentarios, tan interesantes no sólo para el lector médico, sino también para quien se interese en la Historia de la Cultura española y las repercusiones en ella de los científicos hispalenses.

La parte segunda estudia las disertaciones que posee en sus archivos la actual Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla, concernientes a los temas que se desarrollaron en la Regia Sociedad durante el siglo XVIII, noticias de gran interés que hasta el presente

han permanecido inéditas en su mayoría. Sobre la base de aquellas disertaciones, nos presenta Antonio Hermosilla los conceptos generales de la Medicina en esta época: etiología de las enfermedades, síntomas, terapéutica, enfermedades propias al médico general, al cirujano y a cada una de las especialidades, aisladamente estudiadas, así como diversos aspectos

legales, religiosos, morales y de costumbres, relacionados con la Medicina en el siglo XVIII.

Las numerosas reproducciones de manuscritos y portadas de publicaciones, una lista completa de las disertaciones, así como el índice onomástico y de materias, facilitan en esta obra magnífica su valor consultivo.

LB

## SOCIOLOGIA

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ: *Supersticiones de Galicia*. Editorial Celta, Lugo, 1971; 276 págs., Ø12,3×17,6Ø.

Hace casi un siglo fue publicada la primera edición de este notable libro del médico lugués, que salió al paso de la supersticiosa ignorancia de la época. Y, al igual que el gran fray Benito Jerónimo Feijoo, sufrió las censuras de la incompreensión, la beatería y el adocenamiento. Jesús Rodríguez López intentó realizar con esta obra una meritoria labor como depuración del acervo supersticioso gallego. Su profesión le hizo recorrer las aldeas y tomar contacto profundo con las personas de todos los niveles sociales, hasta conocer la génesis y el alcance de numerosas preocupaciones vulgares.

Al aparecer hoy la quinta edición de una obra, en aquella época condenada, recogida, y cuyos avatares repercutieron dañosamente en el prestigio profesional del autor, sirve indirectamente de una merecida rehabilitación, a más de ofrecernos la oportunidad de conocer el bosque enmarañado de supersticiones donde aquellas buenas gentes se vieron enredadas e inclinadas a interpretar lo folclórico y legendario con trascendencia de fe en el plano social, cultural y religioso de la vida cotidiana.

El primer capítulo se dedica a un planteamiento general de las supersticiones, a manera de introducción. El capítulo segundo es una breve síntesis histórica sobre la superstición: tradiciones celtas, de los romanos, los godos, del siglo XII y el culto al diablo, las represiones de la Inquisición general y gallega, las brujas de Galicia, las supersticiones terapéuticas en la Edad Media.

El capítulo tercero plantea las causas de la superstición en Galicia sobre la base de haber persistido un abandono en ilustrar a los aldeanos del error de sus preocupaciones absurdas, medida que hubiera destruido de raíz dichas creencias. El capítulo cuarto apunta una brevísima referencia a la superstición en la época del autor. El tema de la clasificación de las supersticiones es desarrollado en los cuatro capítulos siguientes, donde se describen en grupos diversos tipos de supersticiones. El siguiente capítulo, titulado «Vana observancia», cita supersticiones en las que intervienen algún tipo de culto: oraciones donde prevalece la superstición sobre lo religioso para combatir determinados males; el culto a los astros, al fuego, al agua, a los árboles; las diversas preocupaciones relacionadas con el trueno, hadas, montes, piedras y las derivadas de actos humanos. La cuestión de los maleficios, planteada en el capítulo X, incluye la enumeración de creencias en genios malignos, aparecidos, brujas, mal de ojo, endemoniados, etc.

Finalmente, el capítulo titulado «La fe y el progreso», combate la rutina religiosa, y se atiene a propugnar el progreso, apoyado en una carta pastoral del Pontífice León XIII. Dice el autor: «Hablo en nombre de la verdad, de la ciencia y el progreso, y porque deseo la pureza religiosa en consonancia con la civilización y con la época presente es por lo que publico esta segunda edición de *Supersticiones de Galicia* ...» Hoy, al aparecer, ya transcurrido un siglo, la quinta edición de la obra, pensamos en el esfuerzo heroico de esas mentes claras, como Feijoo, Jesús Rodríguez, y cuantos en su respectiva época procuraron realizar con altruismo eso que los de hoy llamamos higiene mental.

LB

CARLOS CAMPOY: *Formación de dirigentes*. Ediciones Paraninfo. Madrid, 1971. 111 págs. Ø17×23,5Ø.

No está muy generalizado en España el cultivo de todas las materias que afectan a la función directiva. Realmente, la bibliografía no es amplia y hay que acudir casi siempre a fuentes extranjeras. El hecho es tanto más grave cuanto que el actual momento de nuestro desarrollo implica una creciente necesidad de hombres que sepan compaginar el mundo y la eficacia con la buena marcha de las relaciones humanas en las empresas.

Me refiero a la situación presente para recalcar la importancia de este libro y la excelente preparación que demuestra su autor. Vocacionalmente, Carlos Campoy ha proyectado su personalidad sobre el tema de la formación de mandos y dirigentes. A través de publicaciones, organización de seminarios y cursos ha probado cumplidamente no ya su preocupación por el tema, sino también sus aportaciones personales y la promoción de valores ajenos. Desde la dirección del Centro de Enseñanza del Instituto de Estudios Sindicales, Sociales y Cooperativos, de Madrid, ha potenciado la resolución de los problemas que plantea la educación de líderes y dirigentes sociales en nuestro país, y ahora, con esta *Formación de dirigentes*, ofrece al lector especializado una puesta al día de todos los elementos que integran tan sugestivo tipo de enseñanzas.

Pero el libro no es sólo un tratado para especialistas. Por el contrario, interesa a todo el mundo al estar presidido por una auténtica filosofía del trabajo, quiero decir de la única posibilidad válida de diferenciación funcional que puede establecerse entre los hombres. En este sentido, el fenómeno de los dirigentes es un tema importante y actual. Porque lo que la aceleración de la vida empresarial necesita es contar con hombres de calidad que sepan orientar las labores de dirección. Los bienes de producción crecen continuamente; la complejidad de la vida laboral es cada día más escurridiza; hay nuevos problemas, nuevas realidades, nuevas situaciones. Hechos que exigen un nuevo tipo de hombres, capaces de dar cohesión a los grupos y de integrarse en ellos.

Hacia estos horizontes se dirige el libro de Carlos Campoy, que se inicia con un planteamiento del dirigente, de su personalidad, características y clases; después, el líder y el grupo, la conducta y las relaciones entre ambos. La segunda parte del libro está vertebrada sobre la función de mandar, la formación del dirigente, los programas de formación. El libro cuenta también con un descenso metodológico hacia la contemplación de los casos concretos, de las actuaciones de cada día. El autor afronta con ello esos difíciles escollos prácticos que generalmente rehuyen casi todos los autores, sobre todo cuando quieren esconder el latido diario del hombre y de la empresa con la exposición de grandes temas generalizadores. En estos casos no se pasa de la exposición de los grandes principios. En el caso de Campoy, principios y realidad viva están estrecha y perfectamente engranados. A lo largo de todo el libro, su amplia experiencia no le permite salirse por las especulaciones abstractas. El libro es también una exposición psicológica del arte, del difícil arte de mandar, una exploración de un determinado tipo de personas llamadas a cubrir los grandes vacíos de la sociedad multitudinaria que



tenemos encima. Carlos Campoy ha escrito un libro penetrante y, a la vez, claro, dos notas que en muy pocas ocasiones encuentran su punto de unión. En este caso se ha conseguido.

FERNANDO PONCE

JAMES BALDWIN: *Nada personal*. Tusquets Editor. Barcelona, 1971. 38 págs. Ø18x10,5Ø.

En su origen, *Nada personal* fue un comentario apocalíptico y lírico a una serie de excepcionales fotografías de Richard Avedon que ofrecían un reflejo otro de la vida estadounidense. La calidad de este comentario, su autonomía con respecto a las imágenes que le dieron nacimiento, su admirable autosuficiencia estética han permitido que pueda ser publicado ahora aisladamente, espléndido en su soledad, en su pureza verbal, en su silencio.

Estados Unidos es una nación que busca inatigablemente su propia identidad. Integrada por hombres de muy diversos orígenes, ideas y creencias, el proyecto colectivo que se le ofrece para unificarla —la empresa capitalista— no satisface ya a sus miembros, los cuales, además, tienen que hacer frente a un problema arisco y casi insoluble: el planteado por la antigua esclavitud del negro y sus secuelas. ¿Cómo extrañarse, pues, de que el hombre americano se interroge sin reposo,

de que viva en la inseguridad y en la angustia?

Nada personal se inscribe en esa vieja tradición de la literatura estadounidense que, al tiempo que denuncia los males básicos de la sociedad de su país, pretende ofrecer soluciones a los mismos y una respuesta a los problemas que plantea. Su autor, uno de los escritores negros con mayor y más justificado prestigio en USA y en Europa, pasa revista a lo largo de sus páginas a los vicios estructurales que convierten la vida neoyorquina en algo invivible, y lo hace con un estilo moderno y antiguo a la par, pleno de resonancias bíblicas y de ecos de la música de jazz: fascinador, en suma. Negándose a juzgar desde fuera, a aislarse artificialmente de un contexto que no puede eludir, Baldwin asume su condición americana y se denuncia al denunciar lo que lo desgarró. Movidado por un impulso específicamente religioso, tiene en todo momento sus palabras de piedad. Y cuando cree llegado el momento de aportar soluciones, no ofrece fórmulas secas, ideas sin carne ni sangre, sino que invita a sus lectores a recorrer de nuevo un viejo camino: el del cristianismo primitivo, orientado hacia la caridad.

Libro apasionante, intenso como un poema, *Nada personal* contrapesa con su reducido número de páginas tantas obras pretenciosas y prescindibles sobre USA que agobian los estantes de las librerías.

LA

cho más importante que una simple monografía o un manual más: es en realidad una valiosa guía para el estudioso de la ciencia política en nuestro mundo actual.

RCH

JULIUS LESTER: *Notas revolucionarias*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, 1970. 213 págs. Ø13x20Ø.

Arrebujado en un castellano que requiere a veces acordarse del inglés para entenderlo, nos llega este volumen, en donde se han reunido los artículos que Julius Lester fue publicando en los periódicos desde finales de 1967 hasta comienzos de 1969. Como era de prever, estos artículos responden a las preocupaciones de cada día y en ella mejor que en ninguna otra cosa se refleja el talante de los radicales norteamericanos. La unidad de este libro la proporcionan los temas y, sobre todo, su tratamiento. Los temas son: el Che Guevara, el Vietnam, los negros, el sionismo y otras cosillas de la vida norteamericana que a nosotros no nos importan ni poco ni mucho, no porque no seamos norteamericanos, sino porque esas cosas carecen de importancia. Los temas no parecerán, acaso, demasiado originales, pero son muy originales si se les compara con el tratamiento que les da el autor, siempre el mismo, monótono, grisáceo, sin una idea, previsible en cualquier caso y envuelto en una retórica que lo mismo sirve para una cosa que para la contraria. El autor no piensa al escribir; saca a luz sus sentimientos, generosos, humanitarios, y, por supuesto, se dirige siempre a convencidos.

Cuando quiere decirnos qué es un revolucionario se da por satisfecho con decir que es quien se revoluciona por dentro. Pero como hay tantas maneras de revolucionarse por dentro por lo menos como de no revolucionarse, nos quedamos sin saber al pronto lo que es un revolucionario. Luego nos dice que ser revolucionario es sentir la angustia del mal ajeno, querer que los que sufren se libren de su miseria y compartir con ellos su dolor. Así resulta que casi todos somos revolucionarios sin saberlo, aunque tengamos que imitar en esto al burgués de Molière y, naturalmente, incurrir en el odio que los radicales norteamericanos sienten por la burguesía.

Cuando Lester enuncia un tema se sabe de antemano lo que va a decir: Fidel Castro es intachable, el Che es un modelo, los norteamericanos asesinan a los vietnamitas, los negros sufren la tiranía de los blancos, los judíos son imperialistas y los burgueses son insaciables, egoístas... Bueno, esto creo que ya lo hemos oído alguna vez. Pero hay dos artículos en donde el lector se equivoca si intenta adivinar lo que Lester quiere decir: uno es el que habla someramente de la invasión de Checoslovaquia; el autor no tiene ninguna objeción que hacer contra los rusos y ni una sola palabra de compasión para los checos, que tienen un ejército extranjero en su país. El otro artículo nos dice ya en su título la intención de Lester: «No en memoria de Robert Kennedy». El asesinato de Bob no le inspira una palabra de compasión; se limita a decir que cuando mueren asesinados los pobres no recoge la muerte la pantalla de la televisión y otras ineptias que no pueden ocultar la falta de sentido humano que cualquier hombre normal lleva en su corazón cuando le dicen que ha sido asesinado un hombre como Bob, pobre o rico. También se le ocurre que una mujer como Ethel puede tener un hijo

cada año porque tiene dinero. Por supuesto, Sirham Sirham no le inspira una palabra de condenación.

Los objetivos de la revolución los apunta más adelante, y dice que son tres: la comida, el vestido y la casa. De manera que quienes tengan esas tres cosas, más cada día, no es lógico que sean revolucionarios, y los que, teniéndolas, sientan la desgracia de los desposeídos se preguntan antes o después si ese sentimiento es realmente algo consistente en su vida y, sobre todo, a qué precio tienen que pagarlo.

Porque si para dar esas tres cosas a los que no las tienen hay que renunciar a todas las cosas hondas de la vida, como el azar, la desgracia íntima, la esperanza, el desamparo y la formación personal, la verdad es que la casa, la comida y el vestido de los que no los tienen hay que pagarlos a un precio tan elevado que supone la anulación de la historia humana y el regreso a la selva, en donde el instinto de conservación está siempre en juego porque la muerte ace-

## POLITICA

WOLFGANG ABENDROTH-KURT LENK: *Introducción a la ciencia política*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1971. 377 págs. Ø13x20Ø.

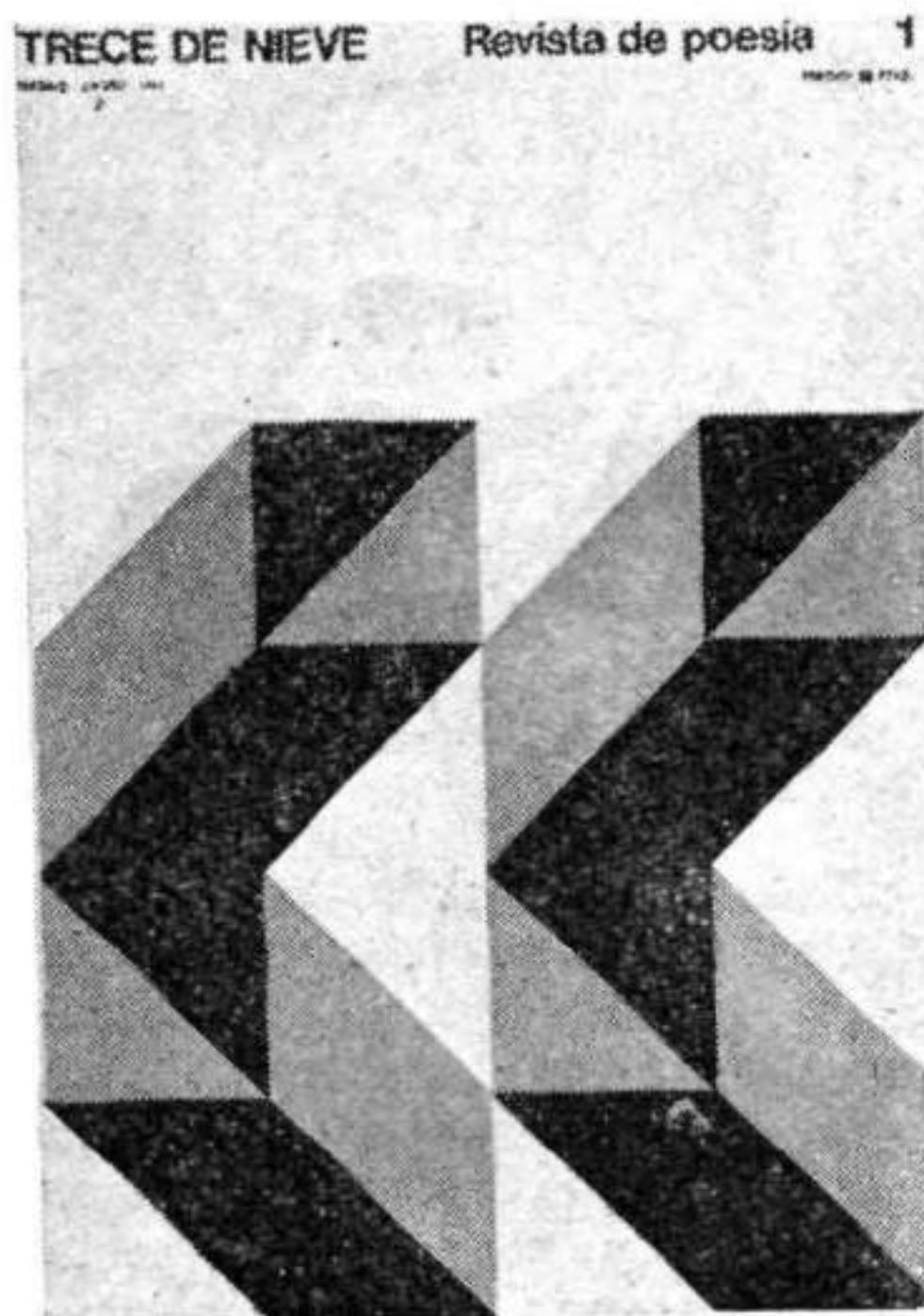
Una colaboración entre 21 miembros del Instituto de Sociología y del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Marburgo, ha dado por resultado un estudio claro, riguroso y exhaustivo que propone la introducción a la ciencia política dentro de las tensiones y condicionamientos de nuestra época actual. El propósito fundamental de la obra, no está en glosar la técnica del trabajo científico en política, sino proporcionar una visión sistemática de los más importantes campos de la investigación científico-política, que son principalmente las ramas de la teoría política, y del análisis estructural, de la política interior, dado que el estudio de las relaciones internacionales y de la política exterior presupone para ser realmente provechoso, el conocimiento previo de aquéllas, y ade-

más exige nuevos análisis que precisan de una exposición independiente.

El libro, que ha sido dirigido por Wolfgang Abendroth y Kurt Lenk, está estructurado en dos vertientes: por un lado una exposición histórico-cronológica de las ciencias políticas, conteniendo las principales teorías, el estudio de los modelos liberal, socialista, fascista y comunista, con sus correspondientes aplicaciones prácticas, y por otro, un análisis sistemático de las instituciones constitutivas de los diversos regímenes, con ayuda de las cuales se demuestra, cómo se diferencian entre sí, y cómo se transforman y evolucionan de acuerdo con cada momento histórico y con los condicionamientos sociales.

Tanto la estructura de esta obra, verdadero modelo de trabajo en equipo, como las fuentes utilizadas, la competencia y rigor desplegados en su desarrollo, y la uniformidad de criterio en los diferentes autores, hacen de este libro algo mu-

Ha aparecido una nueva revista poética en el panorama literario español. Su nombre es *Trece de Nieve*, y en el número primero colaboran Manuel Altolaguirre, Eduardo Chicharro, Bertolt Brecht, Friedrich Hölderlin, Marcos Ricardo Barnatán, Guillermo Carnero, Antonio Carvajal, Antonio Colinas, Agustín Delgado, Mario Hernández, Francisco Pino, Jaime Siles, José Miguel Ullán y Hans Magnus Enzensberger.



### FONDO DE CULTURA ECONOMICA

LIBROS DE RECIENTE PUBLICACION

#### FILOSOFIA

- GAOS, J.: «Introducción a El Ser y el Tiempo de Martin Heidegger» (2.ª edición aumentada y revisada, 154 págs.), 154 pesetas.  
HEIDEGGER, M.: «El Ser y el Tiempo» (4.ª edición, 480 páginas), 316 ptas.  
PAP, A.: «Semántica y verdad necesaria» (1.ª edición, 486 páginas), 558 ptas.

#### ANTROPOLOGIA

- SOUSTELLE, J.: «La vida cotidiana de los aztecas» (1.ª reimpresión, 286 págs.), 414 ptas.

#### PSICOLOGIA Y PSICOANALISIS

- FREINET, C.: «La educación por el trabajo» (1.ª edición, 304 páginas), 288 ptas.  
LEVY, L. H.: «La interpretación psicológica» (1.ª edición, 288 páginas), 316 ptas.

#### CIENCIA Y TECNOLOGIA

- PICHLER, H.: «La aventura de la Luna» (1.ª edición, 400 págs., 93 fotografías, 34 de ellas en color), 752 ptas.

#### LETRAS MEXICANAS

- MONTES DE OCA, M. A.: «Poesía reunida» (1.ª edición, 424 páginas), 564 ptas.

#### COLECCION POPULAR

- ALEGRIA, F.: «Literatura y revolución» (1.ª edición, 244 páginas), 154 ptas.

Solicite nuestros Boletines de «Libros de reciente publicación»

Casa Matriz:

Av. de la Universidad, 975 MEXICO 12, D. F.

Sucursal para España:

Menéndez Pelayo, 7 - Madrid-9

Delegación:

Buenos Aires, 16 - Barcelona-15



**PAULINO GARAGORRI:** La tentación política. Seminarios y Estudios, S. A. Madrid, 1971. 173 páginas. Ø11x18Ø.

Paulino Garagorri quería reunir en un pequeño volumen varios de los artículos que vieron la luz en otro lugar y ha encontrado el título, tan atrayente para los buenos lectores de libros escogidos como éste de La tentación política. Unas notas sobre don Manuel Azaña, escritas con ocasión de la llegada a nuestro país de los cuatro estupendos volúmenes, en donde se recogen con cuidado, con competencia y con cariño todos sus escritos accesibles a don Juan de Marichal (que merece la gratitud de los españoles por su trabajo), dan comienzo al libro. Siguen un estudio breve—todos los estudios de este libro son breves—sobre la actualidad de Ortega y Gasset, otro sobre la media vida española de José Gaos, sobre Américo Castro, sobre Ignacio Silone, de vuelta del comunismo, sobre Valera, sobre Madariaga... Los artículos están escritos con probidad, con buena documentación, siempre a mano para facilitar la comprensión del texto y con el lenguaje que usan todavía los intelectuales cuando se dirigen a sus colegas. Sin embargo, desde el comienzo se echa de ver que a Paulino Garagorri se le han metido de rondón, sin comerlo ni beberlo, dos cosas que no ha puesto en claro antes de escribir las. La primera es el propio título del libro, La tentación política. ¿Cómo emparejar ni asemejar a hombres como Azaña e Ignacio Silone con Ortega y con Américo Castro? Tentación, por lo que se ve, quiere decir cosas distintas, según el escritor, a que se aplica la palabra. Todos los artículos de este libro versan sobre escritores, aunque algunos fuesen profesores, como Gaos y Ortega, y otros políticos, como Azaña. Si no es fácil hablar de tentación política cuando nos referimos a Azaña, es todavía menos fácil al hablar de Américo Castro. Claro es que, como dije al comienzo, el título del libro es un modo como otro cualquiera de reunir trabajos dispersos acerca de asuntos no menos dispersos.

La otra cosa que se le ha escapado a Paulino Garagorri es la afirmación de que Azaña ha fracasado. Por lo pronto, la palabra fracaso, como diría Garagorri, es multívoca, y no es lo mismo decir que fracasó Azaña que decirlo de Maura, de Ortega o de los liberales españoles, que a la hora de la verdad dejaron solo a su político y se desbandaron asustados. Eso del fracaso de Azaña que Garagorri acepta sin más ni más, como el que toma el tranvía en marcha—creo que es una idea de Ortega refiriéndose a un escritor norteamericano—, es algo que no está claro, ni mucho menos, en un libro tan meticuloso y tan bien pertrechado de textos y testimonios.

Lo que Garagorri nos dice sobre Azaña, Ortega, Gaos y Castro es siempre interesante para conocer sus obras. No intenta darnos ideas personales y se atiene siempre a lo que han escrito, acotándolo también en las notas que añade a los estudios contenidos en el libro. Para los que conozcan bien la

obra de Azaña—me temo que no serán muchos entre nosotros—las notas de Garagorri son pocas y breves; pero, en cambio, quizá ayuden a leer las Memorias y los Diarios del político por antonomasia de la República, a quienes no los hayan leído. Lo mismo puede decirse de las obras de Ortega, de Castro y de Gaos. Porque Garagorri no se ha propuesto al componer su libro más que darnos una especie de ejercicios intelectuales y quizá también históricos, no se ha metido en la tentación política de Unamuno, que fue morrocotuda, sobre todo en los meses del verano que precedió a su muerte. Después de todo, el tema, que se las trae, no es cosa de intelectuales. Por lo que hace a la actualidad de Ortega, ha quedado un poquito amortiguada con la publicación de los escritos de Azaña, que, a diferencia de aquel arbitrista que llevó a Federico el Grande los estatutos de una religión que acababa de fundar, se dejó crucificar por sus ideas. Las obras de Azaña van a remover muchos posos de la vida española, y, como se ve en el Cuaderno de La Pobleta, van a acabar con los mitos que todavía andan sueltos por la «espaciosa y triste España».

Este libro de Garagorri, como otros de los que ha publicado, delata su estupenda vocación intelectual, su amor a la verdad, que se alcanza usando correctamente de las ideas, y su fe en lo que piensa y escribe. Esa fe se manifiesta de manera entrañable en la reiteración con que recuerda las cosas que ha escrito y los escritos en que ha apuntado estas o las otras ideas. Esa fe es acaso uno de los pocos dones que todavía le quedan al intelectual de los que tuvo en otros tiempos, cuando las cosas se avenían a servir de soporte a las ideas. Si se han rebelado las cosas, como las masas, la burguesía, la Iglesia y, por supuesto, los intelectuales, a los que siguen la tradición de sus abuelos—sus padres ya no cuentan—les queda la confianza en el valor del pensamiento que gravita sobre sí mismo y la fe en las cosas que fueron pensando y escribiendo día a día. Ortega y Gasset, que tuvo la dicha de vivir en los mejores años de la Restauración, con la que fue tan poco comprensivo, solía citar con frecuencia sus ideas y sus adivinaciones, como la de que los alemanes perderían la guerra del 14 porque la comenzaron con demasiada confianza.

Merece Garagorri que le alabemos por haber reunido sus breves notas sobre grandes escritores en este breve volumen y por traer a la vida española, a la porción minúscula de la vida española que se interesa por estos asuntos, un poquito de rigor, un poquito de filosofía y un poquito de confianza en la labor recatada y serena del intelectual. Y más ahora en que los intelectuales, como todos los ciudadanos, pierden horas y energías en reuniones meramente sociales, buscando, sobre poco más o menos, lo que buscan el obrero, el profesor, el abogado, el ingeniero y el político. De cuando en cuando, un libro así conforta un poco.

EA

cha por todas partes. Si un buen revolucionario norteamericano no siente pena por la desgracia de un hombre como Bob Kennedy, ¿en nombre de qué va a pedir a nadie que sienta pena por la muerte de un negro más o menos? Y si no siente indignación por un hecho como la invasión de Checoslovaquia, ¿cómo pedirnos que sintamos indignación por lo que hacen los norteamericanos en Vietnam? Después de todo, no han tenido la impudicia de proclamar el principio de la «soberanía limitada» de los pueblos socialistas.

No valdría la pena acordarse siquiera de estas ineptias si no estuviesen respaldadas por la violencia. En eso sí que Lester es contundente: la violencia no es cosa que tenga que justificarse; está ahí. Se organizan los grupos de ataque y se inflama a las masas para que se armen. También se incita a la juventud para que, mostrando su libertad y su independencia, fume marihuana y tome LSD ante los ojos de los burgueses. Así los asustará.

A uno se le ocurre, leyendo con jadeo y aburrimiento estas pági-

nas, que la sociedad norteamericana padece una enfermedad tan profunda que ni siquiera ha producido una oposición respetable; la oposición que ha creado esta sociedad enferma es mil veces peor que el poder, y como la falta de oposición en un pueblo dotado de instituciones democráticas es la asfixia, el poder se debate contra sí mismo sin rumbo y sin acertar a imbuir ilusiones en sus masas. ¿Qué va a pasar en Norteamérica? Decir que los radicales van a ser barridos es una profecía al alcance de todas las fortunas, pero ¿qué va a pasar en Norteamérica?

EA

**PHILLIS AUTI:** «Tito» (de guerrillero a estadista). Editorial Bruguera. Barcelona, 1971. 331 págs. Ø15,7x24,2Ø.

Cuatro partes, diecisiete capítulos y un «apéndice»—con notas y fuentes de referencias, bibliografía e índice onomástico—permiten a Phillis Auti trazar una densa biografía de Josep Broz, más conocido



por «Tito», actual jefe del Estado y del Partido comunista yugoslavo, salvando las innegables dificultades que entraña toda semblanza que trata de ser objetiva en un personaje, todavía vivo, y que tras una intensa y variada peripecia vital—atravesando una época universal de cambios trascendentes—

pasa de la simple condición de obrero a la de presidente de la República con una trama apretada de episodios, que Auti—cuya primera edición inglesa de este libro se alumbra en 1970—jalona gradualmente con los acertados títulos con los que jalona y bautiza las cuatro partes de su bien informada y copiosamente documentada obra: «Formación de un comunista», «militante comunista», «a la revolución por la guerra» y «revolución triunfante», consagrando sus postreros capítulos—el 16 y el 17—al pergeño de sus estampas cual estadista y como hombre. La Editorial catalana Bruguera nos ofrece en este año esta versión castellana de esmerada traducción, cuyas 296 páginas de texto apretado nos ofrece un matizado desfile de los principales sucesos de este siglo, centrados en el desconcertante desarrollo de la sociedad europea—y principalmente balcánica—y de la evolución aleccionadora de la historia del bolchevismo, con sus diferentes posturas de dialéctica internacional no siempre bien comprendidas—y justificadas—por sus propios afiliados, cual fue el clamoroso episodio del pacto germano-soviético de 1939, que preludivió la segunda guerra mundial. El talante entremezclado de tenacidad doctrinaria, habilidad táctica—en cuanto miembro siempre incólume en tantas crisis trágicas por las que cruza el Comintern de este último (?) conflicto bélico europeo—y su indudable espíritu organizativo, quedan en luz—y algunas veces ciertamente oscurecido por las sombras de lo todavía no bien explicado—en estas macizas reconstrucciones de hechos, que si bien cuentan con la a veces interesada o «propagandística» versión de los testimonios oficiales u «oficializados», de los que se ha extraído la narrativa, no por ello deja de presentarnos temas tan debatidos aún en la actualidad, como la pugna y desplazamiento—y posterior condena del «leader» Mihailovich, protagonista y «rival» de «Tito» en la «resistencia» antialemana de los eslavos del Sur—. Su durísima circunstancia personal—forjada en fidelidades marxistas y fervores nacionalistas, más unas muy extensas experiencias, siempre recordadas, personales, permiten al escritor de este volumen no enjuiciar la figura biografiada desde un ángulo focal personal, sino brindar abundantes anécdotas y referencias de este «superviviente»—la calificación es de Montanelli—de la última guerra, que ha conducido su nave por los difíciles caminos, de los que Hamilton Fish Armstrong—otro biógrafo norteamericano de su figura—, de la «difícil escisión» o «independencia» de las normas «monolíticas», que hacían considerar a Stalin que el pueblo de los eslavos meridionales no podía segregarse de una disciplina, tan férrea como monocorde, de sus directrices posibles, alentando actitudes y posiciones que, primero, colocaron en entredicho la creída y hasta entonces cierta «solidaridad internacional proletaria» y que en días más recientes parece justifican las «vías nacionales del socialismo», que tantos quebraderos de cabeza han dado—y siguen causando—a los responsables del Kremlin, como conductores del «país guía» o primero del proletariado mundial. El libro que comentamos, bien puede tratar de explicar la aparente anécdota moderna de «Tito y Goliath», con la que el referido especialista estadounidense bautizó y razonó su mencionado estudio biográfico, tan completado en citas y hechos descritos en el presente volumen de Auti.

NL



Maurice Merleau-Ponty

La prosa del mundo

Obra póstuma de MERLEAU-PONTY

taurus

MAURICE MERLEAU-PONTY: *La prosa del mundo*. Ediciones Taurus. Madrid, 1971. 218 págs. Ø20 x 13Ø.

Todos los filósofos y pensadores que podríamos llamar «existencialistas», sin que esta palabra los coloque entre los que se vienen llamando así, sin comillas, tienen varias cosas en común, entre las que se advierte en seguida su inseguridad. De esa inseguridad, unida siempre a la obra del que encuentra un mundo nuevo y se desorienta a veces en él, participa Hei-

degger, que por nada del mundo hubiera consentido en que se le llamase existencialista ni entre comillas. Estos hombres, filósofos o pensadores, poetas muchas veces y adivinos alguna que otra vez, dudan, sienten incertidumbres, escriben libros que no eran los que se habían propuesto y no escriben otros, en cambio, que quisieron escribir. Tal le sucedió a Martin Heidegger con la segunda parte de su gran obra, de que *El ser y el tiempo* no es más que la primera parte, y a Merleau-Ponty con este libro, *La prosa del mundo*, que ahora aparece en castellano, a medio hacer, recompuesto con manuscritos dispersos y también a manera de exordio o primera parte de otro libro. Ya digo que los «existencialistas» padecen o gozan estas incertidumbres porque, en lugar de aclimatarse a ideas ya hechas y manejarlas como si fueran fichas de ajedrez, se encaran con la propia vida, con la realidad, y le preguntan como preguntaba la esfinge en Tebas a los caminantes. La realidad ofrece respuestas como los viejos oráculos, vagas, oscuras, herméticas y propicias a que se las tome en tantos sentidos, por lo menos, como pudiera tomarse el silencio. Por eso los «existencialistas» no se avienen a encajarse en un sistema filosófico, en unas ideas recibidas para usar de ellas como si fueran juguetes y en unas formas de expresión, como el ensayo. Necesitan usar de todas las formas expresivas como tienen necesidad de buscar temas en todas partes, sobre todo en la estética, en la literatura y en el arte. Las creaciones de la estética tienen la ventaja de ofrecer porciones de la realidad sin elaboración, sin pensamientos que las deformen. Estas porciones de la realidad, que se ofrecen desnudas, palpitantes, sólo se mantienen por lo que aportan, por lo que revelan, y si a menudo no revelan nada claro es porque la realidad no es clara a veces. No es la claridad el camino más seguro para llegar a ciertas expresiones de la vida, que son por naturaleza enigmáticas, como otras son problemáticas y son algunas palmarias, diáfanas.

Merleau-Ponty aborda en este muñón del libro titulado *La prosa del mundo*, el tema de la expresión y la realidad. Lo que comporta la expresión del hombre se llama lenguaje y el lenguaje puede tener muchas formas, como la hablada, la escrita y la mímica. Un gesto oportuno es a menudo más expresivo que un buen discurso. El lenguaje se ofrece como algo hecho frente a las cosas; cada palabra o cada signo tiene su propia significación; pero las cosas que pueden decirse son infinitas y las formas del lenguaje son pocas. Si las formas del lenguaje estuvieran acomodadas a la significación de las cosas, no habría novedad desde la primera mañana de la tierra. Pero no es así, y el ser humano puede inventar formas de expresión distintas para las cosas que tienen una significación hecha, dando a sus palabras un sentido de originalidad como en la primera mañana del mundo. No son las palabras a manera de símbolos algebraicos que reflejan rígidamente una realidad también rígida, sino que al pensarlas o al decir las conllevan ideas, significaciones, de manera que es imposible separar la expresión de lo que se expresa; entran en funciones constantes y se intercambian, de manera que una cosa es distinta cuando se dice de distinta manera y una misma expresión se provee también de sentidos distintos cuando alude a distintas porciones de la realidad.

Lo más interesante del libro de

## UN MILLAR DE DOCUMENTOS SICILIANOS INEDITOS, DESCUBIERTOS EN SEVILLA

Un millar de documentos sicilianos inéditos, de los siglos XI al XVI, considerados como la mejor colección de los mismos fuera de los que se guardan en las colecciones Italianas, ha sido descubierto en el archivo del palacio casa de Pilatos, de los duques de Medinaceli, en Sevilla.

Se cree llegaron a Sevilla en el reinado de Carlos II, cuando su primer ministro —el duque de Medinaceli— ordenó, el 4 de mayo de 1685, al conde de Santisteban, que a la sazón era virrey de Sicilia, que incorporase a sus archivos los documentos más antiguos de la ciudad de Mesina. El noble castellano cumplió su disposición, y desde entonces forman parte del rico acervo documental de la casa de Medinaceli.

Los documentos encontrados se refieren al período de dominación de Sicilia por las dinastías normandas, aragonesa y, finalmente, castellana.

Sus pergaminos más antiguos datan de los años 1087 y 1092 y están firmados por el rey Roger I el Normando. De la misma dinastía hay pergaminos de 1159 y 1182, de los monarcas Guillermo I y Guillermo II el Bueno. Hay también un curioso documento del rey don Carlos I (1272), que se refiere a la prohibición de la falda corta y el uso de vestidos bordados en la ceremonia de casamiento. Prescribe el mismo monarca la ropa que deben usar los cortesanos y tipo de traje para la ciudad y el campo.

En esta inédita colección han aparecido sellos de cera sobre madera, metal y casos muy raros sobre placas de bronce. Corresponden a monasterios medievales de Sicilia y bulas de los papas Inocencio III (1198), Celestino III (1196), hasta Pablo V (1606).

El millar de documentos está escrito en latín, castellano, árabe y griego, correspondiendo la lengua a las sucesivas dominaciones de Sicilia, pero predomina sobre todas ellas el latín.

Maurice Merleau-Ponty no son sus ideas, que a veces son interesantísimas, sino las sugerencias que siempre llevan consigo. Es un libro o pedazo de libro, como todos los libros o pedazos de libros «existencialistas», escrito por un artista que piensa con la razón, con el sentimiento, con el instinto, y con todos esos resortes que despierta siempre la poesía cuando no es artificio meramente verbal. Junto a pensadores como Merleau-Ponty parece ya un clásico, Bergson, por ejemplo. Hablen de lo que hablen y sean las que sean sus conclusiones filosóficas o religiosas, es el hombre quien está solo en medio del mundo y del enigma insondable en que flota, incomparable con los llamados problemas,

que no son más que dificultades o aporías del pensamiento.

Cuando se acaba de leer este libro de Merleau-Ponty se siente uno un tanto melancólico; no ha aprendido realmente nada ni se le ha puesto nada en claro. Los libros «existencialistas» son así: claros, sencillos, veraces; por eso dejan al lector como estaba antes de haberlos leído. No prometen nada más que lo que dan, y lo que dan es una especie de examen de conciencia. Están muy cerca de la poesía, del arte y del soliloquio. Y todos son igual: los libros de los autores que se avienen a recibir el mote de existencialistas y los libros de los autores que no lo aceptarán nunca de buena gana. Al final de estas páginas de Maurice Merleau-Ponty se advierte una vez más lo que tantas veces se ha advertido a través de estos libros: el existencialismo no fue más que una forma breve, en el espacio y en el tiempo, de una actitud histórica que ya no nos complace y que no hemos podido aún sustituir por otra. Como Heidegger buscaba el ser y tuvo que contentarse hablándonos del que pregunta por el ser, Merleau-Ponty buscaba la verdad y se ha tenido que contentar con dejarnos sus libros y sus manuscritos. Lo importante es aquí la ambición filosófica, el aliento metafísico; el fracaso es la prueba más palpitable de ese gran aliento. Goethe lo dijo lapidariamente: «Yerra el que aspira».

EA

ALBERTO J. VACCARO: *Introducción al teatro clásico*. Colección Esquemas. Editorial Columba. Buenos Aires, 1971. 96 págs. Ø13 x 20Ø.

Pocas veces tenemos la ocasión de hallar en un breve volumen tantas y tan sugestivas páginas como en esta *Introducción al teatro clásico*, de Alberto J. Vaccaro, profesor de latín y literatura latina en las Universidades Nacionales de Buenos Aires, La Plata y del Sur, jefe del Departamento de Filología de la Universidad Nacional de La Plata, que nos ofrece, con amenidad, documentación, análisis y sugerencias, un claro recorrido por el teatro clásico desde sus orígenes.

Esquilo y el teatro de los dioses, Sófocles y el teatro de los héroes, Eurípides y el teatro filosófico, son breves estudios fundamentales del capítulo titulado «La máscara trágica». El siguiente, «La máscara cómica», lo dedica el profesor Vaccaro a Aristófanes y la comedia antigua y a Meandro y la comedia nueva, para analizar después, con profusión de datos y citas, la comedia cómica de Plauto y la comedia de Terencio. Por último, finaliza su trabajo con dos breves capítulos: uno dedicado a «Séneca y la tragedia» y otro titulado «Los romanos en el teatro», que es una breve exposición de las costumbres de la época, tanto en lo que se refiere a las representaciones teatrales—escenarios, emplazamientos, intérpretes, vestuarios, etc.— como al pueblo que asistía a los espectáculos.

Muy importante es la bibliografía con la que se cierra el volumen, lógicamente fundamental, pues los textos dedicados al teatro clásico griego y romano son cuantiosos. Se abre el apéndice con la bibliografía general, a la que sigue la correspondiente al teatro griego y, por último, la del teatro romano.

*Introducción al teatro clásico*, de Alberto J. Vaccaro, es un estudio corto en extensión, pero lleno de sugerencias, utilísimo para quien desee conocer el teatro clásico o recordar algunas de sus parcelas olvidadas.

JULIO MATHIAS

## EL PROXIMO FESTIVAL INTERNACIONAL DEL LIBRO DE NIZA

El Servicio de Relaciones Públicas del Festival Internacional del Libro de Niza, que acaba de instalarse en la Maison de Nice en París (38 avenue de l'Opéra-II), hace saber que las demandas de participación en el Festival—que se celebrará del 19 al 25 de mayo de 1972—deberán hacerse por medio de formularios oficiales que facilita «Publ'Éditions», 12 avenue de la Grande Armée, Paris XVII.

La fecha de clausura de las inscripciones se ha fijado en el 1 de febrero. Toda solicitud de participación que se reciba después de esa fecha podrá ser objeto de una proposición en función de los sitios que estén todavía disponibles.

Como los años precedentes, el Festival Internacional del Libro de Niza tiene por finalidad:

- Presentar un panorama lo más completo posible de los medios de cultura que ofrece el libro en el mundo moderno;
- Facilitar los contactos entre los escritores, editores y todos los profesionales del libro responsables de la lectura y la cultura de todas las naciones;
- Organizar una confrontación internacional entre todos los que colaboran en el libro: escritores, editores, fabricantes de papel de imprenta, impresores, grabadores, ilustradores, encuadernadores, cartonadores, libreros, bibliotecarios y, en general, de todos aquellos que colaboran en la confección o en la difusión del libro.

Su función será especialmente importante con motivo del Año Internacional del Libro de la UNESCO.



# estafeta discos

■ **BEETHOVEN: Fidelio.** Rudolf Schock, Sena Jurinac, Martha Modl, Gottlob Frick y Otto Edelmann. Coro de la Opera de Viena. Orquesta Filarmónica de Viena. Director: W. Furtwängler. LA VOZ DE SU AMO J 153.01.105/07.

Quizá sea **Fidelio** uno de los pocos ejemplos en los que se produce la coincidencia de los aficionados a la ópera y de los «tradicionalistas» de los conciertos. La razón hay que buscarla en Beethoven, al menos en este caso. Por eso adquiere un especial relieve el hecho de que sea Wilhelm Furtwängler el encargado de dirigirla, ya que con conocimiento profundo de la obra en general del músico de Bonn le permite calar en los máximos detalles su único fruto operístico. No es raro por tanto que esta versión, grabada en 1953, haya sido reconstruida y relanzada de nuevo. Con Furtwängler, un grupo de voces expertas, encabezado por Rudolf Schock, en el papel de Florestán, y por Martha Modl, Leonor de viz extraordinaria.

■ **SAINT-SAËNS, Camilo: Cinco Conciertos para piano y orquesta.** Solista: Aldo Ciccolini. Orquesta de París. Director: Serge Baudo. LA VOZ DE SU AMO J 165-11321/3.

Obras sueltas, fragmentos y en general una pobre muestra de su obra es que ha figurado durante años la producción de Saint-Saëns en los conciertos. Ahora nos llegan sus **Cinco Conciertos para piano y orquesta** que son, con las diferencias lógicas de calidad e interés, un claro exponente de su valor de conjunto. Todos, sin excepción, se escuchan con agrado y en ello influye, sin duda, la personalidad pianística de Aldo Ciccolini, junto con la precisa visión orquestal.

Completan el conjunto de los tres discos que integran el álbum: **Estudio en forma de vals** y **Seis Estudios** para la mano izquierda.

■ **BELLINI, Vincenzo: El Pirata.** Montserrat Caballé, Bernabé Martí, Piero Cappuccilli, Ruggero Raimondi. Orquesta y Coro de la Rai de Roma. Director: Gianandrea Gavazzeni. LA VOZ DE SU AMO J 165-02108/10.

Dos detalles de importancia convierten esta grabación de la obra de Bellini en un álbum de excepción. Por una parte el hecho de que se ofrezca su versión integral por primera vez y al mismo nivel, por su «reparto» en las voces principales: Montserrat Caballé y Ruggero Raimondi, entre ellas.

**El Pirata** figura por supuesto en las obras de Bellini que se han incorporado al repertorio y merecía esta versión completa a modo de consideración especial para los aficionados a la ópera. Creemos que no precisa de mucho comentario y que tal vez la sola mención al comienzo de las voces responsables de la versión hubiera sido suficiente.

■ **BARTOK, Bela: Conciertos para piano y orquesta núms. 1 y 3.** Daniel Barenboim, solista. Orquesta New Philharmonia. Director: Pierre Boulez. GRAMOFONO ODEON J 063-04.914.

Los dos conciertos, números 1 y 3, de Bela Bartok enriquecen su discografía tan escasa como innecesaria para un mejor conocimiento de su obra. Bartok que fue excelente pianista desarrolla su dominio del teclado sin temor a la dificultad, que también queda superada en esta excelente versión de Daniel Barenboim. Al frente de la Orquesta Nueva Filarmónica, un director y compositor experimentado: Pierre Boulez, que ha sido disputado por las Orquestas para lograr su titularidad. Boulez que ha vivido en su propia obra las dificultades de los autores «menos» populares, cuida los nombres de esa lista, entre los que se encuentra Bartok, para ampliar y difundir títulos básicos que los merecen. Nos encontramos, pues, ante una grabación importante por obras e intérpretes.



■ **GRAN TEATRO DEL LICEO: CXXV Aniversario. 1847-1971.** Disco Antológico. LA VOZ DE SU AMO-GRAMOFONO ODEON J 163-20.753/755.

Hemos añadido la calificación de «disco antológico» porque así nos parece que corresponde a este «Homenaje al Gran Teatro del Liceo», de Barcelona, y podemos añadir que la correspondencia entre el merecido homenaje y el extraordinario interés del álbum es perfecta. Desde el punto de vista técnico parece imposible que se haya logrado tan extraordinaria calidad si tenemos en cuenta que alguna de las versiones fue grabada en 1904 y, al mismo tiempo, ha sido un acierto el criterio selectivo que nos ofrece nombres como Tamagno, María Barrientos, Tita Ruffo, Hipólito Lázaro, Miguel Fleta, Conchita Supervía, Toti dal Monte, Lauri Volpi, María Caniglia, Gigli, Rebaldo, Schipa, Flagstad, Di Stefano, Aragall, Corelli, Sutherland, Mercedes Capsir, Alfredo Kraus, María Callas, Montserrat Caballé y algunos más que no citamos por no hacer la lista interminable.

El folleto adjunto nos habla de «Los ciento veinticinco años del Gran Teatro del Liceo» en una reseña histórica del doctor José María Colomer Pujol, en sus detalles, en su pequeña y gran historia, de la que las voces que recogen los tres discos del álbum son los mejores testigos.

■ **TCHAIKOVSKY: Eugene Onegin.** Producción del Teatro Bolshoi de Moscú. Director: Mstislav Rostropovitch. ANGEL RECORDS J 165-91.681/83.

Pese a no repetirse en los programas con gran frecuencia **Eugene Onegin** es obra de repertorio en algunos teatros y entre ellos el Bolshoi o Gran Teatro de Moscú, encargado en esta ocasión de la producción con Galina Visnevskaya, Yuri Mazurok y Vladimir Atlantov en los primeros papeles. Vuelve así al local de su primera representación profesional el 23 de enero de 1881, ya que anteriormente había sido estrenada por un grupo de estudiantes.

Yuri Mazurok es un Onegin seguro, pleno de voz y de expresión, y con él, Galina Vishnevskys, en el papel de Tatiana, eje de esta versión operística o conjunto de «escenas líricas» como la llamaba el compositor del poema de Pushkin.

■ **MOZART: Conciertos para piano y orquesta núms. 13 y 17.** Solista: Daniel Barenboim. Orquesta Inglesa de Cámara. Director: Daniel Barenboim. GRAMOFONO ODEON J 063-00.361.

Las notas de Robin Golding nos sitúan respecto de las fechas y sobre todo del corto tiempo empleado por Mozart para escribir estos conciertos, que corresponden a su época de Viena. Ambos son ejemplo de la frescura y del ingenio

del compositor y ambos también son ofrecidos en una versión muy cuidada de Daniel Barenboim que ha asumido a la vez el papel de solista y el de director. Digamos que con ello hay una clara unidad de criterio en la concepción de conjunto de las obras que en el plano solista y en el orquestal están tratadas al mismo nivel. Desde el punto de vista pianístico, Barenboim responde a su estilo «limpio» y seguro que cuadra a la música de Mozart.

■ **VERDI: La fuerza del Destino.** Martina Arroyo, Carlo Bergonzi, Piero Cappuccilli, Bianca Maria Casoni, Ruggero Raimondi. Orquesta Real Filarmónica. Director: Lamberto Gardelli. ANGEL RECORDS J 165-02.022/25.

Obra de repertorio, obra que, en consecuencia, es básica en cualquier colección de ópera, por pequeña que sea, **La fuerza del Destino**, en parte basada en **Don Alvaro o La Fuerza del Sino**, de nuestro Duque de Rivas, está en equilibrio entre las «segundas» de Verdi, digamos que inmediatamente detrás de **Rigoletto** o **Falstaff**. La versión de Martina Arroyo, en Leonora, y de Carlo Bergonzi, en don Alvaro, está sin duda entre las mejores, lo mismo puede decirse del Don Carlos de Piero Cappuccilli y del Padre superior en la voz de Ruggero Raimondi. Lo que en realidad quiere decir que estamos ante una versión con la que hay que contar al margen o paralelamente a las que ya había en el mercado.

CARLOS J. COSTAS



Orquesta Sinfónica CBC, Orquesta Sinfónica Columbia

■ **EL SONIDO ESPECTACULAR DE STRAVINSKY: Scherzo fantástico, Op. 3. Danza infernal del ballet de «El Pájaro de Fuego». Fuegos artificiales, Op. 4. Fragmento de la suite del ballet de «Petruška». Scherzo a la rusa. Danza Sagrada de la «Consagración de la Primavera».** S-72912. C.B.S. Orquesta Sinfónica de la CBC y Orquesta Sinfónica Columbia. Director, Stravinsky.

Stravinsky puede considerarse como uno de los más grandes clásicos contemporáneos, habiendo ejercido notable influencia en una serie de músicos posteriores. Sus ballets y sus grandes poemas sinfónicos hablan un lenguaje netamente eslavo, pero con una concepción artística elevada y ambiciosa. Stravinsky ha superado el nacionalismo de tipo romántico y exaltado, utilizando del folclore solamente las fórmulas rítmicas y melódicas, que actúan como punto de partida y nunca como finalidad en su arte. Algunos trozos de sus obras representativas, como el ballet de **El Pájaro de Fuego**, el ballet **Petruška**, la **Danza Sagrada de la «Consagración de la Primavera»**, etc., se nos ofrecen en este L. P. en una grabación brillantísima. Stravinsky fue un gran innovador de la orquesta moderna, a la que aportó una enorme capacidad colorística.

Las Orquestas Sinfónicas CBC y Columbia reflejan con gran fidelidad el carácter de esta música, bajo la dirección del propio Stravinsky.

LITZ